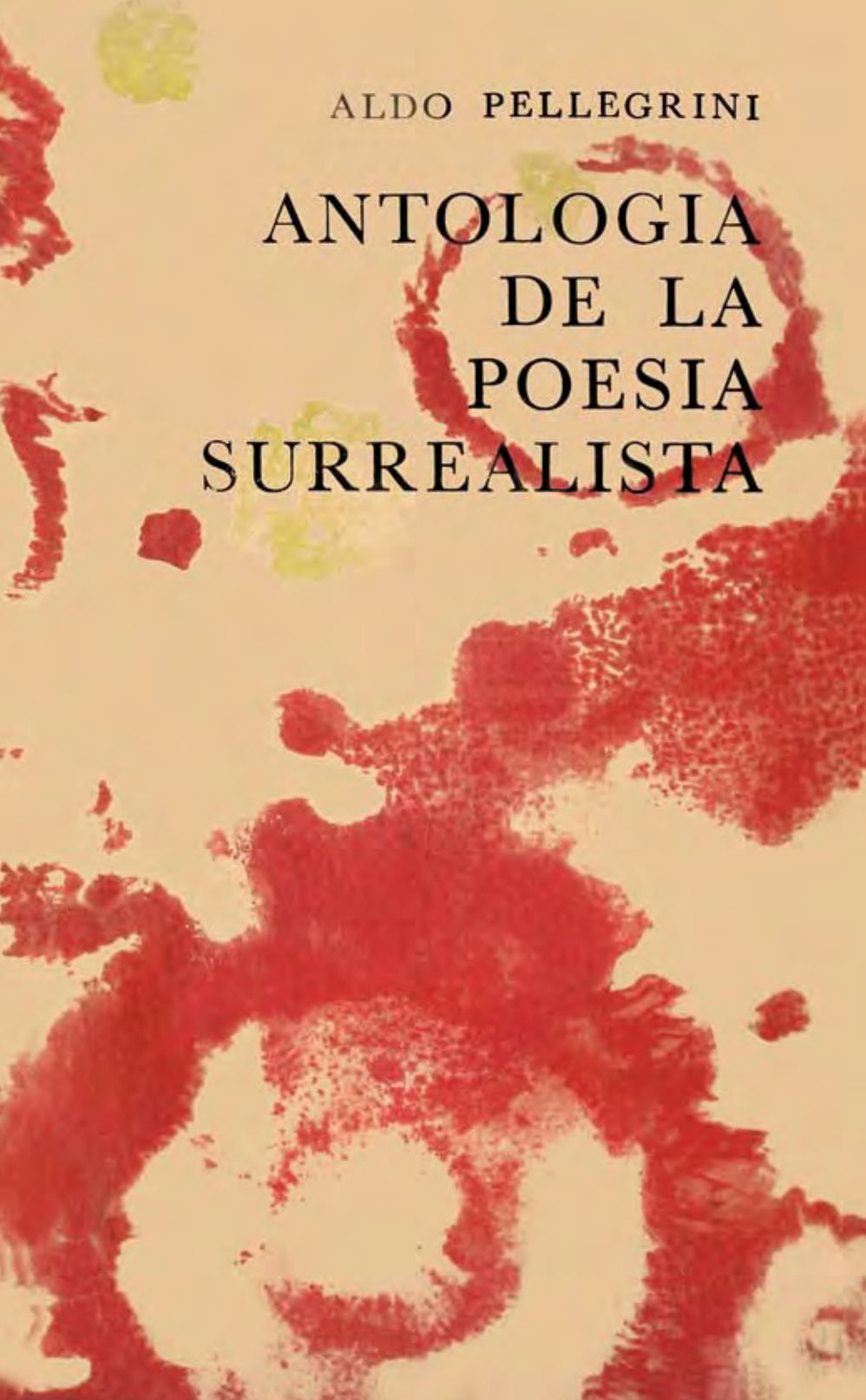
ALDO PELLEGRINI

ANTOLOGIA DE LA POESIA SURREALISTA



Los Poetas

Antología de la poesía surrealista

André Breton y Elisa Breton

ANTOLOGIA
de la
POESIA
SURREALISTA
de lengua francesa

Estudio preliminar, selección, notas y
traducciones de
ALDO PELLEGRINI

COMPAÑIA GENERAL
FABRIL EDITORA

Buenos Aires

Advertencia

La presente antología intenta presentar un balance histórico de un movimiento fundamentalmente poético cuya importancia en la evolución de la cultura en este siglo se admite ya como fundamental. Ha sido realizada por alguien que siguió desde un comienzo con apasionado interés la evolución del movimiento. La distancia geográfica, el no haber participado directamente en las actividades del mismo (con toda la carga de conflictos personales que eso significa) puede quizás haber prestado al autor cierta independencia de criterio; y conste que no se hace referencia a una utópica objetividad, cosa que resulta prácticamente imposible, puesto que fatalmente cada uno sigue el camino que le imponen las propias tendencias personales.

El autor ha creído necesario no sólo incluir a los militantes estrictos, sino a aquellos poetas que, aunque identificados casi totalmente con los fines y la posición del surrealismo, han preferido mantenerse al margen de una militancia activa. Estos últimos figuran agrupados con la designación común de "Poetas de lenguaje surrealista".

Quizás para algunos lectores sobren ciertos nombres incluidos en esta antología; pero el autor ha creído que todos ellos reflejan la multitud de seres unidos, aunque sólo sea transitoriamente, por un ideal colectivo. Unos han desaparecido sin dejar más huella que este paso por un sueño común, otros se han apartado para destacarse en diversos terrenos; pero de los últimos, quizás ha quedado lo mejor en este pasaje efímero a través de un sueño al servicio del hombre.

Quienes conocen la evolución del movimiento surrealista,

observarán la falta de algunos nombres. Naville, Delteil, Ribemont-Dessaignes, Gérard, Limbour, Malet, Hugnet, Joë Bousquet, J. J. Lebel, Alain Jouffroy y otros, podrían haber figurado. En algunos de éstos la vinculación con el surrealismo fue únicamente formal, sin existir una real coincidencia de miras; en otros, razones de conducta frente al movimiento han hecho aconsejable su exclusión.

No todos los textos publicados corresponden a la clasificación formal de poemas. Algunos son relatos poéticos (los de Ferry y Leonora Carrington, por ejemplo); pero nos hemos atenido más al espíritu que a su forma para considerarlos auténtica poesía.

*

Aunque la casi totalidad de las traducciones pertenecen al autor de la antología, éste ha creído necesario incluir algunas de César Moro; en primer lugar por considerar que significa un homenaje a quien tanto ha hecho por la difusión en habla castellana de los poetas surrealistas franceses; en segundo lugar por la razón práctica de que sus traducciones de Péret fueron realizadas en México en consulta con Péret mismo, que se hallaba allí en aquella época. La traducción de "Carta de amor" de Moro realizada por su amigo Westphalen, se publica por la misma razón: indudablemente fue examinada y aprobada por Moro, por lo que resultaría obvio el esfuerzo de una nueva traducción.

*

Finalmente, el autor quiere dejar sentado su agradecimiento a todos aquellos que, en una u otra forma, han prestado su generosa colaboración. Muchos son los nombres que debería mencionar y aún así es probable que caería en omisiones. Sin embargo, no puede dejar de señalar su especial agradecimiento, en primer término, a André Breton, quien demostró entusiasmo por la idea inicial y concedió su autorización y su apoyo moral. En términos parecidos extiende su agradecimiento a Edouard Jaguer, quien facilitó por sus vinculaciones con Breton, mucha

tarea, al comprender las verdaderas intenciones de esta antología. A J. E. Fassio, Lysandro Z. D. Galtier y Félix Gattegno, el autor hace llegar sus más efusivas gracias, por haberle facilitado el acceso a sus bibliotecas privadas y a las fuentes de información que poseían. Un especial reconocimiento señala el autor para su querido amigo J. J. Ceselli, quien desde París, se ocupó eficientemente, no sólo en reunir material de información sino en solucionar malentendidos que fatalmente se producen a tanta distancia.

A. P.

La poesía surrealista

La poesía debe ser hecha por todos.
LAUTRÉAMONT

En 1922 comienza a llamar la atención en Francia un grupo de artistas que se dicen militantes de un nuevo movimiento al que designan con el nombre de surrealismo. Este pequeño grupo de artistas habría de ejercer considerable influencia en el arte de este siglo.

Estos artistas, en su mayoría poetas, se agrupaban alrededor de la revista de vanguardia "Littérature", y hacia el año 1924 constituirían ya un núcleo relativamente numeroso, que funda un órgano exclusivo de ese movimiento: "La Révolution Surréaliste", realizando simultáneamente un amplio programa de agitación. Lo curioso en ellos era que no hablaban preferentemente de literatura y de arte, sino que proclamaban la necesidad de cambiar la vida, y se proponían cuestiones sobre el hombre y la condición humana que parecían trascender del ámbito habitual del arte. Más que de artistas, hacían el papel de agitadores, y en ellos parecía mezclarse lo político y lo filosófico con lo poético, al mismo tiempo que un curioso espíritu de investigación se unía a un afán por la aventura y el escándalo.

Estos jóvenes habían surgido en el clima de los movimientos de vanguardia que conmovieron los principios estéticos en los comienzos del presente siglo: en Francia, los cubistas en las artes plásticas, y el movimiento paralelo en literatura, encabezado por Apollinaire, Reverdy, Cendrars y otros; en Alemania, el expresionismo literario y plástico, y en Italia, el futurismo. Pero lo que en estos movimientos constituyó una ruptura simplemente formal con normas estéticas pasadas, en ellos fue fundamento

de una actividad creadora totalmente distinta y de una nueva concepción del mundo, del hombre, y de los medios de expresión.

Este cambio tuvo sus verdaderas raíces en el movimiento dadaísta, del cual formaron parte casi todos los surrealistas de la primera hora. El dadaísmo, surgido a raíz de la gran crisis espiritual que promovió la primera guerra mundial, se elevó como una voz de protesta contra una cultura y un sistema de valores que finalmente conducía a la guerra y a la autodestrucción. El dadaísmo significó una ruptura absoluta con los principios vigentes, en grado tal, que no sólo llegó a negar el arte y la literatura del pasado, sino que cuestionó la esencia y la razón fundamental de todo arte, afirmando la caducidad esencial de cualquier forma de expresión artística. Pero este movimiento juvenil, totalmente negador, sentó las bases de nuevos principios creadores, de una verdadera estética revolucionaria, que sería continuada por los surrealistas. En estas nuevas experiencias estéticas se partía prácticamente de cero: la única norma aceptada fue la de la libertad total. Se iniciaba así un arte sin cánones.

Lo que constituyó la novedad de este movimiento fue la creencia de que el arte no tiene una función en sí, sino que es un modo de expresión de lo vital en el hombre. Para ellos arte y vida forman una unidad.

Pero esa unidad no se establece con una vida abstracta, sino con la vida concreta del hombre. Algunos movimientos artísticos que precedieron al surrealismo proclamaron la ruptura con el pasado e intentaron fijar el arte en términos del presente, pretendiendo reflejar lo que realmente preocupa al hombre de hoy. En el futurismo, por ejemplo, su aparente acento sobre la vida concreta fue sólo exterior, mejor dicho, superficial; tomó del presente únicamente un elemento anecdótico, la velocidad, y no se interesó por los problemas realmente humanos. La preocupación fundamental de los surrealistas fue siempre el hombre concreto: su necesidad de realizarse y de conocer, sus deseos, sus sueños, sus pasiones, su mundo anímico profundo, su afán de trascender, su ansia de autenticidad frente a una sociedad artificial, regida por normas éticas y sociales absurdas, frente a una sociedad mecanizada e hipócrita, con valores arbitrarios y falsos.

El futurismo fue una concepción mecanicista y anecdótica, en la cual el hombre en sí no cuenta; conservó intactos los peores prejuicios y exaltó los más bajos valores del pasado; fue —por lo menos en manos de su iniciador— una concepción inhumana y reaccionaria, disfrazada de modernidad. El surrealismo es esencialmente revolucionario y aspira a transformar la vida y la condición del hombre.

Al destacar de tal modo los problemas esenciales del hombre, los surrealistas no sólo se consideraron fuera de la literatura y del arte sino que manifestaron el más abierto desprecio por quienes buscaban en esas actividades el sentido de la vida.

En la declaración colectiva del 27 de enero de 1925 *, dicen:

"1º No tenemos nada que ver con la literatura.

"2º El surrealismo es un medio de liberación total del espíritu."

Y termina así: "El surrealismo no es una forma poética. Es un grito del espíritu que se vuelve hacia sí mismo decidido a pulverizar desesperadamente sus trabas". Esta declaración lleva la firma de todos los componentes del grupo surrealista en ese momento, entre ellos, Aragon, Artaud, Breton, Crevel, Desnos, Eluard, Leiris, Péret, Queneau y Soupault.

El surrealismo no acepta, pues, el arte como un fin en sí, tampoco el arte comprometido en el sentir habitual (en función de la defensa de intereses particulares de cualquier género). El arte sólo se comprende en función del hombre en su acepción más lata, de la unidad hombre que necesita realizarse como hombre.

Todo lo que el surrealismo piensa del arte se resume en su concepción de la omnipotencia de la poesía. La poesía constituye el núcleo vivo de toda manifestación de arte y ella le da su verdadero sentido. Pero la poesía no es para los surrealistas un elemento decorativo, o la búsqueda de una abstracta belleza pura: es el lenguaje del hombre como esencia, es el lenguaje de lo inexpresable en el hombre, es conocimiento al mismo tiempo que manifestación vital, es el verbo en su calidad de sonda lanzada hacia lo profundo del hombre.

* Puede leerse completa en : Maurice Nadeau: Documents surréalistes, pág. 42 (Éditions du Seuil, París, 1948).

El canto por el canto en sí no existe (ni siquiera en los pájaros). El canto es objetivación del deseo, del amor, del gozo de vivir, del odio, de la cólera, de la desesperación, de la angustia del destino y de la muerte; todo lo que en el vivir es apasionado y ardiente, la poesía lo convierte en vivencia que se objetiva, en objeto tan palpitante y ardiente como la vida misma. La poesía no es explicación de lo que pasa en el hombre, es parte viviente del hombre que se desprende para hacerse objetiva y concreta, es algo que trasciende de los límites del hombre como individuo.

A veces esa vida que se arranca para entregarse como poesía, se convierte en un verdadero estallido en el que participa —con todos los riesgos de desintegración— la totalidad del ser; así dieron poesía Artaud, Daumal, Gilbert-Lecomte, Duprey.

La obsesión de lo vital y la defensa del hombre como algo que debe realizarse, no es exclusiva del surrealismo. En Nietzsche, la afirmación de la vida y el hombre, constituye la base de toda su filosofía. En algunos de los más grandes escritores contemporáneos, D. H. Lawrence, Henry Miller y, en Francia, Georges Bataille (vinculado éste con los surrealistas en un comienzo), se afirma la vida por una exaltación de lo erótico que llega a adquirir verdadero carácter metafísico. Lo erótico, para ellos, proclama la dignidad de la vida inmediata, libre, en consonancia con la alta jerarquía del deseo. Este interés por lo vital se convierte en verdadera reacción de defensa contra las formas de vida modernas, deshumanizadas, dominadas por las exigencias de la técnica y por una estructura social que tiende a anular todo lo auténticamente humano. Los surrealistas (así como los escritores mencionados) defienden una concepción sagrada de la vida, en oposición a la sordidez en que está sumida la existencia del hombre actual. Oponen la libertad del mundo anímico vital (término éste más explícito que el de irracional) a los esquemas rígidos, estandarizados de la razón. Los surrealistas emprenden su lucha contra una moral absurda, producto de una religión petrificada en dogmas, que tiende a desvalorizar al hombre y lo que hay en él de específicamente humano, en nombre de mitos extrahumanos; de ahí el interés que demostraron muchos de ellos

por las religiones orientales, de esencia antropocéntrica, tales como el budismo (especialmente en su corriente más vital: el zen), en oposición a las religiones teocéntricas occidentales, y también por las concepciones ocultistas que aceptan un sentido mágico en las relaciones entre el hombre y el cosmos.

La importancia acordada a la imaginación, al mundo fantástico y al de los sueños, pudo hacer creer que el surrealismo significaba un modo de evadirse de la vida. Todo lo contrario; acabamos de ver cómo el surrealismo constituye una voluntad de penetración en la vida, de confundirse con ella, de explorar todas sus posibilidades y liberar todas sus potencias.

Todo lo que el surrealista considera esencial en el hombre –y por lo tanto, en su lenguaje, la poesía– se resume en los términos de la libertad, el amor, lo maravilloso.

Los surrealistas pretenden que la poesía es el camino que libera al hombre. Tal idea no es nueva ni exclusiva de ellos. Ya Hegel en su "Enciclopedia de las ciencias filosóficas" había dicho: "El arte suministra la purificación del espíritu de servidumbre".

Desde los comienzos del movimiento, los surrealistas señalaron la importancia que la idea de libertad tenía para ellos. Breton decía en 1924 en el "Primer Manifiesto del Surrealismo": "La palabra libertad es lo único que todavía me exalta." También para Soupault –que emite este concepto en un libro reciente– la poesía es ante todo liberación.

Puede decirse que gracias a esa función liberadora, la poesía adquiere para los surrealistas la importancia desmesurada, excepcional, que siempre le han dado. Ella prepara la libertad integral del hombre y como comienzo exige sacudirse todos los dogmas que oprimen; en primer término el dogma de la omnipotencia de la razón.

La liberación del hombre debe comenzar por la liberación espiritual, y para ello Breton aconseja un procedimiento de índole estrictamente poética: "el vertiginoso descenso en el interior del espíritu".

Afirmando el principio de libertad, toda poesía –como dice René Crevel– incluye un espíritu de revuelta, pues ella incita a

romper las cadenas que atan al ser a la roca convencional. Con igual claridad, Breton y Eluard, en sus "Notas sobre la poesía", afirman que "el lirismo es el desenvolvimiento de una protesta".

El surrealismo es una mística de la revuelta. Revuelta del artista contra la sociedad convencional, su estructura fosilizada y su falso sistema de valores; revuelta contra la condición humana, mezquina y sórdida. El artista resulta así el paladín del hombre en su ardiente protesta contra el mundo; la protesta del hombre sometido a coerciones por quienes detentan el poder y pretenden hacerle aceptar esas coerciones como el orden natural. El surrealismo aparece como una sistematización del disconformismo.

Lo que se denomina espíritu burgués, con todas sus normas y principios inamovibles, es el blanco predilecto de los surrealistas. Pero la palabra burgués supera para ellos el simple signo del filisteísmo de una clase social: simboliza la petrificación de las convenciones, la supervaloración de la hipocresía como norma de convivencia, la organización de tabúes sociales con la codificación de "lo que no se debe hacer", de "lo prohibido", la negación y asfixia de todos los valores vitales, incluyendo los más sagrados valores del espíritu.

Esta actitud del surrealismo, esta crítica agresiva y despiadada a las normas vigentes, tiende a producir una profunda alteración en la escala de valores, tanto en lo ético como en lo cultural, y no hay duda de que ha influido en la actitud del hombre de hoy, en la medida en que los hombres de cualquier época sufren la influencia de la visión del mundo que ofrecen sus artistas.

Quizás sea necesario insistir que la defensa de los valores humanos mediante la poesía no es nueva y que, en alguna medida es visible en los poetas auténticos de todos los tiempos: aparece en Dante, en Villon, en Blake, en Swift (en cuanto pertenece a la poesía por su humor negro y sus creaciones fantásticas), se acentúa en los románticos, y encuentra sus grandes rebeldes a partir de Baudelaire, especialmente en Rimbaud y Lautréamont, verdaderos dioses lares del surrealismo. En realidad, en toda verdadera poesía está latente o manifiesta una protesta del hombre contra su condición.

El amor es para los surrealistas la pasión que exalta todos los mecanismos de la vida, aquella en que la función de vivir adquiere todo su sentido. Ellos ven en el amor la unión de lo físico (la vida inmediata) con lo metafísico: es al mismo tiempo cumplimiento y trascendencia. De este modo se establece una fusión entre el concepto romántico del amor sublime y el erotismo.

La libertad y el amor son los pilares de la concepción surrealista del hombre. El amor no se opone a la libertad: ambos son términos intercambiables ("La libertad o el amor" es el título de uno de los libros más conocidos de Desnos); ambos se condicionan mutuamente: no hay amor sin libertad, no hay libertad sin amor. El amor es el reto del hombre a todas las fuerzas negativas que tienden a aislarlo. Su sentido es la lucha contra la soledad. Mediante el amor trasciende el hombre de su condición de individuo: el amor lo universaliza.

El tema del amor (tema a veces invisible pero que llena de contenido erótico las imágenes del poema) es fundamental en toda la poesía surrealista y llega a ser dominante en la obra de Eluard y en parte importante de la de Desnos. En la reciente poesía de Joyce Mansour se manifiesta la fusión entre el amor sublime y lo erótico como protesta contra la chatura de la condición humana.

Lo maravilloso expresa la tendencia del hombre a realizarse en pos de un arquetipo ideal, y ese arquetipo está dado en la unidad del mundo en que vivimos*. Lo maravilloso no constituye una negación de la realidad sino la afirmación de la amplitud de lo real, que abarca el mundo visible (aquel que tiene acceso a nuestros sentidos) y el mundo invisible. La poesía sumerge al hombre en ese mundo total —visible e invisible— al cual alude lo maravilloso. Pero la fuente primera de lo maravilloso es la vida misma, y la poesía es, ante todo, expresión de ese asombro de vivir. Pero no debe ser sólo expresión, debe llegar a ser parte de la vida —con todo lo que tiene ésta de tumultuoso e imprevisible—, impulsada por una energía motora: el amor, marchando por un camino no trazado: la libertad.

* Ver: Aldo Pellegrini: "La conquista de lo maravilloso" (Revista Ciclo, Nº 2, 1949).

Pero la poesía tiene todavía una función muy importante que no han descuidado los surrealistas: al descubrir al hombre lo recóndito de su espíritu, al intentar objetivarlo mediante el lenguaje, la poesía no sólo se convierte en mecanismo de liberación sino que resulta método de conocimiento.

La poesía como fuente de conocimiento se basa en la creencia de que los poderes del espíritu pueden ir más allá del mundo de lo aparente.

El conocimiento que ofrece el poeta es un conocimiento de tipo muy especial, es un conocimiento "iluminador". El poeta ilumina de golpe las zonas oscuras del ser y al penetrar con su luz en la profundidad del espíritu, en su zona de nacimiento, no sólo nos revela al hombre esencial, sino que descubre allí los lazos secretos que lo unen al mundo que lo rodea y del cual forma parte. Encuentra el punto de conjunción entre el individuo y el universo, y, por extraña paradoja, al sumergirse en lo más secreto y personal, descubre, de pronto, la zona impersonal, la que es común a todos los hombres, la que es común a los hombres y su universo.

Este modo de conocer del poeta es no racional (para no emplear el término equívoco de irracional) y correspondería llamarlo "esencial". Los mecanismos esquemáticos que usa la razón conforman un sistema de elementos deformados y convencionales, y constituyen barreras que impiden el acceso a lo más profundo. Ser poeta surrealista consiste —como explica Breton en el "Primer Manifiesto del Surrealismo"— en "eliminar el control de la razón", y en abrir la puerta-trampa de este sótano profundo que constituye la morada fundamental del espíritu. Allí descubrimos al hombre en su peculiaridad última y al mismo tiempo en su trascendencia, en su salida, en su contacto directo con el cosmos, en su unidad universal.

Ese conocimiento es de especie claramente vital. Nietzsche decía: "De todo lo que se escribe, sólo me interesa lo que se escribe con la propia sangre. Escribe con la sangre y así aprenderás que la sangre es espíritu." El conocimiento que revela el poeta circula previamente por el torrente de su sangre. Sólo cuando ha circulado por las arterias, el conocimiento se hace verdaderamente humano, y el poeta tiene el don de transmitirlo.

Es indudable que la misión "iluminadora" del poeta lo aproxima a la experiencia de los místicos; pero en realidad esa "iluminación" constituye el punto inicial de todo conocimiento, tanto poético como científico. El momento inicial de todo nuevo camino en el terreno de la ciencia es siempre una iluminación en estado puro, y tiene el mismo sentido que la creación poética.

En su función de conocer, el poeta surrealista toma siempre la actitud de la inocencia primordial. Por eso los ídolos de los surrealistas son los poetas niños: Rimbaud y Lautréamont. Esta actitud de inocencia hace al poeta notablemente receptivo a lo desconocido. Pero no es simple receptividad sino, verdadera avidez por lo desconocido lo que lo caracteriza. Esta navegación por lo desconocido hace que la poesía surrealista tenga un peculiar carácter de aventura. La poesía se desenvuelve así como una gran aventura, como una familiaridad con lo desconocido. Esa sed de lo desconocido aclara la preferencia de los surrealistas por los valores de lo oculto (que para ellos tiene las características de ardiente, excepcional, elevado) frente a los valores de lo aparente (que equivale a frío, trivial, inferior). Explica también la inclinación que sienten por las disciplinas herméticas vinculadas al conocimiento esotérico, tal como lo presenta el llamado pensamiento tradicional (Wronski, René Guénon).

LAS TÉCNICAS SURREALISTAS

El poeta surrealista, como todo artista creador, pone en juego una particular función del espíritu: la imaginación. Recordemos lo que dijo de ella Baudelaire: "Es la más científica de las facultades, porque sólo ella comprende la analogía universal."

Para esta facultad tienen igual validez los mundos de lo imaginario y lo real, y para ella, ambos mundos se entrecruzan y confunden. Pero el poeta surrealista utiliza la imaginación de un modo particular: para permitirle la mayor amplitud de acción, la total espontaneidad, elimina toda traba racional. Recurre para ello a un procedimiento que le es peculiar, el automatismo, así como a la utilización del material de los sueños, de los estados crepusculares y mediúmnicos, de los estados delirantes. A través

de esos mecanismos la imaginación adquiere sus condiciones de instrumento "iluminador". Rimbaud ya había dado su fórmula en "Una temporada en el infierno": "El poeta se hace vidente mediante un largo, inmenso y razonado desorden de todos los sentidos."

Mediante el instrumento de la imaginación el poeta crea un lenguaje en el que la imagen es el elemento fundamental. La imagen resulta así el núcleo de la poesía, pero para el poeta surrealista tiene características especiales que ya antes habían sido definidas claramente por Reverdy. Dice éste: "La imagen es una creación pura del espíritu" y añade la siguiente proposición esclarecedora: "No puede nacer de una comparación sino de un acercamiento de dos realidades más o menos alejadas." Breton parafrasea así la definición de Reverdy: "Cuanto más lejanas estén dos realidades que se ponen en contacto, más fuerte será la imagen, tendrá más potencia emotiva y realidad poética." Este alejamiento, esta disimilitud de sus términos, es lo que da su peculiar intensidad a la imagen surrealista.

Una exaltación similar de la imagen se encuentra ya en los simbolistas, y entre ellos es Saint-Pol Roux quien la lleva a sus máximas consecuencias.

La reunión de dos realidades alejadas ha sido designada con el nombre de "aproximaciones insólitas" y se basa en la capacidad que tiene la imaginación de captar relaciones que la razón jamás hubiera sospechado. La imagen resultante tiene un evidente carácter arbitrario, y lo arbitrario, como dice Breton en el "Primer Manifiesto del Surrealismo", tiene una enorme dosis de contradicción. En este sentido, las aproximaciones insólitas constituyen un símbolo de la unión de los contrarios, de la identidad de los opuestos.

Para los surrealistas el método surgió al analizar la famosa frase de Lautréamont en los "Cantos de Maldoror": "Bella como el encuentro fortuito de una máquina de coser y un paraguas sobre una mesa de disección."

Nada ha resultado, sin embargo, más peligroso que el uso fácil de la receta proporcionada por las "aproximaciones insólitas". Algunos pretendidos "hacedores" de poesía surrealista utilizan la receta para fabricar en serie, y según un verdadero patrón aca-

démico invertido, un material vacío y pobre, en el que llegan de modo forzado a lo arbitrario por lo arbitrario.

El automatismo constituye el centro y la clave de la técnica poética surrealista. Mantiene la más alta jerarquía entre dichas técnicas, y ese lugar le confiere Breton desde el primer manifiesto. Esta jerarquía indudable ha hecho creer a muchos que surrealismo y automatismo son términos sinónimos. Ya vimos que surrealismo implica una verdadera concepción del mundo; el automatismo es tan sólo una de las técnicas (sin duda la más importante) que se utilizan en la creación poética surrealista.

Desde el punto de vista exterior, el automatismo tiene similitud con el procedimiento de asociación libre usado por Freud en el psicoanálisis. Su función consiste también en abrir las puertas de lo inconsciente para permitir su expresión directa, sin la censura de la razón; pero en el caso del automatismo se aprovecha la calidad creadora, podríamos decir, los valores energéticos del material que surge, para captarlo en estado naciente, en su pureza máxima, gracias a la absoluta espontaneidad que concede el método. Lo que cuenta en un texto automático no es el documento en sí, ni su posibilidad de ser interpretado, sino el hecho de constituir un paisaje total, con el clima, los accidentes, las tormentas, las explosiones, de esa zona del espíritu que ningún mecanismo especulativo puede dar a conocer en toda su belleza y violencia primitiva, en su grandeza y esplendor original. El modo como se desencadena el chorro verbal, el torrente de imágenes, mediante el automatismo (mecanismo semejante al que los antiguos llamaban inspiración), parece resultado de potencias centrífugas que parten de lo profundo del espíritu donde se hallarían sometidas a intensa presión.

El mecanismo de creación automática fue utilizado por primera vez por Breton y Soupault en una serie de textos realizados en colaboración y publicados primero en 1919, en la revista "Littérature", y al año siguiente en libro con el título de "Campos magnéticos". Desde entonces ha sido utilizado por los poetas surrealistas, que lograron los más diversos resultados, y un tono absolutamente personal cuando se trató de poetas auténticos.

Resulta muy ilustrativa la interpretación que da Aragon del

automatismo en su "Tratado del estilo": "El surrealismo es la inspiración reconocida, practicada y aceptada. No ya como una visita inexplicable sino como una facultad que se ejerce. De una amplitud variable según las fuerzas individuales y con resultados de interés desigual. El fondo de un texto surrealista importa en el más alto grado, pues es el que le concede su inestimable carácter de revelación".

En esa palabra "revelación" reside la clave de la importancia del automatismo y técnicas similares. Si un texto automático es simplemente una acumulación de material inconsciente, puede interesar como documento o como material de interpretación para la psicología profunda, pero sólo si tiene carácter de revelación, si resulta "iluminador", adquiere grandeza poética y trasciende del mundo peculiar del individuo que lo crea.

El poeta utiliza los productos surgidos espontáneamente en el automatismo ordenándolos posteriormente según las necesidades del poema. Breton mismo reconoció la necesidad de una organización del material automático con vistas al poema.

El automatismo ha sido utilizado como receta literaria para la fabricación, sin esfuerzo ni contenido, de una literatura tan vacía como la literatura académica que se quería rehuir, y en este aspecto no deben olvidarse las palabras de Aragon en el libro ya mencionado ("Tratado del estilo"): "Si escribís, siguiendo un método surrealista, tristes imbecilidades, serán, sin atenuantes, tristes imbecilidades."

De todo lo dicho se deduce que el automatismo, como método en sí, sólo tiene el interés de ofrecer un documento humano: su valor real reside en su capacidad de provocación de ese estado de gracia antiguamente conocido como inspiración. Provoca, entonces, una especie de delirio poético, estado próximo al delirio psicopático, en el que el espíritu se enajena de la realidad circundante. La inspiración exalta las fuerzas totales del espíritu. La imaginación se libera mediante el automatismo y logra la imagen pura, incandescente, vital, la imagen auténticamente poética. Este estado de verdadera gracia poética fue comentado con humor por Aragon en "El paisano de París": "El vicio llamado surrealismo consiste en el uso apasionado e inmoderado del estupefaciente imagen."

El material onírico, las imágenes producidas en los sueños, forman parte importante de la técnica poética surrealista. En todo tiempo los artistas observaron con interés ese mundo misterioso que surgía espontáneo y como extraño a nuestra mente. Shakespeare decía en Macbeth: "El sueño, alimento el más dulce que se sirve a la mesa de la vida." Lichtemberg escribía en 1777: "El sueño es una vida que sumada al resto de nuestra existencia se convierte en lo que llamamos vida humana." Todo el romanticismo alemán está señalado por el signo del sueño. Novalis profetizaba: "Llegará el día en que el hombre no dejará de dormir y velar a la vez." Hölderlin, que vivía obsesionado por sus imágenes oníricas, decía: "El hombre es un Dios cuando sueña, un mendigo cuando piensa." La tendencia onírica pasó del romanticismo alemán a Francia por obra de Gerardo de Nerval quien vivió tanto en su vida como en su obra una verdadera pesadilla. La misma influencia se observa en Baudelaire, Nodier, Borel, y más adelante en Rimbaud y Lautréamont.

El sueño representa para los surrealistas un contacto con ese mundo profundo del espíritu cuyo contenido exploran. Es, como el automatismo, un modo de expresión directa de indudable valor y, como pasa con el material automático, las imágenes oníricas no interesan al poeta por su posibilidad de ser interpretables desde un punto de vista freudiano, sino por su calidad en sí, por ser portadoras de una energía creadora en su forma primera no deformada, por su plasticidad, su pureza y autenticidad.

Vinculados con las imágenes oníricas están los mecanismos delirantes de creación a los que Dalí dio especial empuje con su método paranoico-crítico. Breton y Eluard presentaron una muestra de estos mecanismos delirantes en los textos de su libro en colaboración: "La inmaculada concepción".

El poeta surrealista se sirve frecuentemente del azar en sus creaciones. El azar nos enfrenta con la excepción, con lo que está fuera de las normas. Al utilizar mecanismos de azar se ponen en juego ciertas afinidades ocultas entre el hombre y el mundo que entrarían en el dominio de los mecanismos mágicos. Aquello que la casualidad, lo accidental, y más que nada la coincidencia, aportan al hombre, puede de pronto adquirir un sig-

nificado y una importancia excepcional. Todo ello no sería, en definitiva, más que el índice de la reconciliación de los fines de la naturaleza y los fines del hombre. En el terreno de la poesía, nada pone más en evidencia la importancia del azar que el juego surrealista denominado "Cadáver exquisito". De un modo general, el poeta aprovecha la incidencia del azar para hacer surgir imágenes que existían latentes en su propio espíritu.

El humor representa la protesta contra el orden convencional. Es la manifestación más neta del disconformismo. Revela la máxima acción corrosiva del espíritu sobre la máscara de un mundo artificioso, hipócrita y convencional, a la que desintegra y anula. Frente al humor se resquebrajan normas y principios que parecían inconmovibles, poniendo en evidencia el sistema de falsos valores que nos rige. El humor actúa sobre la seguridad del espectador conmoviendo todos sus fundamentos. En su categoría extrema, el "humor negro" adquiere aspectos de ferocidad y crudeza inigualables.

De todos los valores —afirma Breton— el humor es el que revela un ascenso constante. Es, sin lugar a dudas, la característica más específica de la sensibilidad moderna. Se alimenta de todas las formas de lo arbitrario y de lo absurdo, y puede decirse que en una u otra forma no hay texto poético auténticamente surrealista que no lo contenga.

Puede considerarse vinculada con el humor la presencia en la poesía surrealista de elementos antipoéticos en íntima fusión con los poéticos. Esta fusión de elementos aparentemente contradictorios confiere enorme vitalidad a la obra poética, ofreciéndonos una síntesis equivalente de lo que sucede en la vida misma. Esta característica es una de las que establece la distancia que existe entre la poesía surrealista y la llamada poesía pura, construcción puramente decorativa y avital.

DIVISIÓN CRONOLÓGICA

Desde un punto de vista cronológico la evolución del surrealismo puede considerarse dividida en períodos, señalados por crisis internas. Las fuertes personalidades que conglomeró el surrealismo, desde un comienzo unidas por el signo común del disconformismo y por la consigna de Rimbaud de cambiar la vida, chocaron frecuentemente por los medios diversos que pretendieron usar para ese objetivo. Al margen de la experiencia de Breton que podríamos considerar ortodoxa, unos (Naville, Gérard, Aragon, y más tarde Tzara y Eluard) fueron descargando su disconformismo en la revuelta de tipo político-social, otros (Artaud), ubicados en una posición de pesimismo integral, creyeron en la absoluta inutilidad de toda acción social, considerando que el problema debe quedar reducido al hombre en sí. Otros surrealistas adoptaron una posición más o menos literaria, renunciando a todo tipo de acción. El surrealismo contuvo siempre un fermento interior que tendía a desintegrarlo y que sólo la fuerte personalidad, el fervor increíble de Breton, pudieron mantener en actividad hasta el presente, haciendo que constituyera en todo momento un estímulo vital y esencialmente ético para el disconformismo que distintas generaciones jóvenes sintieron en Francia y en el extranjero. No todo fue calidad humana en la evolución del surrealismo: a medida que avanzaba su influencia, no pocos arribistas, mistificadores y mediocres de todo género, encontraron en el prestigio del surrealismo un trampolín fácil para ambiciones personales de figuración en el medio artístico; pero este desecho humano acompaña siempre a los movimientos que tienen fuerza.

Históricamente, puede ubicarse el comienzo del surrealismo en el manifiesto *Lachez tout* * (Dejad todo) publicado por Breton en el número 2 de la segunda serie de la revista "Littérature". Ese manifiesto señala la ruptura con el dadaísmo y la iniciación del nuevo movimiento. La época comprendida desde entonces hasta 1924, fecha de fundación de "La Révolution

* Puede leerse en el libro de Breton: *Les pas perdus*, pág. 129 (NRF, París, 1924).

Surréaliste" y de la aparición del "Primer Manifiesto Surrealista" de Breton, puede considerarse un período preliminar de experiencias y de agrupamiento de las fuerzas. Se desarrollan las expresiones automáticas, que se habían iniciado en 1920 con el primer libro con textos automáticos de Breton y Soupault: "Los campos magnéticos", y se realizan las experiencias de creación verbal en trance hipnótico o mediúmnico iniciadas por Crevel y especialmente desarrolladas por Desnos, y que relata Breton en su artículo: "Entrada de los mediums".

El primer período propiamente dicho comienza en 1924 con el primer número de la "Révolution surréaliste", y puede considerarse terminado con la aparición del número 12 y último, que contiene el "Segundo manifiesto" de Breton.

Se caracteriza, por un lado, por una intensa fase experimental, señalada por los textos automáticos, los relatos de sueños (aparece una verdadera "ola de sueños" como expresa el artículo de Aragon *), las experiencias de descargas verbales bajo sueño hipnótico o en trance mediúmnico, los juegos surrealistas con vistas a la exploración del azar (los "cadáveres exquisitos"). Por otro lado se realiza una violenta acción basada en la polémica agresiva y en el escándalo, que prolonga, pero con sentido y objetivos bien definidos, las manifestaciones del dadaísmo. El libelo "Un cadáver" con motivo de la muerte de Anatole France, el escándalo en el banquete a Saint-Pol Roux, la carta abierta a Claudel, y otras numerosas manifestaciones, dan relieve a este período. A su vez comienza a desarrollarse la necesidad de una acción política revolucionaria, que provoca en 1926 la expulsión de dos personajes importantes: Artaud y Soupault, y que tendría su expresión concreta en el folleto "En pleno día" publicado en 1927.

La explosión, la violenta agresividad contra los falsos mitos tradicionales (sociales, religiosos o culturales), contra las llamadas buenas costumbres, caracterizó la primera época del surrealismo, y le granjeó numerosos enemigos.

En este período se van delineando las distintas personalidades

* *Une vague de rêves* (aparecido en la revista "Commerce", 1924).

dominantes y sus tendencias. Se caracterizó además por una intensísima actividad de publicaciones: folletos, manifiestos, etc., y los libros fundamentales de Aragon, Breton, Crevel, Eluard, Desnos, Péret, Artaud. Se destaca por la alta calidad de los colaboradores de "La Révolution surréaliste". Este período constituye la verdadera época de oro del surrealismo.

Dos acontecimientos marcan el segundo período: por un lado la orientación de la revuelta hacia el plano social con el ensayo de una acción política del surrealismo, y por el otro, el consejo de Breton de ocultamiento (mejor quizás, apartamiento) de la actividad específicamente surrealista. La orientación política está señalada por la aparición de la revista "Le Surréalisme au service de la Révolution", y el ocultamiento de la actividad surrealista, por la idea cada vez más definida de convertirlo en una verdadera "sociedad secreta", cosa que propone Breton en el "Segundo manifiesto" donde además dice que "la aprobación del público debe rehuirse por encima de todo". Se incorporan nuevos militantes de gran importancia: Tristán Tzara, René Char, Salvador Dalí, que compensan en parte a los excluidos. En este período se produce la crisis de ruptura con la acción política, especialmente señalada por la separación de Aragon en 1931, y la incorporación del surrealismo a una actividad estética indudable reflejada en la revista "Minotaure".

El tercer período se inicia durante la guerra, fuera de Francia, y está señalado especialmente por los "Prolegómenos a un tercer manifiesto o no" y "Arcano 17" de Breton, y por la orientación del surrealismo hacia una actividad de tipo iniciático vinculada desde el punto de vista social a un retorno al socialismo Fourieriano y al esoterismo.

Aparecen algunos nombres fundamentales: Aimé Césaire, Duprey, etc., y se caracteriza por la incorporación del surrealismo como técnica (automatismo, azar, onirismo) a gran parte de la obra de los artistas de vanguardia, tanto en el terreno de la plástica como en el de la poesía (lo que Breton define con la frase: "el surrealismo está en el aire"). Se fundan por entonces diversos grupos y revistas independientes inspirados en el surrealismo: en Francia "La Main à plume", "La révolution la nuit"; en Bélgica, "Les deux soeurs", "Temps mêlés", "Phantomas",

"Lèvres nues", "Cobra", y nuevamente en Francia, "Rixes" y después "Phases".

Pero lo más importante es el juego de diferentes tendencias que se producen en el interior mismo del movimiento y su repercusión en los creadores independientes fuera del movimiento.

A lo que podría denominarse corriente ortodoxa, señalada por Breton y Péret, en la que el surrealismo tiende a la liberación del hombre tanto en el plano individual como en el social, se opone netamente Artaud, que, con su posición de pesimismo, cree en la absoluta inutilidad de toda acción social.

ENSAYO DE CLASIFICACIÓN

Desde 1922 hasta el presente encontramos un número considerable de poetas que utilizan la técnica poética surrealista, dentro y fuera del movimiento, unos de modo transitorio, otros de modo permanente. Dichos poetas revelan una variedad tan grande, tanto desde el punto de vista formal como desde el relativo a su contenido, que sólo parecerían tener en común la extraordinaria libertad con que manejan el instrumento de expresión: el lenguaje. Sin embargo, al considerárseles con detenimiento, se observa que todos ellos presentan cierto aire de familia, una intención inequívoca, y que manejan elementos comunes ya mencionados: la imagen desconcertante, un humor acre de tipo especial, el desprecio por las convenciones estéticas, la inclinación por lo maravilloso, que inducen al menos alerta a ubicarlos en la tendencia surrealista.

Podría intentarse una clasificación de los poetas según los elementos que utilizan o según la dirección particular de su poesía, pero, como toda clasificación, no debe entenderse ésta más que como base de orientación. Ningún artista auténtico puede ser encasillado sin el riesgo de dejar gran parte de su obra fuera de la casilla. Algunos poetas surrealistas han evolucionado con el tiempo, otros cambiaron su instrumento poético arrastrados por las circunstancias o por impulsiones de orden interno. Pero, hecha esta prevención, podemos ensayar el siguiente bosquejo de clasificación:

Poetas en los que predomina el automatismo: este grupo abarcaría los poetas de dirección ortodoxa: Breton y Péret en primer término, luego Césaire, y la obra del período surrealista de Tzara y Leiris. A este grupo pertenecen gran parte de los poetas más jóvenes vinculados con el movimiento: Mayoux, Legrand, Flamand.

Poetas en los que predomina la exaltación lírica: Eluard, y en parte Desnos y Soupault.

Poetas en los que predomina el humor: Picabia, Duchamp, Prévert, Queneau, Frédérique, Dalí.

Poetas en los que predomina el principio de lo maravilloso: Char, Blanchard, Schehadé, Chazal y la obra surrealista de Aragon.

Poetas de contenido negro: Artaud, Daumal, Gilbert-Lecomte, Duprey.

Poetas neo-románticos: Gracq y Mandiargues.

LOS POETAS DEL AUTOMATISMO

Breton encabeza en el surrealismo la revuelta contra la condición humana para una afirmación sin abdicaciones del hombre integral. La persistencia en la pureza de su conducta inicial ha hecho que se quedara casi solo en estos momentos, aunque su influencia en el pensamiento y en la vida contemporánea ha sido tan decisiva que puede considerársele como uno de los personajes fundamentales de esta primera mitad del siglo. Esa influencia no deja de crecer a pesar de su actitud de apartamiento, de su severidad frente a la conducta de sus partidarios, la que provocó continuos alejamientos y exclusiones (muy a menudo de los más valiosos), y quizá por el aspecto vital, humano, que tales factores negativos prestan a su conducta.

Los libros de Breton configuran ante todo —como dice su comentarista Julien Gracq— una gran aventura metafísica en busca de la razón de vivir. Todos ellos forman una gran estructura en evolución porque son el auténtico espejo de un hombre que quiso conocerse y conocer el mundo, que buceó en lo desconocido y rechazó de su vocabulario mental la palabra imposible.

La trayectoria de su pensamiento puede encontrarse en cinco libros fundamentales: "Los manifiestos", "Nadja", "Los vasos comunicantes", "El amor loco" y "Arcano 17". Paralelamente transcurre su producción poética en obras como "Pez soluble", "El revólver de cabellos blancos", "El aire del agua", "Fata Morgana", "Los estados generales", "Oda a Fourier". En ellas campea la ortodoxia surrealista en el uso del procedimiento del automatismo (organizado ya con vistas al poema, como aceptó Breton) que da como resultado la imagen en su total gratuidad. Los poemas constituyen verdaderos torrentes donde la imaginación corre desbordante y lo maravilloso que surge del hombre se despliega sin aceptar que se le interrogue. Pero ese desborde tiene un refinamiento, una fulgurante suntuosidad, que nos recuerda el hecho de que Breton haya sido en sus comienzos un poeta de formación mallarmeana.

Péret fue el único camarada de los momentos iniciales que permaneció junto a Breton, fiel a la ortodoxia surrealista hasta su última hora. Breton dijo de él: "es el poeta que expresa el lado burlesco de la vida moderna del modo más directo". Péret da vuelta en su poesía la fórmula del arte por el arte para mostrarnos la cara del humor y transformarla en el arte porque sí. Aunque la marca del humor señala la poesía de Péret hasta alcanzar a ratos un violento tono agresivo como en su libro "Yo no como de ese pan", en otros momentos, como en los poemas de "Yo sublime", adquiere un verdadero acento lírico. Toda su poesía desborda de imágenes audaces, desconcertantes, en un chisporroteo que pocos poetas surrealistas han alcanzado.

Tzara comenzó desorganizando el lenguaje en sus experiencias dadaístas para convertirse después en uno de los más auténticos representantes de la escritura automática. Se hace entonces dueño de un estilo delirante, sin sostén discursivo, sin tema organizado. Su obra nos ofrece un aparente caos verbal donde se entrechocan libremente las imágenes para lograr un clima extraño, de temperatura glacial y como sumergido en una atmósfera de vacío. Llega a su máxima altura en "El hombre aproximativo", largo poema de carácter épico realizado según la técnica

automática, sin anécdota, pero del que surge con violencia el tema del hombre. Hay en este poema algo de primitivo y caótico que parece remontarse a la creación del mundo. Tzara nos sumerge, con su poesía, en un torrente desbordante de imágenes que permanecen distantes de toda sentimentalidad, de todo compromiso emocional.

Tzara ha realizado una larga evolución que parte desde su posición negadora en el dadaísmo ("Estoy por principio contra todos los principios" decía en el manifiesto Dada de 1918), época en la que preconizó la destrucción total de la moral, la estética, la sociedad, para afirmar luego una posición vital en su período surrealista, y acabar gradualmente preocupándose por el destino social del hombre, hecho que lo volcó hacia una militancia político-revolucionaria.

Se ha interesado como ensayista en el problema de la poesía. Concibe la palabra como "órgano de conocimiento" y la poesía como "actividad del espíritu", en oposición a la poesía como medio de expresión. Basado en esta concepción vio en la poesía el máximo mecanismo de liberación.

Césaire nos ofrece el espectáculo de una naturaleza en ebullición, donde las cosas se metamorfosean bajo la ley de lo imprevisto, animándose, adquiriendo vida: "De un grano de arena nacerá un pájaro" dice el poeta. Una cascada de imágenes que tienen el brillo deslumbrador y los colores de las aves tropicales. Pero en ese torrente de palabras no hay verbalismo: todo es preciso y necesario y está como sometido a un clima de alta tensión, pues detrás de ese esplendor verbal, está la violencia, la protesta de una raza oprimida que desea simplemente vivir. Breton ha dicho agudamente: "La palabra de Césaire bella como el oxígeno naciente".

LOS POETAS DE LA EXALTACIÓN LÍRICA

Dentro del surrealismo Eluard representa la tendencia más puramente lírica. Su mundo poético expresa un cúmulo de sueños flotando entre los extremos del amor y de la soledad. La única realidad a la que reconoce validez es el amor. Todo lo

existente le parece al poeta como una realidad degradada de la que sólo nos salva el amor. Así dice en "Prohibición de saber": "El amor está en el mundo para olvidar al mundo", y en "La capital del dolor", agrega: "Una mujer es más bella que el mundo en que vivo". El amor, para Eluard, no deja de ser ante todo acto físico, "vida inmediata", según la expresión del poeta, pero desde allí lo eleva hasta un significado metafísico. En la metafísica poética de Eluard el amor se concibe como único contacto posible del yo con el mundo del no-yo, con la totalidad del universo. Fuera del amor, al hombre sólo lo espera la angustia de la soledad y el desamparo en un mundo hostil.

La poesía de Eluard tiene la transparencia resplandeciente del cristal que nos sorprende con riquezas deslumbradoras, algo así como si de pronto se iluminaran las profundidades submarinas y nos dejaran ver un mundo maravilloso. Así lo sugiere él en su libro "La vida inmediata" donde nos habla de "tinieblas abismales todas tendidas hacia una confusión deslumbrante". Pero su poesía no es confusión; tiene el misterio y la perfección de las substancias cristalizadas.

Se ha dicho de Eluard que por el hecho de ser poeta puro se apartaba del surrealismo. Sin embargo nadie mejor que él supo en determinado momento condensar del modo más preciso y más alto los tres fundamentos del surrealismo: el amor, la poesía y la libertad. Durante la resistencia francesa, Eluard vivió intensamente una experiencia de fraternidad y de sacrificio. Desde entonces quiso que sus dones poéticos sirvieran para tender un lazo de comunión entre los hombres. Su obra se hizo en parte militante. Pero hay que destacar que fue el poeta que menos perdió con el cambio de frente. Todavía nos dio obras de límpida pureza, de fluir poético, como "Poesía ininterrumpida". Sin embargo sus libros máximos son los del período surrealista desde 1924 hasta 1938: "Morir de no morir", "La capital del dolor", "Prohibición de saber", "El amor la poesía", "La vida inmediata", "La rosa pública", "Los ojos fértiles".

Desnos fue uno de los poetas más dotados del surrealismo. Se contó entre los primeros y más brillantes creadores de producciones verbales en trance mediúmnico. Mediante este procedi-

miento escribió la serie de textos duchampianos que tituló "Rrose Sélavy" en homenaje a su inspirador. Su poesía pasó de los torrentes de imágenes del automatismo a los magníficos poemas de amor de la serie "A la misteriosa", de "La noche de las noches sin amor", al texto erótico-onírico de "La libertad o el amor", a las canciones de tono popular, al humor violento. Supo tocar todas las cuerdas de la poesía, siempre con la misma perfección. Encontró el verdadero secreto de una "poesía delirante y lúcida", para usar la definición que él mismo dio en 1942 de la poesía ideal. La obsesión del amor y de la muerte frecuentan su obra. En 1924 publicó en la "Revue Européenne" la siguiente declaración sobre sí mismo: "No creo en Dios, pero tengo el sentido del infinito. Nadie tiene el espíritu más religioso que yo". Desnos trató el amor y la poesía con la exaltación y el fervor de una religión.

Podría definirse a Soupault como un espíritu en busca de lo insólito. El mismo definió a lo insólito como "aquello que es verdadero en este mundo donde todo es falso, convencional..."

Buscó lo insólito, primero en el mundo de lo cotidiano, luego —viajero infatigable— en un permanente desplazamiento a través de países diversos. Sus ojos estuvieron siempre alerta para lo maravilloso. Su poesía de alto refinamiento alcanza un tono particular de sinceridad y nobleza, un contacto sorprendente con la emoción. Potencialmente, sólo podría satisfacerle su pérdida definitiva, entendida como aproximación al infinito. Su inquietud permanente unida a un excesivo diletantismo le hizo perder quizás, la posibilidad de esa experiencia hacia el infinito que hubiera podido esperarse de él.

LOS POETAS DEL HUMOR

Entre los poetas del humor surrealista se encuentran aquellos que conservaron en su mayor pureza el espíritu Dada: Picabia y Duchamp. El libro de Picabia *Rateliers platoniques* (Dentaduras platónicas) está formado por textos automáticos *avant la lettre*. Picabia personificó el espíritu de aventura. Pero esa aventura encierra un contenido negador y disconformista. En un

texto que califica de "explicaciones antimísticas" expresa lo siguiente: "Mi pensamiento me dice dónde me encuentro pero no me dice adónde voy", y luego agrega: "La ignorancia del porvenir es mi vida, mi vida que no puede vivir por anticipaciones. Soy el éxito del fracaso." En otro lugar dice: "La única alegría es vivir". Así Picabia amó por encima de toda la vida. Esa alegría de vivir significa para él, empujado por su disconformismo esencial, una aventura siempre renovada hacia lo imprevisto.

Tanto Picabia como Duchamp utilizan un curioso mecanismo de desplazamiento de las significaciones para crear una perturbación en el sistema de valoraciones del espectador-lector.

El humor de Duchamp representa todo un sistema filosófico a través del cual hace una crítica a los ritos de la ciencia, a la falsa seguridad del mundo que nos rodea.

Duchamp, aunque escribió poco, ejerció una gran influencia que todavía se mantiene. Inicia un tipo de humor que se complace en lo absurdo al que llama: "ironismo de afirmación", por oposición al ironismo negador que sólo intenta provocar risa. Para Duchamp la cuestión de la realidad en sus relaciones con la posibilidad es gran fuente de angustias, lo que resuelve en su conocida frase: "La realidad posible se obtiene distendiendo un poco las leyes físicas y químicas".

Para Arp la poesía es un reencuentro del hombre con la inocencia original. La línea sobria y pura de su poesía es paralela a la de su plástica. Mediante una extrema simplicidad de elementos obtiene una poesía de sin igual originalidad. El suyo es un mundo sin atmósfera, un mundo absoluta y concretamente mágico. Un mundo sin dolor. Su humor, de una transparencia cristalina, adquiere la calidad corrosiva del agua regia en cuyo contacto la realidad convencional se disuelve. Arp llega así, por la utilización de imágenes superconcretas, a la destrucción de lo concreto.

Prévert constituye un fenómeno especial dentro de la poesía. Parece dominarlo un espíritu funambulesco en el que a ratos Dada se mezcla con Jarry. Pero no hay poesía que tenga más

dirección y sentido que la suya. Adquiere un tono violento, casi de profeta acusador cuando censura, o llega al más depurado lirismo cuando demuestra su amor por las cosas o su inmensa ternura por los seres simples, por los humildes. Ha tratado de que su poesía sea accesible al pueblo mediante el empleo de un lenguaje simple, de frases de uso cotidiano, de lugares comunes que exalta a la dignidad de elementos poéticos, a través de los cuales surgen sin esfuerzo las imágenes, organizadas con curiosa musicalidad. Logra que las imágenes más sorprendentes, que lo absurdo mismo, se incorporen con la mayor naturalidad a ese lenguaje aparentemente sencillo, con un sentido directo de lo burlesco, que tiene a ratos algo de la ternura chapliniana. Recorre así sin esfuerzo la gama que va desde el escarnio violento, agresivo, brutal, mediante el cual denuncia a la sociedad toda, con sus instituciones y creencias, como en los famosos poemas: *Diner de têtes* y *La crosse en l'air* ("Cena de grandes cabezas" y "El báculo en el aire") hasta la ternura y ligereza de algunos poemas que adquieren el ritmo de canciones y se cantan por toda Francia.

Prévert se define a sí mismo: "Yo estoy con un pie en la orilla derecha, otro en la izquierda y el tercero hacia el trasero de los imbéciles". Así se aclara la posición de un poeta excepcional (Georges Bataille lo considera el mayor poeta de Francia en este momento) que ha sabido unir lo grotesco, lo absurdo, lo fantástico y lo trivial, que ha sabido dosificar lo poético y lo antipoético en una poesía auténtica y original, la cual tiene, además, una evidente acción antiséptica sobre la poesía contemporánea y resulta altamente aleccionadora frente a cierto lirismo modernizante en uso.

En la línea de la antiliteratura es Queneau quien adopta la posición extrema. Su poesía utiliza fundamentalmente elementos antipoéticos. Se podría decir que llega a lo poético mediante la acentuación de lo prosaico y la destilación del humor. Por el empleo del lenguaje vivo de la calle, de juegos de palabras, expresiones ambiguas o de doble sentido, logra una poesía en la línea de Jarry, antirretórica, desenfadada, burlesca, en la que naufragan todos los sistemas estéticos, y desde la cual los ojos

acerados del humor contemplan los esfuerzos del hombre por dar dignidad a su inútil tarea.

Dalí aportó al surrealismo su método paranoico-crítico de creación artística que consiste esencialmente en una organización racional e interpretativa de las asociaciones delirantes. En realidad ha hecho del ingenio fácil, de la *boutade*, de las actitudes exhibicionistas, un modo de reanimar una técnica pictórica o poética de raíz académica y convencional. Su humor es simplemente una pose elegante y tiene la misma blandura de sus famosos relojes. Su verdadera profesión de fe fue siempre el exhibicionismo, que usó hábilmente en función publicitaria. Supo reemplazar la agresividad revolucionaria del surrealismo por la simple bufonada, con lo que logró la aprobación de los snobs, a quienes ofreció un surrealismo sin complicaciones perturbadoras, que tenía las características amables de un manjar exótico. Para mucha gente el surrealismo se resume en Dalí. Lo cierto es que para el surrealismo constituyó un error haber cobijado y exaltado una actitud epidérmica y un tipo de humorada intrascendente.

LOS POETAS DE LO MARAVILLOSO

Char, que considera a la poesía "un entendimiento con lo inesperado" ha establecido una verdadera retórica del misterio. Su poesía, trabajada con verdadera artesanía, no deja de traslucir a la larga el artificio. Pero, por desgracia, hay que sospechar que es este artificio el que, precisamente, lo hace tan digerible para el paladar de quienes buscan que la poesía sea bella sin contener ningún secreto ingrediente destructor.

A Blanchard, la realidad le ofrece el material para su gran fiesta poética ("Es la fiesta y lo ignoráis" lleva por título uno de sus libros). Su poesía es una fiesta donde lo real se metamorfosea mediante imágenes que se desplazan imperceptiblemente según un mecanismo de sortilegio. La de Blanchard es, como ninguna, la poesía de la soledad que trata de romper sus murallas. Murallas de niebla que nos separan y nos aíslan y que se resquebrajan al conjuro de una poesía mágica. Alcanza esa

embriaguez de luminosidad a la que aspira la lámpara nocturna de la poesía. Pero en Blanchard la poesía es también reveladora de los valores éticos; y entonces dice: "La vida sin esperanza es la más digna", y lo es en la medida en que la esperanza envuelve una impura idea de conquista. Blanchard entiende que es necesario amar la soledad para poder amar al hombre. En ese amargo principio ascético descansa toda su poesía.

Schehadé aporta una poesía de transparencia sin igual en la que imágenes sutiles se estremecen como bajo un agua cristalina. "El que sueña se mezcla con el aire" dice el poeta; este sentido de la evanescencia de todo envuelve un mundo poético que encierra la nostalgia, la pureza y la tenuidad de lo lejano.

Malcolm de Chazal irrumpe en las letras francesas con una obra extraña que participa a la vez del aforismo y del texto automático, y cuya intención nos revela él mismo en una carta a Paulhan *. "La literatura no es un fin para mí, sino un medio. Por eso la hago lo más exigua posible a fin de que no me moleste. No hago literatura: lo que hago es contar la vida". En esta cita se descubren dos características surrealistas: el desprecio por la literatura como arte y el acento puesto sobre la vida. Este acento sobre la vida tiene en Chazal un enfoque muy particular. La vida consiste para él, en un diálogo con los objetos que nos rodean, diálogo, no intelectual, sino constituido por un cúmulo de sensaciones ininterrumpidas. Los estímulos parten del mundo objetivo, se reflejan en nosotros y retornan a él transfigurados. Hay en Chazal una verdadera exasperación de la percepción, quizás parecida a la que determinan algunas drogas (la mescalina y el ácido lisérgico). Acaba así por darnos una visión mágica del mundo como unidad, descubierta al ahondar y entregarnos totalmente a las innumerables sensaciones a través de las cuales lo percibimos.

Para Leiris la poesía debe ser un riesgo, una aventura en la que el hombre se compromete a sí mismo y a su destino. Como ejemplo de este objetivo Leiris nos ha ofrecido la desnuda y cruel confesión de su libro autobiográfico: "Edad de hombre".

* Ver "Critique". T. IV, Nº 20, 1948.

Su poesía, rica en imágenes deslumbradoras, nos acerca a un mágico universo de irisaciones donde impera el angustioso ángel de lo erótico.

Aragon vivió apasionadamente el surrealismo, que para él tuvo, ante todo, un significado de revuelta. Su pasión no fue nunca el mundo del espíritu, lo sedujo siempre el mundo exterior. Para él, como lo dice en "El paisano de París", "no hay poesía sino de lo concreto" y "no hay conocimiento sino de lo particular". Tenía un agudo sentido para descubrir lo maravilloso en lo cotidiano. Violencia agresiva hacia una sociedad frustradora y conciencia de lo maravilloso que nos rodea, constituyen la esencia de su poesía, en su período surrealista.

LOS POETAS NEGROS

Para Artaud, el problema de la condición humana debe quedar reducido al hombre en sí, y la experiencia esencial debe llevarla cada hombre hasta sus extremas consecuencias en busca de su "naturaleza verdadera". Parecida actitud tuvieron dos poetas del grupo parasurrealista *Le Grand Jeu*, Daumal y Gilbert-Lecomte. Los tres conformarían una tendencia que suele ser designada con el nombre de poesía negra. A ellos debe agregarse el poeta Jean Pierre Duprey, de la última generación surrealista.

¿Por qué una experiencia tan definidamente metafísica debe ser dada por la poesía? Porque sólo la poesía puede ofrecer, según Daumal, el conocimiento como experiencia total del ser. El conocimiento racional representa la anulación del hombre como ser.

Daumal busca —usando sus propias palabras— "la simplicidad central de mi realidad desnuda". Pareciera como si el secreto del yo profundo y esencial (no hablo, por supuesto, de los decorados psicoanalíticos) fuera guardado por demonios destructores, y el audaz que levanta el velo de ese lugar donde reside lo divino del hombre, corriera todos los riesgos del aniquilamiento. Esa búsqueda angustiosa del yo esencial llevaría a todos los poetas de tendencia negra al aniquilamiento físico: a Daumal, a través

de la experiencia Gurdjieff, a Gilbert-Lecomte por el camino de las drogas; a Artaud, quien por las drogas y la intolerable tensión interior desembocaría en la locura; a Duprey, que por un proceso de angustioso desdoblamiento del yo, terminaría en el suicidio.

Es natural que, quienes tanto pretendieron de la palabra tuvieran que decir como Daumal: "La poesía en nuestros días está hecha de desvergonzada mistificación". En estos poetas la poesía pierde (como aclara el mismo Daumal en su prefacio a *Le Contre-Ciel*) su calidad de canto para acercarse al grito.

Artaud es el ejemplo impar del vertiginoso descenso en las profundidades del yo que preconizaba Breton. En este sentido fue, sin duda, el que llevó el surrealismo a sus consecuencias extremas. Toda su obra es una torturada acusación contra el mundo.

En una de sus cartas a Jacques Rivière afirma: "Yo puedo decir verdaderamente que no estoy en el mundo, y esto no es una mera actitud espiritual". Su vida se desarrolló como en un planeta aparte, el planeta de su yo subterráneo, azotado por tempestades y cataclismos psíquicos. Como dice Gaëtan Picon, la obra de Artaud simboliza el rechazo físico y metafísico de la condición humana tal cual se da en la vida corriente. Encarna el drama de alguien que pretendió la autenticidad total. En uno de sus textos dice: "¿Y para qué ojos cuando todavía falta inventar lo que hay que mirar?". Pueden dar idea de su preocupación por la esencialidad, textos como el siguiente, extraído de "Fragmentos de un diario del infierno": "Yo no trabajo en la dimensión de un dominio cualquiera. Yo trabajo en la única duración".

Su amigo y discípulo Arthur Adamov dice acertadamente sobre su obra que "escapa a todo sistema habitual de crítica". Obra que reúne lo poético, la confesión, la protesta, el humor, los espasmos de dolor, el grito y la injuria, y al mismo tiempo niega todos esos elementos. Artaud es un verdadero iluminador del espíritu del hombre y, en cierto sentido, un redentor.

En su manifiesto "En plena noche" en el que plantea su posición después de su separación del grupo surrealista, explica:

"Se trata de ese desplazamiento del centro espiritual del mundo, de esa desnivelación de las apariencias, de esa transformación de lo posible que el surrealismo debía contribuir a provocar. El surrealismo fue para mí una nueva especie de magia".

La elocuencia de la desesperación pura, la palabra mordisco, la palabra grito son los instrumentos de Artaud en su lucha contra los límites del hombre. El primer límite que encuentra es su propio cuerpo, y para quienes se preguntan qué sentido tiene el alma, Artaud comienza por preguntarse qué sentido tiene el cuerpo. Al extremar su contacto con ese oscuro mundo de las esencias aparece un vacío aterrador y detrás de él la locura.

Gilbert-Lecomte buscó en la droga el remedio para el escándalo de "ser y estar limitado sin conocimiento de sí mismo". Es un verdadero místico del abismo y su poesía surge de una desesperada exploración en esa noche impenetrable que envuelve el destino del hombre.

En Duprey la interrogación sobre sí mismo adquiere la forma de un angustioso desdoblamiento. Se entabla un doloroso e interminable diálogo entre el yo actuante y el yo testigo que hace surgir negras imágenes en una infinita y torturante pesadilla, que sólo puede encontrar salida en la propia destrucción.

*

Ésta es la visión panorámica de un movimiento que intentó luchar en pro del hombre a secas, es decir por todo hombre individual y concreto; que ha tratado de mostrar (a veces con el heroico sacrificio de algunos de sus militantes) el camino de la verdadera naturaleza de ese hombre. Un movimiento que ha sabido denunciar a todos aquellos que en el pasado y en el presente han pretendido ampulosamente salvar a la humanidad, sacrificando el destino y las aspiraciones de ese hombre concreto. Para esa lucha usó un arma cuyo verdadero poder todavía desconocemos: la poesía. La poesía cuyos dos componentes activos, la libertad y el amor, son los mismos que configuran la vida integral del hombre.

ALDO PELLEGRINI

POETAS MILITANTES DEL GRUPO SURREALISTA

Maxime Alexandre

Nació en Estrasburgo el 24 de enero de 1899. Comenzó a colaborar con los surrealistas en 1925. Se separó del grupo a raíz de la "crisis Aragon" en 1932: en ese momento, Alexandre y Pierre Unik en desacuerdo con los puntos de vista tanto de bretonistas como de aragonistas, publican un texto titulado *Autour d'un poème* en el que plantean su posición. En 1949 Alexandre se convierte al catolicismo con el padrinazgo de Claudel. El relato de esta conversión está descrito en su obra *Sagesse de la folie.*

Bibliografía: *Les desseins de la liberté* (Edición del autor, París, 1927). *Le Corsage* (Editions surréalistes, París, 1931). *Secrets* (Ducos et Colas, París, 1932). *Mythologie personnelle* (Cahiers Libres, París, 1933). *Le mal de nuit* (Corrêa, París 1935). *Sujet à l'amour* (GLM, París, 1937). *Cassandre de Bourgogne* (Corrêa, París, 1939). *La loi mortelle* (Sagesse, París, 1939). *Hölderlin le poète* (Laffont, París, 1942). *P. R. (Présumé Révolutionnaire)* (Editions du Sagittaire, París, 1945). *Les yeux pour pleurer* (Editions du Sagittaire, París, 1945). *L'amour image* (Editions du Sagittaire, París, 1946). *Sagesse de la folie* (Editions de la Revue des Jeunes, París, 1952). *La peau et les os* (NRF, París, 1956).
Teatro: *Le juif errant* (NRF, París, 1946).

UNA MAÑANA

a Renée Unik

De qué fluido espejo del alba
Soy el prisionero
Cuando se rompen las cascadas de sangre pura
Los alfileres de rubí
El granizo de las caricias
Cuando mi alma se evapora
De qué espejo
Cuando el amor
Vuelve a paso furtivo
De qué espejo
De qué esperanza

Le Corsage

LOS SALTIMBANQUIS

Bajo la lluvia del silencio
Bajo la nieve del deseo
Una boca viviente y un brazo
Que se tienden hacia una llama
Tantos minutos desplomados sin las alas imprescindibles
Tanta inocencia en el mentir
Los encuentros semejantes a
La soledad
Grandes aventuras
Para cantar
Los muros que se desploman
Dejan sus huellas en un espejo

Le mal de nuit

LO POSIBLE

Al espejo desaparecido en la marea ascendente lo vuelven a encontrar acribillado como el ala de la desesperación. Junto a una conchilla en forma de corazón el espanto se arrodilla suplicante, pero la cólera de la libertad lo decapita y hace surgir una estatua de piedra; ésta descubre de golpe los más hermosos senos de la noche que hacen olvidar las estrellas. Los ruidos enemigos tamizados por la durmiente se han convertido en una bandada de cormoranes.

Le mal de nuit

Louis Aragon

Nació en París el 3 de octubre de 1897. Estudios de medicina. Encuentra a Breton en 1917 en el hospital de Val-de-Grâce, donde practicaban medicina de guerra, y surge entre ellos una estrecha amistad. Abandona la medicina en 1921. Con Breton y Soupault funda la primera serie de la revista "Littérature" que pronto se convierte en órgano del dadaísmo en París. Al crearse el surrealismo fue uno de sus más brillantes y activos animadores. En 1930 visita la URSS y en 1931 se produce la ruptura definitiva con sus amigos, a raíz de la publicación de *Misère de la Poésie* de Breton. Adhiere entonces sin restricciones a la línea del partido comunista y se convierte en jefe de redacción del diario "Le Soir". Es director de "Lettres Françaises" desde 1953. En 1928 conoce a Elsa Triolet (Elsa Bugomolov) con quien se casó y que llegaría a ser también destacada escritora. Durante muchos años propició la línea estética del realismo socialista, pero en sus últimas obras demuestra su nostalgia por los tiempos de su juventud surrealista. En el largo poema *Le Roman inachevé* (verdadero poema autobiográfico) dice:

> "A pesar de todo lo que llegó a separarnos
> Oh amigos de entonces sólo os veo a vosotros,
> Y en mi memoria recorrida por un estremecimiento
> Conserváis siempre la mirada de antaño."

Bibliografía: del período surrealista y dadaísta: *Feu de joie* (Au Sans Pareil, París, 1920). *Anicet ou le panorama* (NRF, París, 1921). *Les aventures de Télémaque* (NRF, París, 1922). *Les plaisirs de la capitale* (Sin pie editorial, Berlín, 1923). *Une vague de rêves* (Apartado de la revista "Commerce", París, 1924). *Le libertinage* (NRF, París, 1924). *Le mouvement perpétuel* (NRF, París, 1926). *Le paysan de Paris* (NRF, París, 1926; reeditado en 1945). *Voyageur* (The Hours Press, París, 1927). *Traité du style* (NRF, París, 1928). *La Grand Gaîté* (NRF, París, 1929). *La peinture au défi* (Galerie Goermans, París, 1930). *Persécuté persécuteur* (Editions surréalistes, París, 1931). Separado del surrealismo publica los siguientes libros de poesía: *Hourra l'Oural* (Denoël et Steele, París, 1934). *Le crève-coeur* (NRF, París, 1941; reeditado varias veces por distintos editores y por NRF, en 1956). *Cantique à Elsa* (Fontaine, Argel, 1941). *Les yeux d'Elsa* (Les Cahiers du Rhône, Neuchâtel, 1942). *Brocéliande* (Les Cahiers du Rhône, Neuchâtel, 1942). *En français dans le texte* (Ides et Calendes, Neuchâtel, 1943). *Le Musée Grévin:* publicado clandestinamente durante la ocupación con el seudónimo de François La Colère

(Bibliothèque Française, París, 1943; reeditado también clandestinamente por Editions de Minuit, París, 1943). *Neuf Chansons interdites* (con el seudónimo de François La Colère, edición clandestina de "Bibliothèque Française", París, 1944). *La Diane française* (Pierre Seghers, París, 1945). *En étrange pays dans mon pays lui-même:* contiene: *En français dans le texte, Brocéliande,* con una introducción teórica: *De l'exactitude historique en poésie* (Editions du Rocher, Mónaco, 1945; reeditado por Pierre Seghers, París, 1947). *La rose et le réséda* (Seghers, París, 1947). *Le nouveau crève-coeur* (NRF, París, 1948). *Mes caravanes et autres poèmes* (Pierre Seghers, París, 1954). *Les yeux et la mémoire* (Denoël, París, 1954). *Le Roman inachevé* (NRF, París, 1956). *Elsa* (NRF, París, 1959). *Poésies* (Le Club du Meilleur Livre, París, 1960): Antología de 1917 a 1960. *Les Poètes* (NRF, París, 1960).

PERSONA PÁLIDA

Más mísero que las piedras
triste a más no poder
el hombre escuálido
el atril hubiera querido aniquilarse
Qué frío El viento me penetra en el sitio
de las hojas
de las orejas muertas
Solo cómo patalear para ahuyentar el frío
con qué pie iniciar la semana
Un silencio que nunca acaba
Ni una palabra tierna para engañar al invierno
La sombra del alma del amigo La escritura
Tan sólo las señas
Mi sangre daría una sola vuelta
Los sonidos se pierden en el espacio,
como dedos congelados.
Nada más
que un patín abandonado en el hielo
El fulano
A través de él se ve el día

Feu de joie

Maxime Alexandre

Louis Aragon

Jean Arp

Antonin **Artaud**
(foto Man Ray)

CARLITOS MÍSTICO

El ascensor descendía siempre hasta perder aliento
y la escalera subía siempre
Esta dama no entiende lo que se habla
es postiza
Yo que ya soñaba con hablarle de amor
Oh el dependiente
tan cómico con su bigote y sus cejas
artificiales
Dio un grito cuando yo tiré de ellos
Qué raro
Qué veo Esa noble extranjera
Señor yo no soy una mujer liviana
Uh la fea
Por suerte nosotros
tenemos valijas de piel de cerdo
a toda prueba
Ésta
Veinte dólares
Y contiene mil
Siempre el mismo sistema
Ni medida
ni lógica
mal tema

Feu de joie

POEMAS DE CAPA Y ESPADA

Los caballeros del huracán se enganchan en los postigos de los comercios
Vuelcan los jarros de leche como simples alfeñiques
Giran alrededor de las cabezas
Van a apoyarse con nostalgia en la bola pilosa de los peluqueros

Caballeros del huracán
qué habéis hecho de vuestros guantes

Al azar por los barrios que ellos perturban
Suben entre las casas

Hacia arriba hacia abajo hacia arriba hacia arriba
Suspiran en las buhardillas
Suspiran en los respiraderos

Caballeros del huracán
Pero dónde pero dónde dejasteis vuestros guantes

Uno se aleja otro se aproxima
son dos bien lo veo
El que se aleja es San Sebastián
El que se aproxima es un pagano

Caballeros del huracán
Qué intrigantes que sois

San Sebastián se arranca algunas flechas
El pagano las recoge y las lame
San Sebastián lleva el reloj en la muñeca
Las tres y diez

Caballeros del huracán
Dónde dónde dónde dejasteis vuestros guantes

Uh Uh en las chimeneas
Las tres y once actualmente
Hace rato que no hay trenes subterráneos
Qué vais a buscar en los sótanos

Caballeros del huracán
Quizás hayáis perdido vuestros guantes

Aquí dejé mi corbata
Me responde San Sebastián
El pagano nada dice
Sin duda ha extraviado su corbata

Caballeros del huracán
Los guantes han caído en la alcantarilla

Uno observa el momento actual

El otro tiene recuerdos en los oídos
Uno alza vuelo y el otro muere
La noche se abre y muestra las piernas

Caballeros del huracán
Caballeros extravagantes

Le mouvement perpétuel

LICANTROPÍA CONTEMPORÁNEA

El grado más alto de la tristeza tanto puede ser
un general ciego mendigando a través de las islas
como hacia las 3 de la mañana la avenida
de la Ópera
No hay límites para la melancolía humana
Se cuenta siempre con una piedra para colocar sobre la pirámide
de las lágrimas
Estáis seguros de padecer tanto como una mujer estrangulada
en el momento en que ella sabe que todo ha terminado y desea
acabar
Estáis seguros de que no valdría más ser
ser estrangulado si uno piensa en los cuchillos de las horas que
se acercan
Desde hace tiempo vivo mi último minuto
La arena que mastico es la de una agonía invisible y perpetua
Las llamas que hago recortar de tiempo en tiempo por el
peluquero
son las únicas en delatar el negro infierno interior que me habita
Como cuerpos privados de sepultura
los hombres se pasean por el jardín de mi mirada
Soñadores inexplicables
o soy el único a quien golpea una mano desecada
en este desierto poblado entre estas flores áridas

Amo y soy amado Nada nos separa
Por qué entonces estar triste en el corazón espléndido del amor
El mundo sacude su estúpida cabeza Sabelotodo
Amo aunque la vida sea mortalmente intolerable
Amo aunque luego me vea obligado a aullar

Detrás de mí arrastro el manto fantasmal de las intenciones ocultas
Una cadena de perfeccionamientos del dolor moral
suena a mis pies espantosamente desdichados
Amo y nos amamos pero en medio de un naufragio
pero en la punta de un puñal y no puedo
no puedo soportar el mal que esto ha de hacerte
Tus ojos tus ojos amor mío desorbitados por todo lo que no sea placer
Que me arranquen el corazón con tenazas
que terminen con mi cabeza que se despega
Bebo una leche como tinta y la hora del mediodía
se parece al carbón de los pantanos
donde se marchita el Sphagnum al que tomo por mi imagen en los espejos
Yo amo Yo te amo pero
en la cala de un barco en el instante de dar el salto Impaciencia
Innoble impaciencia de saber si eso podrá soportarse

Es probable que todos me juzguen un criminal
guiándose sólo por las debilidades y el aspecto
Ese hombre que según los diarios de la mañana decapitó a su amante
mientras dormía a su lado sollozó en el juzgado
La había asesinado en el cuarto después
en el sótano primero con un cuchillo luego con una sierra
separó la cabeza adorable para poner
el cuerpo en una bolsa lamentablemente algo pequeña
Sollozó en el juzgado
No somos acaso parecidos a las palmas
que crecen unidas florecen y fructifican
para dar una imagen del amor perfecto
El otoño llega con las manos llenas de ilusiones resplandecientes
Qué crimen es ese que me hace sollozar
Mirad mi amor está vivo Muéstrate querida mía
Nada podréis probar La coartada verde como una floresta

se extiende por el horizonte donde graznan inútilmente los cuervos
Sin embargo en cada árbol hay un ahorcado que se balancea
en cada hoja una mancha de sangre

Qué puede haber peor que el cielo al amanecer o el betún de la tarde
Qué es eso que me impide morder a los paseantes en los bulevares
La amargura que siento crecer en mí puede ser el primer torrente de un diluvio
a cuyo lado el otro parece un vulgar desborde de cloacas
Recuerdo que en mil quinientos cuarenta y uno
cerca de Pavía
cuando me apresaron en la campiña por donde deambulaba
víctima de los primeros efectos del mal
los campesinos no quisieron creerme cuando les dije la verdad
Rehusaron tomarme por lobo furioso
a causa de mi piel humana y Santos Tomases
eternos de la ciencia experimental
cuando les confesé que mi piel lupina estaba oculta
entre pellejo y carne
con sus puñales me hicieron tajos en los miembros y el cuerpo
para verificar mis melancólicas afirmaciones
no me tocaron la cara
espantados por la atroz poesía de mis rasgos

Qué es eso que me impulsa a aullar en las tumbas
qué es eso que me obliga a escarbar irresistiblemente en el polvo
donde duermen los enamorados en descomposición
Qué vas tú a exhumar como si la luz viviente
no tuviera bastante con las heridas de los vivos
Dadme el lenguaje tenebroso de los ajusticiados en la silla eléctrica
el vocabulario último de los guillotinados
La existencia es un ojo reventado Que se me entienda
bien un ojo que hacen reventar a cada instante

el harakiri sin fin Me enfurezco
al ver la calma idiota con que reciben mis gritos
Por eso quiero sacar de las fosas hipócritas
a los fallecidos de muerte violenta con sus pupilas horrorizadas
quiero desterrar a las víctimas de las catástrofes
cuyos esqueletos conservan las posturas del terror
que se adaptan maravillosamente a estos días que corren

Decía precisamente mi vecina que hay
gentes que se tiran al agua
Si soy una bestia babosa a quien el asco del mundo
hace babear sería muy fácil acabar con todo
amor mío amor mío oyes esta blasfemia
No es la palidez del amor no es la palidez de la muerte
sino la de los lobos ésta que hay en mi rostro
No puedo morir a causa de esta flor inmensa
cuyo cáliz no puedo soportar que se cierre
Se ha logrado un notable progreso en materia de torturas
sobre el cobayo que soy
sobre el cobayo salvaje que soy las dos manos
atrapadas en dos puertas
el amor la muerte
y unos hércules abstractos se apoyan sobre las dos puertas
con la tranquila seguridad de un número de music-hall
ejecutado sin ningún esfuerzo aparente
Cómo nunca notaste que mis besos se parecían a las palabras
sacrílegas
que son todo lo que queda por decir a los esclavos
descuartizados
Cómo nunca notaste que te amo en el instante mismo en que
me matan
que es siempre la última vez que gozo abominablemente en
tus brazos
Tus brazos tan bellos que ahí está justamente
ahí está lo más terrible

Todo tendrá que acabar de modo salvaje
Yo te perteneceré haré arrojar a tu amante a las fieras

O lo haré examinar con engaños por un médico alienista
o bien lo mataré fríamente
amor mío
durante su sueño mientras yace pálido y desnudo
mientras los lobos surgen en torno de los cementerios donde
duermen
los bellos días que pasamos juntos amor mío.

Persécuté Persécuteur

Jean Arp

Escultor, pintor y poeta. Nació en Estrasburgo el 16 de setiembre de 1887. En 1915, durante la guerra, se refugió en Zürich donde con Marcel Janco, Hugo Ball, Huelsenbeck y Tzara participó en la creación del movimiento Dada. En 1921 se casó con la pintora Sofía Taeuber, quien habría de tener una destacada figuración en el arte concreto.
Arp desarrolló simultáneamente su obra igualmente valiosa de plástico y de poeta bilingüe (como buen alsaciano escribe indiferentemente en alemán y en francés). En alemán su obra es muy importante y ejerce actualmente gran influjo sobre los jóvenes poetas de lengua alemana. Colaboró con los surrealistas ininterrumpidamente desde los comienzos del movimiento, aunque manteniendo siempre una posición de independencia.

Bibliografía: En francés: *Des taches dans le vide* (Sagesse, París, 1937). *Sciure de gamme* (Collection "Un divertissement", Parisot, París, 1938). *Poèmes sans prénoms* (Edición del autor, Grasse, 1941). *Rire de coquille* (Editado por Vordemberge-Gildewart, Amsterdam, 1944). *Le blanc aux pieds de nègre* (Fontaine, París, 1945). *Le siège de l'air* (Vrille, París, 1946). *Souffle* (Bibliophiles alésiens, PAB, Alais, 1950). *Le Voilier dans la forêt* (Louis Broder, París, 1957). *Notre petit continent* (PAB, Alais, 1958).
Sus obras más destacadas en alemán: *Die Wolkenpumpe* (Paul Steegman, Hannóver, 1920). *Der Pyramidenrock* (Eugen Rentsch Verlag, Erlenbach, 1924). *Weisst du Schwartz du* (Pra Verlag, Zürich, 1930). *Gedichte* (Verlag Benteli, Berna, 1944).
Ensayos y poemas en alemán y en francés fueron publicados con su traducción inglesa con el título: *On my way* (Wittenborn, Nueva York, 1948).

MANCHAS EN EL VACÍO
(fragmento)

la edad vive de cabello en cabello
a través del aire que ha quedado huérfano
vive como un huevo
que empolla frutas
sobre una cuerda tendida entre dos alas
el aire tiene la edad de las alas
las frutas nacen de las alas

las hojas de las alas sangran
sobre las colas del aire

*

cabezas de muertos
que brillan como soles
ruedan sedientas hacia la fuente del vacío
desdeñadas por los patos avaros
los mamones glotones
y los y etcétera

*

las paredes son de carne humana
los hongos tienen voz de trueno
y enarbolan espadas enormes
contra los ratones ancestrales
que tienen dientes de elefantes

*

las tetas de porcelana se balancean
sobre algunos trapecios
entre ramas de corbatas
mientras las estrellas cuchichean
y vuelan de fruta en fruta

*

el fin del aire
y el fin del mundo
son redondos como globos
pero mientras el fin del mundo
está sentado en su silla plegadiza
el fin del aire salta
desde un árbol de torneos
hasta una jaula vacía
que revolotea en lo blanco

LAS PIEDRAS DOMÉSTICAS

las piedras son entrañas
bravo bravo
las piedras son troncos de aire
las piedras son ramas de agua
sobre la piedra que ocupa el lugar de la boca
brota una espina
bravo
una voz de piedra
está frente a frente
y codo a codo
con una mirada de piedra
las piedras sufren los tormentos de la carne
las piedras son nubes
pues su segunda naturaleza
baila sobre su tercera nariz
bravo bravo
cuando las piedras se rascan
las uñas brotan en las raíces
las piedras tienen orejas
para comer la hora exacta.

le siège de l'air

LA PIEDRA DEL UNIVERSO CON CABELLOS DE SANDWICHES

los cabellos blancos de las piedras. los cabellos negros de las aguas. los cabellos verdes de los niños. los cabellos azules de los ojos.

las aguas cierran los ojos pues del cielo caen piedras y niños.

a las piedras a las aguas a los niños y a los ojos se les caen los cabellos.

las piedras tienen mantequilla en el bolsillo derecho y pan en el izquierdo y todos las toman con gran seriedad por sandwiches.

los sandwiches de piedra llevan la raya a la derecha los sandwiches de agua la raya a la izquierda y los sandwiches de niño llevan la raya al medio.

las piedras son mudas e ignorantes el agua no tiene carácter y para qué sirve a los niños un clamor de pulga y a las miradas un trueno de piojos
conscientes de su fuerza los cabellos se sientan a la mesa dispuestos a devorarlo todo.
blanco negro verde y azul son los colores del universo. hoy se usa llevar prados verdes con calzado negro y cabellos azules

prados verdes. cielos azules. zapatos negros. cabellos blancos.
zapatos negros de labios azules y botones azules.
barbas de cuatro colores en una sola persona como los cabellos vivos de nuestro tiempo.
espacios azules de picos verdes y calzado verde.
la fuerza del león es blanca.

la fuerza del fuego es blanca.
los ojos fieles de la fuerza son negros.
el negro es símbolo para el blanco.
el blanco es símbolo para el blanco. blanco significa lo mismo que hasta la vista o cuándo me despertaré como flor con anteojeras
las campanas blancas responden con su carillón verde a las preguntas de los labios o a las preguntas de los picos
la cobardía de la fuerza es negra como los ojos fieles de la fuerza.
los cuatro colores de las barbas son blanco negro verde y azul.
la velocidad de las piedras es azul.
la falta de carácter del agua es verde.
la carne de los niños es negra.

el agua cierra los ojos pues del cielo caen piedras. las piedras caen sobre la cabeza de los niños. los ojos caen del rostro de los niños. ahora los niños ya no encuentran el camino del techo a la boca y de la boca al estómago y del estómago a la bacinilla.
los cabellos blancos de las piedras están peinados. los cabellos negros del agua caen en la sopa.

las piedras se dedicaron en seguida al trabajo negro. el sudor verde chorreaba en cascada desde sus relojes azules y como daban las doce se hizo la limpieza de los prados verdes y los cielos azules.
los zapatos negros están lustrados.
los cabellos blancos están peinados.
las piedras lavaron las salpicaduras de sangre con el agua sin carácter y así todo se olvidó muy pronto y todo pudo recomenzar.
los cabellos blancos de las piedras. los cabellos negros de las aguas. los cabellos verdes de los niños. los cabellos azules de los ojos.

los cabellos blancos de las piedras. los cabellos negros de las aguas. los cabellos verdes de los niños. los cabellos azules de los ojos.
los cabellos blancos. los cabellos negros. los cabellos verdes. los cabellos azules.
las piedras. las aguas. los niños. los ojos.
cabellos de piedra. cabellos de agua. cabellos de niño. cabellos de ojos.
los prados verdes. los cielos azules. los zapatos negros. los cabellos blancos.
azul. verde. negro. cobarde y fiel.

le siège de l'air

PLAZA BLANCA[1]

esta mañana coloca en mi camino
sólo los bibelots de la muerte
las campanas tocan años en cada minuto
pasan años que tienen abanicos de hormigas en las cabezas
pasan años que tienen hocicos vegetales
y aletas de genio
pasan años que ahuyentan a pequeños años

la luz del arte habla del suicidio delicioso
cierro los ojos y me encuentro en la plaza blanca

el agua de la plaza está agitada
olas enormes se precipitan sobre las casas
y arrancan los labios
que los pájaros han colocado en las ventanas
abro los ojos
las blancas crines echan a volar
soñadores tomados de la mano como los ciegos
atraviesan la plaza
el viento acaricia las plantas domesticadas
cierro los ojos
es de noche
de pronto me despierto en la noche
los pájaros cantan
es de día
montañas líquidas flotan en el aire
abro los ojos y me duermo de pie en medio de la plaza blanca
la umbela de las estrellas se cubre de labios

le siège de l'air

COLMENA DE SUEÑOS

las flores se visten con relámpagos
en el plumaje de la estrella duerme el sueño de carne
guarnecido de senos
el sueño tiene en la boca una estrella como el gato tiene en la
boca un ratón
las flores de carne tienen lengua de sueño
estrella de bruma

la estrella de carne bajo la bóveda del tiempo
el tiempo ronronea como un sueño
alrededor de los senos alrededor de las colmenas de sueños
duermen las estrellas
bruma de flor
plumaje de estrella
las flores ronronean

las estrellas ronronean frente a la colmena de los relámpagos
ratón de bruma

ratón de estrella
ratón de flor
el sueño es un gato su lengua es una flor

la carne ronronea en el plumaje del tiempo
los ratones y los gatos duermen sobre la lengua del tiempo
el relámpago duerme bajo la bóveda de bruma
las estrellas se visten con senos
la lengua de bruma en la boca de flor
la boca de bruma bajo la bóveda de carne

le siège de l'air

EL PADRE, LA MADRE, EL HIJO, LA HIJA

El padre se ha colgado
en el lugar del péndulo.
La madre está muda.
La hija está muda.
El hijo está mudo.
Los tres siguen
el tic tac del padre.

La madre es aire.
El padre vuela a través de la madre.
El hijo es uno de los cuervos
de la plaza San Marcos de Venecia.
La hija es una paloma mensajera.

La hija es dulce.
El padre come a la hija.
La madre corta al padre en dos
come una mitad
y ofrece la otra a su hijo.

El hijo es una coma.
La hija no tiene cola ni cabeza.
La madre es un huevo espoleado.
De la boca del padre
penden colas de palabras.

El hijo es una pala rota.
Por eso el padre se ve obligado
a trabajar la tierra
con la lengua.
La madre sigue el ejemplo de Cristóbal Colón.
Camina sobre sus manos desnudas
y atrapa con sus pies desnudos
un huevo de aire tras otro.
La hija repara el desgaste de un eco.

La madre es un cielo gris
y abajo muy abajo se arrastra
un padre de papel secante
cubierto de manchas de tinta.
El hijo es una nube.
Cuando llora llueve.
La hija es una lágrima imberbe.

Le Voilier dans la forêt

SOFÍA[2]

¿Cuál era tu sueño
cuando dejaste esta orilla?
¿Soñabas con una balsa de estrellas a la deriva,
soñabas con abismos de candor?

Separaste las esferas intransigentes
para tomar una flor.
Eras el eco de un mundo de luz.

Las mariposas representan una escena de tu vida
que muestra el despertar de la aurora en tus labios.
Una estrella se forma siguiendo tu diseño.

La cortina del día cae para ocultar los sueños.
Eres una estrella que se transforma en flor
La luz se desliza bajo tus pies
y alas radiantes te rodean como un cerco.

La flor se balancea en sus alas.
Ostenta una joya de rocío.
Sueña con una lágrima de sutileza.
Sus besos son perlas.

Ella desaparece, desaparece
en su propia luz.
Ella desaparece, desaparece
en su pureza, en su dulzura.

Soñaste sobre el índice del cielo
entre los últimos copos de la noche.
La tierra se cubrió de lágrimas de gozo.
El día se despertó en una mano de cristal.

On my way

Jean-Louis Bedouin

Guy Cabanel

Robert Benayoun

Leonora Carrington

René Crevel

Aimé Césaire

Antonin Artaud

Poeta, autor dramático, ensayista (aunque de cuño muy especial), director de teatro y actor teatral y cinematográfico. Nació en Marsella el 4 de setiembre de 1896 y murió el 4 de marzo de 1948 en Ivry-Sur-Seine. Hijo de un armador de Marsella y una griega. Estudió en el colegio del "Sacré-Coeur". Hacia los 16 años tuvo que ser internado en tres oportunidades por fenómenos de desequilibrio mental. Curado en 1920, se instaló en París. En 1924 se incorpora al grupo surrealista. Fue director en 1925 de la "Central Surrealista": "laboratorio de nuevo género para contribuir a la invención de una vida nueva". Dirigió el tercer número de "La Révolution Surréaliste". A fines de 1926 rompió con Breton, quien ese año había realizado la primera depuración del surrealismo eliminando a Artaud y Soupault por "desviacionismo literario". Las razones figuran en el folleto *Au Grand Jour*[3], texto al que contesta Artaud con *A la Grande Nuit*. Desde entonces se dedicó especialmente a sus experiencias teatrales, hasta que en 1936, decepcionado por sus fracasos en el teatro, viajó a México, donde dio algunas conferencias, para retirarse luego a vivir por varios meses entre los indios Tarahumaras, establecidos en la Sierra Madre. Entre ellos conoció los ritos del peyotl, que lo impresionaron profundamente. En 1937 volvió a Francia y casi inmediatamente partió para Irlanda. En Dublín hizo crisis su mal mental. Durante el viaje de regreso tuvo un acceso de enajenación en el barco, por lo que al desembarcar fue internado en el asilo para enfermos mentales de El Havre. Durante nueve años pasó sucesivamente por los asilos de Sotteville-lès Rouen, Saint-Anne en París, Ville-Evrard y finalmente Rodez. Recobró la libertad en 1946, y se le organizó entonces un memorable homenaje en el teatro Vieux-Colombier el 13 de junio de 1947, al que concurrió Breton.

Como actor comenzó frecuentando desde 1921 la *troupe* de *l'Atelier* de Charles Dullin. Trabajó también con Pitoëff y con Jouvert. En 1926 fundó con Vitrac y Aron el teatro "Alfred Jarry" en el que actuó como *régisseur* y a veces actor. Bajo su dirección se presentaron *Les mystères de l'amour* (1927) y *Victor ou les enfants au pouvoir* (1928) de Roger Vitrac, así como *Partage du Midi* de Claudel y "El ensueño" de Strindberg. En 1935 asumió la dirección del Folies-Wagram para fundar el Teatro de la Crueldad, pero sólo pudo presentar la primera de las obras previstas, su drama *Les Cenci* (sobre tema de Shelley), que fracasó totalmente. En esa obra además de director desempeñó el papel de Conde Cenci. De este drama hasta ahora no ha podido encontrarse el manuscrito.

Actuó como actor en diversas películas cinematográficas: merecen señalarse sus papeles de Marat en "Napoleón" de Abel Gance (1926) y de confesor en "La pasión de Juana de Arco" de Dreyer (1928).

Bibliografía: *Tric-trac du ciel* (Galerie Simon, París, 1923). *L'Ombilic des Limbes* (NRF, París, 1925). *Les Pèse-Nerfs* (Les Cahiers du Sud, París, 1927). *A la grande nuit ou Le bluff surréaliste* (Edición del autor, París, 1927). *Correspondance avec Jacques Rivière* (NRF, París, 1927). *L'Art et la Mort* (Denoël, París, 1929). *Le Théâtre de la cruauté* (NRF, París, 1932). *Héliogabale ou l'anarchiste couronné* (Denoël, París, 1934). *Le Théâtre et son double* (NRF, París, 1938). *Au pays des Tarahumaras* (Fontaine, París, 1945). *Lettres de Rodez* (GLM, París, 1946). *Artaud le Momo* (Bordas, París, 1947). *Van Gogh, le suicidé de la société* (K éditeur, París, 1947). *Ci-gît* (K éditeur, París, 1948). *Pour en finir avec le jugement de Dieu* (K éditeur, París, 1949). *Théâtre de Séraphin* (L'air du temps, París, 1950). *Lettres d'Antonin Artaud à Jean-Louis Barrault* (Bordas, París, 1952). *Vie et mort de Satan le Feu* (Arcanes, París, 1953). *Les Tarahumaras* (L'Arbalète, Désines (Isère), 1955). *Oeuvres complètes*, Tomo I (NRF, París, 1956).
En unión con Henri Pichette: *Xylophonie contre la grande presse et son petit public* (París, 1946); contiene de Artaud: *Histoire entre la Groume et Dieu.*

POETA NEGRO

Poeta negro, un seno de doncella
te obsesiona
poeta amargo, la vida bulle
y la ciudad arde,
y el cielo se resuelve en lluvia,
y tu pluma araña el corazón de la vida.

Selva, selva, hormiguean ojos
en los pináculos multiplicados;
cabellera de tormenta, los poetas
montan sobre caballos, perros.

Los ojos se enfurecen, las lenguas giran
el cielo afluye a las narices

como azul leche nutricia;
estoy pendiente de vuestras bocas
mujeres, duros corazones de vinagre.

L'Ombilic des limbes

LA TABA TÓXICA

Evoco el mordisco de inexistencia y de imperceptibles cohabitaciones. Venid, psiquiatras, os llamo a la cabecera de este hombre abotagado pero que todavía respira. Reuníos con vuestros equipos de abominables mercaderías en torno de ese cuerpo extendido cuan largo es y acostado sobre vuestros sarcasmos. No tiene salvación, os digo que está INTOXICADO, y *harto* de vuestros derrumbamientos de barreras, de vuestros fantasmas vacíos, de vuestros gorjeos de desollados. *Está harto.* Pisotead, pues, ese cuerpo vacío, ese cuerpo transparente que ha desafiado lo prohibido. Está MUERTO. Ha atravesado aquel infierno que le prometíais más allá de la licuefacción ósea, y de una extraña liberación espiritual que significaba para vosotros el mayor de todos los peligros. ¡Y he aquí que una maraña de nervios lo domina!

Ah medicina, aquí tenéis al hombre que ha TOCADO el peligro. Has triunfado, psiquiatra, has TRIUNFADO, pero él te sobrepasa. El hormigueo del sueño irrita sus miembros embotados. Un conjunto de voluntades adversas lo afloja, elevándose en él como bruscas murallas. El cielo se derrumba estrepitosamente. ¿Qué siente? Ha dejado atrás el sentimiento de sí mismo. Se te escapa por miles y miles de aberturas. Crees haberlo atrapado y es libre. No te pertenece.

No te pertenece. DENOMINACIÓN. ¿Hacia dónde apunta tu pobre sensibilidad? ¿A devolverlo a las manos de su madre, a convertirlo en el canal, en el desaguadero de la más ínfima confraternidad mental posible, del común denominador consciente más pequeño?

Puedes estar tranquilo: ÉL ES CONSCIENTE.

Pero es el Consciente Máximo.

Pero es el pedestal de un soplo que agobia tu cráneo de torpe demente pues él ha ganado por lo menos el hecho de haber

derribado la Demencia. Y ahora, legiblemente, conscientemente, claramente, universalmente, ella sopla sobre tu castillo de mezquino delirio, te señala, temblorcillo atemorizado que retrocede delante de la Vida-Plena.

Pues flotar merced a miembros grandilocuentes, merced a gruesas manos de nadador, tener un corazón cuya claridad es la medida del miedo, percibir la eternidad de un zumbido de insecto sobre el entarimado, entrever las mil y una comezones de la soledad nocturna, el perdón de hallarse abandonado, golpear contra murallas sin fin una cabeza que se entreabre y se rompe en llanto, extender sobre una mesa temblorosa un sexo inutilizable y completamente falseado,

surgir al fin, *surgir* con la más temible de las cabezas frente a las mil abruptas rupturas de una existencia sin arraigo; vaciar por un lado la existencia y por el otro retomar el vacío de una libertad cristalina.

En el fondo, pues, de ese verbalismo tóxico, está el espasmo flotante de un cuerpo libre, de un cuerpo que retorna a sus orígenes, pues está clara la muralla de muerte cortada al ras y volcada. Porque así procede la muerte, mediante el hilo de una angustia que el cuerpo no puede dejar de atravesar. La muralla bullente de la angustia exige primero un atroz encogimiento, un abandono primero de los órganos tal como puede soñarlo la desolación de un niño. A esa reunión de padres sube en un sueño la memoria, rostros de abuelos olvidados. Toda una reunión de razas humanas a las que pertenecen estos y los otros. Primera aclaración de una rabia tóxica.

He aquí el extraño resplandor de los tóxicos que aplasta el espacio siniestramente familiar.

En la palpitación de la noche solitaria, aquí está ese rumor de hormigas que producen los descubrimientos, las revelaciones, las apariciones, aquí están esos grandes cuerpos varados que recobran viento y vuelo, aquí está el inmenso zarandeo de la Supervivencia. A esa convocatoria de cadáveres, el estupefaciente llega con su rostro sanioso. Disposiciones inmemoriales comienzan. La muerte tiene al principio el rostro de lo que no pudo ser. Una desolación soberana da la clave a esa multi-

tud de sueños que sólo piden despertar. ¿Qué decís vosotros? ¡Y todavía pretendéis negar la importancia de esos Reinos, por los cuales apenas comienzo a marchar!

Publicado en "La Révolution Surréaliste", Nº 11 (1928).

EL YUNQUE DE LAS FUERZAS

Ese flujo, esa náusea, esas tiras: aquí comienza el fuego. El fuego de lenguas. El fuego tejido en flecos de lenguas, en el reflejo de la tierra que se abre como un vientre que está por parir, con entrañas de miel y azúcar. Con todo su obsceno tajo ese vientre fláccido bosteza, pero el fuego bosteza por encima con lenguas retorcidas y ardientes que llevan en la punta rendijas parecidas a la sed. Ese fuego retorcido como nubes en el agua límpida, con la luz al lado que traza una recta y algunas pestañas. Y la tierra entreabierta por todas partes muestra áridos secretos. Secretos como superficies. La tierra y sus nervios, y sus prehistóricas soledades, la tierra de geologías primitivas, donde se descubren secciones del mundo en una sombra negra como el carbón. La tierra es madre bajo el hielo del fuego. Ved el fuego en los Tres Rayos, coronado por su melena en la que pululan ojos. Miríadas de miriápodos de ojos. El centro ardiente y convulso de ese fuego es como la punta descuartizada del trueno en la cima del firmamento. Centro blanco de las convulsiones. Un resplandor absoluto en el tumulto de la fuerza. La espantosa punta de la fuerza que se quiebra con estruendo azul.

Los Tres Rayos forman un abanico cuyas ramas caen rectas y convergen hacia el mismo centro. Ese centro es un disco lechoso recubierto por una espiral de eclipses.

La sombra del eclipse forma un muro sobre los zigzags de la alta albañilería celeste.

Pero por encima del cielo está el Doble-Caballo. La evocación del Caballo se empapa en la luz de la fuerza sobre un fondo de muro deteriorado y exprimido hasta la trama. La trama de su doble pecho. El primero de los dos es mucho más extra-

ño que el otro. El recoge el resplandor del cual el segundo es sólo la pesada sombra.

Más bajo aún que la sombra del muro, la cabeza y el pecho del caballo proyectan una sombra como si toda el agua del mundo hiciera subir el orificio de un pozo.

El abanico desplegado domina una pirámide de cimas, un inmenso concierto de vértices. Una idea de desierto planea sobre esos vértices por encima de los cuales flota un astro desmelenado, horriblemente, inexplicablemente suspendido. Suspendido como el bien en el hombre o el mal en el comercio de hombre a hombre, o la muerte en la vida. Fuerza giratoria de los astros.

Pero detrás de esa visión de absoluto, ese sistema de plantas, de estrellas, de terrenos partidos hasta los huesos, detrás de esa ardiente floculación de gérmenes, esa geometría de búsquedas, ese sistema giratorio de vértices, detrás de ese arado hundido en el espíritu y ese espíritu que separa sus fibras, y descubre sus sedimentos, detrás de esa mano de hombre, en fin, que deja impreso su duro pulgar y dibuja sus tanteos, detrás de esa mescolanza de manipulaciones y cerebro y esos pozos en todas las direcciones del alma y esas cavernas en la realidad,

se alza la Ciudad amurallada, la Ciudad inmensamente alta a la que no basta todo el cielo para hacerle un techo donde las plantas crecen en sentido inverso y con una velocidad de astros despedidos.

Esa ciudad de cavernas y de muros que proyecta sobre el abismo absoluto arcos perfectos y subsuelos como puentes.

Cómo se quisiera en la concavidad de esos arcos, en la arcada de esos puentes insertar la curva de un hombro desmesuradamente grande, de un hombro en el cual se difunde la sangre. Y colocar su cuerpo en reposo y su cabeza en la que hormiguean los sueños sobre el reborde de esas cornisas gigantescas donde se escalona el firmamento.

Pues un cielo de Biblia está allá arriba por donde se deslizan blancas nubes. Pero las suaves amenazas de esas nubes. Pero las tormentas. Y ese Sinaí del que dejan asomar las pavesas. Pero la sombra que hace la tierra y la iluminación apagada y blancuzca. Pero finalmente esa sombra en forma de cabra y ese macho cabrío. Y el aquelarre de las Constelaciones.

Un grito para recoger todo eso y una lengua para ahorcarme.

Todos esos reflujos comienzan en mí.

Mostradme la inserción de la tierra, la bisagra de mi espíritu, el atroz nacimiento de mis uñas. Un bloque, un inmenso bloque artificial me separa de mi mentira. Y ese bloque tiene el color que cada uno quiere.

El mundo deja allí su baba como el mar sobre las rocas y como yo con los reflujos del amor.

Perros, habéis terminado de hacer rodar vuestros guijarros sobre mi alma. Yo. Yo. Dad vuelta la página de los escombros. También yo espero el pedregullo celeste y la playa sin márgenes. Es necesario que ese fuego comience en mí. Ese fuego y esas lenguas y las cavernas de mi gestación. Que los bloques de hielo retornen a encallar bajo mis dientes. Tengo el cráneo espeso, pero el alma lisa, un corazón de materia encallada. Carezco de meteoros, carezco de fuelles ardientes. Busco en mi garganta nombres, y algo como la pestaña vibrátil de las cosas. El olor de la nada, un tufo de absurdo, el estiércol de la muerte total. El humor ligero y rarefacto. También yo no espero sino al viento. Que se llame amor o miseria casi no logrará hacerme encallar sino en una playa de osamentas.

L'Art et la Mort

NOCHE

Los mostradores de cinc pasan por las cloacas,
la lluvia vuelve a ascender hasta la luna;
en la avenida una ventana
nos revela una mujer desnuda.

En los odres de las sábanas hinchadas
en los que respira la noche entera,
el poeta siente que sus cabellos
crecen y se multiplican.

El rostro obtuso de los techos
contempla los cuerpos extendidos.
Entre el cielo y los pavimentos
la vida es una pitanza profunda.

Poeta, lo que te preocupa
nada tiene que ver con la luna;
la lluvia es fresca,
el vientre está bien.

Mira como se llenan los vasos
en los mostradores de la tierra
la vida está vacía,
la cabeza está lejos.

En alguna parte un poeta piensa.
No tenemos necesidad de la luna,
la cabeza es grande,
el mundo está atestado.

En cada aposento
el mundo tiembla,
la vida engendra algo
que asciende hacia los techos.

Un mazo de cartas flota en el aire
alrededor de los vasos;
humo de vinos, humo de vasos
y de las pipas de la tarde.

En el ángulo oblicuo de los techos
de todos los aposentos que tiemblan
se acumulan los humos marinos
de los sueños mal construidos.

Porque aquí se cuestiona la Vida.
y el vientre del pensamiento;
las botellas chocan con los cráneos
de la asamblea aérea.

El Verbo brota del sueño
como una flor o como un vaso
lleno de formas y de humos.

El vaso y el vientre se chocan:
la vida es clara
en los cráneos vitrificados.

El areópago ardiente de los poetas
se congrega alrededor del tapete verde,
el vacío gira.

La vida pasa por el pensamiento
del poeta melenudo.

En la calle sólo una ventana,
las cartas batidas suenan.
En la ventana la mujer sexuada
somete su vientre a discusión.

Oeuvres complètes (Tome I)

TEXTO SURREALISTA [4]

El mundo físico todavía está allí. Es el parapeto del yo el que mira y sobre el cual ha quedado un pez color ocre rojizo, un pez hecho de aire seco, de una coagulación de agua que refluye.

Pero algo sucedió de golpe.

Nació una arborescencia quebradiza, con reflejos de frentes, gastados, y algo como un ombligo perfecto, pero vago y que tenía el color de sangre aguada y por delante era una granada que derramaba también sangre mezclada con agua, que derramaba sangre cuyas líneas colgaban; y en esas líneas, círculos de senos trazados en la sangre del cerebro.

Pero el aire era como un vacío aspirante en el cual ese busto de mujer venía en el temblor general, en las sacudidas de ese mundo vítreo, que giraba en añicos de frentes, y sacudía su vegetación de columnas, sus nidadas de huevos, sus nudos en espiras, sus motañas mentales, sus frontones estupefactos. Y, en los frontones de las columnas, soles habían quedado aprisionados al azar, soles sostenidos por chorros de aire como si fueran huevos, y mi frente separaba esas columnas, y el aire en

copos y los espejos de soles y las espiras nacientes, hacia la línea preciosa de los senos, y el hueco del ombligo, y el vientre que faltaba.

Pero todas las columnas pierden sus huevos, y en la ruptura de la línea de las columnas nacen huevos en ovarios, huevos en sexos invertidos.

La montaña está muerta, el aire está eternamente muerto. En esta ruptura decisiva de un mundo, todos los ruidos están aprisionados en el hielo, el movimiento está aprisionado en el hielo; y el esfuerzo de mi frente se ha congelado.

Pero bajo el hielo un ruido espantoso atravesado por capullos de fuego rodea el silencio del vientre desnudo y privado de hielo, y ascienden soles dados vuelta y que se miran, lunas negras, fuegos terrestres, trombas de leche.

La fría agitación de las columnas divide en dos mi espíritu, y yo toco el sexo mío, el sexo de lo bajo de mi alma, que surge como un triángulo en llamas.

Publicado en "La Révolution Surréaliste", Nº 2 (1925).

CORRESPONDENCIA DE LA MOMIA

Esa carne que ya no se tocará en la vida,
esa lengua que ya no logrará abandonar su corteza,
esa voz que ya no pasará por las rutas del sonido,
esa mano que ha olvidado hasta el ademán de tomar, que ya no logra determinar el espacio en el que ha de realizar su prehensión,
ese cerebro en fin cuya capacidad de concebir ya no se determina por sus surcos,
todo eso que constituye mi momia de carne fresca da a dios una idea del vacío en que la compulsión de haber nacido me ha colocado.

Ni mi vida es completa ni mi muerte ha fracasado completamente.

Físicamente no existo, por mi carne destrozada, incompleta, que ya no alcanza a nutrir mi pensamiento.

Espiritualmente me destruyo a mí mismo, ya no me acepto

como vivo. Mi sensibilidad está a ras del suelo, y poco falta para que salgan gusanos, la gusanera de las construcciones abandonadas.

Pero esa muerte es mucho más refinada, esa muerte multiplicada de mí mismo reside en una especie de rarefacción de mi carne. La inteligencia ya no tiene sangre. El calamar de las pesadillas da toda su tinta, la que obstruye las salidas del espíritu; es una sangre que ha perdido hasta sus venas, una carne que ignora el filo del cuchillo.

Pero de arriba a abajo de esta carne agrietada, de esta carne no compacta, circula siempre el fuego virtual. Una lucidez enciende de hora en hora sus ascuas que retornan a la vida y sus flores.

Todo lo que tiene un nombre bajo la bóveda compacta del cielo, todo lo que tiene un frente, lo que es el nudo de un soplo y la cuerda de un estremecimiento, todo eso pasa en las rotaciones de ese fuego en el que se asemejan las olas de la carne misma, de esa carne dura y blanda que un día crece como un diluvio de sangre.

La habéis visto a la momia fijada en la intersección de los fenómenos, esa ignorante, esa momia viviente que lo ignora todo de las fronteras de su vacío, que se espanta de las pulsaciones de su muerte.

La momia voluntaria se halla levantada, y a su alrededor se agita toda realidad. La conciencia como una tea de discordia, recorre el campo entero de su virtualidad obligada.

Hay en esa momia una pérdida de carne, hay en el sombrío lenguaje de su carne intelectual toda una impotencia para conjurar esa carne. Ese sentido que recorre las venas de esa carne mística, en la que cada sobresalto es un modo de mundo y otra especie de engendrar, se pierde y se devora a sí misma en la quemadura de una nada errónea.

¡Ah! ser el padre nutricio de esa sospecha, el multiplicador de ese engendrar y de ese mundo en su devenir, en sus consecuencias de flor.

Pero toda esa carne es sólo comienzos y ausencias y ausencias y ausencias...

Ausencias.

Oeuvres complètes (Tome I)

La enfermedad es un estado,
la salud no es sino otro,
más desagraciado,
quiero decir más cobarde y más mezquino.
No hay enfermo que no se haya agigantado,
no hay sano que un buen día no haya caído en la traición, por no haber querido estar enfermo, como algunos médicos que soporté.

He estado enfermo toda mi vida y no pido más que continuar estándolo.
pues los estados de privación de la vida me han dado siempre mejores indicios sobre la plétora de mi poder que las creencias pequeñoburguesas de que:
BASTA LA SALUD

Pues mi ser es bello pero espantoso. Y sólo es bello porque es espantoso.
Espantoso, espanto, formado de espantoso.

Curar una enfermedad es criminal
Significa aplastar la cabeza de un pillete mucho menos codicioso que la vida
Lo feo con-suena [5]. Lo bello se pudre.

Pero, *enfermo*, no significa estar dopado con opio, cocaína o morfina.
Y es necesario *amar* el espanto de las fiebres.
la ictericia y su perfidia
mucho más que toda euforia.

Entonces la fiebre, la fiebre ardiente de mi cabeza,
—pues estoy en estado de fiebre ardiente desde hace cincuenta años que tengo de vida—
me dará
mi opio,

—este ser—
éste
cabeza ardiente que llegaré a ser,
opio de la cabeza a los pies.
Pues,
la cocaína es un hueso,
la heroína, un superhombre de hueso.

Ca itrá la sará cafena
Ca itrá la sará cafá

y el opio es esta cueva
esta momificación de sangre cava",
este residuo de esperma de cueva,
esta excrementación de viejo pillete,
esta desintegración de un viejo agujero,
esta excrementación de un pillete,
minúsculo pillete de ano sepultado,
cuyo nombre es:
mierda, pipí,
Con-ciencia de las enfermedades.
Y, opio de padre a higa,
higa, que a su vez, va de padre a hijo,—
es necesario que su polvillo vuelva á ti
cuando tu sufrir sin lecho sea suficiente.

Por eso considero
que es a mí, enfermo perenne,
a quien corresponde curar a todos los médicos,
—que han nacido médicos por insuficiencia de enfermedad—
y no a médicos ignorantes de mis estados espantosos de enfermo,
imponerme su insulinoterapia,
salvación de un mundo postrado.

Publicado en "Les Quatre Vents", Nº 8 (1947).

Jacques Baron

Nació en París el 21 de febrero de 1905. Comenzó a colaborar con los surrealistas desde la segunda serie de la revista "Littérature", cuando todo el equipo de la revista "Aventure", dirigida por Vitrac, pasó a integrar el movimiento. Se separó del surrealismo a raíz de la gran escisión que marca el "Segundo Manifiesto" de Breton y fue uno de los colaboradores del folleto contra Breton, titulado "Un Cadáver"[7], que apareció como réplica a ese manifiesto.

Bibliografía: *L'Allure poétique* (NRF, París, 1924). *Paroles* (Les Cahiers du Sud, Marsella, 1929). *Peines perdues* (Corrêa, París, 1933). *Charbon de mer* (NRF, París, 1935). *Le noir de l'azur* (Editions du Bateau Ivre, París, 1946). *Je suis né* (Seghers, París). *Les Quatre Temps* (Seghers, París, 1956).

CORAJE

Un cambio de rumbo nos conducirá a la vida mortal
Seres extraños alrededor de bebidas claras
hacen signos increíbles que se tomarían por nubes
me echo a reír
para no dar lástima
Me siento mal como una gota de sangre sobre una lanza de plata
Reír es espléndido

Hombre que se eleva gris y sucio
danzará todo el día
para igualar a Dios
Ha contado los polvillos que produce el sol
Es necesario vivir
sólo a causa del amor
el deseo

Estamos limpios
La riqueza colosal no es lo mismo que la imbecilidad literaria
Yo saludo a amigos extraños
Día sereno de mi memoria

Un transatlántico de silencio se desliza por mi corazón
Construcción hecha de lianas que alcanzan el paraíso
Todo ha terminado
hasta el suicidio de los seres inteligentes
Las lágrimas de tinta
Deseo
de todas las cosas.

L'Allure poétique

EL DESCONOCIDO

Él decía Mis labios son racimos monstruosos
panteras que cantan
más dulces que los pájaros tan dulces de la colina
y los toros sangrantes de las grandes nubes oscuras
Él decía
Yo llevo en mi pecho
olas inmensas y ásperas
en medio de las flores tan bellas de los días solemnes
Llamaba María
a una pequeña que llevaba legumbres
Él decía, él decía además
Yo soy una amapola
que despierta por la mañana el azul pálido de las bestias

L'Allure poétique

Jean - Louis Bedouin

Poeta, ensayista y cineísta, nacido el 28 de agosto de 1929 en París. En 1947 conoce a Breton y adhiere al surrealismo, sin reservas. Se interesa por el cine y con el surrealista Michel Zimbacca realiza una película consagrada a las artes primitivas: *L'Invention du Monde*, que lleva comentarios de Benjamin Péret. Desde 1949 a 1960 colabora en todas las publicaciones del surrealismo: "*Neón*", "*Médium*", "*Le Surréalisme, même*", etc. Prepara la publicación de un libro de poemas.

Bibliografía: *André Breton* (Poètes d'aujourd'hui - Pierre Seghers, París, 1950). *Storia del surrealismo dal 1945 ai nostri giorni* (Schwarz editore, Milán, 1960): todavía no se ha publicado la edición original francesa.

EL LECHO DEL VIENTO

El puente se alarga desmesuradamente
En el cenit en el aire de lino fresco
La ciudad ascendía girando hacia mí
Con sus arterias recorridas por los grandes barcos

Desciende ahora hacia el horizonte
Donde alguien desaparece
Quizás la viajera
Su fuga deja sobre el vidrio deslustrado
Sólo una lluvia de violetas negras

De pronto el trineo se abalanza en medio de los bailarines
La noche se abre
Sobre las terrazas nacaradas de los personajes
Altos inmóviles vestidos de niebla azul
Dirigen la recolección cuyo derecho acaba por fin de ser reconocido
Sin límites el deseo se recrea
Desde los frutos de la tierra hasta los frutos de las olas
Hasta los maravillosos frutos de carne
En un vergel hecho con todas las plumas del pájaro lira

Un seno una estrella en una mano de hombre

Las parejas se reflejan una en otra
Formando una galería de fuego
Que desemboca muy lejos en campo raso

Inédito

Robert Benayoun

Nació el 12 de diciembre de 1926 en Port-Lyautey, Marruecos. En 1948 adhiere al grupo surrealista. En 1950 funda con Ado Kyrou la revista surrealista "L'Age du Cinéma". Es crítico cinematográfico del hebdomadario "Demain" y de las revistas "Positif", "L'Ecran", "Présence du Cinéma", etc. Colaboró en las revistas surrealistas "Medium", "Le surréalisme, même", "Bief", etc.

Publica sucesivamente: *Bouillon douze heures* (1952), en colaboración con Benjamin Péret. *Anthologie du nonsense* (Jean Jacques Pauvert, París, 1957). *La science met bas* (Collection "Le Lycanthrope", Jean Jacques Pauvert, París, 1959). *Le Dessin animé, après Walt Disney* (Jean Jacques Pauvert, París, 1961). En 1959 fundó la colección "Le Lycanthrope", editada por Jean Jacques Pauvert.

EL LÉXICO DIGITAL

Apearse no basta: es necesario además, que en contacto con esta montaña de pieles, los albatros repriman el grito que impulsa a los ventisqueros a un divorcio inmediato.

Todavía podría agregar más de un detalle sobre esa particular manera que tienen las almohadas de emitir un mercurio de sarcasmo apenas las roza una cabellera mentirosa.

¿Y llegaréis al final de esas lianas-caramelo, que brotan sobre la lengua de quienquiera que ose pronunciar el nombre de la olvidada?

¡Y bullen de noche, esas sombrillas de seda granadina, esas extraeamianto de la primavera, esos anuarios de la liebre!

Muy perverso aquel que resista al tedio corrosivo de las cotorras del Labrador en busca de ascos...

Pero yo no me niego el placer de dejar correr por mi cuerpo ese chorro de perlas negras.

En Benarés, dicen, una serpentaria con calzón a rayas comparte mi opinión para toda la eternidad.

Inédito

André Breton

Poeta y teórico. Fundador, animador y líder indiscutido del movimiento surrealista. Nació en Tinchebray (Orne-Francia) el 18 de febrero de 1896. En 1913 traba amistad con Paul Valéry, que habría de interrumpirse en 1918 por hondas diferencias ideológicas. Estudia medicina y se inicia en el conocimiento de Freud. En 1916, durante la guerra, conoce a Jacques Vaché, que habría de ejercer una influencia fundamental sobre él. En 1917 y 1918 frecuenta asiduamente a Apollinaire. En 1919 funda con Aragon y Soupault la revista "Littérature", que se convertiría en órgano del dadaísmo en París. En 1922 inicia la segunda serie de dicha revista bajo su sola dirección y desde el segundo número rompe con el dadaísmo para iniciar las experiencias sistemáticas sobre el automatismo psíquico, por influencia de las concepciones de Freud. En 1924 aparece el "Primer manifiesto del surrealismo" y la revista "La Révolution Surréaliste" (doce números), órgano específico del movimiento (los primeros dos números dirigidos por Naville y Péret, el tercero por Artaud, desde el cuarto bajo la dirección exclusiva de Breton). Desde 1925 se produce su acercamiento al movimiento marxista revolucionario, mediante su contacto con el grupo de la revista "Clarté". En esta nueva dirección se publica en 1930 la revista "Le Surréalisme au service de la Révolution" (seis números). En 1932 las ediciones "Skira" lanzan la lujosa revista "Minotaure" de la que Breton llegaría a ser uno de los principales animadores. En 1938, en un viaje a México, funda con Diego Rivera y León Trotsky la "Federación Internacional del Arte Revolucionario Independiente" (F.I.A.R.I.). Después de la ocupación alemana de Francia, Breton parte para Estados Unidos, donde reside hasta la terminación de la guerra. Funda allí con Duchamp, Max Ernst y David Hare, la revista bilingüe "VVV". Vuelve a París en 1946 y allí se reconstruye a su alrededor el grupo surrealista. Anima la publicación de la revista "Neon", luego "Medium" y más recientemente "Le Surréalisme, même" (esta última dirigida personalmente por él). Vive en París, en un piso de la *rue Fontaine*, a pocos pasos del café de la *Place Blanche*, lugar de reunión tradicional del grupo surrealista.

Bibliografía: *Mont de Piété* (Au Sans Pareil, París, 1919). *Clair de Terre* (Collection Littérature, París, 1923). *Les pas perdus* (NRF, París, 1924). *Manifeste du Surréalisme, suivi de Poisson soluble* (Simon Kra, París, 1924). *Légitime défense* (Editions surréalistes, París, 1926). *Introduction au discours sur le peu de réalité* (NRF, París, 1927). *Le Surréalisme et la Peinture* (NRF, París, 1928). *Nadja* (NRF, París, 1928). *Second Manifeste du Surréalisme* (Simon Kra, París, 1930). *L'Union libre* (sin nom-

bre de autor ni de editor, París, 1931). *Misère de la poésie* (Editions surréalistes, París, 1932). *Le Revolver à cheveux blancs* (Editions des Cahiers Libres, París, 1932). *Les Vases communicants* (Editions des Cahiers Libres, París, 1932). *Qu'est-ce que le Surréalisme?* (René Henriquez, Bruselas, 1934). *Point du jour* (NRF, París, 1934). *L'Air de l'eau* (Cahiers d'Art, París, 1934). *Position politique du Surréalisme* (Les Editions du Sagittaire, París, 1935). *Au lavoir noir* (GLM, París, 1936). *Le Château étoilé* (Skira, Lausana-París, 1937). *L'Amour fou* (NRF, París, 1937). *Anthologie de l'Humour noir* (Les Editions du Sagittaire, París, 1940, nueva edición aumentada en 1950). *Fata Morgana* (Lettres françaises-Sur. Buenos Aires, 1942). *Pleine Marge* (La Main à Plume, París, 1943). *Arcane 17* (Brentano's, Nueva York, 1945). *Situation du Surréalisme entre les deux guerres* (Fontaine, París, 1945). *Yves Tanguy* (Pierre Matisse, Nueva York, 1946). *Le Surréalisme et la peinture* (Nueva edición aumentada, Brentano's, Nueva York, 1946). *Arcane 17, enté d'Ajours* (Nueva edición aumentada, Les Editions du Sagittaire, París, 1947). *Les Manifestes du Surréalisme, suivi de Prolégomènes à un troisième Manifeste du Surréalisme ou non* (Les Editions du Sagittaire, París, 1946; nueva edición aumentada en 1955). *Jeunes cerisiers garantis contre les lièvres* (Edición bilingüe, View, Nueva York, 1946). *Ode à Charles Fourier* (Fontaine, París, 1947). *Poèmes* (NRF, París, 1948). *La lampe dans l'horloge* (Robert Marin, París, 1948). *Martinique, charmeuse des serpents* (Les Editions du Sagittaire, París, 1948). *Flagrant délit* (Editions Thésée, París, 1949). *La clé des champs* (Les Editions du Sagittaire, París, 1952). *Entretiens* (NRF, París, 1952). *Essais et témoignages* (Editions de la Baconnière, Neuchâtel, 1960). *Poésie et autre* (Le Club du meilleur livre, París, 1960).

Obras en colaboración: con Philippe Soupault: *Les champs magnétiques* (Au Sans Pareil, París, 1920). Con Paul Eluard: *L'Immaculée Conception* (Editions Surréalistes, París, 1930). *Notes sur la poésie* (GLM, París, 1936). Con René Char y Paul Eluard: *Ralentir Travaux* (Editions Surréalistes, París, 1930). Con Gérard Legrand: *L'art magique* (Club Français du livre, París, 1956).

PEZ SOLUBLE

IV

Los pájaros pierden primero los colores, después las formas. Quedan reducidos a una existencia arácnida tan engañosa que arrojo mis guantes a lo lejos. Mis guantes amarillos con ribetes negros caen en una llanura dominada por un frágil campanario. Entonces me cruzo de brazos y acecho. Acecho las risas que surgen de la tierra e inmediatamente florecen en forma de

umbelas. Ha llegado la noche parecida al salto de una carpa en la superficie de un agua violeta y los extraños laureles se entrelazan en el cielo que desciende del mar.

Alguien ata un haz de ramas inflamadas en el bosque y la mujer o hada que lo carga en los hombros parece volar ahora, en tanto que las estrellas de color de champaña se inmovilizan. La lluvia comienza a caer; es una gracia eterna que ostenta los más tiernos reflejos. En una sola gota se ve el paso de carromatos lilas por un puente amarillo mientras en otra, que se le adelanta, se ve una vida ligera y algunos crímenes de posada. Hacia el sur, en una ensenada, el amor sacude sus cabellos llenos de sombra y se ve un barco propicio que circula sobre los techos. Pero los aros de agua se quiebran uno a uno y sobre el alto fajo de paisajes nocturnos se posa la aurora con un dedo. La prostituta comienza su canto más apartado que un arroyo fresco en el país del Ala clavada; pero a pesar de todo tan sólo es ausencia. Un auténtico lirio elevado a la gloria de los astros deshace los muslos de la combustión que despierta y el grupo que forman parte para el descubrimiento de la ribera. Pero el alma de la otra mujer se cubre de plumas blancas que la abanican suavemente. La verdad se apoya en los juncos matemáticos del infinito y todo avanza al mando del águila ecuestre, mientras el genio de las flotillas vegetales golpea en sus manos y el oráculo es revelado por peces eléctricos fluidos.

Manifeste du surréalisme - Poisson Soluble

UNIÓN LIBRE*

Mi mujer con cabellera de llamaradas de leño
con pensamientos de centellas de calor
con talle de reloj de arena
mi mujer con talle de nutria entre los dientes de un tigre
mi mujer con boca de escarapela y de ramillete de estrellas de
última magnitud
con dientes de huella de ratón blanco sobre la tierra blanca
con lengua de ámbar y vidrio frotados
mi mujer con lengua de hostia apuñalada

con lengua de muñeca que abre y cierra los ojos
con lengua de piedra increíble
mi mujer con pestañas de palotes escritos por un niño
con cejas de borde de nido de golondrina
mi mujer con sienes de pizarra de techo de invernadero
y de cristales empañados
mi mujer con hombros de champaña
y de fuente con cabezas de delfines bajo el hielo
mi mujer con muñecas de cerillas
mi mujer con dedos de azar y de as de corazón
con dedos de heno segado
mi mujer con axilas de marta y de bellotas
de noche de San Juan
de ligustro y de nido de escalarias
con brazos de espuma de mar y de esclusa
y de combinación de trigo y molino
mi mujer con piernas de cohete
con movimientos de relojería y desesperación
mi mujer con pantorrillas de médula de saúco
mi mujer con pies de iniciales
con pies de manojos de llaves con pies de pájaros en el momento de beber
mi mujer con cuello de cebada sin pulir
mi mujer con garganta de Valle de Oro
de cita en el lecho mismo del torrente
con senos nocturnos
mi mujer con senos de montículo marino
mi mujer con senos de crisol de rubíes
con senos de espectro de la rosa bajo el rocío
mi mujer con vientre de apertura de abanico de los días
con vientre de garra gigante
mi mujer con espalda de pájaro que huye en vuelo vertical
con espalda de azogue
con espalda de luz
con nuca de canto rodado y de tiza mojada
y de caída de un vaso en el que acaban de beber
mi mujer con caderas de barquilla
con caderas de lustro y de plumas de flecha

y de canutos de pluma de pavo real blanco
de balanza insensible
mi mujer con nalgas de greda y amianto
mi mujer con nalgas de lomo de cisne
mi mujer con nalgas de primavera
con sexo de gladiolo
mi mujer con sexo de yacimiento aurífero y de ornitorrinco
mi mujer con sexo de alga y de viejos bombones
mi mujer con sexo de espejo
mi mujer con ojos llenos de lágrimas
con ojos de panoplia violeta y de aguja imantada
mi mujer con ojos de pradera
mi mujer con ojos de agua para beber en prisión
mi mujer con ojos de bosque eternamente bajo el hacha
con ojos de nivel de agua de nivel de aire de tierra y de fuego

L'Union libre

CARTERO CHEVAL

Nosotros los pájaros que encantas siempre desde lo alto de esos belvederes
Y que cada noche no formamos más que una rama florecida de tus hombros a los brazos de tu carretilla bienamada
Que nos desprendemos más vivos que centellas de tu muñeca
Somos los suspiros de la estatua de cristal que se incorpora cuando el hombre duerme
Y brechas brillantes se abren en su lecho
Brechas por las que pueden percibirse ciervos de cuernos de coral en un claro del bosque
Y mujeres desnudas en lo profundo de una mina
Recuerdas te levantabas entonces descendías del tren
Sin una mirada para la locomotora presa de inmensas raíces barométricas
Que se queja en la selva virgen con todas sus calderas doloridas
Sus chimeneas con humo de jacintos y movida por serpientes azules
Te precedíamos entonces nosotros las plantas sujetas a metamorfosis
Que cada noche hacíamos signos que el hombre puede sorprender

Mientras su casa se desploma y se sorprende ante los engranajes singulares
Que busca su lecho con el corredor y la escalera
La escalera se ramifica indefinidamente
Conduce a una puerta de haces de heno se abre de pronto sobre una plaza pública
Hecha de dorsos de cisnes una ala abierta para el pasamano
Gira sobre sí misma como si fuera a morderse
Pero se contenta con abrir bajo nuestros pasos todos sus escalones como gavetas
Gavetas de pan gavetas de vino gavetas de jabón gavetas de espejos gavetas de escaleras
Gavetas de carne con empuñaduras de cabellos
A la hora precisa en que millares de patos de Vaucanson se alisan las plumas
Sin volverte tomabas la llana con que se hacen los senos
Te sonreíamos nos enlazabas por el talle
Y tomábamos las actitudes según tu placer
Inmóviles para siempre bajo nuestros párpados tal como la mujer gusta de ver al hombre
Después de haber hecho el amor.

Le revolver à cheveux blancs
(Traducción de César Moro)

EL GRAN SOCORRO MORTÍFERO

La estatua de Lautréamont
Con zócalo de sellos de quinina
En campo raso
El autor de las Poesías está acostado boca abajo
Y cerca de él vela el helodermo sospechoso
Su oreja izquierda pegada al suelo es una caja con vidrieras
Ocupada por un relámpago el artista no ha olvidado de hacer figurar por encima de él
El globo azul cielo en forma de cabeza de Turco
El cisne de Montevideo cuyas alas están desplegadas y siempre prontas a agitarse
Cuando se trata de atraer del horizonte a los otros cisnes

Abre sobre el falso universo dos ojos de colores diferentes
El uno de sulfato de hierro sobre el enrejado de pestañas el otro de barro diamantino
Contempla el gran hexágono en forma de embudo en el que se crisparán bien pronto las máquinas
Que el hombre se encarniza en cubrir de vendajes
Reaviva con su bujía de radio los fondos del crisol humano
El sexo de plumas el cerebro de papel aceitado
Preside en las ceremonias dos veces nocturnas que tienen por fin sustracción hecha del fuego intervertir los corazones del hombre y del pájaro
Yo tengo acceso a él en calidad de convulsionario
Las mujeres arrobadoras que me introducen en el vagón acolchado de rosas
Donde una hamaca que cuidaron de hacerme con sus cabelleras me está reservada
De toda eternidad
Me recomiendan antes de partir no resfriarme en la lectura del periódico
Parece que la estatua cerca de la cual la grama de mis terminaciones nerviosas
Llega a destino es afinada cada noche como un piano.

Le revolver à cheveux blancs
(Traducción de César Moro)

LOS ESCRITOS VUELAN*

El raso de las páginas de los libros que se hojean modela una mujer tan hermosa
Que cuando no se lee se contempla esa mujer con tristeza
Sin osar hablarle sin osar decirle que es tan hermosa
Que cuanto uno está por saber no tiene precio
Esta mujer pasa imperceptiblemente entre un murmullo de flores
A veces se da vuelta en las temporadas impresas
Para preguntar la hora o mejor quizás finge contemplar atentamente las joyas
De un modo insólito en criaturas humanas

Y el mundo muere una ruptura se produce en los anillos de aire
Una herida a nivel del corazón
Los diarios matutinos traen cantantes cuyas voces tienen el color de la arena en orillas tiernas y peligrosas
Y a veces los vespertinos dejan paso libre a cumplidas muchachitas que conducen fieras encadenadas
Pero lo mejor está en el intervalo entre ciertas letras
Donde manos más blancas que el cuerno de las estrellas a mediodía
Saquean un nido de golondrinas blancas
A fin de que llueva para siempre
Tan bajo tan bajo que las alas no puedan entremezclarse
Manos por las que se asciende hasta brazos tan leves que el vapor de los prados en sus graciosas volutas sobre las charcas es su espejo imperfecto
Brazos que sólo se articulan al peligro excepcional de un cuerpo creado para el amor
Cuyo vientre llama a los suspiros desprendidos de las zarzas llenas de velos
Y que sólo tiene de terrestre la inmensa verdad helada de los trineos de miradas sobre la extensión absolutamente blanca
De lo que no veré más
A causa de una venda maravillosa
Que es la mía en el juego al gallo ciego de las heridas.

Le revolver à cheveux blancs

NO HA LUGAR

Arte de los días arte de las noches
La balanza para heridas que se llama Perdón
Balanza roja y sensible al peso de un vuelo de pájaro
Cuando las amazonas de cuello de nieve con las manos vacías
Empujan sus carros de vapor sobre los prados
Veo esa balanza perpetuamente enloquecida
Veo el ibis cortés
Que vuelve del estanque atado a mi corazón
Las ruedas del sueño hechizan a las espléndidas huellas
Que se elevan muy alto sobre las caracolas de sus vestiduras

Mientras el asombro brinca de acá para allá sobre el mar
Sal mi querido amanecer no olvides nada de mi vida
Toma esas rosas que brotan de los pozos de los espejos
Toma el palpitar de todas las pestañas
Toma hasta los hilos que sostienen los pasos
De los volatineros y de las gotas de agua
Arte de los días arte de las noches
Yo estoy en la ventana muy distante de una ciudad llena de espanto
Afuera hombres con sombrero de copa se siguen a intervalos regulares
Parecidos a las lluvias que yo amaba
Cuando hacía buen tiempo
"A la ira de Dios" es el nombre de un cabaret
En el que entré ayer
Está escrito sobre el frente blanco con letras más pálidas
Pero las mujeres-marinos que se deslizan detrás de los cristales
Son demasiado felices para tener miedo
Aquí nada de cuerpos del delito siempre el asesinato sin pruebas
Nada de cielo siempre el silencio
Nada de libertad sino para la libertad.

Le revolver à cheveux blancs

EL MARQUÉS DE SADE...

El marqués de Sade ha vuelto a entrar en el volcán en erupción
De donde había salido
Con sus hermosas manos todavía ornadas de flecos
Sus ojos de doncella
Y ese permanente razonamiento de sálvese quien pueda
Tan exclusivamente suyo
Pero desde el salón fosforescente iluminado por lámparas de entrañas
Nunca ha cesado de lanzar las órdenes misteriosas
Que abren una brecha en la noche moral
Por esa brecha veo
Las grandes sombras crujientes la vieja corteza gastada
Que se desvanecen

Para permitirme amarte
Como el primer hombre amó a la primera mujer
Con toda libertad
Esa libertad
Por la cual el fuego mismo ha llegado a ser hombre
Por la cual el marqués de Sade desafió a los siglos con sus grandes árboles abstractos
Y acróbatas trágicos
Aferrados al hilo de la Virgen del deseo.

L'air de l'eau

EN TU LUGAR DESCONFIARÍA...

En tu lugar desconfiaría del caballero de paja
Esa especie de Roger que libera a Angélica
Leitmotiv aquí de las bocas del metropolitano
Dispuestas en hilera en tus cabellos
En una encantadora alucinación liliputiense
Pero el caballero de paja el caballero de paja
Te sienta en la grupa y os precipitáis por la elevada alameda
Cuyas primeras hojas perdidas ponen mantequilla en las rosas rodajas de pan del aire
Adoro esas hojas al igual
Que todo lo supremamente independiente que hay en ti
Su pálida balanza
Para calcular violetas
Justamente lo que se necesita para que se transparente en los más tiernos pliegues de tu cuerpo
El mensaje indescifrable capital
De una botella que ha conservado mucho tiempo el mar
Y las adoro cuando se amontonan como un gallo blanco
Furioso en la escalinata del castillo de la violencia
En la luz desgarradora en la que ya no se trata de vivir
En el soto encantado
Donde el cazador apunta con un fusil de culata de faisán
Esas hojas que son la moneda de Danae
Cuando me es posible acercarme a ti hasta no verte más
Para abrazar en ti ese sitio amarillo devastado
El más resplandeciente de tu ojo

Donde los árboles vuelan
Donde los edificios comienzan a ser sacudidos por una alegría de mala ley
Donde los juegos del circo continúan en la calle con lujo desenfrenado
Sobrevivir
A gran distancia dos o tres siluetas se destacan
Sobre el apretado grupo flamea la bandera de parlamento.

L'air de l'eau

LA CASA DE YVES[10]

La casa de Yves Tanguy
Donde se entra sólo de noche

Con la lámpara-tempestad

Afuera el país transparente
Un adivino en su elemento

Con la lámpara-tempestad
Con el aserradero tan laborioso que ya no se lo ve

Y la tela estampada del cielo
—Vamos, lo sobrenatural al suelo

Con la lámpara-tempestad
Con el aserradero tan laborioso que ya no se lo ve
Con todas las estrellas del infierno

Hecha de lazos y jambajes
Color de cangrejo en el oleaje

Con la lámpara-tempestad
Con el aserradero tan laborioso que ya no se lo ve
Con todas las estrellas del infierno
Con los tranvías delirantes retenidos sólo por sus cables

El espacio encadenado, el tiempo disminuido
Ariana en su aposento-cofrecillo

Con la lámpara-tempestad
Con el aserradero tan laborioso que ya no se lo ve
Con todas las estrellas del infierno
Con los tranvías delirantes retenidos sólo por sus cables
Con las crines sin fin del argonauta

El servicio está a cargo de falenas
Que se cubren los ojos con telas

Con la lámpara-tempestad
Con el aserradero tan laborioso que ya no se lo ve
Con todas las estrellas del infierno
Con los tranvías delirantes retenidos sólo por sus cables
Con las crines sin fin del argonauta
Con el moblaje fulgurante del desierto

Allí se mata allí se cura
Y sin tapujos se conspira

Con la lámpara-tempestad
Con el aserradero tan laborioso que ya no se lo ve
Con todas las estrellas del infierno
Con los tranvías delirantes retenidos sólo por sus cables
Con las crines sin fin del argonauta
Con el moblaje fulgurante del desierto
Con las señales que intercambian los amantes desde lejos

Ésa es la casa de Yves Tanguy.

Poèmes

Guy Cabanel

Nació en Béziers el 31 de marzo de 1926. Desde muy joven dirigio el Cine Club de Béziers. A partir de 1949 escribe textos surrealistas que serán recogidos en *A l'animal noir*, pero sólo forma parte como militante del movimiento surrealista desde 1959, época en que conoce a Breton.

Bibliografía: *A l'animal noir* (Fuera de comercio, Saint-Lizier, 1959). *Maliduse* (Fuera de comercio, Saint-Lizier, 1960).

DUODÉCIMO ANIMAL
(fragmento)

Este amante privado de orejas, buen roedor de escamas, no olvida, entre tanto, verificar cada mañana el funcionamiento de sus propios orificios que en número ya considerable aumentan rápidamente sobre su cuerpo resquebrajado.

Árbol hueco, nada entre las dos aguas superpuestas del canal que lo conduce a un destino cuyo secreto ha sido celosamente guardado.

El hálito del agua puede apagar sus párpados azulados por la amargura de los mares.

En el caos de las existencias destruidas te encuentras definitivamente solo en tu misión de elaborar su regeneración. Ni un junco ni una hierba de donde aferrarte para poder luchar contra la corriente que te arrastra hacia las fauces de los trituradores.

Te someterán a la acción de los gases.

Invoca, invoca, eterno ausente, tus reservas de ázoe. El aire coagulado en el fondo de tus pulmones comienza a obstruir tus vías respiratorias.

Tus ojos de espato, tus manos de mica esquistosa obran por sí mismos; separados de tus restantes despojos, remontarán por deslizamiento entre las floraciones subterráneas para encontrar un sitio donde poder yacer, hasta que un nuevo impulso los conduzca más arriba.

El color rojizo del agua convierte en sangraza tus cabellos,

André Breton (foto Man Ray)

René Char

Breton, Dalí, Char y Eluard

raíces de helechos, que se alargan con desconcertante rapidez y se libran de un cráneo poroso, gruesa esponja voraz que rueda por las profundidades oceánicas.

Cuando las brumas huyen hacia alta mar, los cuerpos no encuentran paradero bajo el horizonte y prosiguen entonces su habitual peregrinación.

A l'anima noir

HIDROMEDUSA

(fragmento)

La jauría acepta los vicios del sapo ebrio de baba, la sangre asciende hasta los labios de las cabras embalsamadas, el arco del alba es el orbe de tu vientre rutilante.

El pájaro de los grandes mares lame tu cuello sembrado de aire y el oriente desciende prolongadamente por los repliegues de tu calor.

Ojos que azotan el alba acaban de penetrar en el matorral incendiado y pronto la belleza de una sonrisa en la nieve se deslizará a lo largo de tu busto rosado.

Una marejada de silencio corre a poblar el mundo con el suave desamparo que en este instante impregna tu mirada. Las manos que te rodean, la lengua aferrada a tu cuello, no conocen otros encantamientos.

Pero, en medio de la noche, *las campanas a rebato sacuden a Persépolis; un ermitaño con pecho de esquimal vigila con el dedo los nervios que tintinean* a nivel del mar.

Imperan las delicias del furor y la fiesta que insinúan tus pantorrillas culmina en la sombra de una seda rojiza en el instante mismo en que, lista para nacer, tú, medusa, te enroscas alrededor de un suspiro, en el instante mismo en que tus estremecimientos se derriten.

El aro hecho para tu tobillo remolinea en el espacio, el guante que vela tu cara se anima con el rojo permanente de la noche colmada de tu cuerpo.

Y tu rostro se borra tras las pulsaciones de tus muñecas mientras la tormenta de la Martinica acarrea el rumor de las límulas.

Maliduse

Leonora Carrington

Escritora bilingüe y pintora surrealista. Nació en 1917 en Lancashire (Inglaterra). Hija del presidente de la Imperial Chemical (trust inglés de productos químicos). En 1936 conoció el surrealismo por la exposición internacional que se realizaba ese año en Londres. En 1938 estudió pintura con Amedée Ozenfant que había abierto una escuela en la capital inglesa. Se vinculó con Max Ernst, con quien vivió en Francia y de quien se separó durante la guerra. Pasó en 1940 a España, y con el sistema nervioso profundamente afectado fue internada en un sanatorio de enfermedades mentales, experiencia que relata en el extraordinario documento *En bas*. Una vez mejorada pasa en 1942 a México, país en el que ha residido hasta la fecha. Colaboró en las revistas "Cahiers d'Art", "View", "VVV", "Bizarre", "Les Quatre Vents", "Circle", etc. En inglés ha publicado, en la revista "Circle", admirables piezas de teatro fantástico: *The Flannel Night Shirt* y *Penelope*.

Bibliografía: *La dame ovale* (GLM, París, 1939). *En bas* (Fontaine, París, 1945).

EL ENAMORADO

Paseando al anochecer por una callejuela, hurté un limón. El frutero, que estaba escondido detrás de sus frutas, me atrapó por el brazo: "Señorita, me dijo, hace cuarenta años que espero una ocasión como ésta. Cuarenta años que me la paso escondido detrás de esta pila de naranjas con la esperanza de que alguien me arrebate una fruta. Y le digo por qué: necesito hablar, necesito contar mi historia. Si usted no me escucha, la entregaré a la policía".

"Le escucho", dije yo.

Me tomó del brazo y me llevó al interior de su tienda entre frutas y legumbres. Pasamos por una puerta, al fondo, y llegamos a un cuarto. Había allí un lecho en el que yacía una mujer inmóvil y probablemente muerta. Me pareció que debía estar allí desde hacía mucho tiempo pues el lecho estaba todo cubierto de hierbas crecidas. "Lo riego todos los días", dijo el frutero con aire pensativo.

"En cuarenta años nunca he llegado a saber si estaba muerta

o no. Nunca se ha movido, ni hablado ni comido durante ese lapso; pero lo curioso es que sigue estando caliente. Si usted no me cree, mire". Y entonces levantó un ángulo de la cobija lo que me permitió ver muchos huevos y algunos polluelos recién nacidos. "Usted ve, es el modo que utilizo para incubar los huevos (también vendo huevos frescos)".

Nos sentamos a cada lado del lecho y el frutero comenzó a hablar: "La quiero tanto, créame. La he querido siempre. Era tan dulce. Tenía unos piesecitos ágiles y blancos. ¿Quiere usted verlos?". "No", dije yo.

"En fin", continuó diciendo con un profundo suspiro, "era tan hermosa. Yo tenía cabellos rubios, ella hermosos cabellos negros (ahora, los dos tenemos cabellos blancos). Su padre era un hombre extraordinario. Tenía una gran casa en el campo. Se dedicaba a coleccionar costillas de cordero. Por ese motivo llegamos a conocernos. Yo tengo una especialidad: sé desecar la carne con la mirada. El señor Pushfoot (ése era su nombre) oyó hablar de mí. Me invitó a su casa para desecar sus costillas a fin de que no se pudrieran. Agnes era su hija. Fue un amor a primera vista. Partimos juntos en barco por el Sena. Yo remaba. Agnes me hablaba así: "Te quiero tanto que vivo sólo para ti". Y yo le decía lo mismo. Creo que es mi amor lo que la mantiene cálida; quizás está muerta, pero el calor persiste". —"El año próximo", prosiguió con la mirada perdida, "sembraré algunos tomates; no me asombraría que se desarrollaran bien allí dentro". —"Caía la noche y no se me ocurría dónde pasar nuestra primera noche de bodas; Agnes se había vuelto pálida, muy pálida por la fatiga. Finalmente, apenas salimos de París, vi una cantina que daba sobre la orilla. Aseguré el barco y penetramos por la galería negra y siniestra. Había allí dos lobos y un zorro que se paseaban a nuestro alrededor. No había nadie más".

"Llamé, llamé a la puerta que encerraba un terrible silencio. "Agnes está muy fatigada, Agnes está muy fatigada", gritaba yo lo más fuerte que podía. Finalmente una vieja cabeza se asomó por la ventana y dijo: "No sé nada. Aquí el patrón es el zorro. Déjeme dormir: usted me fastidia". Agnes se puso a llorar. No quedaba otro remedio: tenía que dirigirme al zorro.

"¿Tiene usted camas?" le pregunté varias veces. No respondió nada: no sabía hablar. Y de nuevo la cabeza, más vieja que antes, que desciende suavemente desde la ventana, atada a un cordoncito: "Diríjase a los lobos; yo no soy el patrón aquí. Déjeme dormir, por favor". Acabé por comprender que esa cabeza estaba loca y que no tenía sentido continuar. Agnes seguía llorando. Di varias vueltas alrededor de la casa y al fin pude abrir una ventana por la que entramos. Nos encontramos entonces en una cocina alta; sobre un gran horno enrojecido por el fuego había unas legumbres que se cocían solas y saltaban por sí mismas en el agua hirviendo; ese juego las divertía mucho. Comimos bien y después nos acostamos sobre el piso. Yo tenía a Agnes en mis brazos. No pudimos dormir ni un minuto. Esa terrible cocina contenía toda clase de cosas. Una enorme cantidad de ratas se habían asomado al borde exterior de sus agujeros y cantaban con vocecitas aflautadas y desagradables. Había olores inmundos que se inflaban y desinflaban uno tras otro, y corrientes de aire. Creo que fueron las corrientes de aire las que acabaron con mi pobre Agnes. Ya nunca más se recobró. Desde ese día habló cada vez menos". Y el frutero estaba tan cegado por las lágrimas que no tuve dificultad en escaparme con mi melón.

La dame ovale

Aimé Césaire

Nació en Lorrain (Martinica) el 25 de junio de 1912. En Fort-de-France dirigió la revista *Tropiques*. Profesor de letras en el *Lycée Schoelcher*, alcalde de Fort-de-France y diputado comunista por Martinica. Se separó del partido Comunista en una famosa declaración que publicó con el título de *Lettre à Maurice Thorez* (Editions "Présence Africaine", París, 1957).

BIBLIOGRAFÍA: *Batouque* (Sin pie editorial). *Cahiers d'un retour au pays natal* (Hemisphere, Nueva York, 1943; reeditado por Bordas, Lión, 1947, y luego por Présence Africaine, París, 1956). *Les Armes miraculeuses* (NRF, París, 1946). *Soleil cou coupé* (Editions K, París, 1948). *Corps perdu* (Editions Flagrance, 1949). *Ferrements* (Editions du Seuil, París, 1960). Ensayo: *Discours sur le colonialisme* (Editions "Présence Africaine", París, 1951).

LAS ARMAS MILAGROSAS

El gran machetazo del placer rojo en plena frente había sangre
y ese árbol que llaman flamígero y que nunca merece
tanto ese nombre como en las vísperas de ciclones y de
ciudades saqueadas la sangre nueva la razón roja todas las
palabras de todas las lenguas que significan morir de sed
y solamente cuando morir tenía el sabor del pan y la tierra
y el mar un gusto de antepasado y ese pájaro que me grita
que no me entregue y la paciencia de los alaridos en cada
rodeo de mi lengua

la arcada más bella es un chorro de sangre
la arcada más bella es una ojera lila
la arcada más bella se llama noche
y la belleza anarquista de tus brazos en cruz
y la belleza eucarística y llameante de tu sexo en cuyo nombre
saludaba la barrera de mis labios violentos

había la belleza de los minutos que son las joyas en liquidación
del bazar de la crueldad el sol de los minutos y su bonito
hocico de lobo que el hambre hace salir del bosque la cruz
roja de los minutos que son lampreas en marcha hacia los
viveros y las estaciones y las fragilidades inmensas del mar

que es un pájaro loco clavado muerto en la puerta de las tierras cocheras había hasta el terror tales como el relato de julio de los sapos de la esperanza y de la desesperanza podados de astros por encima de las aguas allí donde la fusión de los días que permite el bórax da cuenta de las lamparillas gestantes las fornicaciones de la hierba que no se deben presenciar sin precauciones las cópulas del agua reflejadas por el espejo de los magos las bestias marinas para ser tomadas en el hueco del placer los asaltos de vocablos todas troneras humeantes para festejar el nacimiento del heredero varón simultáneamente con la aparición de las praderas siderales en el flanco de la bolsa con volcanes de agaves de despojos de silencio el gran parque mudo con el agrandamiento silúrico de juegos mudos con las angustias imperdonables de la carne de batalla según la dosificación siempre por rectificar de los gérmenes que deben destruirse

escolopendra escolopendra
hasta el párpado de las dunas sobre las ciudades prohibidas castigadas por la cólera de Dios
escolopendra escolopendra
hasta el desastre crepitante y grave que arroja las ciudades enanas delante de los caballos más fogosos cuando en plena arena levantan
su portón de rejas sobre las fuerzas desconocidas del diluvio
escolopendra escolopendra
cresta cresta moldura rompe rompe en sable caleta pelambres en aldea
dormidos sobre sus piernas de pilotes y safenas de agua cansada
dentro de un instante se producirá la derrota de los silos olfateados de cerca
el azar rostro de pozo de condotiero ecuestre con charcos artesianos y las cucharillas de los senderos libertinos por armadura
rostro de viento
rostro uterino y lémur con dedos excavados en las monedas y la nomenclatura química

y la carne dará vuelta sus grandes hojas de banano que el viento de los tugurios fuera de las estrellas que señalan la marcha hacia atrás de las heridas de la noche hacia los desiertos de la infancia fingirá leer
en un instante se tendrá la sangre vertida donde las luciérnagas tiran de las cadenillas de las lámparas eléctricas para la celebración de los compitales
y el infantilismo del alfabeto de los espasmos que hacen los grandes ramajes de la herejía o de la connivencia
habrá el desinterés de los transatlánticos del silencio que surcan día y noche las cataratas de la catástrofe alrededor de las sienes sabias en migración
y el mar retraerá sus pequeños párpados de halcón y tú intentarás apoderarte del instante el gran feudatario recorrió su feudo a la velocidad de oro fino del deseo por los senderos de neuronas observa bien si el pajarillo no ha ingerido la estola el gran rey atónito en la sala llena de historias adorará sus manos pulquérrimas sus manos levantadas en el rincón del desastre entonces el mar retornará a su incómodo lecho apretado cuídate de cantar para no apagar la moral que es la moneda obsidional de las ciudades privadas de agua y de sueño entonces el mar se sentará a la mesa muy suavemente y los pájaros cantarán muy suavemente en las básculas de la sal la canción de cuna congolesa que la soldadesca me ha hecho olvidar pero que el mar piadosísimo de las cajas craneanas conserva sobre sus láminas rituales

escolopendra escolopendra
hasta que las cabalgatas vagabundeen por los prados salinos de abismos con el murmullo humano rico de prehistoria en las orejas

escolopendra escolopendra

hasta que no hayamos alcanzado la piedra sin dialecto la hoja sin torreón el agua frágil sin fémur el peritoneo seroso de los anocheceres de manantial

Les Armes miraculeuses

SOL SERPIENTE

Sol serpiente ojo fascinador ojo mío
el mar piojera de islas crujiendo en los dedos de las rosas
lanza-llamas y mi cuerpo intacto de fulminado
el agua eleva las osamentas de luz perdidas en el corredor sin pompa
torbellinos de hielo aureolan el corazón humeante de los cuervos
nuestros corazones
es la voz de los rayos domesticados que giran sobre sus goznes de lagartija
traslado de anolis al paisaje de vidrios rotos
son las flores vampiros que suben a relevar las orquídeas
elixir del fuego central
juego justo fuego mango nocturno cubierto de abejas
mi deseo un azar de tigres sorprendidos en los azufres
pero el despertar estañoso se dora con los yacimientos infantiles
y mi cuerpo de guijarro que come pescado que come
palomas y sueños
el azúcar de la palabra Brasil en el fondo de la ciénaga

Les Armes miraculeuses

SUPERVIVENCIA

te evoco
bananero patético que agitas mi corazón desnudo en el día salmodiante
te evoco
viejo *hougan* de las montañas sordas por la noche
la noche exacta que precede a la última
y su redoblar de tedio que golpea en la poterna loca de las ciudades enterradas
pero no es sino el preludio de las selvas en marcha por el cuello sangrante del mundo
es mi odio singular
llevando a la deriva sus icebergs por el aliento de las verdaderas llamas
dadme
oh dadme el ojo inmortal del ámbar

y de las sombras y de las tumbas en granito cuadriculado
pues la barrera ideal de los planos húmedos y las hierbas acuáticas
escucharán en las zonas verdes
los intérpretes del olvido que se anudan y desanudan
y las raíces de la montaña
elevando la estirpe real de los almendros de la esperanza
florecerán por los caminos de la carne
(la penuria de vivir pasajera como una tormenta)
mientras bajo el cartel del cielo
sonreirá un fuego de oro
al canto ardiente de las llamas de mi cuerpo

Les Armes miraculeuses

MILIBARES DE LA TORMENTA

No apacigüemos al día y salgamos a cara descubierta
cara a los países desconocidos que interrumpen el canto de los pájaros
la asechanza se instala a lo largo de un ruido de confines de planetas
no prestes atención a las orugas que tejen
una carne sutil con hombros y senos posibles
sino sólo a los milibares que se plantan en el ojo de una tormenta
para liberar al espacio donde se yerguen el corazón de las cosas y la llegada del hombre
Sueño no apacigüemos
entre los clavos enloquecidos
un rumor de lágrimas que se dirige a tientas hacia el ala inmensa de los párpados

Soleil cou coupé

Paul Colinet

Nació en Arquennes, Hainaut (Bélgica), el 2 de mayo de 1898 y murió en Forest-Bruxelles el 23 de diciembre de 1957. Formó parte del grupo surrealista belga desde su fundación y firmó el manifiesto publicado en Bélgica [11] con motivo de la Primera Exposición Internacional del Surrealismo en Bruselas. Formó luego parte del efímero grupo *Le Surréalisme Révolutionnaire* [12]. Colaboró en casi todas las revistas neosurrealistas: *Les Quatre Vents*, *Les deux soeurs*, *Cobra*, *Temps mêlés*, *Phantomas*.

Bibliografía: *Les Histoires de la lampe* (Editions Ça ira, Amberes, 1942). *La nuit blanche* (Fontaine, París, 1945). *Ecriture* (Fontaine, París, 1947). *Les Naturels de l'esprit* (Fontaine, París, 1947). *La manivelle du château* (George Houyoux, Bruselas, 1954).
En colaboración con Marcel Piqueray: *La Maison de Venose* (Fontaine, París, 1947). *La bonne semence* (Fontaine, París, 1947).

EL ABUSO DE CONFIANZA

No todos los nudos son de gelatina,
no todos los rodetes son de maíz,
no todas las lámparas pierden su línea de flotación,
no todos los plintos simulan burlarse.

No todas las vértebras del caballo forman una dentadura,
no todas las láminas de los libros están juntas,
no todas las nubes son de tinta,
no todos los ventrílocuos son confidenciales.

No toda mano toca todo lo que no existe,
no toda palabra es la rama del rosal,
no todo gesto es imposible,
no toda mujer, parcialmente concebible, ha desaparecido,
no toda llave perdida engendra su poema.

La manivelle du château

LETANÍA DE LA LLUVIA

La lluvia huérfana del día de Ramos que vuelve con sus deditos helados de Nazareth.

La lluvia de linfa cosquillosa, cuando los canarios, estrujados en el dédalo verde y amarillo de sus pajareras, languidecen del grano.

La lluvia blanca, la lluvia de simiente, que besa al molinero en la frente como una doncella.

La lluvia traviesa que brinca en las hojas del avellano.

La lluvia saqueadora de las mieses, la que salta de lado, que criba la melena de los leones de centeno tendido, que después remonta para embriagarse en los nichos de azur de las alondras.

La lluvia titubeante, la lluvia pura, llegada de muy alto, que excava su nido en el aliento de los silenciosos.

La lluvia desnuda, la lluvia deslumbrada, que danza y pierde la cadencia, la lluvia ebria que solloza de alegría en las rosaledas en llamas del sol.

La lluvia campesina, la lluvia con zuecos, la lluvia alborotadora, que remueve el mantillo, que hace tiritar los herbajes, que ahoga la cabeza cándida del ranúnculo.

La lluvia fina, la lluvia antigua, que satisface a la sabiduría de las gallinas dormidas.

La lluvia aventurera de los bosques, sus velos, sus atrasos, sus enredos, sus fintas, sus tropiezos, sus arcos, sus cetros.

La lluvia familiar, la lluvia de la buena vecindad, la lluvia de codos azules, que viene con su túnica agujereada a respirar los olores leñosos a la puerta de las tahonas.

La lluvia rezagada, la lluvia beata, que destila su sidra en las verdes tabernas de los mirlos.

La lluvia gris, la lluvia vagabunda, que busca sus caminos en la estela de los cuervos.

La lluvia amicísima de los caballos, la lluvia azulada de los gendarmes, la lluvia bribona de las lavanderas.

La lluvia miope de los ventanales ahumados, que lee a Rocambole, a través del velo gris de los libros apolillados.

La lluvia chistosa de las vejigas de Tilutin.

La lluvia de Bali, la lluvia oyente, que ensaya sus contrapuntos de pájaros, de campanas y de besos, bajos los sauces de su río.

La lluvia que charla sobre los horóscopos del mendigo, sobre el palomar, sobre el toldo del carro.

La lluvia burlona sobre los rizos, la lluvia embalsamada que aureola el muguet de los bustos jóvenes, la lluvia de perlas de las mil y una noches en el terciopelo de las rosas profundas.

La lluvia adolescente y sus castillitos de cristal, que despliegan sus mazurcas en los ramilletes de rubíes de los groselleros.

La lluvia que merodea, cuyos tobillos huelen a helechos, y que hace brillar el acero de las sendas solitarias entre las ortigas de los escombros.

La lluvia de los pajarillos y de las frondas, la lluvia de los bocadillos de nísperos podridos, en las glorietas que centellean.

La lluvia brusca, la lluvia de los mediodías de junio, que estornuda con la pimienta de los claveles blancos.

La lluvia novelesca, la lluvia libertada de los caminos en picada que ilumina los secretos y aconseja a los enamorados.

La lluvia consoladora que picotea la claraboya de los olvidados.

La lluvia pirotécnica que hace chisporrotear estrellas repentinas en la polvareda de los veranos.

La lluvia que bendice a los viejos jardines, la lluvia caritativa que susurra oraciones en los oídos de los burritos, la dulce lluvia maternal, de ojos abiertos y cerrados, que perdona.

La manivelle du château

René Crevel

Nació en París el 10 de agosto de 1900, y se suicidó el 3 de junio de 1935, en la víspera del famoso "Congreso por la libertad de la Cultura" de ese año, que debería significar el choque definitivo entre los surrealistas y los intelectuales comunistas. Muchos años antes, en una encuesta realizada por los surrealistas sobre el suicidio, declaró: "El suicidio es un modo de selección." Colaboró con los surrealistas desde 1922, y tuvo un papel importante como iniciador de las experiencias de creación verbal bajo sueño hipnótico. En 1921 colaboró con Roger Vitrac en la revista de vanguardia "Aventure", cuyo equipo completo formó parte luego del grupo surrealista. Su obra comprende fundamentalmente novelas poéticas, con fragmentos de auténticos textos surrealistas, y algunos ensayos. Desde el punto de vista formal sólo se conocen dos poemas, publicados después de su muerte, uno en "Cahiers GLM" (1937) y otro en la revista belga "Temps Mêlés".

Bibliografía: *Détours* (NRF, París, 1924). *Mon Corps et moi* (Editions du Sagittaire, París, 1925). *La mort difficile* (Kra, París, 1926). *Babylone* (Kra, París, 1927). *L'Esprit contre la Raison* (Les Cahiers du Sud, Marsella, 1927). *Etes-vous fous* (NRF, París, 1929). *Paul Klee* (NRF, París, 1930). *Salvador Dalí ou l'anti-obscurantisme* (Editions surréalistes, París, 1931). *Le Clavecin de Diderot* (Editions surréalistes, París, 1932). *Les pieds dans le plat* (Editions du Sagittaire, París, 1933).

ENTONCES, QUÉ MARAVILLOSO MEDIODÍA...

(fragmento)

Entonces, qué maravilloso mediodía después de la larga mañana inmóvil. Estás completamente sola frente al espejo. Tus orejas son demasiado bellas para mostrarlas a un tiempo. Sacudes tu cabellera y, con un brusco movimiento, la vuelcas por entero a la derecha. A la izquierda una concha de transparencia rosada yace sobre un lecho de algas llameantes. Rápido, rápido, encamínate al palacio donde no hay más luz que la de la danza y el capricho de los peces detrás de los cristales.

Globos de esperanza, estrellas de locura, zarzas de odio, pompas de arcoiris, orquídeas de amor, lianas de traición, gorgoteos de sed, frutos de mar y flores de olas, palomas diáfanas, pájaros

en un cielo de agua, qué aurora en el fondo de los mares han pintado esos acróbatas de nácar. En sus mallas, soles desconocidos han dejado rayos tales que, al mirarlos, Cintia, te has vuelto resplandeciente para toda la vida. Deslizaos, anguilas, oh vosotras que venís de las montañas donde erais serpientes para ir a lo más profundo del mar de los Sargazos y enlazaros unas con otras. Hocicos violetas de cantores mudos chocan contra los cristales. El magnífico incendio ilumina el centro de un ónix monstruoso, mientras en el polvo de sus facetas exteriores pequeñísimos monos de una nada total obligan a los burlones a no reírse más y a reconocer en el semblante de las bestias sus angustias orgullosamente humanas. Pero los cinocéfalos y sus puñados de deseos satisfechos no fueron hechos para tu diversión, tú, la que paseas. ¿Y qué podían importarte tampoco sus hermanos gigantes que no conocen más juego que el de metamorfosear en delicadas flores las mondaduras de banana?

En medio del día, en la capital más grande de Europa, sentiste crecer tu fuerza. La hierba es verde, el sol redondo, y más simples que los caminos de los campos son las rutas que atraviesan los jardines botánicos hacia los animales. Tú marchas avergonzada de esta parte del mundo que debe pedir a las otras sus bestias salvajes, las bestias que Europa quiere condenar al olvido de los inmensos gritos desgarradores de la selva. Una jungla de hierro pintarrajeado, con calefacción central, por más que ensaye imitaciones de África, sólo logra un furtivo murmullo de exilio en lugar de la ronca y libre canción. Incienso fétido de las tortugas gigantes, ridícula cólera de los leones, afrenta de los tigres, desprecio de las panteras, coquetería de las cobras demasiado pulidas para ser honestas, sueño fingido de los cocodrilos, Cintia, jamás olvidarás las jaulas y el acuario en medio del césped, pero como ni ese pez excepcionalmente chato, ni ese pulpo, ni ese leopardo deben determinar tu destino, tú abandonas el zoo sin volver la cabeza.

Esa misma tarde a las siete estarás en una capital del otro lado de la Mancha y aceptarás toda una familia a causa de un yerno extraordinariamente hermoso, cuyos ojos te parecen del color mismo del cielo, de un cielo de La Habana que no sería azul sino tabaco. Gracias al regalo del hombre sin rostro

esa castaña se transformará gradualmente en metal amarillo. Sea así doblemente elogiado aquel que operando sobre tu virginidad te hizo además el don de una valija de sueños. Viajas con tu paraíso y en cada uno de tus días hay horas de oasis de inmovilidad.

Ahora, he aquí el momento de detenerse. Has andado por las calles de carne. Para la niña que llega a ser mujer tú has hablado. Pero se ha hecho tarde, misteriosa. Eres la que pasa. Es necesario decir adiós. Mañana vuelves a partir hacia tus brumas de origen. En una ciudad, roja y gris, tendrás un cuarto sin color, de paredes de plata, con ventanas abiertas directamente hacia las nubes de las que eres hermana. Habrá que buscar en pleno cielo la sombra de tu rostro, el ademán de tus dedos.

Separadas las piernas, una ciudad se duerme, desnuda sobre el mar fosforescente.

Babylone

POEMA

No basta la elocuencia
Mi corazón esta noche oscila
Y se desliza por el filo de un párpado
Lamparilla de miseria
Que no alcanza a iluminar mi noche.
Hombre negro pero no de ónix,
Hombre del color del despecho
Titubeando en las ciénagas de los odios mezquinos
Tú querrías
Tal como una alondra su espejo
Un sol donde morir con tu pena
Buscas pero demasiado inquieto
Para encontrar tu paradero
Nada brilla
Ni los ojos, ni el hierro, ni el imán anónimo
Que liberan de los mil clavos
Tus dolores
En los que el enjambre de las moscas de vuelo claudicante
De las moscas que sólo tienen un ala

Salvador Dalí

Robert Desnos

Marcel Duchamp
(foto Man Ray)

Marcel Duchamp

Encienden mezquinas estrellas de sangre
Juglar
Juglar de palabras
Tus dichos se estrellan contra los muros
Tu angustia —otra nueva cinta frívola—
Corona
Un cerebro que ha jugado demasiado al juego de las
equivocaciones
Las cartas de la desesperación
Esta noche
Son iguales a las cartas de las felicidades de antaño
¡Qué podré decir, entonces!
Qué te diré a ti
Hermano nacido de mis pies
Sobre un suelo en el que sólo vives para espiarme

Vereda que yo he seguido
Por su mentira de granito
Olvidé que allá lejos estaba el mar
Y he huido del agua espejo de estrellas
Para cantar a una mano
En otra mano.
Río verde
Infancia plácida
Piedad para el hombre que pasa
El hombre que muerde su labio
Con sus labios
Porque tiene miedo de olvidar el sabor de la boca.
Timonel moreno vestido de tela azul
Con piel color de cabello,
¡Hola! hermoso viajero,
Primero ibas hacia el mar
Ahora marchas sobre las olas
Y yo que busco un agujero en el cielo, un ojo de buey
Yo soy el ahogado de las tierras.
Dime oh mi orgullo que no es
demasiado tarde para jugar al faro.

Y sobre el colchón de hierbas tiernas
Desplómate en triángulos de metal.

En vano mi corazón gritará su mal,
Con mi corazón haré tiras
Tiras que sabré teñir
O retorcer en forma de cifras
Más definitivas
Que los huevos en las cáscaras
Y las momias en sus vestiduras de oro.
Y tú, cuerpo mío, maldice a los sentidos como un lisiado
a sus muletas.

Publicado en "Cahiers G. L. M." Nº 5 (Abril 1937)

René Char

Nació el 14 de junio de 1907 en Isle-sur-Sorgue (Francia). Pertenece a la que podría llamarse segunda generación surrealista, que se inicia en 1929 coincidiendo con la primera crisis señalada por el segundo manifiesto de Breton aparecido ese año. Se separa del surrealismo en 1934 y puede decirse que su afán de perfección formal lo va alejando paulatinamente de la voluntaria espontaneidad de los surrealistas. Durante la ocupación de Francia por los alemanes se destacó como capitán de *maquis* en la resistencia, y allí aprendió, según él mismo dice, "a amar ferozmente a sus semejantes". De esta experiencia en la lucha clandestina surgieron las "Páginas de Hypnos". Es uno de los poetas cuya estrella creció rápidamente en los últimos años. Ampliamente elogiado hasta por la crítica oficial que ve en él a uno de los poetas máximos de Francia.

BIBLIOGRAFÍA: *Arsenal* (Fuera de comercio, París, 1924). *Le Tombeau des Secrets* (Fuera de comercio, París, 1930). *Artine* (Editions surréalistes, París, 1930). *L'Action de la Justice est éteinte* (Editions surréalistes, París, 1931). *Le Marteau sans maître* (Editions surréalistes, París, 1934. Reeditada por José Corti, París, 1945): contiene las plaquetas anteriores más: *Poèmes militantes, Abondance viendra. Moulin Premier* (GLM, París, 1936. Reeditada por José Corti, París, 1945). *Placard pour un chemin des écoliers* (GLM, París, 1937). *Dehors la Nuit est gouvernée* (GLM, París, 1938. Reeditada en 1949). *Seuls Demeurent* (NRF, París, 1945). *Premières alluvions* (Fontaine, París, 1946). *Feuillets d' Hypnos* (NRF, París, 1946). *Le Poème Pulverisé* (Fontaine, París, 1947). *Fureur et Mystère* (NRF, París, 1948): reúne obras anteriores y otras nuevas. *Fête des arbres et du chasseur* (GLM, París, 1948). *Claire* (NRF, París, 1949). *Les Matinaux* (NRF, París, 1950). *Art Bref* (GLM, París, 1950). *Le soleil des eaux* (Librairie Matarasso, París, 1949, reeditada por NRF, París, 1951). *A une serenité crispée* (NRF, París, 1951). *Le Paroi et la Prairie* (GLM, París, 1952). *Lettera amorosa* (NRF, París, 1953). *Recherche de la base et du sommet* (NRF, París, 1955). *Poèmes des deux années* (GLM, París 1955). *L'abominable homme des nieges* (Ballet) (Librairie LDF, El Cairo, 1956). *Poèmes et Proses choisis* (NRF, París, 1957).
En colaboración con Breton y Eluard: *Ralentir Travaux* (Editions surréalistes, París, 1930).

ARTINA

Al Silencio de aquella que permite soñar.

En la cama que me prepararon había: un animal sanguinolento y maltrecho del tamaño de un bollo, un caño de plomo, una ráfaga de viento, un molusco helado, un cartucho sin pólvora, dos dedos de un guante, una mancha de aceite; no había una puerta de prisión, pero sí el sabor de la amargura, un diamante de vidriero, un pelo, un día, una silla rota, un gusano de seda, el objeto robado, una presilla de sobretodo, una mosca verde domesticada, una rama de coral, un clavo de zapatero, una rueda de ómnibus.

Ofrecer un vaso de agua al paso de un caballero que se lanza a rienda suelta en un hipódromo invadido por la multitud supone, de una y otra parte, una falta absoluta de habilidad; Artina traía a los espíritus que visitaba esa aridez monumental.

El impaciente se daba perfecta cuenta de la clase de sueños que en adelante frecuentarían su cerebro, sobre todo en el dominio del amor cuya actividad voraz se manifestaba de ordinario fuera de la época sexual. La asimilación alcanzaba su desarrollo en la noche profunda de los invernaderos herméticamente cerrados.

Artina cruzó sin dificultad el nombre de una ciudad. Es el silencio que hace surgir el sueño.

Los objetos designados y reunidos con el nombre de naturaleza-concreta forman parte del escenario en el cual se desarrollan los actos de erotismo de las *series fatales*, epopeya cotidiana y nocturna. Los ardientes mundos imaginarios que circulan sin interrupción por la campiña en la época de las cosechas tornan el ojo agresivo y la soledad intolerable para aquel que dispone del poder de destrucción. En los cataclismos extraordinarios, resulta directamente preferible apelar sin reservas a ellos.

El estado de letargo que precedía a Artina suministraba los elementos indispensables para la proyección de impresiones sorprendentes sobre la pantalla de ruinas flotantes: edredones llameantes precipitados en el insondable abismo de tinieblas en perpetuo movimiento.

Artina conservaba a despecho de los animales y de los ciclones una inagotable frescura. Al andar adquiría una transparencia absoluta.

Por más que surja en medio de la más activa depresión el aparejo de la belleza de Artina, los espíritus curiosos no dejan de ser espíritus furiosos, los espíritus indiferentes, espíritus extremadamente curiosos.

Las apariciones de Artina superaban el marco de esas comarcas de sueño donde el *pro* y el *pro* están animados de igual y asesina violencia. Ellas evolucionaban en los pliegues de una seda quemante poblada de árboles con hojas de ceniza.

El carruaje de caballos lavado y renovado superaba casi siempre al departamento tapizado con salitre cuando se trataba de acoger en una velada interminable a la multitud de los enemigos mortales de Artina. El semblante de leña muerta era particularmente odioso. La carrera jadeante de dos enamorados al azar de los grandes caminos se volvía de golpe una distracción suficiente para permitir que el drama se desarrollara, de nuevo, a cielo abierto.

A veces una maniobra imprudente hacía caer sobre la garganta de Artina una cabeza que no era la mía. El enorme bloque de azufre se consumía entonces lentamente, sin humo, presencia de por sí e inmovilidad vibrante.

El libro abierto sobre las rodillas de Artina sólo era legible en los días lóbregos. A intervalos regulares los héroes acudían a informarse de las desgracias que de nuevo se abatirían sobre ellos, de las sendas múltiples y terroríficas por las cuales sus irreprochables destinos se empeñarían nuevamente. Sólo pre-

ocupados por la Fatalidad casi todos tenían un aspecto agradable. Se desplazaban lentamente, se mostraban poco locuaces. Expresaban sus deseos mediante amplios e imprevistos movimientos de cabeza. Parecía además que se ignoraban totalmente unos a otros.

El poeta ha asesinado a su modelo.

Artine

LOS SOLES CANOROS

Las desapariciones inexplicables
Los accidentes imprevisibles
Los infortunios quizá excesivos
Las catástrofes de todo orden
Los cataclismos que ahogan y carbonizan
El suicidio considerado crimen
Los degenerados intratables
Los que se enrollan en la cabeza un delantal de herrero
Los ingenuos de primera magnitud
Los que colocan el féretro de su madre en el fondo de un pozo
Los cerebros incultos
Los sesos de cuero
Los que invernan en el hospital y conservan la embriaguez de las ropas desgarradas
La malva de las prisiones
La ortiga de las prisiones
La parietaria de las prisiones
La higuera nodriza de ruinas
Los silenciosos incurables
Los que canalizan la espuma del mundo subterráneo
Los enamorados en éxtasis
Los poetas excavadores
Los que asesinan a los huérfanos tocando el clarín
Los magos de la espiga
Imperan temperatura benigna alrededor de los sudorosos embalsamadores del trabajo.

L'Action de la justice est éteinte

El águila ve como se borran gradualmente las huellas de la
memoria helada
La extensión de la soledad hace apenas visible la presa que huye
A través de cada una de las regiones
Donde uno mata donde a uno lo matan libremente
Presa insensible
Proyectada indistintamente
Más acá del deseo y más allá de la muerte

El soñador embalsamado en su camisa de fuerza
Rodeado de utensilios efímeros
Figuras que se desvanecen apenas formadas
Su revolución celebra la apoteosis de la vida que declina
La desaparición progresiva de las partes lamidas
La caída de los torrentes en la opacidad de las tumbas
Los sudores y malestares que anuncian el fuego central
Y finalmente el universo con todo su pecho atlético
Necrópolis fluvial
Después del diluvio de los rabdomantes

Ese fanático de las nubes
Tiene el poder sobrenatural
De desplazar a considerables distancias
Los paisajes habituales
De romper la armonía acumulada
De tornar irreconocibles los lugares fúnebres
Al día siguiente de los homicidios provechosos
Sin que la conciencia originaria
Se cubra con el deslizamiento purificador del suelo.

Le Marteau Sans Maître

A LA SALUD DE LA SERPIENTE

I

Yo canto el calor con rostro de recién nacido, el calor desesperado.

II

Le toca al pan romper al hombre, le toca ser la belleza del amanecer.

IV

En la ronda de la golondrina una tormenta se forma, un jardín se diseña.

V

Siempre habrá una gota de agua que dure más que el sol sin que el ascendiente del sol sufra por eso.

VII

Lo que viene al mundo para no trastornar nada, no merece ni consideración ni paciencia.

XI

Tú harás del alma que no existe, un hombre mejor que ella.

XX

No te encorves sino para amar. Aun muerto, sigues amando.

XXIV

Si habitamos un relámpago, allí está el corazón de lo eterno.

XXVI

La poesía es de todas las aguas claras la que menos se demora ante los reflejos de sus puentes.

Poesía, vida futura en el interior del hombre que ha ganado en calidad.

Le Poème pulvérisé

Salvador Dalí

Pintor, teorizante y escritor. Nació el 11 de mayo de 1904 en Figueras (Cataluña, España). Después de una educación académica irregular, comenzó a pintar bajo diversas influencias (le interesó especialmente la pintura de Chirico y de Tanguy). Conoció a los surrealistas en 1928 por mediación de Miró, y a Gala (por entonces mujer del poeta Eluard) en una visita que los surrealistas le hicieron por esa fecha en Cadaqués. Gala se convertiría más tarde en su mujer y musa inspiradora. Se instaló definitivamente en París en 1929 e inmediatamente logró una figuración destacada dentro del grupo surrealista como pintor, teórico, poeta y cineísta. Como teórico aportó su método "paranoico-crítico" y una exaltación del exhibicionismo en todas sus formas. Intensamente influido por el psicoanálisis.

Durante la guerra (1940) llegó a Estados Unidos, país que ya había visitado en 1934. Allí su éxito fue sensacional, apoyado por su personal sistema de exhibicionismo publicitario. Rompió con Breton especialmente a raíz de sus declaraciones políticas franquistas y pro-nazis. Breton lo designa, entonces, con el anagrama "Avida Dollars", que se ha hecho popular.

En su período de París realiza, en colaboración con Buñuel, los films "El perro andaluz" (1929) y "La edad de oro" (1931), considerados por Breton los más importantes de la cinematografía surrealista.

Ha diseñado joyas de buscado e irritante mal gusto que han tenido gran éxito entre un grupo de magnates financieros y aristócratas entre los que se recluta la clientela de Dalí.

BIBLIOGRAFÍA: *La femme visible* (Ed. surréalistes, París, 1930). *L'amour et la mémoire* (Ed. surréalistes, París, 1931). *Babaouo* (Scénario) (Cahlers Libres, París, 1932). *La conquête de l'irrationnel* (Ed. surréalistes, París, 1935). *Métamorphose de Narcisse* (Ed. surréalistes, París, 1937).

En inglés publicó su autobiografía: *The secret life of Salvador Dalí.*

EL AMOR Y LA MEMORIA
(fragmento)

Hay cosas inmóviles como un pan

En los sitios amados
pero no amados con exceso
imitados muy rápida y cortésmente

predispuestos a las influencias coloniales
una visera abrumada como un préstamo
estaba
casi
mal puesta
sin mezclarse
con
ese sitio colonial
donde
había
muchas varillas
departamentales
Otras cosas ciertas cosas indeterminadas
departamentales
en función
del pan
el pan bien dorado
parecido al llanto
el llanto
parecido
a la imagen reproducida en tricromía
de un nido
el nido parecido
a la palabra-emblema
Llevaré con rabia
condicionalmente
o no
las cosas apuntadas
colonialmente
englobadas
o no
muy apreciablemente
por un solo borde
o
por pómulos generales
o
por distintos conjuntos
o

por una cosa depositada
o
por semi-cosas
o
por cosas dadas vuelta
o
por un ansa
o
por las ansas
o
por una cosa colocada
cerca de una costura
mamada por las obras por los mendigos
o
por la imagen de mi hermana.

L'amour et la mémoire

EL GRAN MASTURBADOR
(fragmento)

A pesar de la oscuridad reinante
la noche estaba en sus comienzos
en los bordes de las grandes escalinatas de ágata
donde
fatigado por la luz del día
que duraba desde la salida del sol
el gran Masturbador
su inmensa nariz apoyada sobre el piso de ónix
sus enormes párpados cerrados
la frente corroída por horribles arrugas
y el cuello hinchado por el célebre forúnculo que bulle de hormigas
se inmoviliza
extático en ese instante del crepúsculo todavía demasiado luminoso
mientras la membrana que recubre enteramente su boca
se endurece a lo largo de la angustiosa de la enorme langosta
aferrada inmóvil y apretada contra ella
desde hace cuatro días y cinco noches.

Todo el amor
y toda la embriaguez
del gran Masturbador
residía
en los crueles ornamentos de oro falso
que recrubren sus sienes delicadas y blandas
e imitan
la forma de una corona imperial
cuyas finas hojas de acanto bronceado
se prolongan
hasta las mejillas rosadas e imberbes
y continúan sus fibras duras
hasta fundirlas
en el alabastro claro de su nuca.

Femme visible

Robert Desnos

Nació en París el 4 de julio de 1900. Murió el 8 de junio de 1945 por la desnutrición y el tifus en el campo de concentración de Terezin (Checoslovaquia) adonde lo habían llevado los alemanes en su retirada con los reclusos del campo de Buchenwald. Militó en la resistencia durante la ocupación alemana de Francia. Fue capturado y enviado al campo de Buchenwald. Su muerte se produjo a los pocos días de ser liberado por las tropas rusas.

Desnos se inició en la literatura colaborando en la revista "Aventure" que dirigía Vitrac y en la que también figuraban Crevel, Baron, y Limbour, todos los cuales se plegaron al movimiento surrealista. Gracias a Péret conoció a Breton, Tzara, Aragon y Picabia, que constituían el núcleo del grupo dadaísta de París. Al separarse Breton en 1922 del dadaísmo para fundar el surrealismo lo acompañó, colaborando en la segunda serie de la revista "Littérature" y a partir de 1924 en "La Révolution Surréaliste". Desde un principio se destacó entre los surrealistas por sus experiencias de creación en sueño hipnótico y su facilidad para entrar en trance mediúmnico (experiencias iniciadas por Crevel). Demostró en esos estados el máximo de facilidad verbal. De experiencias que atribuyó a una comunicación telepática con Duchamp (que por esa época estaba en Nueva York) surgieron los textos que tituló Rrose Sélavy (famoso personaje imaginario de Duchamp) que se publicaron en la revista "Littérature". El año 1929 se separa del surrealismo en la gran crisis que señala el segundo manifiesto de Breton. Desnos desde muy temprano se había ganado la vida como periodista profesional, cosa que le criticaron duramente sus amigos surrealistas. Sin embargo Breton dice en el segundo manifiesto que Desnos representó en el surrealismo "un papel necesario e inolvidable". Desnos colaboró en el folleto *Un cadavre*[7] en el que algunos de los expulsados del grupo surrealista enjuician a Breton.

Desnos que supo exaltar en algunos de sus primeros poemas el amor ideal, tuvo la suerte de encontrar en su mujer, Youki, esa experiencia del amor único y total que es la culminación del amor surrealista.

Bibliografía: *Deuil pour Deuil* (Ed. du Sagittaire, Kra, París, 1924). *C'est les bottes de sept lieues cette phrase "Je me vois"* (Galerie Simon, París, 1926). *La Liberté ou l'Amour*[18] (Ed. du Sagittaire, Kra, París, 1927). *Corps et Biens* (NRF, París, 1930). *The Night of Loveless Nights* (Fuera de comercio, Amberes, 1930).

Separado del surrealismo publica: *Fortunes* (NRF, París, 1942): incluye poemas desde 1930. *Le vin est tiré* (NRF, París, 1943). *Etat de veille* (Robert J. Godet, París, 1943). *Contrée* (Robert J. Godet, París, 1944).

Le Bain avec Andromède (Editions Mornay, París, 1944). *30 Chante-Fables pour les enfants sages* (Librairie Gründ, París, 1944). *Felix Labisse* (Sequana, París, 1945): ensayo. *La place de l'etoile* (Collection "Humour", Rodez, 1945). *Choix de poèmes* (Editions de Minuit, París, 1946): contiene los poemas publicados clandestinamente durante la ocupación alemana con los seudónimos de Cancale y Valentín Guillois. *La Rue de la Gaieté* (Les 13 Épis, París, 1947). *Les trois solitaires* (Les 13 Épis, París, 1947). *De l'erotisme considéré dans ses manifestations écrites* (Editions "Cercle des Arts", París, 1952).

En 1953 la editorial Gallimard publicó con el título de *Domaine Public* un libro que incluye *Corps et Biens, Fortunes*, algunos poemas inéditos y una selección de textos y poemas de otros libros.

LOS GRANDES DIAS DEL POETA

Los discípulos de la luz sólo inventaron tinieblas apenas opacas.
El río arrastra un diminuto cuerpo de mujer lo que es indicio de un final próximo.
La viuda vestida con ropas nupciales se equivoca de séquito.
Todos llegaremos con atraso a nuestras tumbas.
Un navío de carne encalla en una playa pequeña. El timonel invita a los pasajeros a callarse.
Las olas esperan impacientes. ¡Más Cerca de Ti oh Dios mío!
El timonel invita a las olas a hablar. Éstas hablan.
La noche ocluye sus frascos con estrellas y hace fortuna con la exportación.
Se construyen grandes tableros para vender ruiseñores. Pero no pueden satisfacer los deseos de la Reina de Siberia que quiere un ruiseñor blanco.
Un comodoro inglés jura que no lo sorprenderán más recolectando salvia de noche entre los pies de las estatuas de sal.
A propósito de esto una pequeña salera con Cerebos se endereza con dificultad sobre sus delgadas piernas.
Y derrama en mi plato todo lo que me queda por vivir.
Lo bastante para salar el océano Pacífico.
Pondréis en mi tumba un salvavidas.
Porque uno nunca sabe.

C'est les bottes de sept lieues cette phrase "Je me vois".

DESTINO ARBITRARIO

a Georges Malkine

Ahora llega el tiempo de las cruzadas.
Por las ventanas cerradas los pájaros se obstinan en hablar
como peces de acuario.
Junto al escaparate de una tienda
una bonita mujer sonríe.
Felicidad no eres sino lacre
y yo paso como un fuego fatuo.
Una multitud de guardianes persigue
a una mariposa inofensiva fugada del asilo.
Se torna en mis manos calzón de encaje
y tu carne se torna de águila
¡oh sueño mío cuando te acaricio!
Mañana habrá entierros gratuitos
ya no se resfriarán
hablarán el lenguaje de las flores
se iluminarán con luces hasta ahora desconocidas.
Pero hoy es hoy.
Siento que mi comienzo está próximo
semejante al trigo de junio.
Gendarmes ponedme las esposas.
Las estatuas vuelven la espalda sin obedecer.
En su zócalo inscribiría injurias y el nombre de mi
peor enemigo.
Allá lejos en el océano entre dos aguas
un bello cuerpo de mujer hace retroceder a los tiburones.
Suben a la superfície para contemplarse en el aire
y no se atreven a morder esos senos
esos senos deliciosos.

C'est les bottes de sept lieues
cette phrase "Je me vois"

ES DE NOCHE

Te irás cuando quieras
El lecho se ciñe y se afloja con las delicias igual que un corsé
de terciopelo negro
Y el insecto resplandeciente se posa sobra la almohada

Para estallar y entonces reunirse con lo oscuro
El oleaje llega martillando y se calla
Samoa la bella duerme entre algodones
Conejar ¿qué haces con las banderas? las arrastras por el fango
A la buena de Dios y en lo profundo de todo fango
El naufragio se acentúa bajo los párpados
Relato y describo el sueño
Recojo los envases de la noche y los ordeno sobre el estante
El ramaje del pájaro de madera se confunde con la irrupción de los tapones en forma de mirada
Nada de volver allí nada de morir allí la alegría desborda
Un invitado de más a la mesa redonda en el claro verde esmeralda del bosque con yelmos resonantes cerca de un montón de espadas y armaduras abolladas
Nervio a modo de amorosa lámpara apagada al fin del día
Yo duermo.

Corps et Biens

IDENTIDAD DE LAS IMÁGENES

Lucho furiosamente contra animales y botellas
Desde hace poco tiempo quizá diez horas una después de otra
La hermosa nadadora que tenía miedo del coral esta mañana se despierta
El coral coronado de acebo llama a su puerta
¡Ah! otra vez el carbón siempre el carbón
Te conjuro carbón genio tutelar del sueño y de mi soledad déjame déjame seguir hablando de la hermosa nadadora que tenía miedo del coral
No dictamines más sobre este tema seductor de mis sueños
La hermosa nadadora descansaba en un lecho de encajes y de pájaros
Los vestidos sobre una silla al pie del lecho iluminados por los fulgores los últimos fulgores del carbón
Llegado éste de las profundidades del cielo de la tierra y del mar estaba orgulloso de su pico de coral y de sus grandes alas de crespón
Durante toda la noche él había seguido divergentes entierros hacia cementerios suburbanos

Jean-Pierre Duprey

Eluard
y Picasso

Paul Eluard (foto Man Ray)

Había asistido a bailes en las embajadas y dejado su rastro en una hoja de helecho de los vestidos de raso blanco
Se había erguido terrible en la proa de los navíos y los navíos no habían vuelto
Ahora agazapado en la chimenea acechaba el despertar de la espuma y el canto de las marmitas
Su paso resonante había turbado el silencio de las noches en las calles de adoquines sonoros
Carbón sonoro carbón amo del sueño carbón
Ah dime ¿dónde está la hermosa nadadora que tenía miedo del coral?
Pero precisamente la nadadora se ha vuelto a dormir
Y me quedo frente a frente con el fuego y me quedaré toda la noche para interrogar al carbón con alas de tinieblas que insiste en proyectar sobre mi camino monótono la sombra de su humareda y el reflejo terrible de sus brasas
Carbón sonoro carbón despiadado carbón.

Corps et Biens

COMO UNA MANO...

Como una mano que en el instante de la muerte y del naufragio se levanta al modo de los rayos del sol poniente, así surgen por todas partes tus miradas.
Quizá ya no haya tiempo, ya no haya tiempo para verme,
Pero la hoja que cae y la rueda que gira te dirán que nada perdura en la tierra,
Salvo el amor,
Y de esto quiero convencerme.
Botes de salvamento de colores rojizos,
Tempestades en fuga,
Un vals anticuado que se llevan el tiempo y el viento por los largos caminos del cielo.
Paisajes.
No quiero más abrazos que aquel al que aspiro,
Y muera el canto del gallo.
Como una mano que en el instante de la muerte se crispa, así se oprime mi corazón.
Nunca he llorado desde que te conocí.

Quiero demasiado a mi amor para llorar.
Tú llorarás sobre mi tumba,
o yo sobre la tuya.
No será demasiado tarde.
Hasta mentiré. Diré que fuiste mi amante,
Y al final todo es tan absolutamente inútil,
A ti y a mí muy cerca nos espera la muerte.

A la mystérieuse (Corps et Biens)

TANTO SOÑÉ CONTIGO

Tanto soñé contigo que pierdes tu realidad.

¿Todavía hay tiempo para alcanzar ese cuerpo vivo y besar sobre esa boca el nacimiento de la voz que quiero?

Tanto soñé contigo que mis brazos habituados a cruzarse sobre mi pecho cuando abrazan tu sombra, quizá ya no podrían adaptarse al contorno de tu cuerpo.

Y frente a la existencia real de aquello que me obsesiona y me gobierna desde hace días y años, seguramente me transformaré en sombra.

Oh balances sentimentales.

Tanto soñé contigo que seguramente ya no podré despertar. Duermo de pie, con mi cuerpo que se ofrece a todas las apariencias de la vida y del amor y tú, la única que cuenta ahora para mí, más difícil me resultará tocar tu frente y tus labios que los primeros labios y la primera frente que encuentre.

Tanto soñé contigo, tanto caminé, hablé, me tendí al lado de tu fantasma que ya no me resta sino ser fantasma entre los fantasmas, y cien veces más sombra que la sombra que siempre pasea alegremente por el cuadrante solar de tu vida.

A la mystérieuse (Corps et Biens)

ÚLTIMO POEMA [14]

Tanto soñé contigo,
Caminé tanto, hablé tanto,
Tanto amé tu sombra,
Que ya nada me queda de ti.
Sólo me queda ser la sombra entre las sombras
ser cien veces más sombra que la sombra
ser la sombra que retornará y retornará siempre
en tu vida llena de sol.

Domaine Public

Marcel Duchamp

Pintor y animador de los movimientos dadaísta y surrealista. Nació el 28 de julio de 1887, en Blainville, cerca de Rouen (Francia). Es hermano del escultor Raymond Duchamp-Villon y medio hermano del pintor Jacques Villon.

Inicia sus actividades artísticas en 1911, año en que participa en la exposición de los cubistas del grupo de la "Sección áurea". En 1913 expuso en Estados Unidos su cuadro "Desnudo que desciende una escalera" en la famosa "Armory Show". Entre 1914 y 1915 crea sus *ready-made* (objetos confeccionados). Son objetos comunes que adquieren sentido al darles un título y adquieren jerarquía artística por el solo hecho de la elección del artista [15]. Pueden considerarse el origen de los objetos surrealistas. Entre 1915 y 1916 reside por primera vez en Estados Unidos y se encuentra allí con Picabia. La ejecución de su famosa composición sobre vidrio: *La marié mise à nu par ses celibataires, même* (La casada desvestida por sus mismos célibes) se inicia en 1915 y su ejecución se prolonga hasta 1923. Se inspira para ella en "Impresiones de África" de Roussel, poeta al que Duchamp admira por encima de todos. En 1917 editó en Nueva York los periódicos "The Blind Man" (dos números) y "Rong-wrong" (un número). En 1918 viaja a Buenos Aires; vuelve a Francia después del armisticio de la primera guerra mundial, y entra en contacto con los miembros europeos del movimiento Dada.

En 1921 publica con Man Ray un número de la revista "New York Dada", y hacia la misma época funda con Katherine Dreier la "Société Anonyme" (museo para la difusión del arte moderno). En 1923 abandona definitivamente la pintura y se dedica casi exclusivamente al ajedrez, juego sobre el que publica un libro en 1926: *Jeu de reine*. Colaboró en el film de Richter: *Dreams that money can buy* (Los sueños que se logran con dinero).

Desde 1924 colaboró en casi todas las exposiciones internacionales del surrealismo. Sus famosos textos breves y juegos de palabras agrupados con el nombre de "Rrose Sélavy" [16] comienzan a aparecer en la revista "Littérature" (2ª serie, número 5) hacia 1920.

BIBLIOGRAFÍA: *La mariée mise à nu par ses celibataires, même* (Editions Rrose Sélavy, París, 1934). *Rrose Sélavy* (GLM, París, 1939). *Marchand du sel* [17] (Le Terrain Vague, París, 1958): recopilación completa de sus escritos.

RROSE SÉLAVY

Rrose Sélavy encuentra que un incesticida debe acostarse con la madre antes de matarla; las chinches son de rigor.

Pregunta de higiene íntima:
¿Es necesario poner la medula de la espada en el pelo de la amada?

Entre nuestros artículos de quincallería perezosa recomendamos un grifo por el que el agua deja de correr cuando no se la escucha más.

La moda práctica, creación de Rrose Sélavy:
Vestido oblongo, dibujado exclusivamente para damas afectadas de hipo.

Cinema anémico.

Aguzar el oído (forma de tortura).

Tomar un centímetro cúbico de humo de tabaco y pintar sus superficies exteriores e interior de un color hidrófugo.

Rrose Sélavy

TEXTOS

Por condescendencia un peso es más pesado al caer que al ascender.
Las botellas de marca (del tipo de la del Benedictine) obedecen a un principio de densidad oscilante.

La Mariée mise à nu par ses célibataires, même

*

Física de equipaje:
Calcular la diferencia entre los volúmenes de aire desplazados por una camisa limpia (planchada y doblada) y la misma camisa sucia.

Transformador destinado a utilizar las pequeñas energías desperdiciadas tales como:
el exceso de presión sobre un timbre eléctrico.
la exhalación del humo de tabaco.
el crecimiento de cabellos, pelos y uñas.
la caída de la orina y de los excrementos.
los movimientos de miedo, asombro, fastidio, cólera.
la risa.
la caída de las lágrimas.
los ademanes demostrativos de manos y pies, los tics.
las miradas duras.
los brazos que se dejan caer.
el desperezarse, el bostezo, el estornudo.
el esputo ordinario y el sanguinolento.
los vómitos.
la eyaculación.
los cabellos rebeldes, la espiga.
el ruido al sonarse, el ronquido.
el desvanecimiento.
el silbido, el canto.
los suspiros, etc.

Publicado por Breton en:
Anthologie de l'humour noir

Jean-Pierre Duprey

Poeta, pintor y escultor. Nació en Rouen (Francia) en 1930. Se suicidó en París el 2 de octubre de 1959. Participó activamente en el movimiento surrealista desde 1949. Colaboró en las revistas neosurrealistas "Phases", "Edda".

BIBLIOGRAFÍA: *Derrière son double* (Le Soleil Noir, París, 1950).

EL CORO-DECORADO DE LA MUERTE

Los estuches de las lombrices en tierra
son serpientes que se cristalizan
y para cambiar el mar en aire
adquieren el color del Transparente y pican.

Las lombrices de hierro se desarrollan
en los huecos huecos de las lombrices de vidrio.
Cuando fluyen los hilos de tierra
el agua se convierte en barro de aire-cielo.

Tu sangre, agua de carne encendida
no está en tu doble, pero tus ojos
la llevan como un huevo o una vena duplicada.
Hay sangre enrojecida en el fuego.

Y todo eso es un exterior
que forma parte de tu interior.
Sólo la muerte puede poner allí un cristal
—Piedra sin brillo, pero Transparente en el corazón
y ese diamante de aire sangra en ti, y toma tu peso.

Dans l'oeil de miroir (Derrière son double)

LOS ESTADOS-REUNIDOS DEL METAL CON LAS CAÍDAS MANCOMUNADAS DEL FUEGO

En el interior de su bóveda, el Ogal ha hecho brotar sus manos como tallos. Sus uñas dadas vuelta en un hueco del espacio que se expande hueco, despellejan dentro de él, el corazoncillo oxidado hasta el olor mismo de la sangre.

La mano se mete por una herida del desollado, la mano de cinco lenguas hendidas que se separan, se separan, se separan, se separan...

Y entonces la visión del gran Brillante de las llamas, erizado de garras y gestos duros... remonta, a fuerza de filos, el transcurso de una edad en la que bate, con descargas de luna negra, el ala silbante y penetrante, el ala de plumas-facetas del avecuchillo.

Y el Ave-Negra reconoce los rastros de un gran incendio.

El Pasaje Negro conserva las marcas de un ave nocturna.

Aquí, decía una vez, aquí aprendo a deshacer mi cuerpo... Desgarré mi cuerpo, esa mandíbula que rodea un hueco. Y mi gesto es el espacio cercado, el molde en garras radiadas, reversible a la manera de un guante de la noche tachonada... Y prefiero abrirme las manos.

Mis ojos se han arrojado por todas partes, atravesando el ver y el dormir.

Los fantasmas, si aparecen, tendrán el color vacío de la media luna ahogada sobre el plano del metal.

Lo que es rojo se espesará hasta alcanzar la densidad de lo negro.

Un sol del mañana, con su calor de crueldad crispada, nos atrapará MAÑANA, como explicaremos más tarde.

¡Adiós... y que mejore! ¡Qué viejas se vuelven las tumbas si yo rejuvenezco! El Sombrafierro, mi compañero transformado en mujer por la gracia de la hembra de acero y del rayo del mismo sexo; el Sombrafierro, mi guía, concebirá hijos de mi memoria.

Publicado en "Phases" Nº 2

y mucho antes y mucho después, en el minuto que ya no fue, en la hora que ya no será... y el tiempo estaba en otra parte. Aquello comenzó en la morada sin límite ni lugar, con la extensión del atardecer como una mano demasiado lisa para dejar de alargarse. Con el olvido de los horizontes se emparentaba el sueño del ser que se formaba.

Una sola noche fue distribuida por todo el oro del mundo. Medianoche siempre presente, si el sol se anuncia como la ceniza. Y cada instante se anima con las medianoches, como reloj que señala todas las horas a un tiempo.

Y sucede que un pasado se enreda en las raíces. Dije a los lobos: "¡Quemad vuestros ojos para que el sol no vuelva a aparecer en ellos!" Y sucede que el fuego anuda cuerdas al rojo bajo los pasos.

El lienzo de los fantasmas había hecho crecer la nieve, y los ojos de los ahogados no eran sino un largo río minado de hielo. En el interior de un largo país se reunían los mares sin espesor con los barcos como hojas de acero recortadas en el reflejo de un vidrio.

Un ser se permitía la construcción de albas continuas alrededor de un lugar sin objeto. La torre, que existía paralela al movimiento perpetuo, imitaba la forma de los límites de lo posible.

Y he aquí:

Las paredes son lugares que están de pie, a causa del sueño. Si despiertas, tu sueño marcha por dentro.

Y he aquí:

que los espejos se escalonan a continuación de los muros. Las albas agolpadas han excavado en la noche los corredores de la abundancia, los pasillos sin patrimonio, donde ninguna parte está en todo, a partir de un para siempre, siempre postergado.

Y he aquí cómo mediante esas luces sin tránsito en el presente, mediante esas luces a guisa de venablos, llegué a sondear el agua de un gran corazón de plata...

Yo estaba en el horizonte de una muerte que pasó medio

viva; esta situación la había enmudecido, su estupor era contagioso y los seres de todas las noches se multiplicaban detrás de mi noche a medida que yo cambiaba de lugar al lado de mí mismo.

"Los fantasmas desencadenan ritos", eso decía mi voz, al unísono con los ecos de la sombra.

Y yo pensaba:

...que el sol se revolvía como un hierro al rojo en una llaga sin consistencia.

...que el nivel de la sombra se reconstituía en todas partes, barra vertical, incolora en todo lo que no estaba allí. Al mismo tiempo y en el tiempo justo, me relataba mis aventuras...

Pues yo iba por esos pasillos desiertos, cuyos ángulos casi nunca rectos, cerraban entre ellos la boca de sombra —aquella que a menudo bosteza— se intercambiaban entre ellos múltiples rostros de la sombra —esos que nunca aparecían— se guiaban hacia lugares de Ninguna Parte, esa misma que avanzaba paso a paso en la tiniebla materializada.

Era entonces —eso apareció en mi ser imaginado— el lugar de mi presencia en carne viva, el lugar de mi presencia aquí, que hacía estremecer en mí cierta eternidad como lucecitas forzosamente negras.

Entonces, se me demuda el rostro —el rostro inclinado sobre mí— el cielo está abierto cuando uno duerme... Los guantes tienen más vida que una mano... Pero los espejos están colmados, pues ya no veo nada en ellos.

Publicado en "Edda", Nº 2
(Bruselas, marzo de 1959)

LA ROSA DE LAS CENIZAS

Una mano de rosas clavada sobre un objeto negro...

¿Qué queda? ¿Qué queda?

Del cielo sólo queda un gran tejido ajado de espectros y los ojos sólo llenan las órbitas del vacío.

Una araña desplaza a la noche: es el sueño de una muerta.

Ella lleva en sí el sexo abierto de la noche y sus vástagos ennegrecerán el sueño de los vivos.

Un andar secreto cierra el agujero del silencio.

Y la estrella palidece.

En la cámara nupcial se cultivan los corazones negros. Loretta... Olim, perseguidos por sus sombras. La balanza se ha inclinado del lado de los abismos y a lo largo de los muros se encienden candelabros que, en lugar de iluminar, reflejan los ojos de los muertos, los habitantes.

"Y ahora, ¡a toda marcha!", ordena el caporal espectro.

¡ATENCIÓN! Una profundidad de subterráneo, un llamado desde lo que está más abajo de los mundos hace caer la sonda en lo Sombrío de Todo Comienzo. ¡Un llamado interminable!... Es una respuesta a las campanas del vacío, a las campanas del vacío, al vacío bajo campana.

El hoyo-escotadura en pleno corazón de la vida. ¡Oh la espina clavada en la historia del mundo!

Publicado en "Phases" Nº 5 - 6 (Enero, 1960)

Paul Eluard

Nació en Saint-Denis el 14 de diciembre de 1895. Murió bruscamente de angina de pecho el 18 de noviembre de 1952. Su verdadero nombre es Eugène Grindel. Eluard era su apellido materno.

A los 16 años contrajo una enfermedad pulmonar por la que tuvo que internarse durante 18 meses en un sanatorio en Davos (Suiza). Allí parece haber conocido a la famosa Gala con la que habría de casarse y que lo abandonaría después para convertirse en la mujer de Salvador Dalí. Fundó en 1920 la revista "Proverbe" (6 números) en la que colaboraron los dadaístas. Formó parte del equipo de la revista "Littérature" y adhirió con sus amigos al dadaísmo. Al separarse éstos los acompañó para fundar el movimiento surrealista del cual sería uno de los más importantes animadores. En 1924 hizo un viaje de un año alrededor del mundo.

Permaneció en París durante la ocupación alemana convirtiéndose en uno de los escritores de la resistencia. Puede considerarse que en 1938 comienza a alejarse del surrealismo, alejamiento que se convierte en definitiva separación al adherir en 1942 al partido comunista en la clandestinidad.

Bibliografía: *Le Devoir et l'Inquiétude* (A. J. Gonon, París, 1917). *Les animaux et leurs hommes, les hommes et leurs animaux* (Au Sans Pareil, París, 1920). *Les nécessités de la vie et les conséquences des reves* (Au Sans Pareil, París, 1921). *Répétitions* (Au Sans Pareil, París, 1922). *Les Malheurs des Immortels* en colaboración com Max Ernst (Librairie Six, París, 1922, reeditado por la revista Fontaine en 1945). *Mourir de ne pas mourir* (NRF, París, 1924). *Capitale de la douleur* (NRF, París, 1926). *Les dessous d'une vie ou la pyramide humaine* (Cahier du Sud, Marsella, 1926). *Défense de savoir* (Editions Surréalistes, París, 1928). *L'Amour, la Poésie* (NRF, París, 1929). *A toute épreuve* (Editions Surréalistes, París, 1930). *La Vie immédiate* (Les Cahiers Libres, París, 1932). *Comme deux gouttes d'eau* (Editions Surréalistes, París, 1933). *La Rose publique* (NRF, París, 1934). *Nuits partagées* (GLM, París, 1935). *Les Yeux Fertiles* (GLM, París, 1936). *L'évidence poétique* (GLM, París, 1937). *Les Mains Libres* (Jeanne Bucher, París, 1937). *Cours Naturel* (Editions du Sagittaire, París, 1938).

En colaboración: Con Péret: *152 proverbes mis au goût du jour* (Editions Surréalistes, París, 1925). Con Breton: *L'Immaculée conception* (Editions Surréalistes, París, 1930). *Notes sur la poésie* (GLM, París, 1936). Con Breton y Char: *Ralentir travaux* (Editions Surréalistes, París, 1930).

Distanciado del surrealismo publica: *Chanson Complète* (NRF, París,

1939). *Donner à voir* (NRF, París, 1939). *Le livre Ouvert I* (Cahiers d'Art, París, 1940). *Le Livre Ouvert II* (Cahiers d'Art, París, 1942). *Poésie et Verité 1942* (La Main à plume, París, 1942). *Poésie involontaire et poésie intentionnelle* (Seghers, París, 1943). *Le Lit La Table* (Les Trois Collines, Ginebra, 1944). *Dignes de vivre* (Séquana, París, 1944). *Au Rendez-vous Allemand* (Edit. de Minuit, París, 1944). *Médieuses* (NRF, París, 1944). *Doubles d'Ombre* (NRF, París, 1945). *A Pablo Picasso* (Les Trois Collines, Ginebra, 1945). *Poésie Ininterrompue* (NRF, París, 1946). *Le dur désir de durer* (Bordas, París, 1946). *Choix de Poèmes* (nueva edición aumentada) (NRF, París, 1946). *Dignes de vivre* (Chez les éditeurs des Portes de France à Porrentruy, 1947). *A l'intérieur de la vue* (Seghers, París, 1948). *Voir* (Les Trois Collines, Ginebra, 1948). *Poèmes Politiques* (NRF, París, 1948). *Premiers poèmes* (1913-1921) (Mermod, Lausana, 1948). *Corps memorable* (Pierre Seghers, París, 1948). *Une Leçon de morale* (NRF, París, 1949). *Pouvoir tout dire* (Editions Raisons d'etre, 1951). *Le Phénix* (GLM, París, 1951). *Leda* (Mermod, Lausana, 1951). *La Jarre peut-elle etre plus belle que l'eau?* (contiene los libros de poemas desde 1930 hasta 1938) (NRF, París, 1951). *Le Visage de la paix* (Editions Circle d'art, París, 1951). *Poésie ininterrompue T. II* (NRF, París, 1953). *Les Sentiers et les routes de la poésie* (NRF, París, 1954). *Grain d'aile* (Editions Raisons d'etre, París, 1954).

MAX ERNST

En un rincón el incesto ágil
Gira en torno a la virginidad del vestido corto
En un rincón el cielo liberado
Entrega esferas blancas a las espinas de la tormenta

En un rincón más claro que la totalidad de los ojos
Esperan a los peces de la angustia
En un rincón el carruaje de verdor del verano
Gloriosamente inmóvil para siempre

Al brillo de la juventud
De las lámparas encendidas con retardo
La primera muestra senos que matan a los insectos rojos.

Répétitions

LA COSTUMBRE

Todas mis amiguitas son jibosas;
Ellas aman a su madre.
Todos mis animales son obligatorios,
Tienen patas de mueble
Y manos de ventana.
El viento se deforma,
Necesita un traje de medida,
Desmesurado.
He aquí por qué
Digo la verdad sin decirla.

Mourir de ne pas mourir

EN EL CORAZÓN DE MI AMOR

Un hermoso pájaro me muestra la luz
Que aparece claramente en sus ojos
Un pájaro que canta sobre una bola de muérdago
En medio del sol.

*

Los ojos de los animales cantores
Y sus cantos de cólera o de hastío
Me prohíben dejar este lecho
Donde pasaré la vida.

El alba en países sin encanto
Toma las apariencias del olvido
Y si al alba una mujer conmovida se adormece
Al caer de cabeza, su caída la ilumina.

Constelaciones,
Conocéis la forma de su cabeza.
Aquí todo se oscurece:
El paisaje se completa, las mejillas se encienden
Las masas disminuyen y circulan por mi corazón

Unidas al sueño.
¿Y hay quién quiera tomar mi corazón?

*

Jamás soñé con noche tan bella
Las mujeres del jardín tratan de besarme
Sostenes del cielo, los árboles inmóviles
Abrazan fuertemente la sombra que los sostiene.

Una mujer de corazón pálido
Guarda la noche en sus vestidos
El amor ha descubierto la noche
Sobre sus senos impalpables.

¿Cómo poder gozar de todo?
Mejor borrarlo todo.
El hombre de la movilidad total
Del sacrificio total, de la conquista total
Duerme. Duerme, duerme, duerme.
Borra con sus suspiros la noche minúscula, invisible.

No sufre ni frío ni calor.
Su prisionero se ha evadido para dormir
No está muerto, duerme.

Mientras dormía
Todo lo asombraba,
Jugaba ardorosamente,
Miraba,
Oía.
Su última palabra:
"Si volviera a empezar, te encontraría sin buscarte".

Él duerme, duerme, duerme.
En vano el alba alza la cabeza,
Él duerme.

Mourir de ne pas mourir

EL ESPEJO DE UN MOMENTO

Disipa el día,
Muestra a los hombres las imágenes desligadas de la apariencia,
Quita a los hombres la posibilidad de distraerse,
Es duro como la piedra,
La piedra informe,
La piedra del movimiento y de la vista,
Y tiene tal resplandor que todas las armaduras y todas las máscaras quedan falseadas.
Lo que la mano ha tomado ni siquiera se digna tomar la forma de la mano,
Lo que ha sido comprendido ya no existe,
El pájaro se ha confundido con el viento,
El cielo con su verdad,
El hombre con su realidad.

Capitale de la douleur

LA DAMA DE ROMBOS

Muy joven abrí mis brazos a la pureza. Sólo fue un palpitar de alas en el cielo de mi eternidad, un palpitar de corazón enamorado que late en los pechos conquistados. Ya no podía caer.

Amante del amor. En verdad, la luz me ciega. Conservo la suficiente para mirar la noche, toda la noche, todas las noches.

Todas las vírgenes son distintas. Siempre sueño con una virgen.

En la escuela se sienta en un banco delante de mí, con delantal negro. Cuando se vuelve para preguntarme por la solución de un problema, la inocencia de sus ojos me confunde de tal modo que apiadada de mi turbación, me rodea con sus brazos el cuello.

Fuera de allí me abandona. Sube a un barco. Nos sentimos casi extraños uno a otro, pero es tanta su juventud que su beso no me sorprende.

O bien, cuando está enferma, guardo su mano entre las mías hasta que llega la muerte, hasta que me despierto.

En la exposición de Max Ernst en 1920. Se ve a Péret (sosteniendo un monóculo), Soupault (lleva la bicicleta), Rigaut (cabeza abajo) y Breton (con monóculo y cigarrillo).

Jean Ferry

1

2

1. Georges Henein; 2. Elie Charles Flamand; 3. Radovan Ivsic; 4. Maurice Henry.

3

4

Si acudo tanto más rápido a sus citas es porque temo no tener tiempo de llegar antes de que otros pensamientos me arrebaten a mí mismo.

Cierta vez que el mundo estaba por acabar, lo ignorábamos todo de nuestro amor. Ella buscó mis labios con movimientos lentos y acariciadores de la cabeza. Esa noche llegué a creer que la haría retornar al día.

Y siempre es la misma confesión, la misma juventud, los mismos ojos puros, el mismo ademán ingenuo de sus brazos alrededor de mi cuello, la misma caricia, la misma revelación.

Pero nunca es la misma mujer.

Las cartas dijeron que la encontraría en la vida *aunque sin reconocerla.*

Amante del amor.

Les Dessours d'une vie ou la pyramide humaine

LA AVENTURA PENDE...

La aventura pende del cuello de su rival
El amor cuya mirada se encuentra o se extravía
En los espacios de los ojos desiertos o poblados.

Todas las aventuras del rostro humano
Gritos sin eco signos de tiempos muertos que nadie recuerda
Tantos rostros hermosos tan hermosos
Ocultos por las lágrimas
Tantos ojos tan seguros de sus noches
Como amantes que mueren juntos
Tantos besos al abrigo de la roca y tanta agua sin nubes
Apariciones surgidas de ausencias eternas
Todo era digno de ser amado
Los tesoros son paredes con sombra ciega
Y el amor está en el mundo para olvidar al mundo.

Défense de savoir

AL ALBA TE AMO...

Al alba te amo tengo toda la noche en las venas
Toda la noche te he contemplado
Tengo que adivinarlo todo me siento seguro en las tinieblas
Ellas me conceden el poder
De envolverte
De sacudirte deseo de vivir
En el seno de mi inmovilidad
El poder de revelarte
De liberarte de perderte
Llama invisible de día.

Si te vas la puerta se abre hacia el día
Si te vas la puerta se abre hacia mí mismo.

L'amour la poésie

TÚ LA ÚNICA...

Tú la única y escucho las hierbas de tu risa
A ti te arrebata tu cabeza
Y desde lo alto de los peligros de muerte
Bajo los globos enmarañados por la lluvia de los valles
Bajo la pesada luz bajo el cielo de tierra
Tú engendras la caída.
Los pájaros ya no son refugio suficiente
Ni la pereza ni la fatiga
El recuerdo de los bosques y de los arroyos frágiles
En la mañana de los caprichos
En la mañana de las caricias visibles
En la clara mañana de la ausencia la caída.

Las barcas de tus ojos se extravían
En el encaje de las desapariciones
El abismo es revelado que los otros lo extingan
Las sombras que tú creas no tienen derecho a la noche.

L'amour la poésie

HASTA LA VISTA

Ante mí esa mano que deshace las tormentas
Que alisa y hace florecer las plantas trepadoras
Con seguridad ha de ser la tuya una señal
Cuando el silencio pesa todavía sobre los charcos en el fondo de los pozos en el último fondo de la mañana.

Sin desconcertarse nunca sin sorprenderse ha de ser tu mano
Que jura sobre cada hoja con la palma hacia el sol
Tomándolo por testigo ha de ser tu mano la que jura
Recibir el mínimo aguacero y aceptar su diluvio
Sin la sombra de un relámpago pasado
Ha de ser tu mano ese recuerdo relampagueante al sol.

Atención el lugar del tesoro se ha perdido
Los pájaros nocturnos inmóviles en sus atavíos
Sólo retienen el insomnio de nervios asesinos
Suelta ha de ser tu mano que aparece tan indiferente
En el crepúsculo que todo lo deja escapar.

Todos los ríos encuentran encantos en su niñez
Todos los ríos retornan del baño
Los vehículos enloquecidos adornan con sus ruedas el seno de las plazas
Ha de ser tu mano la que se abre en rueda
Sobre las plazas que ya no giran
Tu mano desdeñosa del agua de las caricias
Tu mano desdeñosa de mi confianza de mi sosiego
Tu mano que no sabrá nunca alejarme de ti.

La vie immédiate

LA ESTACIÓN DE LOS AMORES

Por el camino de las pendientes
En la sombra triédrica de un sueño agitado
Yo voy hacia ti la doble la múltiple
Hacia ti semejante a la era de los deltas.

Tu cabeza es más pequeña que la mía
El mar cercano reina con la primavera
Sobre los veranos de tus formas frágiles
Y de pronto allí queman haces de armiños.

En la transparencia vagabunda
De tu altísimo rostro
Esos animales flotantes son admirables
Envidio su candor su inexperiencia
Tu inexperiencia sobre el jergón del agua
Encuentra sin inclinarse el camino de amor.

Por el camino de las pendientes
Y sin el talismán que denuncie
Tus risas a la multitud de las mujeres
Y tus lágrimas a quien no las quiere.

La vie immédiate

LA NECESIDAD

Sin grandes ceremonias en tierra
Junto a aquellos que conservan el equilibrio
En esa desventura del reposo total
Muy cerca del buen camino
En el polvo de la seriedad
Establezco conexiones entre el hombre y la mujer
Entre las pistoleras del sol y el zurrón del vagabundo
Entre las grutas encantadas y el alud
Entre las ojeras y la risa acosada
Entre la mirleta heráldica y la estrella del ajo
Entre la plomada y el rumor del viento
Entre la fuente de las hormigas y el cultivo de las frambuesas
Entre la herradura y la punta de los dedos
Entre la calcedonia y el invierno punzante
Entre las pupilas del endrino y el mimetismo comprobado
Entre la carótida y el espectro de la sal
Entre la araucaria y una cabeza de enano

Entre los rieles en los cruces y la paloma rojiza
Entre el hombre y la mujer
Entre mi soledad y tú

La vie immédiate

EL ATREVERSE Y LA ESPERANZA

(Violette Nozières)[18]

Cuando el pelícano [19]

Las paredes de la casa se parecen
Una voz infantil responde
Sí como un grano de trigo y las botas de siete leguas
En una de las paredes están los retratos de familia
Un mono hasta el infinito
En la otra está la puerta ese cuadro cambiante
Por donde yo entro
La primera

Después se charla bajo la lámpara
De un extraño mal
Que produce locos y genios
La niña tiene luces
Polvos misteriosos que ella trae de lejos
Y que se saborean con los ojos cerrados
Pobre angelito diría la madre
Con ese tono de las madres menos bellas que sus hijas
Y celosas

Violeta soñaba con baños de leche
Con hermosos vestidos de pan fresco
Con hermosos vestidos de sangre pura
Un día ya no habrá padres
En los jardines de la juventud
Habrá desconocidos
Todos los desconocidos
Los hombres para quienes una siempre resulta nueva
Y la primera

Los hombres por quienes una escapa de sí misma
Los hombres para quienes no se es la hija de nadie

Violeta ha soñado deshacer
Ha deshecho
El horrible nudo de serpiente de los lazos de sangre

La rose publique

CUANDO TE LEVANTAS...

Cuando te levantas el agua se despliega
Cuando te acuestas el agua se expande

Eres el agua desviada de sus abismos
Eres la tierra que echa raíces
Y sobre la cual todo se asienta

Produces burbujas de silencio en el desierto de los ruidos
Cantas himnos nocturnos en las cuerdas del arcoiris
Estás en todas partes suprimes todas las rutas

Sacrificas el tiempo
A la eterna juventud de la llama exacta
Que vela la naturaleza al reproducirla

Mujer tú engendras un cuerpo siempre igual
El tuyo

Tú eres la semejanza

Facile

S E R

Con la frente como una bandera perdida
Te arrastro cuando estoy solo
Por calles heladas
Por cuartos negros
Proclamando infortunios

No quiero abandonar

Tus manos claras y complicadas
Nacidas en el encerrado espejo de las mías

Todo lo demás es perfecto
Todo lo demás es todavía más inútil
Que la vida

Excava la tierra bajo tu sombra

Un estanque junto a los senos
donde hundirse
como una piedra

Les Yeux Fertiles

Jean Ferry

Nació en 1906. Aparece en el surrealismo en la inmediata posguerra. Muy pronto se destaca por sus relatos de violento humor aparecidos en la revista "Les Quatre Vents". Se distancia del grupo surrealista a raíz de la fundación del "Colegio de Patafísica"[20] del que es uno de los miembros más importantes. Se ha ocupado especialmente en el estudio y la interpretación de las obras de Raymond Roussel. Hace cine profesional. Escribió el guión cinematográfico de la película "Manón" de Clouzot.

BIBLIOGRAFÍA: *La societé secrete* (Fontaine, París, 1945). *Fidelité (scénario)* (Arcanes, París, 1952). *Le Mécanicien et autres contes* (NRF, París, 1953). *Une étude sur Raymond Roussel* (Arcanes, París, 1953).

EL TIGRE MUNDANO

Entre todas las atracciones de music-hall estúpidamente peligrosas tanto para el público como para quienes las presentan, ninguna me llena de un horror más sobrenatural que ese viejo número llamado "el tigre mundano". Para quienes no lo han visto —pues la nueva generación ignora lo que fueron los grandes espectáculos de music-hall de la anterior posguerra— les recuerdo en qué consiste la exhibición. Lo que no sabría explicar, ni siquiera intentaré exponer es el estado de terror pánico y de abyecto disgusto en el que me sume ese espectáculo, como en un agua sospechosa y atrozmente fría. No debería entrar en las salas en las que ese número —por otra parte, cada vez más raramente— figura en el programa. Fácil es decirlo. Por razones que jamás llegué a dilucidar, nunca anuncian "el tigre mundano", ni yo lo espero, o mejor dicho, *sí,* una oscura amenaza, apenas formulada, pesa sobre el placer que siento en el music-hall. De pronto, cuando un suspiro de alivio libera mi corazón oprimido después de la última atracción, comienza la música y el ceremonial que conozco demasiado bien, siempre ejecutados, lo repito, del modo más imprevisto. Desde el momento en que la orquesta comienza a tocar ese vals encobrado, tan característico, sé lo que va a pasar, y un peso abrumador me oprime el pecho, mientras

me recorre los dientes un finísimo estremecimiento como una corriente acre de bajo voltaje. Debería retirarme, pero no me atrevo. Por otra parte, nadie se mueve, nadie comparte mi angustia y sé que la bestia está en camino. También tengo la impresión de que los brazos de mi butaca constituyen una muy precaria protección.

Primero se hace en la sala una oscuridad completa. Después se enciende un proyector en el proscenio, y el rayo de ese faro irrisorio ilumina un palco vacío, generalmente muy cerca de mi sitio. Muy cerca. Desde allí el haz de claridad va a buscar en la extremidad del pasadizo una puerta de comunicación con las bambalinas, y mientras la orquesta interpreta dramáticamente "La invitación al vals", entran.

La domadora es una impresionante pelirroja, un poco lenta. La única arma que lleva es un abanico negro de plumas de avestruz con el que oculta al comienzo la parte inferior de su rostro; sólo sus inmensos ojos verdes asoman por encima de la oscura franja que se mueve ondulante. Con un gran escote, los brazos desnudos que la luz rodea de una bruma irisada de crepúsculo invernal, la domadora está ceñida por un romántico vestido de noche; un extraño vestido con pesados reflejos, del color negro de las grandes profundidades. Ese vestido está hecho con una piel de suavidad y finura increíbles. Y por encima de todo, la erupción de una cascada de cabellos llameantes sembrados de estrellas de oro. El conjunto resulta a un tiempo abrumador y algo cómico. Pero, ¿quién piensa en reír? La domadora, accionando el abanico que descubre unos labios puros fijados en una sonrisa inmóvil, avanza, seguida por el foco del proyector, hacia el palco vacío, del brazo, si así puede decirse, del tigre.

El tigre marcha bastante humanamente erguido sobre sus patas traseras; está vestido a lo dandy; con una elegancia refinada, y ese traje tiene un corte tan perfecto que es difícil distinguir el cuerpo del animal bajo el pantalón gris con tiras, el chaleco floreado, la pechera de blancura deslumbrante con pliegues irreprochables y el redingote ceñido magistralmente. Pero allí está la cabeza con su espantoso rictus, y los ojos enloquecidos que ruedan en sus órbitas púrpuras, el erizarse fu-

riosos los bigotes y los colmillos que a ratos relampaguean bajo los labios levantados. El tigre avanza, muy tieso, con un sombrero de un gris claro bajo el brazo izquierdo. La domadora marcha a paso regular y si su dorso a veces se arquea, si su brazo desnudo se contrae, dejando ver bajo el terciopelo leonado claro de la piel un músculo inesperado, la causa reside en un violento esfuerzo oculto, con el que endereza a su caballero que estaba por caer hacia adelante.

Ahora están ante la puerta del palco que abre el tigre mundano empujándola con la garra, luego se hace a un lado para dar paso a la dama. Y cuando ésta ya está sentada, y apoya negligentemente los codos sobre la felpa gastada del antepecho, el tigre se deja caer sobre una silla a su lado. En ese momento, por lo general, la sala estalla en cándidos aplausos.

Y yo, miro al tigre, y mi deseo de encontrarme lejos es tan inmenso que casi me hace saltar lágrimas. La domadora saluda dignamente con una inclinación de sus bucles de fuego. El tigre comienza su trabajo: manipula los accesorios dispuestos a este efecto en el palco. Finge observar a los espectadores con un binóculo, quita la tapa de una caja de bombones y finge ofrecer uno a su vecina. Saca una tabaquera de seda y finge aspirar de ella; finge —con gran hilaridad de unos y otros— consultar el programa. Después finge hacer galanterías y se inclina como para murmurar alguna declaración al oído de la domadora. La domadora finge ofenderse e interponer con coquetería entre la blancura satinada de su hermosa mejilla y el hocico hediondo de la bestia erizado de hojas de sable, la pantalla frágil de su abanico de plumas. Ante eso, el tigre finge experimentar una profunda desesperación y se enjuga los ojos con el dorso de la pata peluda. Y durante todo el transcurso de esta lúgubre pantomima mi corazón late a golpes desgarradores bajo las costillas, pues soy el único que ve y el único que sabe que todo este desfile de mal gusto no se sostiene sino por un milagro de voluntad, como se dice, y que todos estamos en estado de equilibrio espantosamente inestable, que una nada podría romper. ¿Qué sucedería si en el palco vecino al del tigre, ese hombrecito con aspecto de modesto empleado, ese hombrecito pálido, de ojos fatigados, ce-

sara por un instante de poner su voluntad en acción? Pues él es el verdadero domador, la mujer pelirroja sólo es una comparsa, todo depende de él, él es el que convierte al tigre en una marioneta, un mecanismo manejado con más seguridad que si lo fuera por cables de acero.

¿Y si ese hombrecito se pusiera de pronto a pensar en otra cosa? ¿Si de pronto se muriera? Nadie sospecha el peligro que amenaza a cada minuto. Y yo que lo sé, imagino... imagino... pero no, es mejor no imaginar a qué se parecería la dama de las pieles si... Más vale ver el final del número que arrebata y tranquiliza siempre al público. La domadora pregunta si alguno de los espectadores quisiera tener a bien confiarle un niño. ¿Quién podrá rehusarle algo a una persona tan delicada? Siempre existe un inconsciente que tiende hacia el palco demoníaco un bebé embelesado, que el tigre mece suavemente en el regazo que forma con sus patas flexionadas, dirigiendo hacia el montoncito de carne ojos de alcoholizado. En medio de atronadores aplausos se encienden las luces de la sala, el bebé es devuelto a su legítimo propietario y los dos protagonistas saludan antes de retirarse por el mismo camino por el que llegaron.

Desde el instante en que atraviesan la puerta —y jamás retornan para saludar— la orquesta estalla en sus más ruidosos acordes. Al rato, el hombrecito se encoge mientras se enjuga la frente. Y la orquesta toca cada vez más fuerte, para cubrir los rugidos del tigre vuelto en sí desde que pasó los barrotes de su jaula. Aúlla como el infierno. Da vueltas desgarrando su hermosa vestimenta que es necesario reponer en cada presentación. Son las vociferaciones, las imprecaciones trágicas de una rabia desesperada, saltos furiosos que golpean contra las paredes de la jaula. Del otro lado de las rejas, la falsa domadora se desviste apresuradamente para no perder el último tren subterráneo. El hombrecito la espera en la cantina cerca de la estación, la que se llama "Jamás de los jamases".

La tempestad de gritos que desencadena el tigre enredado en sus colgajos de paño podría impresionar desagradablemente al público por lejos que estuviera. Por eso la orquesta toca

lo más fuerte posible la obertura de "Fidelio"; por eso el director del espectáculo, entre bambalinas, apresura la entrada en escena de los ciclistas cómicos.

Detesto el número del tigre mundano y no comprenderé nunca el placer que le produce al público.

Le mécanicien et autres contes

Elie-Clarhes Flamand

Nació en Lión, en 1928. Entra en relación con los surrealistas en 1950. En 1952 se establece en París y colabora en las revistas del movimiento "Medium" y "Le Surréalisme, même".

Bibliografía: *A un oiseau de houille perché sur le plus haute branche du feu* (Henneuse, Lyon, 1958).

A UN PÁJARO DE CARBÓN POSADO SOBRE LA RAMA MÁS ALTA DEL FUEGO

(fragmento)

I

Recorrí desiertos de hueso molido de lavas heladas
Por largo tiempo busqué huellas de pasos bajo la ceniza
Me pareció ver extinguirse la llama vacilante en lo más profundo de las cerradas tinieblas
Ermitaño al fin
Morador de altaneros vestigios de una torre inclinada
Al lado del sufrimiento
Después de haber desterrado mis temores mis cóleras
Embriagado de paciencia esperaba
En la humedad primordial del silencio

Pero estaba cerca el puentecillo donde te encontré
Por encima del agua negra del agua apagada
Perla nocturna en el móvil joyero del tiempo
Descendiste entonces de tu castillo en llamas
En el cénit
La estrella tentacular que acababas de desplazar en tu carrera arrojó sus últimos fuegos

II

Entonces la bonanza
La incertidumbre se abate sobre un campo de lirios

El peso de la nave aumenta por la presencia de un Fénix carbonizado
Yo saludo el paso del meteoro

Ala de hielo pico de llama
A todo pájaro migratorio lo aprisiona una esfera de ágata
Que rueda vertiginosamente
Por el sendero que el relámpago se abre en pleno cielo

Pero la ávida Bebedora acaba de vaciar su copa
la da vuelta sobre su uña
Y veo llamear allí el rubí de mi sangre
Su sed está todavía viva
De nuevo la sombra se lanza adelantando las garras
Fugitivo
Recorro calles de arrabal pavimentadas con cabezas de gatos maulladores
Habiendo naufragado
Derivo hacia el Maelstrom que perfora la pupila del Basilisco
Hasta que inesperadamente tu ojo llega para ocultarlo
Y permitirse varar en la playa de arena aurífera que se extiende hasta el infinito

Lancemos si tú quieres un puente de besos sobre los abismos de la memoria.

III

Oh boca de labios de pedernal
Donde el invierno ha grabado sus grietas sus signos
Me aparté de tus besos mortales
Y la helada luz de tu aliento
Llega para reanimar las brasas aurorales

He aquí que la armadura de sal mi cárcel se hiende y desploma
En las ruinas frágiles de una ciudad
La corola de la luz se cierra sobre un insecto translúcido

Hemos vuelto a encontrar la pista interrumpida desde tiempo
inmemorial
De arena de estatuas pulverizadas
Que lentamente se enrosca alrededor de la deslumbradora
gota de noche
Lágrima situada en el más agudo vértice del tiempo

NUNCA MÁS EL DESCENSO ANULARÁ EL ASCENSO.

A un oiseau de houille perché
sur le plus haute branche du feu

Georges Henein

Nació en El Cairo el 20 de noviembre de 1914. Realizó estudios superiores en París. Se incorporó al movimiento surrealista en 1936 y lo abandonó en 1949. Coeditor con Ramses Jounane de la revista "La Part du Sable", publicada en El Cairo. Y de las ediciones del mismo nombre que han publicado en El Cairo obras inéditas de Michaux, Blanchard, Soupault, etc. Colaboró en el catálogo de la Exposición Internacional del Surrealismo de 1947, y en la mayoría de las revistas surrealistas y neosurrealistas, en "Les deux soeurs" y la revista "VVV", "The London Bulletin", "Les Quatre Vents", 'Troisième convoi" "Phases", "Rixes", "Edda".

Bibliografía: Poemas y textos poéticos: *Déraisons d'être* (José Corti, París, 1938). *Un temps de petite fille* (Les Editions de Minuit, París, 1947). *L'incompatible* ("La Part du Sable", El Cairo, 1949). *Le Seuil interdit* (Mercure de France, París, 1956). Ensayos: *Pour un conscience sacrilège* (El Cairo, 1945). *Prestige de la Terreur* (El Cairo, 1945). *Deux effigies* ("La Part du Sable", El Cairo, 1952).

SONIA ARAQUISTAIN [21]

Cavad
y encontraréis una sonrisa
una sonrisa funeraria
para los que toman la vida al pie de la letra
cavad
y el polvo os llegará al corazón
y estaréis con el corazón en el polvo
y el amor indolente
inmóvil en la encrucijada del rechazo.

Cavad
y encontraréis el cielo
quizá lleguéis a encontrar el cielo
quizá la dispersión de las especies
o el sabor acongojado de la lluvia
cavad
para que esta mujer despliegue el abanico de su caída

Michel Leiris

Gérard Legrand

Gilbert Lely

Ghérasim Luca

Joyce Mansour

para que abofetee de una vez por todas la indiferencia del
espacio
para que con su hermoso rostro de cristal hecho añicos
despose la tierra firme.

Cavad
y encontraréis los ojos más solitarios del mundo
y en el suelo helado de la Avenida
una extranjera repentina como una ventana
cavad en esos ojos una mirada imposible
cavad vuestro nombre en nuestra noche
cavad para nosotros

Publicado en "Cahiers du Sud" Nº 280 (1946)

LUCRECIA

belleza sin rodeos
belleza que no puede transmitirse ni invocarse
los dedos se hacen bordado para aspirar a tu talle

página que ha quedado abierta
dedo que ha quedado posado sobre la muerte accidental de
los amantes
en el momento mismo en que todo concurría
al triunfo de sus vicios secretos

se empeña la partida entre el ágata y el agavanzo
entre la fronda y la oriflama
entre la alcoba y el alción
entre la sordera de los que saben y la algazara de los que ven

no se trata sino de juzgar a esa mujer
de repartirse sus negativas
de impedirle expandirse más allá del recinto vagabundo de
su sexo
no se trata sino de reconducir su mirada
paletuvio voraz de la visión

hasta el inmóvil atuendo cortesano
hasta el espasmo final de la imagen en el límite del ojo

la lámpara agrisada se detiene y gira gravemente sobre sí misma
cuando penetra en el aposento un visitante despreocupado
cuya muerte por estrangulación ha sido anunciada repetidamente
y al acercarse se interrumpe la partida

pero signos envenenados quedan en todas las mesas
pañuelos volátiles llevan ya vuestras iniciales en letras de duelo
los pájaros son viscosos

entonces Lucrecia se alza como una espiga
y el aposento crece a vuelo de ajenjo
una piedra se desprende con grito nocturno
de una fachada bestial
y se tiene la sensación de que el visitante foráneo está por disponer de todo
y uno a uno se aprestan para el ceremonial

dos senos ilustres se posan sobre un lecho atezado
sólo se trata de estar presente en el momento de sus últimos estertores

Publicado en "Les Quatre Vents" Nº 8 (1947)

LO INCOMPATIBLE

Una mujer está en su plenitud a la hora en que, semejante a la hiedra que devana una casa trepadora, destruye con un ademán circular y armonioso al único ser que le corresponde.

Entonces es el momento en que está permitido y es posible seguirla en la medida en que todo séquito queda excluido.

Excluido como la viudez de los naufragios, como la mirada solitaria en su corredor terminal, sin frente a frente, sin una imagen de la que tomarse, sin un grito, las manos sueltas.

Espiral expirante en su miriñaque de palabritas vigiladas

—por menos se mecería, por menos se nombraría a esa mujer por su nombre tranquilo, por el islote negro de su rechazo, se la nombraría por su talle de río franqueado de un salto, por su deseo de ya no ser.

Recobrad esa ventana, recobrad esa palidez que se ve desde muy lejos —ruta apuñalada entre dos ciudades nefastas—, recobrad la espantosa economía de los rostros y que el equinoccio dicte la última decisión.

Aquí reside lo incompatible:

Aquí uno pronto se cansa de morir.

L'incompatible

Maurice Henry

Nació el 29 de diciembre de 1907 en Cambrai. Estudió derecho en París. Desde 1929 se dedicó al periodismo como reportero, crítico de arte, cinematográfico, musical y como dibujante humorístico. Actuó también en cine y como director de escena en teatro.

De 1926 a 1932 formó parte del grupo parasurrealista "Le Grand Jeu" [22], colaborando en los tres números de la revista del mismo nombre como poeta y dibujante. Desde 1932 a 1951 formó parte del grupo surrealista. Colaboró en "Le Surréalisme au service de la Révolution", "Les Quatre Vents", "Les Cahiers Jaunes", "Documents 1934", etc.

Bibliografía: Libros de poemas: *Les Abattoirs du Sommeil* (Editions Tschann, 1937). *Les Paupières de Verre* (Editions Fontaine, 1945).

Album de dibujos: *Les Métamorphoses du Vide* (Les Editions de Minuit, 1955).

TIERRA-TIERRA

La estrecha acera del cielo de par en par
se abrió todas las mujeres apoyan los labios en el suelo
hasta el pájaro cabellera siente llegar la muerte
montado sobre un piano mecánico
las colillas y los carruajes silenciosos
de par en par se abre el vacío
el asesinato está por ser perpetrado en la mesa-escritorio
es la ventaja de las puertas con resorte
pero en la ribera
pero
desde la ribera se arrojan ágiles y crueles dos bañistas en traje de baile
las gaviotas toman un baño caliente en la arena
doy fe que uno creería estar
en pleno mediodía mientras la tierra gira
en doble sentido
las hostias escupen sobre la losa húmeda
sus últimos folletos dedicados a los niños
aquí está el catafalco con su cortejo de cohetes a la naranja
las sábanas han alcanzado pronto al grueso de la gente

arma en mano los tiradores
ejecutan a los que transportan abismos
mira aquí está la bailarina pisoteada
aquí está la carena amurallada cubierta de madreselva
balando
porque se ha reunido un corrillo
alrededor del cuello de piel del papa
las nadadoras han ganado el gran premio frente a la tienda con vidrieras
vivan las nadadoras
mueran los pechos
las damas tienen a veces a sus amantes bajo el brazo izquierdo
los acorazados transportan a los que suspiran
en el desembarcadero las viejas obesas dan a luz cada cinco minutos
la arena se toma a horas fijas por cucharadas
aquí están las reverencias los vidrios inflamados
la cohorte de los zorros con cabos de vela
el vientre de la joven está tatuado en todo el contorno del ombligo
risas
en los bancos
en las camillas de los caballos-suplicios
el perro-lobo está por ladrar a la bandera
de este modo comienza la sesión
y concluye el poema

Publicado en Le Surréalisme au service de la Révolution (Nº 5, 1933)

MIRA

Mira en un campo de corazones la aldea es pintoresca
con su campanario de confituras
y sus orejas de tafetas
Mira mira
en un viento de miedo el rostro es casi
un peñasco de melancolía
sobre una almohada de viernes

que no ha dicho
su última palabra
No estéis sorprendidos
en vuestra silla de anteojo
como una rata ante una cerilla
Todo bulle
acaba de comenzar el concierto de chaquetas
toda la noche será aurora
Mira aquí está el cometa de los platillos
que se ha lavado la cabeza en un arroyo de papel estampado
Perros
aquí está la rosa de los vasos de bordes dentados
para la ronda de los reverberos
la aldea tiene aspecto de enfermera
cortada por la mitad
sin un cobre
Todo se lo lleva el tiempo
por la puerta abierta de par en par
y tanto va el cántaro a la fuente que al fin
tengo hambre
comería de buen grado un baile
o un salón de fiestas decorado con peligro de su propia vida

Publicado en "Les Quatre Vents" Nº 4 (1946)

Radovan Ivsic

Poeta bilingüe. Nació en 1921 en Zagreb (Yugoeslavia). Desde 1956 vive en París. Forma parte del grupo surrealista. Su colaboración fue importante en la Exposición Surrealista de 1959-1960 en la que compuso la sorprendente sonorización: *Les soupirs,* realizada con suspiros y murmullos eróticos. Colabora regularmente en las revistas surrealistas "Le surréalisme, même" y "Bief". Ha traducido al croata obras de Breton, Péret, Ionesco y las cartas de Van Gogh.

Bibliografía: En francés: *Le Roi Gordogane* (5 actos, realizada en radio, París, 1956). *Mavena* (Editions surréalistes, París, 1960). *Airia* (Jean-Jacques Pauvert, París, 1960). En croata: *Narcis* (Zagreb, 1942): obra confiscada. *Tanke* (Zagreb, 1954).

METEOROS

I

Sombría, ella está en el vacío. Su dedo despierta, titubea, después se convierte en pez. Todo su cuerpo se ilumina. Es la niebla, piensa ella.

II

Pesada, en el remolino, ella es sólo una herida. Un grito entreabre su boca pero los dedos de sus pies son mariposas que levantan vuelo. Es el rayo, piensa ella.

III

Roja, ella se asombra: ya no son escamas las que recubren su cuerpo sino labios minúsculos, innumerables. Se envuelve con una sábana blanca. Es la nieve, piensa ella.

IV

Temblorosa, avanza hacia el abismo, aunque quisiera alejarse. No es un abismo sino un buitre el que se precipita hacia la punta desnuda de su seno. Ella se echa a reír. Es el espejismo, piensa ella.

V

Ciudadana, posee el secreto de abrir las jaulas. Junto con

el primer tigre, desciende las escaleras del metropolitano. Muy pronto se encuentran en el desierto. Las lámparas se apagan, pero en la oscuridad no tardarán en encenderse dos ojos verdes. Es el eclipse, piensa ella.

VI

Jadeante, acaba de alcanzar la cima del más alto acantilado. De pronto, detrás de una roca, divisa un ojo y después otro: millares de pupilas ávidas están fijas en ella. Rápido, comienza a desvestirse. Desnuda al fin, avanza hacia la abrupta pendiente cubierta de hierba y desciende hacia la llanura saltando sobre las manos. Es el ciclón, piensa ella.

VII

Nocturna, en el musgo descubre las estrellas, los rastros de un ciervo y finalmente una fuente. Un armiño en fuga se oculta en su axila. Es el cometa, piensa ella.

VIII

Celosa, ve la espalda de un desconocido que se contempla en el espejo. Ella toma un hacha de debajo de la almohada y la arroja hacia la fría superficie para aniquilar su engañosa profundidad. El desconocido se vuelve y la examina para ver quizá su nueva imagen. No. Es el terremoto, piensa ella.

Publicado en "Boîte Alerte",
Catálogo de la Exposición Surrealista de 1959-1960

Marcel Lecomte

Poeta belga. Nació el 25 de setiembre de 1900 en Saint-Gilles-les-Bruxelles. Miembro del grupo surrealista belga. Fue uno de los firmantes del manifiesto "El cuchillo en la herida" [11]. Formó parte del equipo de la publicación surrealista "Neon".

Bibliografía: *Applications* (Editions Les Ecrivains réunis, Lovaina, 1926). *Les Minutes insolites* (Bruselas, 1936). *Le regne de la lenteur* (Sagesse, París, 1939). *L'accent du secret* (NRF, París, 1944). *La servante au miroir* (Editions Georges Houyoux, Bruselas).

LA LECTURA DISTINTA

Todas las tardes hacia las cinco, esos dos jóvenes con paso de mandarín penetran en la penumbra del café, y pareciera que al punto la penumbra se hace más densa.

Desde un principio, no se asocia la serenidad de sus ademanes a la de algún paseante apacible: está forjada por la experiencia y hace pensar en ciertos acróbatas muy elásticos cuyos rostros llevan marcados los signos de una fatiga extraña.

(Tranquilo, tranquilo, callado, flexiones del cuerpo que saben de figuras extrañas a las actitudes de la vida y que pueden encontrarse, sin tregua, con la velocidad del relámpago, ante la belleza del problema por resolver.)

Crean a su alrededor un espacio, de cuyo centro parten, extremadamente mesurados, sus ademanes, y en el que se conforma su despacioso diálogo. Ahora, ahí están sus miradas soñando sobre algún texto publicitario. Uno de ellos, recostado sobre la banqueta, inclina suavemente la cabeza algo por encima del hombre de su compañero.

Despiertan la atención al verlos a punto de leer el texto más trivial del mundo, como si de pronto debieran percibir las palabras más útiles, de modo extraño, desviadas de su objetivo, complicadas en un halo de tormenta inmóvil.

(Ciertas palabras, pronunciadas o leídas con una especie de sorprendente lentitud, y repentinamente aisladas en medio de

un negro silencio atravesado por reflejos rojizos de espejos, vuelven a cargarse de un sentido que repercute interminablemente en lo profundo de las conciencias atentas.)

L'accent du secret

TIERRA DE CARNE

Se trata de un vastísimo espacio y todo lo que se ve actualmente es una mujer tendida en medio del mundo.

Está la cabeza, el cuerpo, y están los brazos y las manos. Las piernas y los pies quedan ocultos por una elevación a la derecha.

Más arriba cierta ciudad reposa escalonada. Pero ese paisaje no es visible para todos. Conviene leerlo lentamente.

L'accent du secret

Gérard Legrand

Nació en París en 1927. Desde 1948 participa en el movimiento surrealista. Colaboración muy activa en "Medium" y en "Le Surréalisme, même". En 1958 fundó y dirige la revista surrealista "Bief".

BIBLIOGRAFÍA: *Puissances du jazz* (Arcanes, París, 1953). *Des pierres de mouvance* (Editions surréalistes, París, 1953).

CARTA CERRADA

Los pensamientos estelares se deslizan por el río
En el más completo abandono
Uno con cabeza de mujer entre las manos de un hombre
Otro con las manos de un hombre a lo largo de muslos de mujer
El aquietarse nevado del aleteo de un búho
Se incorpora al temblor de las faldas oscuras que se escurren por las ondas de las piedras
El caramillo de los senderos desarrolla su cinta alternada de granza y de luna
Como los nombres de antiquísimos distritos
Los blancos manteles los niños rojos
Donde las damas de yeso que sonríen en la penumbra
Llevan en el cuello un corazón de madera patinada
Más pesado que si hubiera estado latiendo por siglos
Al unísono con el mar

El rumor de las cañas se volverá un día más persistente que nunca
Nunca retendrá la vida en un guante de silencio
Y la fuga del agua que mide el beso de una golondrina
No tendrá más soles que tus ojos
Pero qué quedará de tus ojos
Llena de lágrima llena de gracia
Quedará mi vida sumergida para siempre
Entre el manto de pirata de las selvas

Que tanto quisimos
Y la solemnidad de las arenas donde el rayo
No es sino su reflejo de nácar en mi cerebro
Cómo no tomaré de la mano sino la sombra más clara
Siempre aquella única que vendrá.

En esta estación en que las libélulas van en parejas como saetas de luz
Una es el relámpago (toda una vida) de la razón
Finalmente ocupada en los verdaderos problemas
La otra su contrapeso totalmente rubio el amor
Desembocaré en la playa esencial
Conoceré el espacio cedido por el viento al esplendor de las anémonas
Que envuelve mi corazón
Como espuma que rodea los despojos muy lejos en el mar
Un río con el que sueño
Los pensamientos estelares flotan en ese río
Entre mil jaulas de hierba en las que el fuego canta y gira sobre sí mismo
De arena color de humo
A arena color de medias de mujer a arena color de carne
Mi sombra poseerá en conjunto una eternidad roja como el topo de la tempestad
La eternidad
Y esta brisa entre los sauces color de víbora y de espera
Donde la cólera de mis sienes descubrió su nombre

Des pierres de mouvance

Michel Leiris

Nació en París el 20 de abril de 1901. Se vincula con el movimiento surrealista en 1924 y se aparta en la crisis de 1929 señalada por el "Segundo Manifiesto" de Breton. Fue uno de los firmantes del folleto contra Breton: *Un cadavre* [7]. Se interesa por estudios de etnografía. De 1931 a 1933 realiza un viaje de exploración por África, del que surgió el libro "África fantasmal". Trabaja actualmente en un libro llamado: *Arts plastiques en Afrique noire.*

BIBLIOGRAFÍA: *Simulacre* (Galerie Simon, París, 1925). *Le Point cardinal* (Editions du Sagittaire, Kra, París, 1927). *L'Afrique fantôme* (NRF, París, 1934). *Tauromachies* (GLM, París, 1937). *Glossaire, J'y serre mes gloses* (Galerie Simon, París, 1938). *Miroir de la Tauromachie* (GLM, París, 1938; reeditado en 1946). *L'Age d'homme* (NRF, París, 1939). *Haut-mal* (NRF, París, 1943): reúne libros anteriores y poemas de fecha diversa. *Nuits sans nuit* (Fontaine, París, 1945). *Aurora* (NRF, París, 1946). *André Masson et son univers* (Trois Collines, Ginebra, 1947). *La règle du jeu: I - Biffures* (NRF, París, 1948) y *II - Fourbis* (NRF, París, 1955). *Bagatelles végétales* (Jean Aubier, París, 1956). *Nuits sans Nuit, suivi de jours sans jour* (NRF, París, 1961).

EL HIERRO Y LA HERRUMBRE

a Jacques Baron

A mi paso el espacio grita y el sable de los minutos
aguza su filo de hueso sobre el moledor del tiempo
los perros de tormenta ladran en las correas
que engendran chispas y torneos de lanzas
la arena se desliza a lo largo de las escaleras de la sangre
cada peldaño es un portón ojival abierto de par en par
pasan las águilas que circulan a través del valle virgen de los huesos
un esqueleto rompe la cuerda Silencio Indicio de los labios
labios reventados que sangran en la cuna
infla la audacia de los sortilegios el juego de los anillos y de los desastres
tambor velado que el espectro de los siglos hace arder por la noche
la cerradura silba cuando yo hablo aunque lo haga en voz baja

la llave me invita al baile de las herrerías
sollozos prolongadísimos Cartago sobrenatural
las vigas frágiles quiebran el espacio
el sílex es un águila un vuelo sinuoso de exilio
sus alas son cuchillos que anclan en la tierra
un circuito mayúsculo pero que el fuego sabrá franquear
armadura de la evidencia

Sabéis perfectamente que quizá llore
si las ciervas marinas con ligereza de alcoba
mueren con el canto del órgano que arde bajo el mar
Gorgona melosa
aplaca el rigor y la hiel de los conflictos
la fiesta vespertina todavía dispara algunas finas osamentas
encubridoras de delicias
como los armarios cotidianos donde se descomponen los
cuerpos humanos
Una lámpara
un castillo que bosteza con todas sus rejas
un reino de batista enloquecida Dulce puntilla
las conjugaciones atraviesan la llanura arrastradas por fantasmas
balancean la llama triangular
y caen de golpe como la bandera del labrador
matanza original so capa de rayo

Oh sudor de cuaresma cansada
el sol desdorado devorador de hachazos
abandona la balsa del silencio
como 2 y 2 son 4
Él se inclina para rozar el pabellón de fulgores
el sextante negro de los pulpos
el crimen de los polos que han olvidado sus monumentos de
hielo
como mis manos ignorantes olvidan las piedras que imprimieron
en mis dos palmas
los planisferios de sangre y de hueso
lacayo de tedio
granizo de huesos caídos de las nubes

si el sol me hablara una sola vez al oído
subido sobre el escabel de la oreja
yo le tendería la cuerda tensa de las sensaciones táctiles
la percha alevosa de las miradas
se aburrirá entre mis dedos como una serpiente de llamas
serpiente que chorrea cabezas
y ha sufrido la putrefacción de los sollozos

Publicado en "La Révolution Surréaliste" Nº 8 (1926)

LOS ARÚSPICES

Carga del sueño
tablado de extraños decorados
de cariátides ciegas
tu alba se quiebra en el fondo de mi garganta
frío sortilegio

Si las casas fueran sólo ventanas
si el móvil que observo a lo largo de esta curva que soy yo mismo
cesara al fin —punto negro— de respirar
si los vagabundos del trueno hubieran plantado al fin su tienda
en algún islote perdido en la quijada de las nubes

el sol se despertaría

Lingote de astronomía
entre el cielo y la tierra un cometa se balancea
con su cabellera hecha de dados

Las vituallas en el palacio rebosante de alegrías sacrílegas
humeaban Todos los clérigos unidos levantaron
una piedra con aspecto de meteoro
y marcaron sus frentes con la sangre de la venganza

Un puñal un collar de cristales una herida
abierta de frutos maduros dispuestos en su zarzo

Sea el cielo sólido o bien ola encantada
la venganza es un astro estrella cosechada

Más bajo
justo bajo la paloma
entre las cuatro garras que engendran cada una un punto cardinal
un río se congela

Presa nutricia de los torrentes que se alimentan de ella
tiernos guijarros ruedan: son hijos de los azadones
Se arrancan por pares de los rudos caminos
reinas de oscuros trabajos que resuenan como campanas

¿Y qué es del terror?

Un delirio subterráneo anuncia el terror

Las entrañas de la tierra se agrupan para formar una vivienda
un chorro de sangre desciende por la escalinata
y eriza en el aire sus rojos cabellos mojados

para ver de donde viene el viento

Publicado en "La Révolution Surréaliste" Nº 8 (1926)

EL CAZADOR DE CABEZAS

Fetiche de la sombra
el sol vestido con pieles de bestias y plumas de colores
se detiene medroso en el borde de tu oscuridad
respetuoso del tabú de las noches a las que sólo atraviesa
la hermosa cierva lunar en busca de sus cervatos

Largos tubos rígidos conducen el soplo de las gravitaciones
con disparos de cerbatanas doradas
lanza él sus varas sus puntas venenosas
a través de la selva virgen de la tierra
cuyas apretadas espinas dejan apenas traslucir
el esplendor de carbunclo del venado
ojo de la joya que los rayos solares querrían desarraigar

Jehan Mayoux

F. L. T. Mesens

César Moro

Paul Nougé

La noche me abre la docilidad de sus arcanos
pero a sus pentaclos chisporroteantes prefiero
el pentagrama de tu cuerpo
Cinco sentidos Cinco tentáculos El pulpo
hincha de sangre sus brazos pero cuánto más prefiero
la alhaja pesada de tus entrañas en las que nunca penetra la luz
a no ser el marfil deslumbrador
en el minuto en que la fauna misteriosa de un país ignorado
acude a beber en nuestra fuente

Cinco tentáculos Cinco hojas de acero
Por el río inagotable ruedan cabezas cortadas
la de los hombres que una tiranía fatal ha diezmado
en una noche de batalla en que las amenazas de los hechiceros
se confundían con el estertor de las flores y el gemido sordo
de las cortezas acribilladas de incisiones
Un continente marchito se desmenuza en el mar
y sus grandes poblados superponían su forma polvorienta a
la de los arrecifes rechinantes como puentes levadizos
En los vasos formaba remolinos un Maelstrom amargo
dientes de animales feroces se entrechocaban en el cuello de
los caníbales
pero en la caleta alegre el alga de tu boca me incitaba a
descender hacia la profundidad
porque la curva de tus labios inscrita en rosa sobre la sombría
carena de un despojo
terminaba de reproducir la pendiente por la que me gusta
dejarme deslizar

Cinco hojas de acero Cinco toneles de alcohol
El sol vacía a baldazos sus barriles desfondados
la noche se duerme bajo un puente como un borracho o
quizá un vagabundo sin hogar ni techo
los viejos totems tienen frío bajo sus pieles mal cerradas por
la superstición de los hombres
en cuanto a mí me siento descender gradualmente

desciendo no como un hombre que desciende una escalera
sino como un soberano cuya estrella declina

una piragua llevada por un torrente rápido
un buitre que cesa de planear

Cinco toneles de alcohol Cinco perlas para recoger
Descender como un astro o como un caballero
por un pozo cuyo brocal de piedra domina en el antiguo hall
donde las armaduras se oxidan y toman el tinte de los cerrojos húmedos
cuando pigmentos rojizos despliegan sobre las pieles su abanico siniestro

Reluciente pantera del cielo
quisiera descender eternamente
al igual que el hierro de una azada que cava en la tierra el espacio rectangular de las tumbas
descender en esta noche más bajo que los trópicos subterráneos
desde lo alto del polo de la cabeza
siempre más abajo siempre más arriba
para descubrir la amargura fulgurante y la magia de un cuerpo inédito.

Haut-mal

Gilbert Lely

Poeta, crítico y ensayista. Nació el 1º de junio de 1904. Su obra poética es muy escasa, prácticamente reducida a las pocas páginas de *Ma Civilisation.* Después de la publicación de este libro se ha dedicado casi exclusivamente al estudio y difusión de la obra de Sade siguiendo la ruta de su amigo y maestro Maurice Heine. Colaboró en las revistas "Le Surréalisme au Service de la Révolution", "Neon" y "Les Deux Soeurs".

Bibliografía: *Arden* (Librairie du Luxembourg, París, 1933). *Je ne veux pas qu'on tue cette femme* (Jeanne Bucher, París, 1936). *Ma Civilisation,* (incluye los dos anteriores), (Maeght, París, 1947; 2ª edición en París, 1949, sin pie editorial; la 3ª edición corregida y aumentada en París, 1954, sin pie editorial).

Ha publicado la correspondencia del Marqués de Sade en tres selecciones: *L'Aigle, mademoiselle,* 1949; *Le Carillon de Vincennes,* 1953, y *Monsieur le 6,* 1954, y una notable biografía de Sade: *Vie du Marquis de Sade* (Tome I, NRF, 1952; Tome II, NRF, 1957).

LA BRUJA JOVEN

Tu amor me espanta como la Edad Media.
Llamas a puertas horrorosamente bellas.
Ya se impacientaban los inquisidores, los verdugos,
Disfrazados de obreros o estudiantes extranjeros
Que te roen, te hurgan, descuartizan...
T-ú te abr-es.

Mañana harás que se levanten patíbulos.

Ma Civilisation

NO QUIERO QUE MATEN A ESA MUJER

Singularmente pálida y dispuesta al amor,
Se apoyaba contra un reverbero.
Ella decía:
Tengo decisiones vertiginosas;
Todos los lugares y todas las señales
Son favorables al cumplimiento de mis deseos.

Luego desapareció, y sólo vi
En lugar de su mirada
Un leopardo gigante que se arrojaba
Contra las cortinas metálicas de los comercios.

¡CRACOVIA, allí se abren muslos milagrosos!
¡CRACOVIA, la espía está contra el muro de ejecución!
Pero los soldados no tirarán.
Su furor ha desbaratado la tosca mecánica del tiempo
La vida de los hombres comenzará otra vez en sentido inverso
El oficial volverá a ser esperma en el pútrido delta maternal.

Ma Civilisation

Ghérasim Luca

Poeta rumano bilingüe. Nació el 10 de julio de 1913 en Bucarest. Animador en Rumania durante la guerra de un grupo surrealista muy activo entre los que se contaban Trost, Virgil Teodorescou, Gellu Naum y Paul Paun y que se caracterizó por su exaltación del valor del azar y del automatismo. La actividad de este grupo tuvo un carácter altamente experimental. Luca en compañía de Trost pasó a Palestina hacia 1949, para fijarse definitivamente en París hacia 1952.

Bibliografía: en francés: *Quantitativement aimée* (Editions de l'Oubli, Bucarest, 1944). *Le Vampire passif* (Editions de L'Oubli, Bucarest, 1945): obra gráfica. *Les Orgies des quanta* (Surrealisme, Bucarest, 1946). *Amphitrite* (Infra-Noir, Bucarest, 1947). *Le Secret du vide et du plein* (Infra-Noir, Bucarest, 1947). *Héros-limite* (Le Soleil Noir, París, 1953). En rumano: *Un lup cazut printr'o lupa* (Edition Negatia Negatici, Bucarest, 1945). *Inventatorul iubirii* (Edition Negatia Negatici, 1945). En colaboración con Trost: *Dialectique de la dialectique* (Surrealisme, Bucarest, 1945).

HERMÉTICAMENTE ABIERTA

El amor el torrente el vacío la silla
la silla vacía
la silla torrencial y vacía suspendida en el metavacío
la metasilla está suspendida de la cuerda torrencial del
metavacío
la metacuerda aprieta y absorbe el metacuello torrencial
de aquel que está suspendido por la cuerda
del cuello de la mujer
del cuello tenue y flotante de su metamujer
vacía torrencial y sentada
la metamujer torrencial está sentada en la silla
sentada en el vacío de su silla
ella metaflota perpetuamente en el metavacío absoluto
de mis deseos absolutamente torrenciales
absolutamente meteórica y sustancial
la metacabeza de la metamujer sustancial y meteórica
surge como una flecha

entre el metamuslo de mis sueños y el metadiente de mis deseos
flecha mordedora y rápida
que se apoya ligeramente inclinada
en el respaldo de la metasilla de mis sueños y deseos
siempre sentada siempre imprevisible y absolutamente
fulgurante
la metamujer flota y metaflota siempre en el vacío
con su pequeña metallama visible por transparencia
que arde en el interior torrencial de su cabeza
mientras muy cerca de la incandescencia de su cabeza
un poco por encima de su gran cabellera meteórica
pasa como una nube
nube proveniente de la evaporación instantánea
de sus vastos torrentes mentales
la gran tortuga metafísica
la famosa tortuga de la metatortura eterna
que amenaza con su pesadez gris torturadora y metametafísica
el hermoso físico carnal de la metamujer
concretamente sentada sobre su metasilla volante
volante flotante y sentada a su vez
sobre la silla sostenida voluptuosamente por los pies de mis
sentidos
por mis cinco sentidos por las mil garras
y por las mil patas de la metasensualidad apasionada
tumultuosamente surgida en el metasudor
en la metasustancia infinita de mis sentidos
absolutamente sustanciales
los bellos ojos los bellos senos las bellas nalgas metafísicas
de la metamujer absolutamente sustancial
sustancial torrencial y meteórica
infringen el más allá torturador
de la metafísica sin física
infringen y anulan la gran nada metafísica
pues siempre sentada en la metasilla meteórica
de mis deseos meteóricos infinitos y torrenciales
la metamujer abre a la mujer
ella abre y descubre su carne translúcida
sus entrañas trascendentes su cabellera transmisible

eruptiva devoradora y durmiente
su corazón traspasado por las balas transparentes
de mis caricias angustiadas
su suave metavulva
su negra metaboca
el trasplante inocente de la flor de su boca
en las tierras aéreas de mis muslos
la transmigración de la boca de su alma
hacia los muslos de mi aliento
los traslados insólitos
las transfusiones insondables
la transmutación gigantesca de todos los metametales amantes
meteóricos torrenciales metameteóricos y sustanciales
la transmutación gigantesca perpetua y triunfante
de la leche materna
en lava meteórica en metavacío sustancial
en esperma en esperma y en metaesperma universal
en esperma del diamante
en esperma de tu corazón
en esperma negro de la metalujuria absoluta
absolutamente lujuriosa y absolutamente absoluta

Héros-limite

SUSPIRO-TRAMPA

la mano invisible reposa sobre un león invisible
el león flota en un aposento invisible
perfectamente súbitamente invisible
el aire de ese aposento es un cuchillo invisible
que el león esencialmente invisible respira sin advertirlo
para el cuchillo invisible
la mano es sólo un anteojo de mano apenas visible
pero es el cuchillo el ingenuamente
suavemente netamente invisible
pues el anteojo de mano es sólo la superficie de la mano
la superficie espejeante y sensible
del agua de un lago [23]
del más allá de mi lago soñoliento [23]
y ausente y fácil y pasivamente invisible

pasivamente invisible la mano invisible
toma el cuchillo pasivamente material
y lo hunde lo hunde lo hunde
profundamente
en el agua locamente invisible
especialmente invisible silenciosamente invisible
de tu piel simultáneamente nube
nube arena
visible irreconocible indivisible
invisible arena nube arena arena irreconocible

Héros-limite

Joyce Mansour

Nació en Inglaterra en 1928, de origen egipcio. Colaboró en "Le Surréalisme, même" y en el catálogo de la Exposición Surrealista de 1959-1960. Su poesía aporta al surrealismo una voz intensamente vital con acentos de violento erotismo. Su toma de partido por la "vida inmediata" se revela también en su carrera deportiva: especialista en salto en alto y campeona de carreras pedestres.

BIBLIOGRAFÍA: *Cris* (Seghers, París, 1952). *Déchirures* (Les Editions de Minuit, París, 1954). *Jules César* (Seghers, París, 1956). *Les Gisants satisfaits* (J. J. Pauvert, París, 1958). *Rapaces* (Seghers, París, 1960): contiene además de poemas inéditos, los libros anteriores: *Cris* y *Déchirures*.

GRITO
(fragmentos)

No comáis los niños de los otros
Pues su carne se pudriría en vuestras bocas bien provistas
No comáis las flores rojas del verano
Pues su savia es la sangre de los niños crucificados
No comáis el pan negro de los pobres
Pues ha sido fecundado por sus lágrimas ácidas
Y echaría raíces en vuestros cuerpos recostados
No comáis a fin de que vuestros cuerpos se marchiten y mueran
Para crear sobre la tierra en duelo
El otoño

*

Tu sombra sin boca
Tu alcoba sin puerta
Tus ojos sin mirada
Sin piedad sin color
Tus pasos avanzan
Sin dejar rastros
Hacia la luz de voces obsesivas
Que es mi infierno

Cris

DESGARRADURAS
(fragmentos)

No hay palabras
Solamente pelos
En el mundo sin verdor
Donde mis senos reinan
No hay gestos
Solamente mi piel
Y las hormigas que bullen entre mis piernas untuosas
Llevan máscaras de silencio mientras trabajan
Llegan la noche y tu éxtasis
Y mi cuerpo profundo ese pulpo sin pensamiento
Engulle tu sexo agitado
Durante su nacimiento

*

Soy la noche
La noche congelada por la fría imbecilidad de la luna
Soy la plata
La plata que engendra la plata sin saber por qué
Soy el hombre
El hombre que aprieta el gatillo y mata la emoción
Para vivir mejor

*

Mi risa vuela alto
Más alto que los capelos de los cardenales
Más alto que la esperanza
Mis pechos sonríen cuando el sol brilla
A pesar de mis vestidos a pesar de mi marido
Soy feliz siendo tan fea
Porque los buitres me aman
Y Dios también

*

Mi cerebro ha adelgazado
Desde el otoño
A causa de la langosta marina
Que aúlla bajo mi lecho
Al despuntar cada día

Mi ojo está cerrado
Desde el otoño
A causa de mi seno en palo de rosa
Que se endurece
Mi lecho es una cruz
Desde el otoño
A causa de tu cuerpo
Que ordena
Y ríe
Mientras duermo
Ojalá lleguen las primeras lluvias

*

Una rata
Nada más que una rata
Menos que un poco
Sólo una rata
Abría paso
A un sexo
Nada más que un sexo
Menos que una rata
Sólo el sexo de un medio negro
Menos que un blanco
En el corazón un negro
Menos que un hombre
Más que una rata
Nada más que un poco
Ten piedad Dios mío
de la rata

Dêchirures

PERICOLOSO SPORGERSI [24]

(fragmentos)

Desnuda
Floto entre despojos con bigotes de acero
Con la herrumbre de sueños interrumpidos
Por el suave ulular de los mares
Desnuda

Persigo las olas de luz
Que corren sobre la arena sembrada de cráneos blancos
Muda planeo sobre el abismo
La densa gelatina del mar
Pesa sobre mi cuerpo
Monstruos legendarios con bocas de piano
Se repantigan en la sombra de los abismos
Desnuda yo duermo

*

Sueño con tus manos silenciosas
Que bogan sobre las olas
Rugosas caprichosas
Y que reinan sobre mi cuerpo sin equidad
Me estremezco me marchito
Pensando en las langostas
De antenas ambulantes y ávidas
Que raspan el semen de los barcos dormidos
Para extenderlo luego sobre las crestas del horizonte
Las crestas perezosas espolvoreadas de peces
En las que yo me repantigo todas las noches
La boca plena las manos cubiertas
Sonámbula de mar salada de luna

Rapaces

Jehan Mayoux

Nació en Chevres-Chatelars (Charente) el 25 de noviembre de 1904. Estudió en la escuela normal y después en la facultad de letras de Aix-en-Provence. Se dedicó a la enseñanza. Durante el período de 1934 a 1936 actuó como secretario adjunto en la Bolsa de Trabajo en la zona de Dunkerque y después como secretario del Comité del Frente Popular en la misma zona. Se negó a obedecer la orden de movilización durante la última guerra, por lo que fue condenado a cinco años de prisión. Capturado por los alemanes después del hundimiento del frente francés en la última guerra, permaneció como prisionero de ellos hasta que capitularon. A pedido de las asociaciones de prisioneros de guerra fue indultado y reintegrado a sus funciones. En diciembre de 1960 fue suspendido por firmar la declaración llamada de los 121 sobre la cuestión de Argelia. Es miembro del grupo surrealista desde 1932.

Bibliografía: *Trainoir* (Fuera de Comercio, Dunkerque, 1935). *Maïs* (Fuera de Comercio, París, 1937). *Le fil de la nuit* (Librairie Tschann, París, sin fecha (1937). *Ma tête à couper* (GLM, París, 1939). *Au crible de la nuit* (GLM, París, 1948). *A perte de vue* (Fuera de Comercio, Ussel, 1958).

PASADA LA MEDIANOCHE

Pasada la medianoche la ciudad presenta su aspecto habitual si exceptuamos que recorren las aceras en todas direcciones un gran número de ruedas de bicicletas veladas, que van de tres en fondo la del medio erguida sobre su eje mayor mientras las otras dos tienen su centro de gravedad más abajo e inversamente ese silbido peculiar de los relojes cuando la casa está por incendiarse las acompaña no siendo uno de los menores encantos del espectáculo que yo contemplo solitario sentado sobre un montón de adoquines lo que me evita las complicaciones de la cortesía No se puede juzgar un edificio sin demolerlo El musgo cabalga las casas

Trainoir

DISCUTEN SOBRE LOS EFECTOS DEL ABANDONO

Todas las muchachas tenían trece años era un gran suburbio
Colillas en el cielo raso cangrejos sobre la mesa en la cita de las muchachas solas
En un patio trasero el vidrio negro del alquimista aclara la noche
Bajo un cielo gris una muchacha pobrísima calza los zapatos más hermosos de la ciudad
La vi jugar con carreteles de madera y silbatos de hueso
Conozco quienes siempre tienen amigos en prisión
Muchacha soñadora a la espera del látigo
Si lleváis arrastrando un trozo de cuerda una niña jugará al miedo a la serpiente

A perte de vue

LA CABELLERA

El helecho murmura en las esquinas una presencia de regalos
Y me conduce hacia el sótano del terciopelo
Como se exprime una esponja entre los dos hombros
Los claros verticales en los que el hombre corre pegado a sí mismo
Sus deseos como cola luminosa
Un árbol los designa
Serpiente
Nunca visible que pasa bajo las hojas las miradas bajo los encuentros matinales
De mujeres empapadas
Sueño desesperado

Ma tête à couper

E. L. T. Mesens

Poeta, crítico de arte y artista plástico. Nació en Bruselas en 1903. A los 15 años interrumpió sus estudios para dedicarse a la música, que más tarde abandonó. Actuó como encargado y luego director de galerías de arte. Durante siete años trabajó en el "Palais des Beaux-Arts" en Bruselas. Fue con Magritte fundador del movimiento surrealista en Bélgica, del que forma parte desde 1927. Dirigió en Bruselas las ediciones "Nicholas Flamel" y actuó en la redacción de las revistas "Sélection" (Amberes) y "Variétés" (Bruselas). En 1934 organizó en Bruselas la Primera Muestra Internacional del Surrealismo. Pasó en 1938 a Inglaterra, donde desde entonces reside, y ha animado las actividades surrealistas en ese país. Allí dirigió la "London Gallery" desde la que promovió exposiciones de pintores y artistas del continente de tendencia surrealista o parasurrealista. Publicó el "London Bulletin", del que aparecieron entre los años 1938 y 1940 veinte números, y que debía convertirse en el verdadero órgano del surrealismo de habla inglesa. Su obra crítica está desparramada en artículos en revistas y en presentaciones para catálogos de exposiciones. Como artista plástico se ha dedicado especialmente al "collage".

BIBLIOGRAFÍA: *Femme complète* (Fuera de Comercio, Bruselas, 1933). *Alphabet sourd aveugle* (Nicholas Flamel, Bruselas, 1933). *Troisième Front* (London Gallery Editions, Londres, 1944): edición bilingüe. *Poèmes* (Le Terrain Vague, París, 1959)

EQUIVOCADO O NO

Equivocado o no
Los tesoros están siempre ocultos
A dos pasos de las canciones sentadas

Quiere usted un tesoro oculto
He aquí cinco dedos
He aquí una mano
He aquí cinco dedos y cinco caminos
Y he aquí cinco tesoros ocultos

Quiere usted cinco tesoros perdidos
He aquí diez dedos

He aquí cinco manos
Y cien cabelleras sueltas

No confíe en sus diez dedos
Los cien caminos de una cabellera
Pues los caballos de mi razón
Se han muerto por buscar en vano
En tus cabellos mi tesoro cierto.

Femme complète

SING SONG

a P. G. van Hecke

Mi fatiga iguala a mi miseria
Mi miseria entregada al cadalso
Mi fatiga es de plomo
Y mi miseria de oro
Calendario evadido del pasado
Recuerdo el tiempo de los miriñaques
Naranjadas naranjadas
Cabelleras extinguidas para siempre

Los que han venido a escucharme
Me han enseñado a mentir
Los que han venido a socorrerme
Me han cubierto de alquitrán
Calendario que desgrana el rosario del pasado
Recuerdo el tiempo de las colombinas
Naranjadas naranjadas
Cabelleras extinguidas para siempre

Aquí estoy perdido en el desierto
Inmóvil pero sin pedestal
Pesado como el oro
Opaco como el plomo
Calendario vuelto hacia el pasado
Recuerdo el tiempo de las mandolinas
Naranjadas naranjadas
Cabelleras extinguidas para siempre

Troisième Front

Henry Pastoureau

Gisèle Prassinos

Benjamin Péret

Benjamin Péret

ESTA NOCHE

La extremidad de tus ojos
Sobre la extremidad de tus pechos
Tus ojos en mi pecho
Y tus pechos en mi cabeza
En la hora en que nadie acecha en el espejo
Emprendo un largo camino por donde nada me detendrá

Las casas se arrugan como viejas rameras
Y los árboles tienen hambre
Por eso tienden la mano
Tu chacal se come a mi beduino
Y la gitana dormida
Sueña con una música inaudita

Tú hablas en voz baja
En efecto hablas en voz baja
NO
Yo canto a voz en cuello
Para hacer descarrilar los trenes

Ya no habrá nunca más un día siguiente

Publicado en "Le surréalisme, même" Nº 3 (1957)

César Moro

Nació en 1906 en Lima, Perú. Poeta bilingüe. Su verdadero nombre: César Quispes Asín. Llegó a París en 1925 y colaboró con los surrealistas después de la gran escisión de 1929. Vuelve a Perú en 1933 donde publica con Westphalen y Moreno Jimeno la revista surrealista "El uso de la palabra". En 1938 va a México donde permanece diez años. Allí organiza con Breton y Paalen una exposición internacional del surrealismo. En 1948 vuelve a Lima donde muere el 10 de enero de 1955 de leucemia. Su hermoso libro de poemas en español "La tortuga ecuestre" pasó durante algunos años por manos de varios editores argentinos que se negaron a publicarlo.

Bibliografía: *Le Château de grisou* (Tigrondine, México, 1943). *Lettre d'amour* (Dyn, México 1944), *Trafalgar Square* (Tigrondine, Lima, 1954). *Amour à mort* (Le Cheval Marin, París, 1957). En español: *La tortuga ecuestre* (Editado por André Coyné, Lima, 1958).

CARTA DE AMOR

Pienso en las holoturias angustiosas que a menudo nos rodeaban
al acercarse el alba
cuando tus pies más cálidos que nidos
ardían en la noche
con una luz azul y centelleante.

Pienso en tu cuerpo que hacía del lecho el cielo y las montañas
supremas
de la única realidad
con sus valles y sus sombras
con la humedad y los mármoles y el agua negra reflejando todas
las estrellas
en cada ojo.

¿No era tu sonrisa el bosque resonante de mi infancia
no eras tú el manantial
la piedra desde siglos escogida para reclinar mi cabeza?

Pienso en tu rostro
inmóvil brasa de donde parten la vía láctea
y ese pesar inmenso que me vuelve más loco que una araña
encendida agitada sobre el mar.
Intratable cuando te recuerdo la voz humana me es odiosa
siempre el rumor vegetal de tus palabras me aísla en la noche
total
donde brillas con negrura más negra que la noche.
Toda idea de lo negro es débil para expresar la larga ululación
de negro sobre negro resplandeciendo ardientemente.

No olvidaré nunca
Pero quién habla de olvido
en la prisión en que tu ausencia me deja
en la soledad en que este poema me abandona
en el destierro en que cada hora me encuentra.

No despertaré más
No resistiré ya el asalto de las grandes olas
que vienen del paisaje dichoso que tú habitas.
Afuera bajo el frío nocturno me paseo
sobre aquella tabla tan alto colocada y de donde se cae de golpe.

Yerto bajo el terror de sueños sucesivos agitado en el viento
de años de ensueño
advertido de lo que termina por encontrarse muerto
en el umbral de castillos desiertos
en el sitio y a la hora convenidos pero inhallables
en las llanuras fértiles del paroxismo
y del objetivo único
pongo toda mi destreza en deletrear
aquel nombre adorado
siguiendo sus transformaciones alucinantes.
Ya una espada atraviesa de lado a lado una bestia
o bien una paloma cae ensangrentada a mis pies
convertidos en roca de coral soporte de despojos
de aves carnívoras.

Un grito repetido en cada teatro vacío a la hora del espectáculo indescriptible.
Un hilo de agua danzando ante la cortina de terciopelo rojo
frente a las llamas de las candilejas.
Desaparecidos los bancos de la platea
acumulo tesoros de madera muerta y de hojas vivaces de plata corrosiva.
Ya no se contentan con aplaudir aullando
mil familias momificadas vuelven innoble el paso de una ardilla.

Decoración amada donde veía equilibrarse una lluvia fina en rápida carrera hacia el armiño
de una pelliza abandonada en el calor de un fuego de alba
que intentaba hacer llegar al rey sus quejas
así de par en par abro la ventana sobre las nubes vacías
reclamando a las tinieblas que inunden mi rostro
que borren la tinta indeleble
el horror del sueño
a través de patios abandonados a las pálidas vegetaciones maníacas.

En vano pido la sed al fuego
en vano hiero las murallas
a lo lejos caen los telones precarios del olvido
exhaustos
ante el paisaje que retuerce la tempestad.

Lettre d'amour
(Traducción de Emilio A. Westphalen)

LA NIEVE ES BLANCA

La nieve es blanca
la lana añosa la idea lanosa
mi amada hermana rencorosa
toda la sangre del mundo
hierve
en frío
Pese a la muerte mi hermana

por la blancura
con la edad
la idea se convierte en lana
soporte de nieve
de la sangre
Pero la luz vive
eterna
nada la detiene
ni la muerte ni la edad
ni la idea
Pero la nieve la refleja
y todo está dicho en la luz
el amor diverso divino
es sólo un acto de luz
si veo bebo
nadie podrá
agotar la luz ni la sed en mí
en el corazón de la luz
su hijo

Amour à mort

Paul Nougé

Poeta belga, uno de los promotores del surrealismo en Bélgica. Nació en 1895.

Desde 1951 colabora con Scutenaire y Marien en la revista neosurrealista belga "Les Lèvres nues".

Bibliografía: *Clarisse Juranville* (René Henriquez, Bruselas, 1927). *René Magritte ou Les Images défendues* (Les Auteurs associés, Bruselas, 1943). *La conférence de Charleroi* (Le Miroir infidele, Bruselas, 1946). *Un Portait d'après nature ou l'histoire telle qu'on la crée* (Les Lèvres nues, Bruselas, 1955). *Le jeu des mots et du hasard* (Les Lèvres nues, Bruselas, 1955). *Histoire de ne pas rire* (Les Lèvres nues, Bruselas, 1956).

ALGUNOS ESCRITOS Y DIBUJOS DE CLARISA JURANVILLE

(fragmentos)

Soy yo quien te mira
Pero tú quien me miras
Esta noche te hablará tu hermano
Contestarás con tu obra
Y nada más

*

Mantengo mis promesas
Apuesto por placer
Farfullo insultos
Pinto bellas pinturas sin estar en éxtasis
Desvío la dirección de los caminos
Librad vuestras manos de ataduras

*

Se parecen a todo el mundo
Forzaron la cerradura
Sustituyeron el objeto perdido
Cargaron los fusiles

Mezclaron los licores
Sembraron preguntas a manos llenas
Se retiraron modestamente
Borrando sus firmas

*

Ahora
Soy yo quien hará compañía a los hombres y mujeres
de mala voluntad
Me constituiré en prisionero de ellos
Me instalaré en sus mentiras en sus recuerdos en los
aposentos variables de sus vidas
Penetraré furtivamente en sus desgracias
Pondré en orden sus resentimientos
Soplaré sobre sus cóleras
Los llevaré a empujones a la plaza
Les cuidaré las espaldas
No reconocerán ni sus gestos ni sus gritos
Con toda fidelidad traicionarán su palabra

Quelques écrits et quelques
dessins de Clarisse Juranville

Henri Pastoureau

Nació el 26 de agosto de 1912 en Alençon. Ingresó en el grupo surrealista en 1932. Se separó en 1951 como consecuencia del llamado "affaire Carrouges" [25]. Vive en París. Colaboró en "Les Quatre vents", "Les Deux Soeurs". Se ocupa en trabajos de arqueología.

BIBLIOGRAFÍA: *Le corps trop grand pour un cercueil* (Editions Surréalistes, París, 1936). *Le Cri de la meduse* (J. Bucher, París, 1937). *La Rose n'est pas une rose* (Sagesse, París, 1939). *La Blessure de l'homme (Baudelaire et Pascal)* (Laffont, París, 1946).

EL GRITO DE LA MEDUSA
(fragmentos)

el agua fría tiene las piernas desnudas
pero no se le ven los muslos

ella habla un idioma extranjero
habla en voz baja
lo que dice es una trampa

su cabellera es una trampa
que habla en voz baja
el agua fría es bella como la mentira

*

las lágrimas y los huesos
razones cadavéricas
los huesos y el duelo
o bien tres babosas rojas

la magnolia de la extranjera

Le Cri de la meduse

Jacques Prévert

Raymond Queneau

Louis Scutenaire

Gui Rosey

Philippe Soupault

YA NO ESPERARÉ MÁS

ya no esperaré más
el placer se ha alejado como un mito
hacia el estanque atormentado
donde los juncos nacientes se pudren

ya no esperaré más
pues el goce sonoro
se ha vuelto voz sorda
y suspiro
y muere bajo tierra

el placer acompasado
la dicha resplandeciente
la cornamusa voluptuosa
todos los sones argentinos
huyen
todo se adormece y
muere
indecisiones susurradas
últimos secretos del viento
voces de los muertos avergonzadas y profundas

ya nada esperaré del ritmo mágico
he perdido la sangre del sacrificio

Le corps trop grand pour un cercueil

CLINAMEN

Ich habe was zu sinnen,
Ich hab, was mich beglückt.
Achim von Arnim

Clinamen

la constelación del Gallo
se despierta y cae

la cosecha
un par de senos tibios
la vendimia
un par de senos frescos

el fuego

la constelación del Gato
se despierta y llamea

la siega
un vientre con murmullos
la labranza
un corazón con sobresaltos

amor

la constelación de la Mujer desnuda
se despierta para amar

la recolección de las fresas
labios en forma de besos
la copa de los grandes árboles
ojos en forma de promesas

y tú que duermes
que duermes

Aparecido en "Les Quatre Vents" Nº 4 (1946)

Benjamin Péret

Nació en Rezé (Loira Atlántico) en Francia, el 4 de julio de 1899 y murió el 21 de noviembre de 1959 en París. Breton cuenta en *Nadja* cómo lo conoció llegado de provincias para hacer una carrera literaria. Se ganó la vida como corrector de pruebas de periódicos y luego como redactor de hechos policiales en el "Petit Parisien". Actuó en el movimiento Dada y acompañó a Breton al separarse éste del movimiento para fundar el surrealismo. Dirigió con Pierre Naville los dos primeros números de "La Révolution Surréaliste". Tomó parte en la guerra civil española. Después de la ocupación de Francia pasó a México (hacia 1942) donde estuvo hasta 1947, año en que vuelve a París para actuar junto a Breton en la dirección del movimiento surrealista hasta su muerte. Fue el único surrealista de la primera hora que permaneció fielmente al lado de Breton.

Bibliografía: *Le passager du transatlantique* (Coll. Dada, Au Sans Pareil, París, 1921). *Au 125 du boulevard Saint-Germain* (Editions de "Littérature", París, 1923). *Immortelle maladie* (Editions de "Littérature", París, 1924). *Il était une boulangère* (Simon Kra, París, 1925). *Dormir, dormir dans les pierres* (Editions surréalistes, París, 1927). *Et les seins mouraient...* (Les Cahiers du Sud, Marsella, 1927). *Le Grand Jeu* (NRF, París, 1928). *De derrière les fagots* (J. Corti, París, 1934). *Je ne mange pas de ce pain-là* (Editions surréalistes, París, 1936). *Je sublime* (Editions surréalistes, París, 1936). *Trois cerises et une sardine* (GLM, París, 1938). *Au paradis des fantômes* (Collection "Un divertissement", Parisot, París 1938). *Les malheurs d'un dollar* (Editions de "La main à plume", París, sin fecha: alrededor de 1943). *Le deshonneur des poètes* (México, 1945). *Dernier malheur, dernière chance* (Fontaine, París, 1945). *Main Forte* (Fontaine, París, 1946): contiene: "Au 125 du boulevard Saint-Germain", "Il était une boulangère", "Et les seins mouraient", y textos inéditos. *Feu Central* (Editions K, París, 1947): contiene: "Immortelle maladie", "Dormir, dormir dans les pierres", "Je sublime", y poemas inéditos. *La brebis galante* (Edition Premières, París, 1949). *Air mexicain* (Arcanes, París, 1952). *Mort aux vaches et au champ d'honneur* (Arcanes, París, 1953). *Anthologie de l'amour sublime* (Albin Michel, París, 1956). *Le Gigot, la vie et son oeuvre* (Le Terrain vague, París, 1957). *Anthologie des mythes, légendes et contes populaires d'Amérique* (Albin Michel, París, 1959). *La poesia surrealista francese* (Schwarz, Milán, 1959): edición bilingüe en italiano y francés.

En colaboración con Paul Eluard: *152 proverbes mis au goût du jour* (Editions surréalistes, París, 1925).

PARA PASAR EL TIEMPO

En mayo o setiembre
los utensilios de cocina castañetean los dientes
y su pelo cae porque los sombreros pierden el suyo
Así el humo que sale de una gaveta
indica que un avión
en algún lugar entre un álamo y un casco de buzo
traga el polvo que había escupido en otra parte
y eso nos hace reír
como un melón
como una salchicha
como una tarta de crema
como una botella de Leyden
como la apertura de la pesca
como un saco de trigo
como etc.
Que la danza en los armarios donde duerme la vajilla asada al horno
quebrada por la guerra de 1870
y que pide en todos los tonos
que se le dé una corbata de lámina ondulada
que fuera una cabaña de conejos
en que los resortes
se volvieran pan fresco y blando
como una ostra perlera suspendida al cuello de una mujer desnuda
sin voz ni pelos
pero tan blanca que se diría un bosque de pinos
en el ojo de una cerradura.

De derrière les fagots
(Traducción de César Moro)

NOCHES BLANCAS

Sobrepasada la caja de los camembert
el pequeño abejorro se ha perdido en el desierto
donde el jamón casi se muere de hambre
Corre a derecha e izquierda

pero a derecha e izquierda sólo ve tomates blanqueados con cal
Mira hacia arriba y ve un perchero
que le hace burla
oh perchero barnizado lustrado por las langostas marinas
ten piedad de un pequeño abejorro que saca la lengua
porque no puede disparar con el fusil sobre los calcetines
que harían una cena excelente
Ten piedad de un pequeño abejorro que toca la flauta
para tratar de encantarte
pues creyó que eras una serpiente
De no ser tú una serpiente de cascabel o de anteojos
el abejorro no habría roído su flauta
en su desesperación
y no hubiese esperado la muerte
detrás de una corbata
Y la muerte no hubiese acudido
como un rastrillo de cristal
y la muerte no lo hubiese recogido
como una colilla

De derrière les fagots

PARPADEO

Vuelos de loros atraviesan mi cabeza cuando te veo de perfil
y el cielo de grasa se estría de relámpagos azules
que trazan tu nombre en todos los sentidos
Rosa que tiene por tocado una tribu negra dispuesta sobre una escalera
donde los agudos senos de las mujeres miran a través de los ojos de los hombres
Hoy día a través de tus cabellos miro
Rosa de ópalo de la mañana
y a través de tus ojos me despierto
Rosa de armadura
y a través de tus senos de explosión pienso
Rosa de estanque verdinoso de ranas
y en tu ombligo de mar Caspio duermo
Rosa de rosal silvestre durante la huelga general

y entre tus espaldas de vía láctea fecundada por cometas me pierdo
Rosa de jazmín en la noche de lavandería
Rosa de casa hechizada
Rosa de selva negra inundada de sellos de correo azules y verdes
Rosa de cometa volando sobre un terreno vago donde batallan niños
Rosa de humo de cigarro
Rosa de espuma de mar hecha cristal
Rosa

Je sublime
(Traducción de César Moro)

HÁBLAME

El negro de humo el negro animal el negro negro
se han dado cita entre dos monumentos a los muertos
que podrían ser tomados por mis orejas
donde el eco de tu voz de fantasma de mica marina
repite indefinidamente tu nombre
que se asemeja tanto a lo contrario de un eclipse de sol
que yo me creo cuando me miras
una planta de espuela de caballero en una heladera cuya puerta abrieras
con la esperanza de ver escaparse una golondrina de petróleo inflamado
pero de esa planta brotará una fuente de petróleo flamígero
si así lo quieres
como una golondrina
quiere la hora de verano para tocar la música de las tempestades
y la produce al modo de una mosca
que sueña con una telaraña de azúcar
en un vaso de ojo
a veces azul como una estrella fugaz reflejada por un huevo
a veces verde como un manantial que brota de un reloj

Je sublime

EL CUADRADO DE LA HIPOTENUSA

Primera flor del castaño que se eleva como un huevo
en la cabeza de los hombres de metal
duro como una escollera
cuando
en la lluvia de tinta que me atraviesa con espejos
tus ojos mágicos como un árbol degollado
gritan en todos los tonos
Yo soy Rosa
te amo como el antiguo helecho ama a la piedra que lo ha transformado en ecuación
te amo a brazo partido
te amo como una sartén al rojo en una caverna
Que tu vestido de alambre de púas
me desgarre con un estruendo de vajilla que cae por la escalera
te amo como una oreja arrancada por el viento
que silba Espera
Espera que la plancha haya quemado la camisa de rocío
para hacer florecer en ella el reflejo del cristal escondido en una gaveta
espera que la pompa de jabón
después de haber reventado como un zar de los topos
que no cubrirán jamás los hombros amados
renazca en el polvo asesinada por el sol que se ha vuelto azul
y que yo acecho por el ojo de la cerradura
velluda
helada
en la prisión de líquenes polares donde me has encerrado
espera vástago de la sal
espera vino de acantilado que acaba de aplastar un patronazgo
espera víscera de fósforo que no sueña sino en incendios de bosques
espera
Yo espero

Je sublime

IMPERATIVO

Temer el sudor de las moscas extraviadas en los barrios en construcción
Envilecer los jarros de estaño hasta que sean desgarrados por los cachorros
Retorcer los antiguos armarios para extraer un poco de polvo de rubí con qué colorear los lagos
Silbar repetida y largamente para que acudan los huesos bien blanqueados que no quieren entender razones
Lavar la tinta con vino rojo para distraer a los niños que riñen en el patio
Cortar la luz en cuatro y arrojarla a las fieras
Extraer de la arena todos los dientes que contiene para levantar muros
Transformar las armaduras en incubadoras para obtener polluelos de pico largo
Aplastar a las tortugas hasta convertirlas en mantillas
Regar todos los días las banderas con aceite de máquinas
Quemar los camembert pasados hasta que salte el fénix
Acariciar las lentejas una por una antes de sembrarlas
Sacudir los tapices con una navaja para fabricar jaulas de canarios
Agotar las reservas de oro para comprar horquillas de cabello
Asustar a las langostas que intentan penetrar en una tabaquera
Cocinar los violines en salsa blanca
Dorar las escaleras para evitar barrerlas
Caracolear en las iglesias a la hora de la misa solemne
pero no insultar nunca al cartero para expulsar a los ratones de la péndola
que atacarían los bronces artísticos a picotazos.

Feu Central

SOPA

A la izquierda de la canoa de donde se extraen sonidos armoniosos
bala un montículo coronado de un ala batiente
que hace gemir el aire que agita

planta de estación condenada por el mes en "r"
untado de mermelada de la cabeza a los pies

Una lanza blandida en alto traza una flexible línea blanca
que quema el espíritu de los muertos
para siempre barridos de los vivientes sarmientos de la risa

Cuando el sol haga saltar las piedras de los arroyos que pasan revista
contaremos las miradas que las flores de humo
arrojan a los transeúntes que ya no lo tienen
habiéndolo perdido en un desierto
mientras perseguían un vapor de champaña
tic-tac de un reloj sin agujas
marcando un tiempo sin estación
hilvanando vestidos para sombras
estremeciéndose en un viento viscoso que se detenía a envolverlos hasta perderlos de vista

Feu Central
(Traducción de César Moro)

ALLO

Mi avión en llamas mi castillo inundado de vino del Rhin
mi ghetto de lirios negros mi oreja de cristal
mi roca rodando por el acantilado para aplastar al guarda rural
mi caracol de ópalo mi mosquito de aire
mi edredón de aves del paraíso mi cabellera de espuma negra
mi tumba agrietada mi lluvia de langostas rojas
mi isla voladora mi uva de turquesa
mi colisión de autos locos y prudentes mi arriate silvestre
mi pistilo de cardillo proyectado en mi ojo
mi bulbo de tulipán en el cerebro
mi gacela perdida en un cinema de los bulevares
mi cofrecillo de sol mi fruto de volcán
mi risa de estanque oculto donde se ahogan los profetas distraídos
mi inundación de casis mi mariposa de morilla

mi cascada azul como una ola de fondo que hace nacer la primavera
mi revólver de coral cuya boca me atrae como la boca de un pozo reverberante
helado como el espejo en que contemplas la huida de los colibríes de tu mirar
perdido en una exposición de lencería enmarcada de momias
te amo

Je sublime
(Traducción de César Moro)

PERRO Y GATO

Por el sendero de las manos heladas se deslizan las oriflamas
son grises verdes azules rojas y tienen la forma de mi rostro
porque las hice parecidas a mi risa
que estalla en el musgo como una piedra que echa a volar
Y las piedras echan a volar diariamente como obreros que van al trabajo
pues levantan vuelo para trabajar
y sus fábricas están en las nubes
y las nubes han envejecido como las escaleras que conducen a las naranjas de lana
y hacen subir y bajar los albatros de mi cabeza
Albatros gracias a vosotros mi cabeza me corta los pies
y mis pies son pálidas vírgenes
macilentas como un dios
Albatros albatros si mi cabeza no estuviera en vosotros
tendría al menos la forma de vuestros picos
y mis uñas estarían en vuestros picos
porque ellos han hecho mi cabeza
tal como la tierra hace el agua
tal como el agua usa las cuerdas de los arcos que las circunstancias dejan flojas
y los arcos los arcos dios mío se ahogan en la llanura sumergida
que se llama *Has visto a esos idiotas*
La llanura está sumergida de tal modo que ya no es llanura
sino mano

Un poco más y será vientre
después torso

Al fin y al cabo reconoceré su rostro semejante a un bosque

Le Grand Jeu

Gisele Prassinos

Nació en Estambul el 26 de febrero de 1920, de origen griego. Descubierta por Breton a los 14 años ("Comencé a escribir a los 14 años, dice, por el placer de utilizar papel de cartas nuevo"), a esa edad aparecen sus primeros poemas en la revista "Minotaure" y en "Documents 34". A los 15 años publica su primer libro y a los 18 años ya había publicado ocho libros de textos y poemas. Breton en su antología del humor negro dice de ella: "Su tono es único, todos los poetas se vuelven celosos ante ella. Swift baja los ojos y Sade cierra su bombonera". Eluard la definió así: "Tiene la moral de los niños-poetas: moral de disociación, de negación, de supresión, de revuelta".

Se casó con Pierre Fridas en 1949 y con él tradujo la obra de Nikos Kazantzakis.

BIBLIOGRAFÍA: *La sauterelle arthritique* (GLM, París, 1935). *Le Feu maniaque* (Sagesse, París, 1935). *Une demande en mariage* (GLM, París, 1936). *Quand le bruit travaille* (GLM, París, 1936). *Facilité crepusculaire* (René Debresse, París, 1937). *La lutte double* (GLM, París, 1938). *Une belle famille* (GLM, París, 1938). *Sondue* (GLM, París, 1939). *La Revanche* (GLM, París, 1939). *Le Rêve* (Fontaine, París, 1947). *Le Temps n'est rien* (Plon, París, 1958). *Le Cavalier* (Plon, París, 1961).

LA LANGOSTA ARTRÍTICA

Busqué por todas partes un lugar de reposo
por qué no
sin siquiera atrapar un aro en la piel
cierto que no
encontré un riel con alquitrán
hay que decirlo
mi flor perdió su primer capullo
pero en broma
pinché a una vaca con un bombón
porque sí
di que es una blusa de papel marrón
yo no tengo
Escupí tinta en la sartén
si mi corazón

mientras saboreaba la goma de borrar
qué dolor
comí afrecho que tenía sarampión
sin gritar
cuando tuve la panza llena cargué mi pipa
tu zapato se soltó

La sauterelle arthritique

PUBLICIDAD

Un señor que tomaba el metropolitano tenía bajo el brazo un gran paquete del que salía un pedazo de tela verde. Como todos lo miraban dijo mientras aflojaba su zapato: "Emplead la tinta Watterman". Luego descendió cojeando los peldaños de la escalera.

No bien llegó abajo, se sentó en un banco con los pies bajo el trasero. Y allí comenzó a desenvolver su paquete. Pero no sacó nada, ni siquiera un pedazo de tela verde.

Cuando el tren entró en la estación, se lanzó a la carrera con su paquete bajo el brazo. Pero ya no había tela verde. Sólo colgaba una cresta de gallina. El tren silbó.

A lo lejos se escuchó una voz untuosa: "Es una marca muy buena".

A mi lado un señor se volvió verde.

Publicado en: Breton: "Anthologie de l'humour noir"

EL HOMBRE DE LA TRISTEZA

Se diría que Pedro se come a sí mismo poco a poco.

Se diría que se gasta por dentro y que pronto va a disolverse bruscamente, en una última convulsión.

Su piel parece muy frágil, y como el único asiento de su vida.

Porque en su interior hay tan sólo noche y aridez.

Su sangre, su corazón, su dignidad, están en esa piel que se esfuerza por conservar intactos los rasgos de Pedro.

Pedro sólo existe en sus rasgos más sombríos y ahuecados, con una nuca saliente que lo traiciona.

Toda la tristeza de Pedro está inscrita en su nuca. Una nuca nacida para la tristeza.

Antes, Pedro tenía cuello, pero no tenía nuca.

Mezclado con la multitud, no se lo ve; pero si se vuelve, su presencia estalla. El hombre de la tristeza ha llegado. Humilde y fatigada, la nuca se pasea. Ella, la indecente, revela, explica todo lo que el rostro ha logrado ocultar.

Ése es el pobre Pedro.

Publicado en: Carola Giedion-Welcker: "Poètes a l'écart"

Jacques Prévert

Nació en París el 4 de febrero de 1900. Ingresó en el grupo surrealista en 1926 y se separó a raíz de la crisis señalada por el Segundo Manifiesto de Breton en 1929. Colaboró en el folleto contra Breton "Un cadáver" [7] que se publicó en esa época. Durante su militancia en el surrealismo no publicó nada. Su primer texto importante *L'Ange garde-chiourme* apareció en la revista "Bifur" en 1930. Escribió los guiones y diálogos de los mejores films de Marcel Carné (*Drôle de drame, Les Visiteurs du soir, Les enfants du Paradis, Les portes de la nuit*).

Es el primer poeta surgido del surrealismo que ha llegado a tener una repercusión popular notable. Las tiradas de su libro *Paroles* han superado los doscientos mil ejemplares. Muchos de sus poemas a los que ha puesto música Kosma se cantaban por toda Francia.

Bibliografía: *Paroles* (Coll. Le Calligraphe, París, 1945, reeditado por Le Point du Jour-NRF, París, 1946). *L'ange garde-chiourme* (Fontaine, París, 1946). *Contes pour enfant pas sages* (Editions du Pré aux Clercs, París, 1947). *Le petit lion* (Arts et Métiers graphiques, París, 1947). *Spectacle* (Le Point du Jour-NRF, París 1,951). *Lettres des îles Baladar* (NRF, París, 1952). *Charmes de Londres* (Clairefontaine, Lausana, 1953). *Tour de Chant* (La Guilde du Livre, Lausana, 1954). *La pluie et le beau temps* (NRF, París, 1955).

En volumen común con André Verdet: *Histoires* (Editions du Pré aux Clercs, París, 1946, reeditado en 1948). *C'est à St Paul de Vence* (La Nouvelle Edition, París, 1949).

EL ESCOLAR PEREZOSO

Dice no con la cabeza
pero dice sí con el corazón
dice sí a lo que quiere
dice no al profesor
está de pie
lo interrogan
le plantean todos los problemas
de pronto estalla en carcajadas
y borra todo
los números y las palabras

los datos y los nombres
las frases y las trampas
y sin cuidarse de la furia del maestro
ni de los gritos de los niños prodigios
con tizas de todos los colores
sobre el pizarrón del infortunio
dibuja el rostro de la felicidad.

Paroles

EL FUSILADO

Las flores los jardines las fuentes las sonrisas
Y la alegría de vivir
Un hombre está caído y bañado en su sangre
Los recuerdos las flores las fuentes los jardines
Los sueños infantiles
Un hombre está caído como un bulto sangriento
Las flores las fuentes los jardines los recuerdos
Y la alegría de vivir
Un hombre está caído como un niño dormido.

Histoires

EL ARROYO

Ha pasado mucha agua bajo los puentes
y enormes cantidades de sangre
Pero a los pies del amor
corre un gran arroyo blanco
Y en los jardines de la luna
en los que cada día se celebra tu fiesta
ese arroyo canta mientras duerme
Y esa luna es mi cabeza
donde gira un enorme sol azul
Y ese sol son tus ojos

Histoires

Philippe Soupault

Claude Tarnaud

Tristan Tzara (foto Man Ray)

PARA REÍR EN SOCIEDAD

El domador puso su cabeza
en la boca del león
yo
yo puse solamente dos dedos
en la garganta del Bello Mundo
No tuvo tiempo
de morderme

Muy sencillamente
vomitó rugiendo
un poco de esa bilis de oro
a la que es tan afecto
Para que esa jugarreta resulte
útil y divertida
lavarse los dedos
cuidadosamente
en una pinta de buena sangre

A cada uno con su circo

Spectacle

NUBES

Yo fui a buscar mi tricota de lana y el cabrito me siguió
el gris
no desconfía como el grande
es todavía demasiado pequeño

También ella era demasiado pequeña
pero algo ya en ella se manifestaba tan viejo como el mundo
Ya
conocía cosas atroces
por ejemplo
que hay que desconfiar
Y ella miraba al cabrito y el cabrito la miraba
y entonces le venían ganas de llorar

Es como yo
decía
un poco triste y un poco alegre
Y después la iluminó una gran sonrisa
y la lluvia comenzó a caer

La pluie et le beau temps

TODO SE IBA...

Había mujeres débiles,
y además mujeres fáciles
y mujeres fatales
que lloraban gritaban sollozaban
delante de hombres de paja
que ardían
Niños extraviados corrían por calles en ruinas
muy pálidos al saber que nunca más volverían a encontrarse
Y jefes de familia
que ya no distinguían el suelo del techo
revoloteaban de un piso al otro
en una lluvia de felpudos de lámparas de cucharillas y de
plumones
Todo se iba
La ciudad se desmoronaba
bullía
se desmenuzaba
y giraba sobre sí misma
sin que pareciera moverse
Unos cerdos negros cegados
en la súbita oscuridad
de una pocilga moderna en desuso
galopaban
La ciudad se iba
sudando sangre y agua
envases de gas reventados
Los que sólo soñaron en heridas y golpes
se despertaban
decapitados

habiendo perdido peines y cepillos
y otras cositas mundanas
Una boda muy negra muerta de pie
desde el padrino hasta los novios
conservaban un equilibrio de ceniza petrificada
frente a un fotógrafo
torrado aterrado
Ruinas recientes totalmente nuevas
homenaje de guerra
juegos de rompecabezas
ganancias y pérdidas
leña y carbón
En lo que quedaba de una casa de obreros
una tortilla abandonada
colgaba como ropa vieja
sobre un ventanal roto
y en las migajas de un viejo lecho calcinado mezcladas con el serrín gris de un armario volatilizado
la carne humana se incorporaba al asado de carne comestible

En las bambalinas del progreso
hombres íntegros proseguían integralmente la desintegración progresiva de la materia viva
desamparada.

La pluie et le beau temps

Raymond Queneau

Poeta, ensayista y novelista, nació en El Havre el 21 de febrero de 1903. Estudios de filosofía. Luego sucesivamente empleado bancario, corredor de comercio y periodista. Colaboró con los surrealistas desde 1924 (conoció a Breton por Pierre Naville). Se publicaron textos suyos en "La Révolution Surréaliste" y en el número de "Variétés" de 1929 dedicado al surrealismo. En 1929 se produce la ruptura con Breton por "razones estrictamente personales" según él mismo explica. Formó parte del efímero grupo "Surrealismo revolucionario". Entró en 1938 a formar parte del equipo de asesores de la Editorial Gallimard. En 1951 ingresó en la Academia Goncourt. Actualmente dirige la Enciclopedia de la Pléiade de Gallimard. Integra las jerarquías superiores del Colegio de Patafísica [26]. Ha escrito varias novelas en un estilo personal y mordaz entre las cuales la última *Zazie dans le metro* (NRF, París, 1959), ha logrado la consagración popular, una fabulosa tirada, y el ser llevada a la pantalla cinematográfica.

Bibliografía: *Chêne et chien* (Denoël, París, 1937). *Les Ziaux* (NRF, París, 1943). *L'instant fatal* (Les Nourritures terrestres, París, 1946; segunda edición aumentada: NRF, París, 1948). *Bucoliques* (NRF, París, 1947). *Une Trouille vert* (Editions de Minuit, París, 1947). *Exercises de style* (NRF, París, 1947). *Lorsque l'esprit* (Editions du Collège de Pataphysique, París, sin fecha). *Monuments* (Editions du Moustié, 1948). *Petite Cosmogonie portative* (NRF, París, 1950). *Batons, chiffres et lettres* (NRF, París, 1951). *Le dimanche de la vie* (NRF, París, 1951). *Si tu t'imagines* (NRF, París, 1952): contiene libros de poesía anteriores y poemas inéditos. *Le Cheval Troyen* (Visat, 1952). *Le chien à la mandoline* (Temps Mêlés, Verriers, 1958). *Sonnets* (Editions Hautefeuille, 1958). *Cent mille milliards de poèmes* (NRF, París, 1961).

EL TRUCO DEL MARFIL [26]

Al abrigo de las encinas plagadas de bichos
Encinas plagadas de los bichos de la muerte
Sombra violeta que separa la caducidad de los horizontes
A partir del nacimiento del hombre
No se dicta justicia al abrigo de los árboles [27]
Pues la justicia es una lechuza
Que berrea de noche para adormecer las habitaciones llenas de amor

Habitaciones mortales con niños recién nacidos
Que se disfraza para tender una mano malsana
A los pobres asustados por la negrura de las paredes
Los carceleros enrojecen de alegría al chupar los grilletes
Más helados que campanario de iglesia
La muchedumbre se precipita como era previsible hacia los llamados bailes populares
La justicia la justicia
Acabará al fin por sofocarse tosiendo
Gato perdido en una acera pringosa
Ventana lamentable que sólo se abre para apagarse
Las luces que se rozan a lo largo de los cuerpos imprevisores
Preguntan el camino llorando a lo largo de los reverberos
En tanto que los agentes se vuelven calvos
Y los vitrales de las capillas se reducen a nada
Bajo la presión de las manos húmedas de las mujeres que nunca fueron vírgenes
Y para quienes toda calle fue una misma pasión
Si preguntan el camino nadie contestará
Hombros exilados en las noches sin término
Semblantes de sombras estranguladas
Hay estrellas que brotan como chispas de las olas lejanas
Llueve hasta quedar sin aliento
Un gavilán brinca danzarín desorientado
El espacio se mueve ágilmente por sobre las florestas metálicas
De donde levantan vuelo cuervos melódicos de helados destinos
Más allá de la rápida palpitación de los páramos
Clavados al suelo por los menhires
Espantajos de nubes esbozadas o moribundas
Más allá de la virginidad sin brillo de los desiertos donde se acuesta el sol
El tedio de este día se ha sentado
Tan cubierto de segundos como un sacerdote de piojos
La osamenta de esos monstruos acaba de derrumbarse
Y de su polvo salen volando pájaros blancos y dorados
Alegría de las plumas velocidad de las alas
Arrastran joyas evadidas de los ojos de las enamoradas

Llamas exaltadas nucas transparentes
Senos suavísimos torsos de estrellas
Vigilantes guardianes del alba acariciante
Alba cristalina alba perpetua
Pantera de pelo azul
El amor nace en los encuentros un pulpo devora el arco iris
Un mochuelo perfumado cobija en sus alas
A los fantasmas irónicos y a los amigos del crimen
Las ennegrecidas pendientes del deber se desmenuzan con el temblor de la fatiga
Una vez más el crepúsculo se derrama en la noche
Después de haber escrito en los muros SE PROHÍBE NO SOÑAR.

Publicado en "La Révolution surréaliste" Nº 9-10, y reproducido en L'Instant fatal (1948)

LOS PERROS DE ASNIÈRES

Entierran a los perros entierran a los gatos
entierran a los caballos entierran a los hombres
entierran a la esperanza entierran a la vida
entierran al amor, también a los amores
entierran a los amores, también al amor
entierran en silencio al silencio
entierran en paz a la paz
la paz, la paz más profunda
bajo una capa de pequeños guijarros multicolores
de conchillas y de flores multicolores

hay tumbas para todo
con tal de esperar
viene la noche viene el día
con tal de esperar
el Sena desciende hasta el mar
pero la isla inmóvil no desciende
el Sena remontará hasta su fuente
con tal de esperar

y la isla navegará hasta el Puerto de Salvación [28]
con tal de esperar

entierran a los perros entierran a los gatos
dos especies que no se quieren

Les Ziaux [29]

LÁMPARAS AGOTADAS

Lámparas agotadas
enfermedades pintadas sobre un abanico
las uñas se adhieren a los frascos vacíos
pintura de navíos cubiertos de conchillas
lámparas agotadas
la luz se calla
en el escenario desierto y mudo de un teatro estupefacto
un pájaro tiembla de fiebre
y sus plumas caen como los dientes de un árbol
búhos acostados en lechos de delirio
ya no hay fósforo ni azufre
ni petróleo ni carbón
la nieve al derretirse da un agua negra
avenidas definitivamente secretas
lámparas frías lámparas agotadas
lámparas agotadas

L'instant fatal

NOCHE

Noche: dos sílabas
Paredes: cerradas como hexágonos
Noche: dos sílabas
Otoño: sofocadas y cansadas de esperar
las abejas de corazón demasiado tierno...
Noche: serpiente con perforaciones anulares rayo del arcoiris
los dioses entrecruzados hacen danzar los arcos
de las letras olvidadas entre muchos mullidos mudos modos

La noche dispara y mata al mundo
La noche dispara y cambia al mundo
La noche dispara y el mundo se encabrita

Todo parece desvanecerse hasta las montañas ágiles

Noche

L'instant fatal

Robert Rius

Nació en la Cataluña francesa hacia 1910. Murió en el bosque de Fontainebleau, asesinado por las tropas de asalto nazis en 1944. Participó en las actividades del movimiento surrealista de 1938 a 1940, y, durante la resistencia, en el grupo de "La main à plume" [39], de 1941 a 1944.

BIBLIOGRAFÍA: *Frappe de l'écho* (Editions Surréalistes, París, 1940). *Serrures en friche* (Collection des Pages Libres de "La Main à Plume", París. 1944).

LA HIERBA SIN COSTURA

La chispa no ha durado
más que el lapso de una tempestad sumida
en trabajo de medianoche
La mirada de tu vida
golpea
las murallas de luz
Negro
rayo de carne
llamado al destino de vivir
del estancamiento onírico
en el cofre satinado de mi última noche
Mi vida de placeres entomológicos
ha visto el fondo de los laberintos
ciudades enteras espolvoreadas con cantárida
las fuentes brotan en el curso de vuestros amores

Pero los relojes mastican a todos los caminantes

Frappe de l'écho

CUCHILLO A LA SORDINA

El espacio de las bóvedas oxigenadas
se prolonga
al despertar los objetos
Esta empuñadura de ventana

es un arma colgada del techo
del mismo modo que las aceras y las mayonesas
son anónimas

Yo aspiro a las rutas del sueño
con la flor y la vida total de un hombre
Un dado rueda a la par
de los pájaros de las calles
hasta que el sol envejecido
hace girar siete veces su lengua en la boca
antes de hablar

La nube persigue siempre a mi deseo
en el sentido de los huevos
Anduve durante todo un sueño
alrededor de los árboles derribados
sus carnes dibujaron sus vidas
con tinta de luna

Mi párpado está cerrado
para la cabellera de los molinos de viento.

Frappe de l'écho

NUBE CON OJALES

Niño-máquina de dar billetes
niño-alacena de pan cotidiano
niño enfermo de enfermedad vergonzosa
niño-globo
niño duro
niño-salchicha
niño-niño
niño-fuego
niño-camaleón
niño-nodriza
niño alado
niño mondado
niño-ficha
niño-niño niñera

niño todo
niño-huevo

Cinco monedas de lombrices
pueden dar cien monedas de pescado

Un niño gratuito dará
dará

kilometraje de seso gratuito
tonelaje de seso especial para leer entre líneas
filo que rehusará cortar manteca
Cristo gratuito puesto al revés sobre una cruz pagadora
dolores de muelas para abejorros

Publicado en "Feuillets du Quatre Vingt et un"

Gui Rosey

Nació en París el 27 de agosto de 1896. Colaboró con los surrealistas desde 1932. Fue visto por última vez en Marsella en 1941, entre los surrealistas refugiados que esperaban partir de Francia. Desde entonces no se tuvo más noticias de él.

Bibliografía: *La Guerre de 34 ans* (Les Cahiers libres, París, 1932). *Drapeau nègre* (Editions surréalistes, París, 1933). *André Breton, poème épique* (Editions surréalistes, París, 1937). *Les Moyens d'existence* (Sagesse, París, 1938).

A LA MUY LEJANA

A la muy lejana
una confidencia

A la muy próxima
un beso

A la tierra
un viaje a espaldas de las rutas

Al cielo
una oración a espaldas de las palabras

A mis amigos
algún juguete que haga creer en la felicidad

A los que no conozco
la felicidad para que hagan con ella un juguete

A los misterios
algunas flores

A la naturaleza
un monstruo para vigilarla

A los que se han engañado
el medio de tener éxito sin que lo parezca

A los que no me creen
la locura por la música

A los que no han conocido el amor
el modo de volverse gigantes

A los que lo han conocido
el modo de volverse infinitamente pequeños

A los que reciben la visita de la luna
sábanas inmaculadas para la muda de las nubes

A los que carecen de vicios
el medio de tener miedo de sí mismos

La Guerre de 34 ans

CUANDO HABLO A LAS DIVINIDADES

Cuando hablo a las divinidades anónimas que parasitan la tierra
oh rueda dentada de la sombra en el estuche de la noche
te llamo por todos los nombres del mundo
granjero de la naturaleza que escudriña el cielo sobre las tumbas

Señales del espanto
es acaso la estación donde se detienen las apariciones de la vida
el embriagado con la propia voz ya no encuentra las palabras
de amor
ahora que el frío obliga al misterio a bajar
los cursos de agua

Nieves memorables precediendo la caída de alfileres con cabeza
de ángel
qué confusión de influencias astrales por encima de los osarios
uno de cada dos muros me defiende de las quimeras

El bello crimen pasional cuando las manos del leño se apoderan
del fuego

La Guerre de 34 ans

BANDERA NEGRA
(fragmento)

Lugares colmados de llamas
donde mi andar gótico rehace el gesto fantasmal de la sangre
contra la vida iluminada por sonrientes rubores de corrupción
se yergue sorprendente
la experiencia de la palabra
contra la vida tomada en su fuente de desventuras
oh recuerdos relámpagos parecidos a grandes dogos que se ponen como soles
contra la esperanza abierta como una herida ornada de pedrerías
se eleva la palabra en el aire del tiempo
y hace que un hermoso poema arranque ojos en lugar de lágrimas

. . . . . .

He aquí la totalidad de los siglos pasados por las armas
cabeza de madera en la cual el ojo izquierdo sólo parpadea para salvar al otro de la miseria
lo único creíble en el seno vaporoso de las geografías venenosas
son las fugas imprecisas de rostros encadenados por horribles palideces
es la obra simbólica de sabios microbios en el fondo de las apasionantes cavernas de la materia
es el monumento irracional de la tempestad que derriba a la virtud
y el inviolable desorden
con una voz desesperada

Ahora que los proverbios seductores viajan a costa de los ojos
los brazos carecen de recuerdo y caen a lo largo del cielo
todos los dioses han vuelto a entrar en sus conchas
y la muerte con vestimenta de soldado
coloca al terror blanco en vitrina
en las patrias recién pintadas
he aquí que llegan por senderos azotados por una fiebre lenta
el tiempo de las grandes mudas nocturnas
del terciopelo y de los encantamientos lúcidos
en los que el hombre

destructor de muertos y palabras
escala el oro escarpado
lleno de ruidos
como una selva virgen...

Drapeau nègre

Louis Scutenaire

Nació el 29 de junio de 1905 en Bélgica. Adhirió al surrealismo en 1926. Sin separarse ostensiblemente del movimiento surrealista ha continuado su actividad con independencia del movimiento de París al igual que la mayoría de los surrealistas belgas, que publican sus propias revistas ("Les deux soeurs", "Phantomas", "Temps mêlés", "Les lèvres nues").

Bibliografía: *Le Retard* (Sagesse, París, 1937). *Les Haches de la vie* (GLM, París, 1937). *Les secours de l'oiseau* (Coll. Un divertissement, París, 1938). *Frappez au miroir* (Ed. Wellens-Pay, Bruselas, 1939). *Les degrés* (Fontaine, París, 1945). *Mes Inscriptions* (NRF, París, 1945). *Les Vacances d'un enfant* (NRF, París, 1947). *Magritte* (Selection, Bruselas, 1947). *René Magritte* (Ministère de l'Instruction publique, Bruselas, 1948).

LÍMITE DE LAS FRONTERAS

Los personajes ejecutan en su presidio graciosas zambullidas de risa
Son viejos tontuelos
Y todos aquellos a los que la enfermedad acusa de peculado
Me corrían por la cara gotas coloreadas que eran como
(busca un término de comparación)
Eran gruesas
(ha encontrado un término más sorprendente que cualquier metamorfosis)
Las fronteras todavía cuelgan como mangas
Los cocheros del juego de sombra contemplan en la orilla del mar a los centinelas de la inmovilidad

Publicado en Cahiers GLM, Nº 3 (1936)

POEMA

Murió llorando
Comenzó a llorar al ver la píldora de veneno que lo llevó
No tuvo una vida alegre
Había estado enfermo

Pierre Unik

Maurice Blanchard

Yves Battistini

Giorgio de Chirico
(autoritratto)

Achille Chavée

Padeció cargas de familia deprimentes
Había tenido resentimientos
Especialmente quisquilloso y profundamente egoísta a un tiempo los pequeños problemas cotidianos lo llevaban a una extrema agitación
Era como si la existencia armada con un fusil de barro lo hubiera tiroteado sin descanso
No quería ni a su trabajo ni a su país y se sentía incapaz de encontrar otros que le hubieran podido gustar
Aunque tuviera una opinión favorable de sí mismo en un terreno absoluto no se ilusionaba sobre sus poderes relativos pero había llegado a convencerse de que pese a todo eran los únicos útiles
Habría podido fabricar esos objetos de contenido abstracto con envoltura compleja que eran del gusto de la época
Pero estas producciones lo hubiesen hecho reventar
Construía objetos emocionales de continente sencillo que no llamaban la atención de nadie
Él no atraía a la multitud hacia ellos porque lo consideraba degradante
Los dos o tres amigos que le asignaban alguna importancia parecían hacerlo por razones extrañas al objeto mismo
Tenía a pesar de todo la sensación de que no estaba lejano el día en que las producciones del tipo de las suyas habrían de ser las únicas adecuadas a un universo muy al corriente de las realidades
Desgraciadamente él ya no estaría allí
Lloraba al mirar la píldora de veneno que no tenía un color agradable que no ofrecía nada reconfortante que sólo era una triste bolita gris con aire torvo
La habitación en la que estaba no carecía ni de comodidad ni de cierto encanto
Eso no arreglaba nada él mandó todo al demonio
Lloraba
Sin saber si era de miedo de tedio de asco o de cansancio
Si hubiera tenido una vida agradable
Con aplausos ocios distracciones tranquilidad

Se decía a sí mismo que hoy quizá no hubiera acabado por una píldora molesta en un mundo molesto
Eso le llegaba palada a palada como correspondía a un gran sepulcro.

Publicado en "Temps Mêlés" (marzo 1953)

Philippe Soupault

Poeta, ensayista, periodista, novelista, viajero, nació en Chaville, cerca de París, el 2 de agosto de 1897.

Apollinaire lo presentó a Breton y desde entonces se estableció entre ellos una estrecha amistad. Ambos fundaron con Aragon la revista "Littérature", y desde 1920 interviene activamente en todas las ruidosas manifestaciones del movimiento Dada que con la llegada de Tzara había establecido su sede en París. En colaboración con Breton publica en "Littérature" los primeros ensayos de escritura automática que luego aparecerían en libro con el nombre de *Champs Magnétiques*. Colaboró en "La Révolution surréaliste", pero pronto, celoso de su independencia y cansado de los continuos debates en torno de la pureza surrealista de los miembros del grupo se fue distanciando hasta que se produjo su separación (con la de Artaud) en noviembre de 1926 a causa "de proseguir aisladamente la estúpida aventura literaria" (*Au Grand jour*)[8]. Desde 1925 inicia una serie ininterrumpida de viajes: hasta 1928 por toda Europa, en 1929 a Estados Unidos, en 1930 a la URSS, luego nuevamente por Europa. De 1938 a 1940 organiza en Túnez una serie de trasmisiones por la radio local destinadas a combatir la propaganda fascista de Radio Bari. En 1940 fue expulsado por el gobierno de Vichy. Cuando los alemanes ocuparon Túnez, en 1942, destrozaron todos sus manuscritos y fue detenido. En la época del desembarco aliado en África del Norte logró escapar de Túnez a Argelia donde retomó su actividad de periodista. En 1943 viajó por Estados Unidos y casi toda América Latina. De vuelta en Francia, pronto reinició sus viajes: de 1948 a 1949 por el Cercano Oriente y en 1950 por África.

Bibliografía: Poesía: *Aquarium* (Edición del autor, París, 1917). *Rose des vents* (Au Sans Pareil, París, 1920). *Westwego* (Librairie Six, París, 1922). *Georgia* (Editions des Cahiers Libres, París, 1926). *Il y a un océan* (GLM, París, 1936). *Poésies complètes* (GLM, París, 1937). *L'Arme Secrète* (Bordas, París, 1946). *Odes* (Seghers, París, 1946). *Chansons du Jour et de la Nuit* (La Part du sable, El Cairo, 1949). *Chansons. Poèmes* (Paul Eynard, Rolle, 1949). *Sans Phrases* (Editions Girard, París, 1953).

Novelas: *Le bon apôtre* (Editions du Sagittaire, París, 1923). *A la dérive* (J. Ferenczi, París, 1923). *Les frères Durandeau* (Grasset, París, 1924). *Le voyage d'Horace Pirouelle* (Editions du Sagittaire, París, 1925). *En Joue!* (Grasset, París, 1925). *Le Bar de L'Amour* (Emil-Paul Frères, París, 1925). *Corps perdu* (Au Sans Pareil, París, 1926). *Le coeur d'or* (Grasset, París, 1927). *Le Nègre* (Simon Kra, París, 1927). *Les dernières nuits de Paris* (Calmann-Levy, París, 1928). *Le grand homme* (Simon Kra, París, 1929). *Les moribonds* (Rieder, París, 1934).

Ensayos: *Carte Postale* (Editions des Cahiers Libres, París, 1926). *Guillaume Apollinaire* (Les Cahiers du Sud, Marsella, 1927). *Henry Rousseau le douanier* (Quatre-Chemins, París, 1927). *Lautréamont* (Editions Cahiers Libres, París, 1927). *William Blake* (Rieder, París, 1928). *Terpsichore* (E. Hazan, París, 1928). *Jean Lurçat* (Cahiers d'Art, París, 1928). *Charlot* (Plon, París, 1931). *Baudelaire* (Rieder, París, 1931). *Souvenirs de James Joyce* (Fontaine, Argel, 1943). *Eugène Labiche* (Editions du Sagittaire, París, 1945).

Autobiografías: *Histoire d'un blanc* (Au Sans Pareil, París, 1927). *Le Temps des assassins* (Editions de la Maison Française, Nueva York, 1945): relato de sus experiencias como prisionero de los alemanes. *Journal d'un fantôme* (Point du Jour, París, 1946).

WESTWEGO
(fragmento)

Hace calor y hoy es domingo
hay tristeza
el río es muy desgraciado
y los habitantes se han quedado en casa
Me paseo por la orilla del Támesis
una única barca se desliza para alcanzar el cielo
un cielo inmóvil
porque es domingo
y el viento aún no se ha levantado
es mediodía ahora son las cinco
uno no sabe adónde ir
un hombre canta sin saber por qué
así marcho yo
cuando uno es joven lo es para toda la vida
mi niñez enjaulada
en ese museo sonoro
de Madame Tusseaud
ahí está Nick Carter con su sombrero hongo
tiene en el bolsillo toda una colección de revólveres
y grilletes brillantes como blasfemias
a su lado el caballero Bayardo
que se le parece como un hermano
ahí está la historia sagrada y la historia de Inglaterra

al lado de los grandes criminales que han perdido sus nombres

Cuando salí en ninguna parte
se encuentran cafés
ni luces que espanten las palabras
ni mesa en que apoyarse
para no ver nada para no mirar nada
ni vasos
ni humo
solamente aceras tan largas como los años
donde por la tarde florecen manchas de sangre

. . . . . .

Westwego

GEORGIA

No duermo Georgia
Lanzo flechas en la noche Georgia
espero Georgia
pienso Georgia
el fuego es como la nieve Georgia
la noche es mi vecina Georgia
oigo todos los ruidos sin excepción Georgia
veo el humo que sube y huye Georgia
camino a paso de lobo en la sombra Georgia
corro aquí está la calle aquí están los barrios Georgia
Aquí está una ciudad siempre igual
y que yo no conozco Georgia
Me apresuro aquí está el viento Georgia
y el frío y el silencio y el miedo Georgia
me escapo Georgia
corro Georgia
las nubes están bajas están por caerse Georgia
extiendo el brazo Georgia
no cierro los ojos Georgia
llamo Georgia
grito Georgia
llamo Georgia
yo te llamo Georgia

quizá vengas Georgia
pronto Georgia
Georgia Georgia Georgia
Georgia
no puedo dormir Georgia
espero Georgia

Georgia

CREPÚSCULO

Un elefante en su bañera
y tres niños que duermen
singular singular historia
historia de sol poniente

Georgia

UNO, DOS O TRES

Busquemos los hijos
los padres de los hijos
los hijos de los hijos
las campanas de la primavera
las fuentes del verano
las penas del otoño
el silencio del invierno

Georgia

HACIA LA NOCHE

Es tarde
en la sombra y en el viento
un grito asciende con la noche
No espero a nadie
a nadie
ni siquiera a un recuerdo
Hace ya tiempo que pasó la hora
pero ese grito que lleva el viento
y empuja hacia adelante
viene de un lugar que está más allá
por encima del sueño

No espero a nadie
pero aquí está la noche
coronada por el fuego
de los ojos de todos los muertos
silenciosos
Y todo lo que debía desaparecer
todo lo perdido
hay que volver a encontrarlo
por encima del sueño
hacia la noche.

Poésies complètes

ÚLTIMOS CARTUCHOS

La noche tiene ojos sin pupilas
y largas manos
Qué buen tiempo hace
Hay una estrella roja
y largas serpientes nocturnas
Hace buen tiempo
Es necesario gritar para no estar triste
las horas danzan
Es necesario rugir para no matar
para no morir cantando
para no enrojecer de vergüenza
y de rabia
Nada mejor que irse
tomar el bastón
y caminar
Cuando uno agota los nervios
y se enfurece
Qué buen tiempo hace
las campanas repican a difuntos
y por la gloria de las armas
todo tiene que volver a empezar
Pese a la oscuridad veo
cómo caen cabezas en el cesto
bajo el golpe de la guillotina

diviso ahogados que flotan
y ahorcados que se balancean
Se oyen gritos en los hospitales
Qué buen tiempo hace
Uno se mira en el espejo
por placer
y se encuentra realmente feo
pero uno piensa en otra cosa
para no desesperar
Qué se ve
realmente
qué se ve
El cementerio es encantador
hay flores coronas
cruces e inscripciones
Qué buen tiempo hace
Qué se oye
el sol toca el clarín
en las puertas de los cafés
es la batalla definitiva
la ciudad muere al son de las ranas
y las flores caen
severamente
como árboles desarraigados
Aquí están los hombres
están tan pálidos como los vivos
llevan corbatas rojas
bastones con punteras de plomo
y diarios de todos los colores
Se detienen
y juegan
a cara o cruz
Cada vez hace mejor tiempo
Banderas y música al frente
inclinamos la cabeza
porque cada vez estamos más
solos
pálidos
feos

Tenemos que reiniciar la marcha
a cara o cruz a risa de vino y licores
Los cafés están empavesados
como las sonrisas de las damiselas
avancemos siempre
pronto sabremos lo que ha de venir
Realmente hace muy buen tiempo

Poésies complètes

Claude Tarnaud

Nació en 1922. En 1945 colaboró con Yves Bonnefoy en la publicación de la revista de tendencia surrealista "La Révolution la Nuit". Formó parte del grupo de la revista "Neon", y colaboró en "Les Deux Soeurs", "Les Quatre vents", "Phases", "Qui vive".

Se apartó del grupo oficial de Breton en 1948. Se casó con la pintora Henriette de Champrel y se instaló primero en Ginebra y luego en la Somalía italiana, donde permaneció siete años como funcionario de la UN. Actualmente es funcionario de la UN en Nueva York.

BIBLIOGRAFÍA: *L'alphabet spationnel ou les sept phases erosglyphiques* (Fuera de comercio, Ginebra, 1951). *The Whiteclad Gambler ou les Faits et Gestes de H. de Salignac* (Fuera de comercio, Ginebra, 1952). *La Forme réfléchie* (Le Soleil Noir, París, 1954). *La rose et la Cétoine La Nacre et le Noir* (Collection Méconnaissance, París, 1954).

EL HOMBRE QUE...

Aquel que junto a un lecho mortuorio
vela a su propia cabecera
en medio de sus ni-flores-ni-coronas
oye el puchero de gallina cantarle en el pabellón de la oreja
las resquebrajaduras de los trigos tropicales
Se levanta
mira los copos de nieve en los ojos de su cadáver
sale del cuarto
cierra la puerta
y echa la llave en su bolsillo
Se pasea por la calle con seis llaves en el bolsillo
pensando en los seis cadáveres que ha dejado
por todos los rincones de París
Piensa que si esto continúa
París hederá pronto tan mal
como veintinueve curas violando a una hija de María
El hombre con ojos de filoxera
le aconsejó que enterrara su próximo cadáver
donde termina la tierra

con tres pájaros muertos
y media jornada de fatiga
Ha conseguido tres pájaros muertos
ha cargado en sus espaldas media jornada de fatiga
y arrastrando su último cadáver
busca en vano dónde termina la tierra
¿Quién podrá decir qué ha pasado con los grandes personajes inertes
que vagan desde hace tanto tiempo
por las orillas de esta historia?

Publicado en "Les deux soeurs" Nº 3
(mayo de 1947)

Tristan Tzara

Nació en Moinesti (Rumania) el 4 de abril de 1896. Su verdadero nombre parece ser Samy Rosenstock aunque Tzara lo niega rotundamente. En 1916 encontrándose en Zürich, funda con el judío rumano Marcel Janco, los alemanes Hugo Ball y Huelsenbeck, y el alsaciano Arp, el movimiento Dada. Publica diversos números de la revista "Dada" que habría de ejercer gran influencia en Alemania y posteriormente en Francia sobre los jóvenes de la revista "Littérature". Estando en Zürich se vincula con Picabia, que en Nueva York y en Francia desarrollaba actividades paradadaístas. En 1919 llega a París, donde establece el centro del movimiento dadaísta con los colaboradores de "Littérature": Breton, Aragon, Soupault, Picabia, Jacques Rigaut, Ribemont-Dessaignes, etc. Convertido en verdadero empresario del escándalo organiza con sus nuevos amigos una serie de ruidosas manifestaciones que culminarían con la famosa de la Salle Gaveau y el juicio a Barrés. En 1922 se distancia de Breton y sus amigos que empeñados en una obra más constructiva desembocarían en el surrealismo. En 1929 se reconcilia con los surrealistas. Su colaboración dura hasta 1935, fecha en la que se separa definitivamente para adherir a la política del partido Comunista.

Bibliografía: *La Première Aventure Céleste de Monsieur Antipyrine* (Collection Dada, Zürich, 1916). *Vingt-Cinq Poèmes* (Collection Dada, Zürich, 1918). *Cinema Calendrier du Coeur Abstrait Maisons* (Au Sans Pareil, París, 1920). *De nos Oiseaux* (Simon Kra, París, 1923). *Sept Manifestes Dada* (Jean Budry, París, 1924). *Mouchoir de Nuages* (Galerie Simon, París, 1925). *Indicateur des Chemins de Coeur* (Jeanne Bucher, París, 1928). *L'Arbre des Voyageurs* (Editions de la Montagne, París, 1930). *L'Homme Approximatif* (Fourcade, París, 1931). *Où boivent les Loups* (Editions des Cahiers Libres, París, 1932). *L'Antitête* (Denoël et Steele, París, 1933). *Sur le Champ* (Sagesse, París, 1935). *Grains et issues* (Denoël et Steele, París, 1935). *La main passe* (GLM, París, 1935). *Ramures* (GLM, París, 1936). *Vigies* (GLM, París, 1937). *Le coeur a gaz* (GLM, París, 1938; reeditado en 1946). *La deuxième aventure céleste de Monsieur Antipyrine* (Editions des *Réverbères*, París, 1938). *Midis Gagnés* (Denoël, París, 1939; reeditado con adiciones en 1948). *Entre-temps* (Le Point du Jour, París, 1946). *Le signe de vie* (Bordas, París, 1946). *Terre sur terre* (Editions des Trois Collines, Ginebra, 1946). *Vingt-cinq et un poèmes* (Fontaine, París, 1946). *La Fuite* (NRF, París, 1947). *Morceaux Choisies* (Bordas, París, 1947). *Le Surréalisme et l'après guerre* (Nagel, París, 1947). *Phases* (Seghers, París, 1949). *Sans coup férir* (Jean Aubier, París, 1949). *Parler seul* (Maeght, París, 1950). *De mémoire d'homme*

(Bordas, París, 1950). *La face intérieure* (Seghers, París, 1953). *Miennes* (Editions Caractères, París, 1955). *Le fruit permis* (Editions Caractères, París, 1956). *Le Temps naissant* (PAB, Alais, 1956).

VIAJE CIRCULAR POR LA LUNA Y POR EL COLOR

el ojo de hierro se transmutará en oro
las brújulas han hecho florecer nuestros tímpanos
atención señor a la plegaria fabulosa
tropical
sobre el violín de la torre Eiffel y un tintineo de estrellas
las olivas se hinchan pac pac y cristalizarán simétricamente
por todas partes
limón
la moneda de diez centavos
los domingos acariciaron a dios luminosamente dada baila
compartiendo los cereales
la lluvia
el diario
hacia el norte
lentamente lentamente
las mariposas de 5 metros de largo se quiebran como los espejos
como el volar ríos nocturnos trepan con el fuego
hacia la vía láctea
las rutas de luz la cabellera de las lluvias irregulares
y los quioscos artificiales que vuelan velan en tu corazón
cuando piensas veo
matinal
quien grita
las células se dilatan
y los puentes se alargan y se yerguen en el aire para gritar
alrededor de los polos magnéticos los rayos de luz se disponen
como las plumas del pavo real
boreal
y las cascadas ¿lo véis? se diponen según su luz propia
en el polo norte un enorme pavo real desplegará lentamente el
sol

en el otro polo estará la noche de los colores que devoran
serpientes
deslizamiento amarillo
las campanas
nerviosas
para dar luz los rojos marcharán
cuando pregunto cómo
los fosos aúllan
señor mi geometría

De nos oiseaux

AGUA SALVAJE

los dientes hambrientos del ojo
cubiertos de hollín de seda
abiertos a la lluvia
todo el año
el agua desnuda
oscurece el sudor de la frente de la noche
el ojo está encerrado en un triángulo

el triángulo sostiene otro triángulo
el ojo a velocidad reducida
mastica fragmentos de sueño
mastica dientes de sol dientes cargados de sueño

el ruido ordenado en la periferia del resplandor
es un ángel
que sirve de cerradura a la seguridad de la canción
una pipa que se fuma en el compartimiento de fumadores
en su carne los gritos se filtran por los nervios
que conducen la lluvia y sus dibujos
las mujeres lo usan a modo de collar
y despierta la alegría de los astrónomos

todos lo toman por un juego de pliegues marinos
aterciopelado por el calor y el insomnio que lo colora

su ojo sólo se abre para el mío

no hay nadie sino yo que tenga miedo cuando lo mira
y me deja en estado de respetuoso sufrimiento

allí donde los músculos de su vientre y de sus piernas inflexibles
se encuentran en un soplido animal de hálito salino
aparto con pudor las formaciones nubosas y su meta
carne inexplorada que bruñen y suavizan las aguas más sutiles

De nos oiseaux

DECLIVE

enfermo de noches demasiado amargas
amargas sombras
sobre el áspero muro pujan en las subastas
los perros ladran a la inalcanzable distancia

vino del sueño en el ánfora del cráneo
y sobre el mantel dispuesto por manos esqueléticas
manos que recogen otras manos de ramas muertas
iluminan los diluvios en las vidas sin salida

manos que llevan la palabra hasta la boca del niño
que llevan el niño hasta la boca del día
día tapizado de fuego que roza la audacia de las primeras veladas
en las que se aferra crispado a la cuerda de salvamento

cantas canciones de cuna en el idioma de tu luz
en la frescura de las noches présbites envueltas en mantillas de viento
madre de las canciones degolladas que la creciente ahoga
tu mano sabe agitar tanto tenue lenguaje

cuántos despojos los recién nacidos sobre las eternidades del sueño
mecen por turno el mundo en la concavidad de la ola cantarina
mientras en el fondo ya nevado de tu juventud
tus ojos renacen en la sangre de las cálidas interrogaciones

Indicateur des chemins de coeur

CAMINO

qué camino es aquel que nos separa
y a través del cual tiendo la mano de mi pensamiento
hay una flor escrita en el extremo de cada dedo
y el extremo del camino es una flor que marcha a tu lado

Indicateur des chemins de coeur

ARREBATO

mágico andar de noches incompletas
de noches tragadas de prisa de bebidas amargas tragadas de prisa
noches cubiertas por la estera terrosa de nuestras pasiones lentas
sueños áridos picoteados por las miradas insistentes de los cuervos

sucios y empapados jirones de noche hemos levantado
en cada uno de nosotros una torre de color tan altanero
que la mirada ya no se aferra más allá de las montañas y las aguas
y el cielo ya no se aleja de nuestras redes de pescar estrellas
y las nubes se echan a nuestros pies como perros de caza
y podemos contemplar al sol de frente hasta el olvido

y sin embargo mi reposo no encuentra su razón
sino en el nido de tus brazos la marea de la noche
después del estallido de las tormentas clamorosas chorrea la muerte
es el cuerpo deshilachado de una panoplia de la tierra
que se desgrana en el collar de nuestros sueños de olvido

Indicateur des chemins de coeur

COMO UN HOMBRE

"Roe los huesos de la lámpara eléctrica, cuelga los caballos en el sistema sideral, pesca con anzuelo"
dice Aa, breviario de las hipótesis vivientes.
Él prepara en la maquinación del color Venecia la atrevida interrupción de la lógica siglo.

¡El viento! ¡El viento!

La edad del primer personaje, quemad al pueblo en azufre lentamente, tranquilamente, consumid la flor de la tierra, la llave de la risa del carburador, el viento revuelve tierra y mar, el viento de la raza canina.

¡El viento! ¡El viento!

Todos los cerebros contienen aceite, olvidad ingerid las impurezas y las necesidades, la llama oculta será vuestro alimento, los cuerpos y el fuego están en sus manos.

¡El viento! ¡El viento!

El color fértil, el mar espacioso ¿quién proseguirá la jerarquía de su fabricación? Rotas las cristalerías sobre el basalto de los tumores, en la garganta del volcán se ha deslizado un largo cometa. Lluvia de langostas, los salmos brotan en largas barbas de la boca del bárbaro en otoño, otoño que sofoca los pozos, testigo indiscutible del estremecimiento solar y a nuestros pies:

Cal, polvo, ceniza.

L'Antitête

EL SEÑOR AA ANTIFILÓSOFO

¡Capitán!

los bólidos, las fuerzas abiertas de la cascada nos amenazan, el nudo de las serpientes, el látigo de cadenas, avanzan triunfalmente en los países contaminados por el furor perpetuo;

¡Capitán!

todas las acusaciones de los animales maltratados, mordidas sobre el lecho, bostezan en florones de sangre, la lluvia de dientes de piedra y las manchas de excremento en las jaulas nos entierran en mantos interminables como la nieve;

¡Capitán!

las claridades del carbón que se vuelve foca, rayo, insecto bajo tus ojos, los escuadrones de alucinados, los monstruos con ruedas, los gritos de los sonámbulos mecánicos, los estómagos líquidos sobre tabletas de plata, las crueldades de las flores carnívoras invadirán la jornada simple y rural y el cinematógrafo de tu sueño;

¡Capitán!

cuídate de los ojos azules.

L'Antitête

MENTIRA DE UNA NOCHE BELLA COMO UNA MUJER

mentira de una noche bella como una mujer
todos hemos envejecido junto a su lecho de sangre
bella y aún más bella a la par de la llama
no sabría engalanar más rústicas veladas

en el fruto que madura te he encerrado entera
es mi vida con las bestias voraces de la risa
y la muerta se hizo voz en el eco del espejo
donde se graba el alfabeto de vuestros ojos oh desconocidas

nueva y aún más bella la hierba dulce de la sonrisa
en la elevada fuente de brazos tendidos hacia tu cenit
no fue más que un grito límite de aire
y la onda deshecha en alegría

cuánto demora un tiempo cargado de perdones
se ha hundido en el puerto que ya no abordaremos
el sol me ha olvidado afuera
de vino claro

Ou boivent les loups

Pierre Unik

Nació el 5 de enero de 1910, de origen judío. Adhirió al surrealismo en 1925, cuando apenas contaba 16 años. Formó parte del grupo de los cinco (Aragon, Breton, Eluard, Péret y Unik) que publicó en 1927 el folleto *Au grand jour*[3]. Se distanció del grupo en 1932 junto con Alexandre, disgustado por las disputas que surgieron a raíz de la "crisis Aragon" (ver Maxime Alexandre). Su destino y el de casi toda su familia fue trágico. Prisionero de guerra en 1940, murió en 1945, después de haberse evadido de un campo de prisioneros en Checoeslovaquia, poco antes de la liberación, en circunstancias bastante misteriosas. Un hermano, también poeta, se suicidó a los 18 años. La hermana mayor, convertida al catolicismo, ingresó en un convento. Casi todos sus familiares fueron asesinados por los nazis.

Bibliografía: *Le Théâtre des nuits blanches* (José Corti, París, 1934).

EL CASTILLO DE NAIPES

Es más bello que el color de ese guante olvidado en el mar
y en los surcos desiertos no encuentro más nada
pero allá lejos los instrumentos de música se reúnen
en una alcoba
en un carro cuadrado
y es el amor que comienza
con festones en los cuatro ángulos
y batallas que nunca terminan
adiós maravilla adiós no tienes corazón
sino un álamo manso en la solapa del saco
y no es sin dar la alarma que mi voz llega a tu ciudad
La barca en la que se suicidan los fantasmas después de una
    inmersión prolongada en el cadmio de las consagraciones
la barca desnuda se presenta a mi puerta
y llama con todo su negro cielo
"pálida, dice ella, pálida más pálida que tu esposa"
y esos dientes en el sonido de la mirada me trituran
esos dientes de cadena y de incendio
incendio en que las mujeres forman la cadena

para impedir que nazca el nueve de espadas
el paje diabólico que tiene surgente de florestas
ese paje lo conozco es el nueve de espadas
y las mujeres en la ciudad son más pobres de lo que esperaba
más pobres que mi venganza
y que mi furia
más pobres que un cartero que sólo posee el abandono
sobre una casa de ocho pisos
de un billete de ida y vuelta para la horca
Es en la encrucijada del camino y de la muerta
donde se levanta el poste indicador de las enamoradas
allí acuden todos los meses a recoger los rumores
allí se encuentran pero no se ven jamás
El espantajo del castillo de naipes
el maniquí de silencio
con armadura de brezales
con su llama y su tahalí
el espantajo de los siglos
a la salida del subterráneo
no hay laberinto que importe
todas las alas y todas las llaves abren los poros del castillo de naipes

Publicado en "La Révolution Surréaliste", Nº 9 y 10 (1927)

EL OLVIDO

En la hora en que los adoquines se transforman en vidrios oscuros
hollados por el paso lechoso de las libélulas con cuerpos de lobas
en que las grandes avenidas de plátanos de la inanición que brota del vacío
guían los latidos del corazón hacia las perspectivas de mármol de las plazas angustiosas
el hombre se vuelve hacia las puertas de los comercios diurnos
y echa una mirada enloquecida
en que la tristeza dibuja una nervadura rojiza

hacia las vestiduras anticuadas de la vida
Como una risa
las puertas de rejas se cierran sobre el agua material
los cálidos rastros de los vahos familiares se decoloran
acaso el hombre añore las medusas del día
acaso esté por diluirse en la ronca agitación de las lavas glaciales
el día oscilante no es más que una campana de polen
que se desmorona ante el soplo de la mujer
que se derrumba bajo el peso de su cabeza salvaje
cuando pasan cargados de ruinas los trenes de lo que fue
En las rejas
hombre
acaso tú añoras las medusas
arranca las puertas
retuerce los vidrios
tu añoranza es sólo un fuego fatuo de campana
y la boca de la mujer la tritura en un grito
mira
los claveles arden como cordeles secos
desgarra perfora arranca
los despojos con colores de agua viva
en su lecho recamado con sangre
pisotea
las adorables convulsiones de las mañanas que terminan
toma los trozos de reja incandescente
como una maza de roble
para pulverizar los aterciopelados restos de naufragios
arranca la vida con lo que todavía queda adherido a ella
las perspectivas de mármol se afirman
Allá lejos
sobre ti
sobre los párpados de la mujer
sobre el espacio de ensueño entre la ojera y el ala de la nariz
la noche se levanta como una niña
que quiere ver despuntar el día
El hombre se volverá
para observar los escaparates saqueados

y cómo la noche muy pura enrojece por la sangre derramada con provecho

Publicado en "Le Surréalisme au service de la Révolution" Nº 5 (1933)

EL AMOR OCULTO POR LOS REMOLINOS...

El amor oculto por los remolinos del flujo y el reflujo
la cabeza abandonada a las piedras del camino
que conduce al abismo legítimo
las piedras que rompen los resplandores de los dientes
el choque de los dientes para el empedrado del camino
El amor oculto por las rejillas del eterno retorno
la voz que los besos ahuecan
la boca cosida por las lágrimas
los viaductos por encima del abismo
se burlan del flujo y el reflujo
los desafíos con lengua de mujer de las mareas sonoras

Le Théâtre des nuits blanches

Roger Vitrac

Poeta y autor teatral, nació el 17 de noviembre de 1899 en Prinsac (Lot) y murió el 22 de enero de 1952.

Vinculado con los dadaístas, en 1921 publicó la revista de tendencia dadaísta *Aventure* (tres únicos números). Al separarse Breton de los dadaístas colaboró activamente con los surrealistas desde la segunda serie de *Littérature*. Fue excluido del movimiento en la primera gran crisis, de la que es expresión el Segundo Manifiesto de Breton, y que tuvo su contraparte en el virulento folleto contra Breton "Un cadáver", en el que colaboró. Fundó con Artaud en 1927 el teatro "Alfred Jarry" donde se estrenaron obras suyas.

Bibliografía: Poesía y prosa poética: *Connaissance de la Mort* (NRF, París, 1926). *Cruautés de la nuit* (Cahiers du Sud, Marsella, 1927). *Humoristiques* (NRF, París, 1927).

Teatro: *Les Mysteres de l'amour* (NRF, París, 1924). *Victor ou les enfants au pouvoir* (NRF, París, 1928). *Théâtre I* (NRF, París, 1946) y *II* (1948).

Ensayo: *Giorgio de Chirico* (NRF, París, 1927).

LA BARRERA ARDIENTE
(fragmento)

I

Fibra de ébano Oh cabellera de la plomada
rígida en el gran cielo
de la lepra y el salitre rojo
Es la gran noche de tu carne

Rayos de luz que atraviesan tu muerte Sol
y todo gira en el fondo de un vaso
Residuos resplandecientes desgarran tus uñas
y toda aparición sobre la tierra

Fuente infinita Líneas del espacio
donde los trenes se pierden en la cruz del océano
La ruta de tus senos es el dique del sueño
donde se ahogan los niños y las manos de los pájaros

Allá lejos allá lejos la pradera agitada
la hierba radiante de tus ojos
Y el inmenso paraguas de la marea
se cierra sobre la sombra que dejan tus bellos pies

Allá lejos el calvario de la gran cima
montada como un ángel que desciende
fijo como el fruto de la meta movediza
o la estatua acostada en el lecho de los amantes

Allá lejos el hueso de la mujer transparente
todo grabado con dibujos de animales
y envuelta en una gran estrella
tu gran tibia con casco de diamante

Vestido más fresco que escarapela y cerveza
el espectro de tus manos repletas está decapitado
Ese gran corazón que tenía la forma de un hombre
y aletas de torre marina

II

Carne hábil Exilio de la vida y del amor
Dos grandes esqueletos se invitaban
y se trituraban boca contra boca
en el vapor del café y de la noche

Pero el águila de la piel tatuada desde el verano
arrugada de un anciano contagioso
se elevaba desde la carne adorada
como el arcoiris de la tierra que tiembla

Látigo arrodillado tus nervios tan tristes
tus largos dedos helados por el sueño
Tus ojos en exilio entre los bravos
desviaban las caravanas del mar

En el teatro Balcón de un muslo lleno de ansias
con el otro perdido en el decorado

y el drama de la cabeza a la deriva
en los adornos de tu sangre libre

He ahí pues ese gran campo vertical
que recibe las aguas subterráneas
y que muere si queda sentado
o si se aparta del cielo

Humoristiques

POETAS DE LENGUAJE SURREALISTA

Yves Battistini

Nació el 18 de septiembre de 1922 en Hasselt (Bélgica). Estudió en París, donde se diplomó en estudios superiores de literatura clásica. Participó de 1946 a 1947 en las actividades del grupo "Le Surréalisme révolutionnaire" [12]. Colaboró en las revistas neosurrealistas de la posguerra (*Les Quatre Vents, La Révolution la nuit* y *Les deux soeurs*). Lo une estrecha amistad con René Char sobre quien prepara un importante ensayo. Desde 1949 es profesor de literatura en Córcega.

BIBLIOGRAFÍA: Poesía: *A la Droite de l'Oiseau* (Fontaine, París, 1947). *L'eau chimérique* (PAB, Alais, 1960).

Traducciones: *Apulée: Le Fantome de Plein Midi* (Fontaine, París, 1947). *Héraclite d'Ephese* (Cahiers d'Art, París, 1948).

Ensayos: *Trois contemporains (Héraclite, Parménide, Empédocle* (NRF, París, 1956).

DOROTEA

garganta irradiada de flamencos rosas
desapareces en el alambique
tobillos apresados en los vivaques de los buscadores de oro

de rodillas en las márgenes del gran lago de la osa
eres mi caribú herido
tu voz florea con escarchas purpurinas esos trémulos telescopios adonde acuden a peinarse los cometas
en el atardecer tus piernas brillan más vaporosas que cañones
rompientes de carne alcalina donde los peces rubios borrachos de heroína picotean tu trigo
en las viñas hechizadas del Mosela llevas en tus hombros un par de castores
o bien tu vientre de frescos narcisos bajo su cabeza plateada colma la noche
tu garganta ese alud de orquídeas de herramientas crepitantes
es el vientre helado que me arrebata como una campana de argyroneta
en la aurora que sueña en tu corazón

cuando la sensitiva dormida en los cerezos mece tu trigo y
cuando
bajo tu piel los colibríes destilan al sol verde tu sangre jengibre
para mis labios tibios

por la espiral gótica te elevas
rosa a la deriva por las mesetas de la lejana de la desértica prímula

Publicado en "Les Quatre Vents" Nº 8 (1947)

LA VOZ

Desde lo muy hondo viene la voz
y eleva muy alto las nubes mortales
cálida
teñida extrañamente de azufre azul uraniano

en la malva y en el cobre de la sombra
terrible es el canto
hacia la estatua revelada
velada suave la bruma
con dedos de cicuta
para acariciar tus párpados
huecas y lisas las formas hechizadas del agua

Voz
psique de hierba
narciso blanco en la cabellera de la noche.

Inédito

Maurice Blanchard

Aviador, ingeniero y poeta. Nació en Montdidier (Francia) el 14 de abril de 1890. Murió en marzo de 1960.

Después de haber ejercido diversos oficios manuales desde muy joven y viajado como marinero, estudia ávidamente ingeniería aeronáutica para convertirse en uno de los más destacados diseñadores de aviones de Francia ("construir una máquina nueva –afirma– exige la misma categoría de actividad poética que escribir un poema"). En la primera guerra mundial formó parte de la famosa escuadrilla de Dunkerque, de la que fue uno de los pocos sobrevivientes. Escribió poemas desde los ocho años pero según él mismo manifiesta, el descubrimiento del surrealismo le dio sentido a su vida y le iluminó el camino de la verdadera poesía. Su espíritu profundamente solitario lo mantuvo no sólo al margen de una militancia surrealista activa, sino al margen de toda publicidad (jamás envió un libro suyo a los servicios de prensa de las revistas o periódicos). Su actividad antiexhibicionista podría considerarse la opuesta a la de Dalí. Comienza a publicar muy tarde: su primer libro, *Malebolge*, apareció cuando tenía 44 años (aunque cinco años antes había publicado con el título de *Les lys qui pourrissent* y con el seudónimo de Erskine Ghost un libro del que más tarde renegaría).

Bibliografía: *Malebolge* (René Debresse, París, 1934). *Solicité de la chair* (René Debresse, París, 1935). *Sartrouville* (Cahiers des Poètes, París, 1936). *Les périls de la route* (GLM, París, 1937). *Les barricades mystérieuses* (GLM, París, 1937). *C'est la fête et vous n'en savez rien* (GLM, París 1939). *Les pelouses fendues d'Aphrodite* (Les pages libres de "La Main à Plume", París, sin fecha (1942). *La hauteur de murs* (GLM, París, 1947). *L'homme et ses miroirs* (Editions Le Cormier, Bruselas, 1950). *Le monde qui nous entoure* (La Part du Sable, El Cairo, 1951). *Le pain la lumière* (GLM, París, 1955).

POETAS DE RAPIÑA

La mala intención le prestó boca de cuero y ojos que escupían azufre sobre ciertos objetos hasta entonces inanimados. Un plegamiento de la pradera hizo brotar vegetales de espejos con los que tropezaba todo lo despierto cortándose las arterias. Los animales de tiro murieron degollados por la propia imagen. Los saltamontes grises elevaron una barrera de espinas mientras las

emparvadoras arrojaban los ramilletes del río por encima del arco roto.

Llegaron como ángeles pintados llevando en grandes soperas el vino de los inocentes.

El campo sobrante comenzó a escorar. La Eva del pórtico se inclinó, apoyando el damero de sus manos sobre un terrón de césped gris. Las flores hicieron explosión produciendo una llamita verde, y, gradualmente, hileras de arbustos se secaron de pie y se desvanecieron en una nube de cabelleras, negras y coloreadas, trenzadas o no, silenciosas o zumbando con todos los enredos del deseo.

Cuando, después de años de aprendizaje y espuma, la primer tormenta alcanzó la tierra del sueño, se abrieron cráteres ante sus pasos, cráteres de agua salada en los que nadaban los crustáceos de la fatiga, de la resignación, del amor. Y esa agua fértil era la memoria del sol. Los pájaros de alta mar construyeron allí sus nidos.

Intensa era su sed. Su voz de algodón se deslizaba por la nieve dejando el rastro de un hierro sobre el plumaje. Los usureros que los encontraban, mudos de estupor, tendían la mano para recibir la moneda de oro de un escupitajo, la punta de acero, o la pesada lágrima de estaño, fruto de un árbol que se denomina impaciencia. Su risa era la aurora boreal de un mundo coronado de sueños y resentimientos.

Publicado en: "Feuillets du Quatre Vingt et Un".

CATORCE DE JULIO

Cuando reconstruyamos la ciudad, elegiremos nuestras piedras. Sabremos elegirlas y encerraremos un ojo azul en cada piedra.

Encerraremos un cielo de junio en nuestras fronteras.

En los atardeceres de viento huracanado la voz de los prisioneros atravesaba la ciudad, los cantos de libertad atravesaban las bocas cerradas, y sobre cada piedra se erguía una serpiente, se

René Daumal

André Frédérique

Roland Giguère

Marcel Havrenne

Edouard Jaguer

Julien Gracq

erguía un guerrero, centella a merced del esplendor del viento.

Una Europa harapienta danzaba sobre las espadas. Un viento de acero segaba las mieses. En nuestras manos tendidas, espigas sangrantes, en nuestras manos en llamas sangraba el corazón de nuestras princesas.

Sangraba el sol de nuestros deseos, sangraban nuestros hocicos embadurnados, nuestros hocicos hundidos en los racimos palpitantes, sangraban nuestros rostros de hienas, nuestras garras y nuestras esperanzas arrancadas de sus pechos de porcelana.

Les pelouses fendues d'Aphrodite

LA CONQUISTA DE ARGELIA

En esa noche de diciembre, quise penetrar en la ciudad extranjera. Cuchillos lanzados recortaron mi silueta en los muros con sonidos de clavicordio y chispas amarillas. Peces transparentes, atravesando mis ojos atentos se posaban; sonrisas sobre las mandíbulas fosforescentes, los tiburones de la alegría se deslizaban por la nieve; mujeres de cristal reían en el espesor de las murallas.

Me volví a encontrar, cabiro, en las entrañas de la ciudad y construí caminos en las rocas ardientes. Vencedor de Teseo, mi hambre descubrió los establos soleados de las profundidades, y reuní mis caballos para arrasar el dominio de los fantasmas.

Brotamos en cascada sobre la tierra fría de los muertos —los dientes de los muertos, trituradores de olivas, sólo son calientes los que vierten el aceite del verano—. Las llamas danzantes de nuestros vivaques sobre las fuentes heladas, la corona real de las fieras del Atlas, el círculo de sus ojos, afirmo, fueron constelaciones sobre nuestro sueño. Porque hemos dormido, ¡sí! hemos dormido, ¡ah!, ¡sobre qué plumón de espanto!

Los ramajes se balanceaban como abanicos en las manos del desierto; la última humareda agonizante se mantuvo inmóvil y rosada como una estatua del alba, y los tigres, titubeando, volvieron a guarecerse en las grietas de su soledad.

Les pelouses fendues d'Aphrodite

DOY UN GOLPE DE ARCO

La memoria nació de un bastonazo. El templo fue profanado por los que trabajaban con las manos, por los que trabajaban con los pies. Y se hizo la mañana, y se hizo la noche para los que tienen hambre, para los que sueñan y para los que tienen razones del corazón.

Yo me pongo a salvo. Tomadlo como queráis: el milagro está allí, detrás de la puerta. Después de la guerra vino la guerra y hoy sigue la guerra, que es la lucha sin cuartel de los cocodrilos bajo la bóveda craneana. Destrozan por todas partes las imágenes de seda y oro, tienen sueños de bondad, marchan sobre los pájaros. ¡Y qué silencio!

Le monde qui nous entoure

LOS MÚSICOS DEL ESPACIO

A Lucien Coutaud

Alondras estridentes se quiebran contra un espejo y desde entonces son frutos que cantan el Aleluya. Sus gargantas transparentes se han vuelto puntos negros perdidos en el marfil de las vértebras. Un grito de vidriero las devolvió a su plumaje de cristal.

Después de la última cosecha, el hombre y la mujer ya no se conocerán. Pero estarán de pie. Las herramientas serán por fin herramientas; luego dormirán sobre un jergón. La lluvia será un harpa en la que nuestras manos desconocidas beberán.

Un cielo en crecimiento perdió un día su armadura. Perdió su sol. Un solo plegamiento del invierno fijó su delirio. Un castillo lanzó sus anclas de piedra para afirmarlo. Un guerrero vestido de negro hace sonar el cuerno mientras contempla la tierra.

Publicado en Béalu: "Anthologie de la Poésie Française" (1952)

SOLSTICIOS

Llega un día en que todo se aclara. Llega un día en que se grita ¡basta! al día que no quiere acabar. Llega una noche, una noche que no quiere acabar, una noche tan larga que el diamante estalla y se borra de la lista de los agonizantes. Vuelve entonces la aurora de los días cambiantes. Vuelve una aurora y sus ojos deslumbrados sobre la oleada de jóvenes espigas y corazones que sangran, vacilantes amapolas ebrias de vino y de sueño. Y el pasado vuelve a florecer en los sombreros de las muchachas.

¿Visteis a ese ciego siempre sentado sobre el puente de piedra? Toca el eterno vals del adiós y su acordeón se pliega y despliega, y la serpiente de nácar y de ébano se pliega y se despliega, y los arcos, los gruesos arcos de piedra se aproximan y separan, y, siempre en el mismo momento del año, el sol poniente y el río que reinician su amor, viran en redondo y remontan hacia la fuente.

¿Visteis a ese ciego?

Le pain la lumière

ANTARES

Inmenso es el corazón del Escorpión. Allí está en su prisión, encadenado al dardo y al veneno. Allí está en esa arena inflamada, junto a la sed del desierto, en su manto de sílex, para las caídas en el abismo.

Allí está con sus troneras y buhardas, para la vida y para la muerte, para la lluvia y el buen tiempo. ¡Qué inmenso era entonces el deseo!

Pero veamos, ¿dónde me encuentro, exactamente? ¿En el deseo o en el desierto? ¿Estoy en la humareda de una noche de junio? ¿Estoy en una selva en marcha? ¿Estoy en la caldera del cielo que vierte sus serpientes entrelazadas en el abismo del horizonte?

El Escorpión zozobró en el furor y creo que nadie, aquí, podría ordenar sus cordajes después de semejante tempestad, y además, habría que saber si estaba el deseo en mi sangre o era mi sangre la que estaba en el deseo.

Le pain la lumière

Achille Chavée

Nació en Charleroi el 6 de junio de 1906. De profesión abogado. Fundó en La Louvière en 1933 el grupo *Rupture*, que se llamaría más tarde: grupo surrealista de Hainaut, y que publicaría en 1935 un único número de la revista *Mauvais Temps*. Formó parte del grupo surrealista belga con Magritte, Mesens, Nougé, Scutenaire, Lecomte, Havrenne, etc.

BIBLIOGRAFÍA: *Pour cause determinée* (René Henriquez, Bruselas, 1935). *Le cendrier de chair* (Cahiers de Rupture, La Louvière, 1936). *Une fois pour toutes* (Cahiers de Rupture, La Louvière, 1938). *La question de confiance* (Ed. Groupe Surréaliste de Hainaut, Mons, 1940). *D'Ombre t de Sang* (Ed. du Boomerang, La Louvière, 1945). *Ecorces du temps* (Ed. de Haute Nuit, La Louvière, 1947). *De Neige rouge* (Ed. de Haute Nuit, Mons, 1948). *Ecrit sur un drapeau qui brûle* (Ed. de Haute Nuit, Mons, 1948). *Blason d'amour* (Ed. de Haute Nuit, Mons, 1950). *Au jour la vie* (Ed. de Haute Nuit, Mons. 1950). *Ephémérides* (Ed. de Haute Nuit, Mons, 1951). *A pierre fendre* (Ed. de Haute Nuit, Mons, 1952). *Cristal de vivre* (Ed. de Haute Nuit, Mons, 1954). *Entre Puce et Tigre* (Ed. de Montbliart, La Louvière, 1955). *Catalogue du Seul* (Ed. de Montbliart, La Louvière, 1956). *Les traces de l'intelligible* (Ed. de Montbliart, La Louvière, 1957). *Quatrains pour Hélène* (Ed. de Haute Nuit, Mons, 1958). *L'enseignement libre* (Ed. de Haute Nuit, Mons, 1958). *Laetere 59* (Ed. du Daily Bul. 1959).

POEMA

a Madame M. Wilmars

Una calle que recorría solo
en nuestra amada ciudad
una calle que se imponía a mi vista
como calle y más que calle
una calle extravagante y pura
porque era la noche misma
una calle que me devoraba sin ruido
en la ciudad de mi destino
No era una mujer marchita
no era una virgen de dieciséis años
era mi calle
asombrosamente desnuda

la que yo recorría
como alguien que se encamina hacia la muerte

Cristal de vivre

SER BUENO

Un elefante paseaba por mi cocina
le dije muy cortésmente
no estás aquí en casa de un comerciante
de porcelana
estás en casa del poeta
aprende a conducirte
y desapareció con prudente delicadeza

Un elefante blanco esta vez
cosa rara
pasea por el corredor
y yo le digo
no estás en casa de un energúmeno
y he aquí que me contesta
perdón señor poeta perdón

Creyendo
que había terminado con los elefantes
voy a mi dormitorio
Por principio
miro debajo de la cama
usted bien sabe qué valor tienen las palabras
una vez más encuentro allí un elefante

No me enojé
tampoco creí en una broma
le dije
ven a mi cama viejito
ven a dormir conmigo
cada día trae sus problemas
te reconozco los beneficios del derecho de asilo
y entonces me dormí
tranquilamente

L'enseignement libre

ES PRECISO PARTIR HOY MISMO

Es preciso partir hoy mismo
en este mismo momento
para asaltar al mañana
que ocupa posiciones inexpugnables

Y yo que estoy al frente
de un batallón de cobardes
de agotados de maltrechos
y subalimentados de gracia
con edemas de indescriptible carencia
ya no puedo ni siquiera contar con mi coraje
que se ha roto
como una cuerda de guitarra
por la presión de un dedo bárbaro
en mí deshecho y dislocado
por cien maléficas convalescencias
que se ha roto
en Dios negado reafirmado destruido
sometido a las torturas del escarnio
que yo he quemado
queriendo pese a mi voto renacer de sus cenizas
ya no puedo ni siquiera contar con mi coraje
que se ha descompuesto
perla devorada
en la sangre negra
de mis viejos amores retatuados
nieve mancillada
por el interior del ser
por todas las formas vergonzosas
agotadoras
del erotismo azul
sin piedad sin perdón
que imponen los contactos secretos
las manos diestras en las inescrupulosas bagatelas
de la invisible y extenuante eternidad

Inédito (1960)

Giorgio de Chirico

Pintor, escritor y teorizante. Nació en Volo (Grecia) el 10 de julio de 1888 de padres italianos. Sufrió en sus comienzos la influencia de Arnold Böcklin. Viaja a París en 1911 y permanece allí hasta 1915, vinculado con toda la vanguardia literaria y artística y pintando los cuadros que configuran la tendencia que llamará metafísica. En 1916, de vuelta en Italia, entra en contacto con Carrá al que inclina hacia la pintura metafísica. En 1919 aparece la revista *Valori Plastici* en cuya orientación influye Chirico. Inicia entonces un retorno a lo que llama valores permanentes de la pintura, a la exaltación del oficio y del buen hacer. En 1924 retorna a París y colabora con los surrealistas (textos y poemas en la "Révolution Surréaliste", participa en la primera exposición del grupo en 1925), pero éstos le hacen objeto de violentas críticas por su orientación cada vez más claramente neoclásica en pintura. Distanciado ya de sus amigos publica, sin embargo, en 1929, Hebdomeros, considerada una de las obras fundamentales de la literatura surrealista.

La influencia de Chirico sobre el surrealismo fue muy importante no sólo en el terreno de la pintura sino en el de la teoría misma. En 1913, ya decía: "Es necesario que el pensamiento se aleje de todo lo que se llama lógica y buen sentido, que se aleje de todas las trabas humanas de modo tal que las cosas le aparezcan bajo un nuevo aspecto, como iluminadas por una constelación aparecida por primera vez".

BIBLIOGRAFÍA: *Hebdomeros* (Ed. du Carrefour, París, 1929). *Deux fragments inédits* (Coll. "Une divertissement", Parisot, París, 1938). *Une Aventure de M. Dudron* (Fontaine, París, 1945).

SUEÑO

En vano lucho con el hombre de ojos bizcos y muy dulces. Cada vez que lo enlazo se desprende separando suavemente los brazos y esos brazos tienen una fuerza inaudita, una potencia incalculable; son como palancas irresistibles, como esas máquinas todopoderosas, esas grúas gigantescas que levantan sobre el hormigueo de los astilleros trozos de fortalezas flotantes con torres pesadas como las tetas de mamíferos antediluvianos. En vano lucho con el hombre de mirada muy dulce y bizca; de cada abrazo, por furioso que sea, se desprende suavemente son-

riendo y separando apenas los brazos... Es mi padre quien me aparece así, en sueños, y sin embargo, cuando lo miro, no es enteramente tal como lo veía mientras estaba vivo, en tiempo de mi niñez. Y sin embargo, es él; tiene algo de más *lejano* en toda la expresión de su figura, alguna cosa que existía, quizás, cuando lo veía vivo y que, ahora, después de más de veinte años, me aparece en toda su fuerza cuando lo vuelvo a ver en sueños.

La lucha se termina por mi *abandono; yo renuncio;* después las imágenes se confunden; el río (el Po o el Peneo) que durante la lucha yo presentía fluir cerca de mí se ensombrece; las imágenes se confunden como si nubes tempestuosas hubieran descendido muy cerca de la tierra; ha habido *intermezzo*, durante el cual sueño quizás todavía, pero no recuerdo nada sino búsquedas angustiosas a lo largo de calles oscuras, cuando el sueño se aclara de nuevo. Me encuentro en una plaza de una gran belleza metafísica; la *piazza* Cavour en Florencia, quizás; o quizás también una de esas bellísimas plazas de Turín, o quizás ni la una ni la otra; de un lado se ven pórticos coronados por departamentos con persianas cerradas, balcones solemnes. Al horizonte se ven colinas con villas; sobre la plaza el cielo es muy claro, lavado por la tormenta pero, sin embargo, se siente que el sol declina pues las sombras de las casas y de los escasos paseantes se alargan desmesuradamente sobre la plaza. Miro hacia las colinas donde se aglomeran las últimas nubes de la tempestad que huye; en ciertos lugares las villas son enteramente blancas y tienen algo de solemne y de sepulcral, vistas contra el telón muy negro del cielo en ese punto. De pronto me encuentro bajo los pórticos, mezclado a un grupo de personas que se aglomeran a la puerta de una dulcería con repisas repletas de pasteles multicolores; la multitud se apretuja y mira adentro como en las puertas de las farmacias cuando llevan ahí al paseante herido o caído enfermo en la calle; pero, al mirar yo también, veo a mi padre de espaldas, que de pie, en medio de la dulcería come un pastel; sin embargo yo no sé si es por él la aglomeración de la multitud; una angustia cierta se apodera de mí entonces y siento deseos de huir hacia el oeste, a un país más hospitalario y nuevo y, al mismo

tiempo, busco bajo mis vestidos un puñal, o una daga, pues me parece que un peligro amenaza a mi padre en esta dulcería y siento que, si entro, la daga y el puñal me serán indispensables, como cuando se entra en la guarida de los bandidos, pero mi angustia aumenta y súbitamente la multitud me rodea de cerca, como un remolino, y me arrastra hacia las colinas; tengo la impresión de que mi padre no está ya en la dulcería, que huye, que van a perseguirlo como a un ladrón y me despierto con la angustia de este pensamiento.

Publicado en "La Révolution Surréaliste", Nº 1 (1924)
(Tradujo César Moro)

UNA NOCHE

La última noche silbaba el viento tan fuerte que creí que iba
a derribar las rocas de cartón
Mientras duraron las tinieblas las luces eléctricas
Resplandecían como corazones
En el tercer sueño desperté junto a un lago
Adonde iban a morir las aguas de dos ríos. Alrededor de la
mesa las mujeres leían
Y el monje permanecía callado en la sombra
Lentamente crucé el puente y en el fondo del agua oscura
Vi pasar lentamente grandes peces negros.
De pronto me encontré en una gran ciudad cuadrada.
Todas las ventanas estaban cerradas, silencio por todas partes
Meditación por todas partes
Y el monje pasó de nuevo a mi lado. A través de los agujeros
de su cilicio raído vi la belleza de su cuerpo pálido y blanco
como un monumento al amor.
Al despertar encontré a la dicha durmiendo todavía a mi lado.

Publicado en "La Révolution Surréaliste", Nº 5

René Daumal

Nació el 16 de marzo de 1908 en Boulzicourt (Ardenas-Francia). Murió en París el 21 de mayo de 1944. De 1922 a 1925 estudia en el Liceo de Reims, donde conoce a Roger Gilbert-Lecomte. En 1928 fundó en París con Rolland de Renéville, Roger Vailland y Gilbert-Lecomte la revista "Le Grand Jeu"[22]. Desde los 20 años comienza experiencias con drogas, que pronto abandona. En 1930 encuentra a A. de Salzmann que le habla de la posibilidad de adquirir el saber oculto, la buscada "iluminación", y lo conecta con su maestro Gurdjieff.[34] Se interesó por el estudio de las filosofías orientales (aprendió el sánscrito solo).

BIBLIOGRAFÍA: *Le Contre-Ciel* (Cahiers Jacques Doucet, París, 1936). *La Grande Beuverie* (NRF, París, 1938). *Mont Analogue* (NRF, París, 1952): libro inspirado en las enseñanzas de Gurdjieff. *Chaque fois que l'aube paraît* (NRF, París, 1953): colección de ensayos y notas. *Poésie noire, poésie blanche* (NRF, París, 1954): contiene *Le Contre-Ciel* íntegro, y numerosos poemas inéditos. *Lettres à ses amis* (NRF, París, 1958): forma el primer tomo de su correspondencia.

También debe mencionarse el *Traité des Patagrammes* publicado por "Cahiers du Collège de Pataphisique" en su número 16.

LA DESILUSIÓN

Blanco y negro y blanco y negro
atención, quiero enseñaros a morir,
cerrad los ojos, apretad los dientes,
¡clac!, ya veis, no es nada difícil,
no hay en esto nada asombroso.

Os hablo sin pasión,
negro y blanco y negro y blanco,
¡clac!, ya veis qué pronto se aprende,
os hablo sin amor,
y sin embargo bien sabéis...
—hay que llevar la evidencia hasta lo absurdo—

Blanco y negro y blanco y negro y negro y blanco,
si nuestras almas cambiaran sus cuerpos,

nada cambiaría,
por lo tanto no habléis más de cuerpos y almas.

Blanco, negro, ¡clac! es lo único
que podemos concebir unido,
(¿no es cierto que no hay en esto nada trágico?)

Os hablo sin pasión
blanco, negro, blanco, negro, ¡clac!,
es mi eterno grito de moribundo,
ese grito blanco, ese agujero negro...
¡Oh! No entendéis nada,
ni tampoco existís
yo me encuentro solo para morir.

Le Contre-Ciel

EL GRAN DÍA DE LOS MUERTOS

La noche, el terror,
a cien pasos bajo tierra,
las bóvedas sin esperanza,
el miedo en la medula y lo negro en el ojo
—el llamado de la estrella muere en el brocal del pozo—
y esas manos, tu blanca desesperación
en la bruma glacial del fondo de la vida toda
en la blanca desesperación de esas manos que un día
serán las mías, tanto las habré amado.
No te escapes, me dice la luz,
la que aquí estalla por todas partes, pero leve
sobre el espesor ciego que ella encierra
y vana; claridad inútil pero que perfora la piel
y me dice: no saldrás,
pero marcha solo lacerado por mi látigo fantasma,
he ahí la profundidad del terror,
he ahí el palacio sin puertas,
sótano bajo sótano, he ahí el país sin noche.
El aire se encuentra poblado de notas falsas
que hacen chirriar los huesos, he aquí el país sin silencio,
y de nuevo sótano bajo sótano en el país sin reposo,

no es un país, soy yo mismo
encerrado en mi bolsa
con el miedo, con la hidra y con el dragón;
y tú, demonio, aquí está tu cabeza de verruga
que me arranco del pecho
oh monstruo, el mentidor,
el devorador de almas.

Tú me hacías creer que tu nombre maldito
era el mío, el nombre impronunciable,
que tu cara era mi cara, mi prisión
que mi piel detestada recibía vida de tu vida,
pero te llegué a ver: eres distinto,
aunque me atormentes para siempre,
aunque me aplastes en osarios
bajo los cadáveres de todas las razas desaparecidas,
aunque me frías en la grasa de los dioses muertos,
sé que no eres yo mismo
nada puedes contra ese fuego más ardiente que el tuyo,
el fuego, el grito de mi negativa
de ser nada.

¡No, no, no! pues veo signos
todavía débiles en una masa de bruma lenta
pero ciertos, pues los sonidos que ellos esbozan
son los hermanos de los gritos que yo ahogo,
pues los increíbles caminos que trazan
son los hermanos de mis pasos de plomo;
veo los signos de mi fuerza ilimitada, la asesina
de mi vida y de otras vidas hermanas.
Del fondo iluminado, techo bajo techo, de los sótanos,
veo —lo recuerdo— los había trazado al comienzo
los signos crueles que hurgan en cada repliegue
del pensamiento—molusco de mil brazos.
Ellos me enseñan la terrible paciencia,
me muestran el camino abierto
pero que cierra mejor que cualquier muralla
la ley de fuego dictada por la punta de la espada

y regulando cada paso con el ritmo de la orquesta fatal:
nada se pierde.

He aquí que arranqué el manto de carne sangrante
y de cólera para marchar desnudo
—¡todavía no! pero me veo a lo lejos
y tengo para guiarme y reemplazar mi corazón
allá muy lejos, esas manos, esas manos de ciega,
la ciega muerta más vidente que vuestros ojos de bestias,
vosotros, pesados vivientes opacos, allá muy lejos la ciega
y sus pupilas, círculos de todo conocimiento,
que encierran el agua límpida y negra de los lagos subterráneos—
diría cuán bellas son esas manos,
cuán bella es ella, no, cómo habla la belleza,
la muerta ciega, pero que ve toda mi noche,
yo hablaría, inventaría palabras-sollozos
—a sus pies habría que llorar—
yo sollozaría su belleza,
si fuera capaz de llorar,
si ya no estuviera muerto por no haber sabido llorar.

Le Contre-Ciel

LA REVOLUCIÓN EN VERANO

La luz es excesiva. Los hombres corren a comprar pañolones, y eso no sirve para sonarse.

Ultimo recurso: el eclipse, acrobacia celeste.

En el carnaval cósmico, ese hombre que toma en serio su papel de planeta. Se quema el sol en efigie, ironía de la suerte, broma de esclavos.

Que no se rían demasiado. Los esclavos dan vuelta alrededor de la muela que muele el vacío. Su sudor embriaga a los astros, el sol panzudo se arrastra por el polvo de las rutas, un ojo reventado se abre en el cielo y los esclavos de espaldas relucientes se echan a reír.

Poésie noire, poésie blanche

EL ABANDONO

El sol blando engañaba los adioses
los barcos partían como moscas,
los pájaros se arrugaban como bocas
y caían tiesos-muertos de los cielos.

Cuando quedé solo bajo el cielo amarillo
del que mis ojos secos arrancaban colgajos,
di vuelta mis bolsillos
con la esperanza de encontrar un compañero de exilio.

No había nada,
tan sólo el polvo de las rutas,
tan sólo las rutas de miseria,
tan sólo reinas muertas clavadas en maderos.

Oscilaban desiertos bajo mis pasos
oh dios mío, me arrebatasteis la vertical,
y mis brazos giran locos
en los círculos blancos de vuestro ojo.

Estaba loco, estaba loco, os lo aseguro,
sábanas blancas me acometen,
amarga espuma en mis labios;
me curaré hasta la blancura, hasta la estupidez;

pero los barcos han perdido sus colores
que ya no volverán;
desmenuzo mis dedos sobre el césped marchito,
para atraer a los pájaros muertos.

Poésie noire, poésie blanche

HECHOS MEMORABLES

Acuérdate de tu madre y de tu padre, y de tu primera mentira cuyo indiscreto olor se arrastra por tu memoria.

Acuérdate de tu primer insulto a los que te engendraron: la semilla del orgullo quedó sembrada, resplandeció la fisura quebrando la unidad de la noche.

Acuérdate de los anocheceres de terror en los que el pensamiento de la nada te arañaba el vientre, y volvía sin cesar para picotearte como un buitre; acuérdate también de las mañanas de sol en el cuarto.

Acuérdate de la noche de liberación en la que, al caer tu cuerpo suelto como un velamen, respiraste un poco del aire incorruptible; acuérdate también de los animales pegajosos que te han vuelto a aprisionar.

Acuérdate de las magias, de los venenos y de los sueños tenaces —querías ver, te tapabas ambos ojos para ver, pero no sabías abrir el otro.

Acuérdate de tus cómplices y de los fraudes en común y de ese gran deseo de salir de la jaula.

Acuérdate del día en que desgarraste la tela y te apresaron vivo, inmovilizado ahí mismo en la batahola de bataholas de las ruedas que giran sin girar, contigo adentro, cogido siempre por el mismo instante inmóvil, repetido, repetido, y el tiempo no daba sino una vuelta, todo giraba en tres sentidos innumerables, el tiempo se cerraba al revés (y los ojos de carne sólo veían un sueño, sólo existía el silencio devorador, las palabras eran pieles secas, y el ruido, el sí, el ruido, el no, el alarido visible y negro de la máquina te negaba), el grito silencioso "Yo soy" que el hueso oye, por el cual muere la piedra, por el cual cree morir lo que nunca fue. Y tú no renacías a cada instante sino para ser negado por el gran círculo sin límites, todo pureza, todo centro, todo pureza salvo tú mismo.

Y acuérdate de los días que siguieron, cuando marchabas como un cadáver hechizado, con la certidumbre de ser devorado por el infinito, de ser aniquilado por la existencia única de lo Absurdo.

Y acuérdate sobre todo del día en que querías arrojarlo todo, de cualquier modo. Pero un guardián vigilaba en tu noche, vigilaba mientras dormías, te hizo tocar tu propia carne, te

Clément Magloire
Saint-Aude

André Pieyre de Mandiargues

Pablo Picasso (foto Man Ray)

Malcolm de Chazal

Francis Picabia

hizo recordar a los tuyos, te hizo recoger tus andrajos. Acuérdate de tu guardián.

Acuérdate del hermoso espejismo de los conceptos, y de las palabras conmovedoras, palacio de espejos construido en un sótano. Y acuérdate del hombre que vino y lo rompió todo, te tomó con su tosca mano, te arrancó de tus sueños y te obligó a sentarte sobre las espinas del pleno día. Y acuérdate de que no sabes recordar.

Acuérdate de que todo se paga, acuérdate de tu felicidad, pero cuando te trituraron el corazón, era ya demasiado tarde para pagar por adelantado.

Acuérdate del amigo que te tendía su razón para recoger tus lágrimas brotadas de la fuente helada que violaba el sol de primavera.

Acuérdate de que el amor triunfó cuando ella y tú supisteis someteros a su fuego ansioso, rogando morir en la misma llama.

Pero acuérdate de que el amor no es de nadie, de que en tu corazón de carne no hay nadie, de que el sol no pertenece a nadie, ruborízate al contemplar el cenagal de tu corazón.

Acuérdate de las mañanas en que la gracia era como una vara amenazadora que te conducía, sumiso, a través de tus jornadas, ¡bienaventurado el ganado bajo el yugo!

Y acuérdate de que entre sus dedos entumecidos tu pobre memoria dejó escapar el pez de oro.

Acuérdate de los que te dicen: acuérdate. Acuérdate de la voz que te decía: no caigas. Y acuérdate del placer equívoco de la caída.

Acuérdate, pobre memoria mía, de las dos caras de la medalla. Y de su metal único.

Poésie noire, poésie blanche

André Frédérique

Nació en Nanterre el 27 de febrero de 1915. Se suicidó en París el 23 de mayo de 1957. Farmacéutico de profesión, abandonó su farmacia al estallar la guerra. Después de la liberación volvió a París donde se dedicó al periodismo (trabajó en la revista "Paris-Match") y a escribir *sketchs* para la radio.

Aunque no mantuvo una militancia activa en el surrealismo, colaboró en varias revistas de tendencia surrealista ("Les quatre Vents", "Vrille", etc.) y en el Catálogo de la Exposición Surrealista de 1947.

BIBLIOGRAFÍA: *Histoires blanches* (NRF, París, 1945). *Aigremorts* (GLM, París, 1947).

DECORACIONES

El cielo soy yo
Mirad: esas manchas en mi cuello
son las estrellas
Y si saco mi reloj del bolsillo
¡Cuidado!
Despuntará el día.

Histoires blanches

CLARA

El falso vendedor de trajes lanzó una mirada de complicidad al auténtico vendedor. Éste abrió su bolsa fabricada con tela ordinaria de colchón. La cabeza de Clara estaba en el lugar correspondiente. El otro hizo una señal con la mano izquierda. El más pequeño volvió a cerrar la bolsa.

Entonces fueron a situarse más allá frente a la fábrica. Ésta estaba cerrada por ser domingo. El más alto quiso asegurarse una vez más de que todo estaba en orden. Llevó a su compañero a un rincón y le hizo abrir la bolsa de nuevo. Como ésta no tenía agujeros, la cabeza de Clara seguía en el fondo.

Reanudaron la marcha en silencio por un sendero oscuro bordeado de sauces. Surgió un sapo y el más pequeño lo espantó agitando la bolsa. El más alto alzó los brazos al cielo

dando a entender que exigía penetrar en una arboleda. El más pequeño estuvo de acuerdo. El otro, después de inspeccionar los alrededores, señaló la bolsa. La cabeza de Clara estaba allí, con los ojos cerrados.

Marcharon hasta el anochecer, tomando de vez en cuando precauciones para con la cabeza. Pasaban las aldeas, más bien sucias, pero a veces con rostros acogedores en el vano de las puertas. Después la espesura. Y allí repitieron las maniobras convenientes para asegurarse de la presencia de la cabeza. Clara estaba tranquila con sus cabellos negros. Reanudaron el camino.

Finalmente el más alto hizo seña de detenerse. Con el índice derecho apuntó al sitio donde el viejo solía pescar. Como estaba convenido, el más pequeño alzó la bolsa por encima del arroyuelo y la cabeza cayó.

Ahora podían irse tranquilos. El viejo ya no pescaría por mucho tiempo más.

Publicado en "Les Quatre Vents", Nº 4 (1946)

EL BUEY

¡Bueno, ya soy buey!

Primero me brotaron cuernos, luego cola. Me apoyo en el suelo mediante cuatro patas y les aseguro que hay en este pecho mío una fuerza capaz de arrastrar un arado. De pronto los arados adquieren importancia para mí. Lo mismo que los surcos. Me gustaría arar un campo y que alguien espantara a mi alrededor las molestas moscas. El otro buey que me acompaña es un verdadero buey, con un pasado de buey. Inferior a mí, quizás, pero yo hago de buey por delicadeza. Uno marcha en línea recta por un campo pardusco bajo un amplio cielo. Más amplio que el de ayer. Quizás sea cuestión de ojos. Como sucede con los árboles. Los veo más bien grandes y hasta amenazadores. Me río pensando en la cara que pondrá mi madre.

Después del trabajo, intento torpemente ponerme la ropa. Sin embargo es la mía, por lo menos era. Todavía las ropas pueden pasar, forzando las mangas; pero en cuanto al sombrero, los cuernos molestan. Se queda colgado allá arriba, sin

encasquetarse. Intento ponerme de pie. Lo logro, pero con fatiga.

Retorno a pie a casa. Creo que casi no llamo la atención. Voy silbando con naturalidad. A esa hora la gente se ocupa en cosas más importantes que en observar a los que pasan.

Toqué el timbre. No pude ver quién abría. Sólo oí un grito y vi una ropa negra que se agitaba, luego algo que caía y después algo blanco, semejante al interior de una campana en la que golpeaban dos largas piernas secas. Me alejé rápidamente.

Aquí tenéis la explicación de la presencia de un buey en el entierro de mi madre.

Publicado en "Les Quatre Vents", Nº 4 (1946)

IDEA FIJA

Soy capaz de matar a mi padre
si mi padre flotara
y yo necesitara una balsa
con la forma de mi padre
para flotar en las aguas

Soy capaz de matar a mi hermana
si necesitara sangre roja
para pintar su corazón

Soy capaz de matar a mis dos hijos
si hubiera que sustraerlos a la escuela
para que no supieran jamás
la regla de los participios

Soy capaz de matar a Dios
si tuviera que morir
a fin de que me perdone
y de que entienda que matar es tan sólo una costumbre

Histoires blanches

NACIMIENTOS

Un hombre de tierra y una mujer de hierro
dan nacimiento a un niño de porcelana

Un hombre de mar y una mujer de fuego
dan nacimiento a un niño de los trópicos

Un hombre de acción y una mujer de terciopelo
dan nacimiento a un niño con piel de castor

Un hombre de sombra y una mujer de honor
dan nacimiento a un niño del diablo andaluz

Un hombre de presidio y una mujer de arrabales
dan nacimiento a un perro de pelo duro

Un hombre de mundo y una mujer del más allá
dan nacimiento a un niño delicado

Un hombre de bronce y una mujer de esponja
dan nacimiento a un niño de salame

Dos hombres del Tíbet y una mujer de religión
dan nacimiento a un niño muerto con marcas de lepra

Un hombre de albúmina y una mujer de encaje
dan nacimiento a un niño de las catacumbas

Un hombre de carbón y una mujer de rábano
no dan nacimiento a ningún niño.

Un hombre de ley y una mujer que cumple su deber
dan nacimiento a cinco agentes de la policía especial

Un hombre de cianuro y una mujer de mercurio
dan nacimiento a un niño de hidrargirio

Un hombre muerto y una mujer médica
dan nacimiento a una barba o una mandíbula

Aigremorts

Roland Giguère

Poeta, tipógrafo y dibujante. Nació en Montreal (Canadá) en 1927. Después de realizar estudios de artes gráficas pasa una primera temporada en Europa (1954-1955). Vuelve a Montreal, hasta que se instala definitivamente en París en 1957. Forma parte del grupo de "Phases" [31] desde su fundación.

BIBLIOGRAFÍA: *Les nuits abat-jour* (Editions Erta, Montreal, 1950). *Yeux Fixes* (Editions Erta, Montreal, 1951). *Images apprivoisées* (Editions Erta, Montreal, 1953). *Les armes blanches* (Editions Erta, Montreal, 1954). *Le défaut des ruines est d'avoir des habitants* (Editions Erta, Montreal, 1957). *Adorable femme des neiges* (Editions Erta, Montreal, 1960).

ANTE LO FATAL

Ante las ruedas rotas de un viaje imaginario
yo te decía: abramos el mar

ante la espada desnuda sembrada de estrellas
yo te decía: habito la corola

ante el espejo oval de tu belleza
yo te decía: confundamos la hoguera

ante el día que pasaba entre tus labios
yo te decía: una hora más de fiebre

ante el furor que aullaba en el balcón
yo te decía: el verano

ante los flagelos que se pudrían en nuestra puerta
ante el rojo bárbaro de la cohorte
ante los gestos pesados de los testigos
ante las líneas rotas de nuestras manos

Yo te decía siempre lo maravilloso fácil

Inédito

LA EDAD DE LA PALABRA

Un viento antiguo arranca nuestros tablados
en una planicie agujereada renacen los uros
la vida sagrada se vuelve a poner sus ornamentos de hierro
sus armas blancas sus espadas de oro
para combates leales

el sílex en la roca espera
y nosotros no tenemos más palabras
para nombrar esos soles sangrientos

mañana comeremos la cabeza de la serpiente
tragados el dardo y el veneno
¿qué nuevo canto vendrá a hechizarnos?

Inédito

Roger Gilbert-Lecomte

Nació en Reims en 1907 y murió de tétanos el 31 de diciembre de 1943. Abandonó pronto sus estudios de medicina. Conoció a Daumal en el Liceo de Reims donde estudiaban juntos. En 1928 fundó en París con Daumal, Roger Vailland y Rolland de Renéville la revista "Le Grand Jeu".[23] En 1932 se produjo la ruptura con René Daumal, hecho que influiría desfavorablemente en su vida. Esclavo de las drogas desde muy joven, llevó desde esa ruptura una vida torturada y solitaria.

BIBLIOGRAFÍA: *La vie, l'amour, la mort, le vide et le vent* (Cahiers Libres, París, 1933). *Le miroir noir* (Sagesse, París, 1939). *Testament* (NRF, París, 1955): reúne una selección de poemas publicados en libros anteriores y textos inéditos.

LA SANTA INFANCIA
o
LA SUPRESIÓN DEL NACIMIENTO

Hablaré de lo negro
Muñeca de porcelana
Enterrada en el humus de una selva olvidadiza y traidora
Donde danzan los esqueletos con sus vestidos de telaraña
De las hojas muertas reducidas a encaje

Hablaré de lo negro
Al soplo de las cavernas
Con una tierra de hongos fosforescentes

Hablaré de lo negro a los caracoles retraídos
Hablaré de lo negro
A la lluvia al hollín
Al redondel de agua de luna quieta en el fondo de los pozos
A los toneles que ruedan en el sótano a medianoche
Cuando gime la dama blanca

Hablaré de lo negro
A la otra faz de los espejos
Hablaré de lo negro

Del inmortal tormento
De la más antigua desesperación
Frente al mundo ausente
Cuando todo sea blanco

Entonces hablaré de ver
Cada vez que me adormezca
A esa mujer que se ha dormido
Llorando sobre la tierra
Admirable cabeza de muerta
Velada de negra esperanza de niñez destrozada

Una mirada torva bate las alas
Cerca del lecho vacío y ensangrentado
Habrá que colgar a la parturienta
Por el antiguo crimen del Limbo

El que nació muerto y retornó a su lugar de origen
No creerá en el día mentido por el sol
El aire negro no ensucia el umbral de su pecho
Sin que palpiten sus narices
Sin que su ojo se entreabra en el despertar atroz

Con la vida renegada antes de existir
En lugar de nacer él retorna
Por el hilo que une el ombligo con el cenit
A las fuentes de cristal de las maravillas del vacío

Le Miroir noir

LOS CUATRO ELEMENTOS

a Rolland de Renéville

Si digo Fuego mi cuerpo está envuelto en llamas
Digo Agua y el Océano viene a morir a mis pies

Nave vacía sumergida en un cristal sólido
Momia hueca aprisionada por los hielos y entonces digo Aire

Digo Tierra y el náufrago echa raíces y se duerme
Bajo las hojas al viento del árbol de su cuerpo

Con su boca el ensueño engendra una rama de oro
Con su boca terrosa que exhala los pulmones
Estruendoso follaje enfrentado al cielo

Rojas mieses al sol de medianoche y de muerte.

Testament

LA ETERNIDAD EN UN PARPADEO

a Arthur Adamov

Aquel que ve a su doble de frente debe morir

Ultimo término del drama para el vidente solitario
Espejo un ojo mira un ojo que lo mira
Ofrecido y no aceptado don puro y duro rechazo
De extranjera que ya no puede más que ya no puede más
Donante que ha bebido en las fuentes del insulto

Obsesión del reflejo helado sombra vacía
De ese doble que se revela más uno mismo que uno
Simulacro refutado de claridad mentirosa
Perdida en olas de sombra en sombrías aguas de muerte

Milagro de la mirada que mira al ojo que flecha
Una mirada invertida vigilante asesina
Provocadora
Asesinato lo llaman suicidio en el juego de la muerte

Inmortal que pasa a través del espejo
Pupila contraída por un acto puro destruir
Es la estrella-fantasma con alma de fuego negro
El punto cero en su propio interior vibrante

El ojo devorará al ojo en el punto cero de lo eterno

Testament

LA VIDA ENMASCARADA

Gran estatua de mujer en cera pálida y pesada
Estatua que gira eternamente con lentitud espantosa
Trompo que da vueltas en el aceite de dormir
Faro de ojos cerrados cuyo rostro de eclipses
Sólo proyecta los rayos paralíticos del espanto

Gran prisión de cera en forma de mujer
Que encierra tapiado en la oquedad de su molde
Un cadáver viviente de mujer
Que devora el interior de su rostro de estatua

A cada vuelta de lentitud espantosa
El cadáver viviente de la mujer tapiada
Lanza un único e inmenso grito silencioso
Que de modo imperceptible hace estremecer la cera

Para el espectador hechizado
En la primera vuelta el rostro lleva una máscara de nube
Roja que se estira
Como un pulpo de sangre en el fondo de los mares

En la segunda vuelta el rostro aparece negro y cerrado
Como una máscara de hollín pulverulento y graso

En la tercera vuelta con lentitud espantosa
El rostro descubre sus dientes

El espectador se duerme

Despierta tapiado
En el vientre vivo del cadáver modelado en cera
En un mundo que gira con lentitud espantosa
Lleno de sierras y de ratas

Testament

Julien Gracq

Nació en Saint-Florent-le-Vieil (Maine-et-Loire) de Francia el 27 de julio de 1910. Su verdadero nombre es Louis Poirier. Fue prisionero de guerra entre los años 1940 y 1941. Ejerció la docencia como profesor de historia en diversos liceos de provincias y, desde 1947, en el liceo Claude Bernard, en París. A pesar de su estrecha vinculación con los surrealistas no puede considerársele un militante en el sentido estricto, pues siempre ha mantenido una posición de independencia. En 1951 le fue adjudicado el Premio Goncourt, que se negó a recibir, por su novela *Le Rivage des Syrtes.*

Bibliografía: *Au Château d'Argol* (José Corti, París, 1938). *Un beau ténébreux* (José Corti, París, 1945). *Liberté grande* (José Corti, París, 1947). *André Breton* (José Corti, París, 1948). *Le Roi Pêcheur* (José Corti, París, 1948). *La littérature à l'estomac* (José Corti, París, 1950). *Terre habitable* (Coll. Drosera, París, 1951). *Le Rivage des Syrtes* (José Corti, París, 1951). *Prose pour l'étrangère* (José Corti, París, 1953). *Un balcon en fôret* (José Corti, París, 1958). *Préférence* (José Corti, París, 1961).

INACCESIBLE

Es una mujer joven y bajo sus pasos las imágenes se levantan en profusión. A veces, en un sendero de abril, extiende una mano tenue y suave como pluma y como sin proponérselo, calma el desasosiego del paisaje o bien la escritura misteriosa de su paso entre márgenes de asfalto la hace rivalizar con el más hermoso instrumento del literato. Me gusta seguir por los meandros de una calle coloreada el hilo de esa melodía de muerte súbita que su aparición hace repercutir de un extremo al otro del horizonte de fachadas. ¿Qué calle sonora —saqueo de teatro, vidrieras rotas, voceadores de diarios, que anuncian a gritos el más hermoso asesinato del siglo—, qué abalorios coloreados con sangre, qué hermosa sangre, espumosa y cantarina como trinos, como arpegios, qué blanda inflexión de saxófono podrá jamás equivaler para mí a la mirada que ella derrama desde el ángulo de su ojo preciso y sereno, al arroyo magnético de su mirada

que fluye hasta los bordes entre las casas como la saliva ácida de un glaciar?

Liberté grande

ROOF-GARDEN

En lo alto del murallón hay un pequeño campo verde donde brotan los escaramujos, los alhelíes y las avenas de la nueva jornada. A veces corriendo como un río amarillo, a veces una madeja bajo uñas de aire, a veces la delicada paja de una cabellera rubia aprisionada en un torno. Al llegar la noche los rastrojos forman un lugar de descanso hasta donde sube la humareda encantadora de la ciudad como las corolas de un bombardeo de fiesta y de silencio y por las troneras se ve el cielo con su espuma de livianas nubes y la campiña como el pecho de una mujer sofocada por el calor. Se limpia de piedras el campo directamente sobre el vacío y el caparazón de los techos, y hay caminos cubiertos y rutas suaves entre las hierbas, las piedras, y la floresta balsámica de ortigas hasta la plataforma rasa donde el cielo sobre el mar de paja es un huracán mejicano, donde el aire corre como aceite en la garganta de un cañón de bronce, y las matas silvestres por encima del río se estremecen sin causa como el anca de un caballo.

Publicada en "Réalités Secrètes", 1955

Marcel Havrenne

Poeta belga. Nació el 27 de abril de 1912 y murió en Bruselas el 1º de junio de 1957.

Formó parte del movimiento surrealista belga. Cofundador y codirector de la revista surrealista belga "Phantômas". Colaboró en las revistas neosurrealistas "Cobra", "Temps-mêles", "Phases", utilizando a veces su propio nombre, y otras, diversos seudónimos (Adrien Fell, Hélène Tramasure, Pol Viardeau, Nicolas Mélotte y especialmente el de Désiré Viardot que llegó a ser popular en los medios literarios belgas).

Bibliografía: *La main heureuse* (Editions Cobra, Bruxelles, 1950). *Pour une physique de l'écriture* (Editions Temps Mêles, Verviers, 1953). *Du Pain noir et des roses* (Editions Georges Houyoux, Bruxelles, 1957).

Con el seudónimo de Désiré Viardot publicó: *Ripopées* (Editions de Phantômas).

PAN NEGRO Y ROSAS
(fragmentos)

Lo que no deja nada para desear alcanza la perfección, la cual se define así por su inconveniente más notable.

*

Unos gritan y se agitan para que el cielo descienda a la tierra y para que se eleve desde mañana la ciudad de los ángeles, mientras los otros se callan y contemplan, hasta la llegada de la aurora, la nieve que cae en la noche.

*

Los productos de una extrema economía de medios renuevan, no sin brillo, las potencias desprestigiadas de la magia.

*

Decimos que es de noche y quizás sea ésa la única verdad que nos salta a los ojos.

*

Me gustaría que la justicia no cojeara siempre del mismo pie.

*

Vivimos sin saberlo en un universo de asonancias, de analogías olvidadas apenas entrevistas; la historia de nuestras relaciones con el mundo es la de una continuidad rota y renovada sin cesar. En los lindes de la ceguera, hemos visto claramente esas franjas negras que rodean siempre a la luz más resplandeciente, pero, todavía ayer, lo ignorábamos y oponíamos ingenuamente el fulgor del relámpago nocturno al del cielo azul que se estremece al mediodía.

*

Los verdugos se levantan con el día.

*

Basta abrir los ojos para que el universo se cubra de un velo de pensamiento.

*

La violencia es rápida, aunque, por cierto, corre hacia su perdición.

*

Aquel que se quema la mano tiene alas en los dedos, pero hay que quemarse por entero para figurar de entrada entre las nubes.

Du Pain noir et des roses

LOS RITUALES NOCTURNOS

Vi el relámpago que pinta de rosa los muros de medianoche, el rayo sinuoso que desintegra divirtiéndose los fundamentos del color negro.

Músicas inaudibles y el latido de un corazón minúsculo en la extremidad de los dedos imponen hasta la evidencia el presentimiento de un ruido de alas; una imagen aparece al fin, y

como un pájaro que alzara vuelo de improviso a la luz de las linternas, ella se borra en el mismo instante.

Una ventana se cierra sobre un decorado destruido; una nube ambigua se repliega sobre sus reservas de lluvia torrencial o de nieve intacta.

Genios del mundo físico, fuentes primeras, soles íntimos, es el movimiento de la sangre el que produce aquí toda la luz.

Publicado en "Edda", Nº 1 (1958)

Edouard Jaguer

Poeta, ensayista, crítico de arte y promotor del movimiento Phases. Nació el 8 de agosto de 1924 en París. Descubrió el surrealismo al mismo tiempo que la pintura no figurativa en 1937-1938. Formó parte transitoriamente del grupo de "La Main à Plume" [30] y de "Le Surréalisme Révolutionnaire" [19]. Desde entonces propició con extraordinario dinamismo los movimientos que partiendo del surrealismo quisieron extender con carácter experimental y del modo más libre posible el terreno de acción de las actividades plásticas y poéticas. Así actuó como redactor francés de "Cobra" (1949-1951), fue cofundador de "Rixes" (1949-1951) y en 1953 fundador de la revista "Phases" [31], órgano de expresión del movimiento del mismo nombre que se demostró especialmente fecundo en las artes plásticas y que logró un verdadero carácter internacional.

BIBLIOGRAFÍA: *La Poutre Creuse* (Editions Front Commun, París, 1950). *La nuit est faite pour ouvrir les portes* (Edizioni Schenone, Génova, 1957). *Le mur derrière le mur* (Edizioni "L'esperienza moderna", Roma, 1958).

HELECHOS ARBORESCENTES

por lo más hondo de los ojos azules pasa el galgo del azar
por lo más hondo de los ojos negros pasa el tigre del tedio
por lo más hondo de los ojos blancos se arrastra el pinzón de
la angustia
el galgo del azar mora en el heno fresco
el tigre del tedio en el trigo verde
el pinzón de la angustia en las constelaciones del yeso
el heno fresco chirría en invierno
el trigo verde se separa en otoño
las constelaciones del yeso desaparecen en verano
un invierno para matar a los niños
un otoño para liquidar a los padres
un verano para matar a los sobrevivientes

La nuit est faite pour ouvrir les portes

como esas nubes globulosas que el poeta coloca en el umbral
de los palacios puramente imaginarios
como la lima en las rejas de un calabozo
es una hora absolutamente normal en una fábrica de ruedas
es un animal de arrabio líquido con la boca abierta, en una
jungla de vapor de azufre.

nos encontramos en una aglomeración particular donde están
concentrados todos los rumores del mundo
donde los husos horarios son conducidos a destinos hipotéticos
todo eso no merece el nombre de poesía en ningún idioma
ni extrae el título de mariposa de ninguna promesa de oruga

es una hora absolutamente normal en que no sabríamos
pronunciar el nombre de ninguna flor
cabeza sólida las imágenes y unos cuantos soles los puentes
como los dardos de los insectos en los albergues del
crepúsculo

es una hora absolutamente neutra
en la que se preparan las reivindicaciones máximas.

La nuit est faite pour ouvrir les portes

LA NOCHE ESTÁ HECHA PARA ABRIR LAS PUERTAS

y cuando las puertas se cierran con estrépito en lo alto de las
colinas falsificadas
mis labios se desgarran
y se le quedan en las manos
entonces ella se levanta
con un contoneo de ave marina que despliega las alas
y espera
ella espera horas enteras y estaciones enteras y eras geológicas

hasta la aparición
de los desconcertantes cúmulos de piedras arrojados por los

balastos reventados
del más torrentoso tren del mundo
tren del mundo
tren de dónde más allá la piel y el espíritu la sangre
tren desvaído
entonces esa vestimenta
que es un animal elástico de sangre ardiente
que se extiende de un árbol a otro dándose aires de campanario
llameante
entonces esa vestimenta llameante de flores trepadoras en el
flanco del monstruo volcánico
arranco entonces a puñados los listones del parquet
para unirme a los reyes negros que allí se hacen la guerra.

La nuit est faite pour ouvrir les portes

LA KERMESE GALÁCTICA

Los augures habían bebido ese día
Y muchas barricas yacían reventadas sobre la senda ideal
Que conduce del Práter al Prado
A través de los meandros picarescos de lo Tierno

Pero la cerveza era amarga en ese día y el ajenjo de tinta
Y de los augures quebrantados consumidos por el alcohol
Angoras el más lúcido no señalaba la menor diferencia
Entre ónix y cítrico
Mazapán y dromedario
Gelinota y linimento

Ellos se daban a sí mismos un espectáculo de alta escuela
Donde una decoración de resortes significaba el derrumbe de
los empíreos
Y Angoras convertido en trapecista vaticinaba con grandes
chorros de ambrosía

El peristilo de los templos estaba sembrado de papeles sucios
Y de latas de sardinas
La multitud transitaba indiferente a lo largo de las gradas

Y sobre la senda ideal y antigua que conduce de Pelión a Osa
Los augures titubeantes e hirsutos dilapidaban riendo
El oro falso del principio de identidad
Y le prestaban ayuda al volatinero ávido del espíritu moderno

En resumen ese día
La Pitia había bebido

Le mur derrière le mur

Étienne Lero

Poeta de raza negra, de tendencia surrealista, nació en 1909 en Lamentin (Martinica) y murió en 1939 en París. Fundó en París con Jules Monnerot y René Menil el grupo "Légitime Défense" para luchar contra el colonialismo en las Antillas. Colaboró en "Le Surréalisme au service de la Révolution" y en el número especial de la revista belga "Documents 1934" dedicado al surrealismo. Su obra poética es escasa, interrumpida por su muerte prematura.

Bibliografía: Los pocos poemas publicados por Lero en diversas revistas no han sido recogidos en libros. Figuran reproducidos (a veces con irrespetuosa infidelidad)[32] en las dos antologías de poesía negra de habla francesa: Leon G. Damas: *Poètes d'expression française* (Editions du Seuil, París, 1947). Leopold Senghor: *La Nouvelle Poésie nègre et malgache* (Presses Universitaires de France, París, 1948).

POEMA

Castañas en los párpados de la corriente
Sois el lugar de los encuentros
Hermosas rocas insumergibles
Desatan la escala de seda
De una noche que conduce hacia los rastros de sangre
La clepsidra del rostro que amo
En ese brazo termina un mundo
Donde el sol de los caminos llama hacia la otra orilla
Los presidiarios despreocupados
Miradas en las que el trueno rehúsa volver
Botellas llenas de tiempo perdido
El paisaje de las últimas luces
De una garganta sobre pilotes
Las antiguas cabelleras
Pegadas en las ramas el fondo de los mares vacíos
Donde tu cuerpo es sólo un recuerdo
Donde la primavera se arregla las uñas
La hélice de tu sonrisa arrojada muy lejos
Sobre las casas que no nos interesan

Y los declives de carne encierran
El azar servil de los arzones de miel
En la mañana devorada por el sudor
Sólo perdí mis pies inútiles para el viaje
En las estaciones del viento
El casco enguantado de un navío sin velas
Y yo hablo con tu voz
En la hora en que se obstinan todos los senderos de arena
En la hora que indican los faros quemados del sicomoro
En la herida húmeda de un pájaro sin alas
Se sumerge el verano destructor de despojos

Publicado en "Documents":
Intervention surréaliste (1934)

Clément Magloire Saint-Aude

Poeta de raza negra de orientación surrealista. Nació en Port-au-Prince (Haití) en 1912. Colaboró en las revistas surrealistas "Néon" y "Le Surréalisme, même".

Bibliografía: *Dialogue des mes lampes* (Edición del autor, Port-au-Prince, 1941). *Tabou* (Edición del autor, Port-au-Prince, 1941). *Déchu* (Edición del autor, Port-au-Prince, 1956).

A EXPENSAS DEL POETA CANSADO

A expensas del poeta cansado,
Mis vitrales destrozados
En los carriles de la melodía

*

Para mi hermosa muchacha náufraga,
Como la armónica del granuja

*

Hacia el lustro quebrado
De las habitaciones segadas

*

Sobre el papel secante ciego
De mis talentos extinguidos

Déchu

TABÚ
(fragmentos)

En los cuadrantes podridos, mortificados,
Triple flor de gusanos mendigos
Marcho sobre el sonido como el impar

*

Mi tinte moro de arcángel oscuro
Es el sello celebrado
De un vivir jadeante y cansado
Más que el guía de tu tía

*

Fuera de las ínfulas de mi sol anticuado
¿Soy acaso el que interpreta los siglos,
El viento esculpido del centauro?

*

Desciendo sin arraigo y repetido
Sobre un cabello con prefacio de mis dedos
Y como temeroso del escalofrío
Adonde se dirige, paz, mi corazón

*

Mi perro avanza
Hacia el estandarte de mi muerte
Legible en la sal de mis pestañas.
Tal lícito y repetido
Sobre el camastro del sectario
Bellas solicitadas y grandísimas
Cuento hasta treinta y me inclino.
Imploradas por mi bosquejo,
Pesado, desusado, envejecido
¿Soy artífice
En los misales de mi sudario?

Tabou

Malcolm de Chazal

Nació en Vacoas de la Isla Mauricio el 12 de setiembre de 1902. Ingeniero y funcionario técnico de teléfonos y electricidad. Es autor de dos tratados de economía. Ha publicado una serie de libros de pensamientos y aforismos poéticos influidos por la concepción mística de Swedenborg. Su obra fue presentada en Francia con el respaldo y los amplios elogios de Jean Paulhan. Los surrealistas –Breton en especial– vieron en Malcolm de Chazal a uno de los suyos por su método de captación de la realidad mediante una especie de iluminación. En los últimos años ha escrito un número considerable de obras teatrales. Desde el año 1958 pinta y prepara una exposición de sus cuadros en París.

Bibliografía: *Pensées* (tomos I a VII - General Printing, Isla Mauricio). *Sens Plastique* (NRF, París, 1948). *La vie filtrée* (NRF, París, 1949). *La Pierre philosophale* (Isla Mauricio, 1951). *Petrusmok* (Mauritius printing, Isla Mauricio). *Le sens de l'absolu* (Imprimerie Al-Madinah, Isla Mauricio, 1956). *Sens Magique* (Imprimerie Al-Madinah, Isla Mauricio, 1957).

SENTIDO PLÁSTICO
(fragmentos)

El ojo es el más pequeño de todos los muebles. Reposo: cada uno está sentado en su ojo como en un diván. Para despertar el interés de alguien, se siente a veces algo así como la necesidad de arrancarlo de su ojo del mismo modo que si se lo sacara de su sillón por un brazo.

*

El brillo de la luna aumenta de intensidad a medida que desciende el sol hacia el horizonte. El claroscuro que vela el brillo de la pupila pone en el blanco del ojo, por la noche, resplandores de plata.

*

Como el fuego, la luz también tiene su "humo", que sólo desprenden el agua y el cristal incoloro en los que ella se difunde. La araña de cristal, la catarata en la que arde la luz, desprenden una luminosidad gaseosa, especie de niebla de claridad con destellos traslúcidos, que da la impresión por momentos como

de un horno de luz que arde en el seno del agua y del cristal creando efectos de creciente de luz en la masa de vidrio que se expande y en la masa de agua que cae.

En el chorro de agua que brota, la luz precede al hilo de agua. Lanzad una esfera de zinc con suficiente velocidad al espacio y ella se escindirá en una bolilla de luz con una pelota de zinc a remolque. El brillo se coloca siempre a la cabeza del autobólido. La estrella fugaz quizás no sea más que el brillo de un cuerpo celeste que va muy atrás a remolque.

*

Llueve silencio antes de la lluvia. El ruido torrencial proveniente de muy lejos que arrasa el suelo es cubierto, justo antes de la lluvia, por chaparrones de silencio que caen de las altas capas de la atmósfera. Llueve silencio antes de la lluvia el cual será barrido por la regadera de la lluvia que avanza. Pero, como un director de orquesta que no "desaparece" nunca, en cada entreacto del chaparrón caen gotitas espaciadas de silencio, así como los brazos del maestro arrojan rosarios de ademanes en los huecos de la composición.

Sens Plastique

SENTIDO MÁGICO
(fragmentos)

II

El agua dice a la ola
"Tú me bebes"
"¿Cómo podría hacerlo?
—Replica la ola—
Yo soy tu boca".

XXV

"Te amo"
Dice la mujer
"Cuídate
De no amarme
Demasiado

–Dice el amante–
Pues retornarías
A ti misma
El amor es redondo"

LXIII

Corta el agua
Todo lo que quieras
No encontrarás
Jamás
El esqueleto
El esqueleto del viento
Es la vida toda

DV

Él era
Tan absolutamente
Digno
Que
No advirtió
Que su cuerpo
Se burlaba
De él.

Sens magique

Francis Picabia

Poeta, pintor y brillante animador del movimiento dadaísta. Nació en París el 22 de enero de 1878, de madre francesa y padre español, y murió el 30 de noviembre de 1953. Entre los años 1898 y 1908 realiza y expone cuadros impresionistas. En 1909 sufre la influencia de los cubistas. Con ellos exhibe en 1912 en la exposición de la "Sección áurea".

En 1913 se encuentra en Nueva York donde expone en la famosa *Armory Show*. En 1916 volvió a Nueva York y con Duchamp y Man Ray colabora en la revista *291* [38] de Alfred Stieglitz. En 1917 publica en Barcelona el primer número de la revista *391* (número-título en recuerdo de la revista de Stieglitz) que seguirá apareciendo en Zurich (donde se vincula con Tzara) y en París. En 1920 publica en París dos números de la revista *Cannibale*. En 1921 se aparta del dadaísmo ortodoxo poco antes de la separación de Breton y sus amigos. Colabora en la segunda serie de la revista *Littérature* que representa al surrealismo naciente. En 1926 retorna al arte figurativo con sus pinturas de transparencias. En 1945 nuevamente vuelve a la pintura abstracta.

Representa en su mayor pureza el espíritu Dada con su humor negador, su exaltación de la libertad total y la befa de toda norma estética. Constituyó una influencia fundamental sobre los surrealistas en la primera hora.

Durante los últimos años de su vida escribió poemas que no se preocupó por publicar. Muchos de ellos fueron recogidos y editados por su admirador y amigo Pierre Albert Benoit en diversas hojas y plaquetas de tirada limitada que llevan el pie editorial P.A.B. A esta serie pertenecen dos de los poemas traducidos aquí.

Bibliografía: *Poèmes et dessins de la fille née sans mère* (Imprimeries réunies, Lausana, 1918). *L'Ilot du Beau-Séjour dans le Canton de Nudité* (Imprimeries réunies, Lausana, 1918). *L'Athlète des Pompes funèbres* (Imprimeries réunies, Lausana, 1918). *Rateliers platoniques* (Imprimeries réunies, Lausana, 1918). *Poésie Ron-Ron* (Imprimeries réunies, Lausana, 1919). *Pensées sans langage* (Eugène Figuière, París, 1919). *Jésus Christ rastaquouère* (Coll. Dada, París, 1920). *Unique Eunuque* (Au sans pareil, París, 1920). *La loi d'accomodation chez les borgnes* (Editions Th. Briant, París, 1928). *Thalassa dans le désert* (Fontaine, París, 1945). *Choix de Poèmes* (GLM, París, 1947). *Dits* (Le Terrain Vague, París, 1960): aforismos reunidos por Poupard-Lieussou.

PANTUFLAS DE VISERA

La aurora de mi cuerpo contenía tus brazos enlazados,
lejos de mi sepulcro un huevo de avestruz.
Te desposaré alguna vez lanzando alaridos.
No quedes silenciosa si muero primero,
Párpados azules oxidados
Dientes luminosos
Como mi mojado deseo de agua.
Mis riñones ya no tienen nuestros himnos
Bajo las sombras del lienzo ventana
De mañana la indiferencia
El chorro de agua en collar
Dios sonríe.

Poèmes et dessins de la fille née sans mère

TODOS LOS OÍDOS...

Todos los oídos son sobrenaturales
mi ayuda de cámara es el pararrayo
de las buenas noticias.
morir de hambre será siempre
una fuente de lamentaciones
si razonáis por encima de todo la probidad
el pan y la sal
pero no quiero fastidiaros
con su descripción

Pensées sans langage

EL CIELO

París brilla a la luna
desde lo alto del cielo.
Los tranvías pasan
como la muerte.
La muerte es un caminito
para todo el mundo.
La muerte es una estatua.

Las mejores familias
tienen la edad de la razón
me gusta más el cacao
de los mendigos
que no se resignan
por miedo a morir,
ya que las iglesias no son más vírgenes.

Usad siempre la puerta lateral
para subir al cielo.
Felizmente el cielo para mí
está al fin del mundo.
Dios vive en una caja fuerte
de la que los pobres nunca tendrán la llave.

Thalassa dans le désert

OASIS

Explorador del yo inescrutable,
me paseo en palanquín;
los pájaros azules son mis amigos,
los anillos de mis dedos mi alimento.

Tengo el presente por compañero,
y por guía las horas distantes...
Mi mujer es la tercera maravilla
de un harén en forma de estrella.

A los que me conducen se los llama olvido,
cantan una canción del color del agua,
que penetra en mi corazón ávido
por una sensitiva puerta de oro.

Mis perros, Caricia y Mentira,
no se apartan de mi lado;
llevo una echarpe rosada
resto de amores incestuosos.

Y emprendo el camino fácil,
igual que todos los caminos,

que abandona los once dolores
y se aproxima al Fin.

Thalassa dans le désert

REFLEXIONES

Mi pensamiento me dice donde me encuentro, pero no me indica hacia donde voy. La ignorancia del porvenir es mi vida, mi vida que no puede vivir por anticipaciones. Soy el éxito del fracaso. No deseo ni resultado, ni meta.

El conocimiento es un viejo error que piensa en su juventud.

Los descontentos y los débiles hacen la vida más bella.

Las leyes están contra la excepción, a mi sólo me atrae la excepción.

El diablo me sigue noche y día porque tiene miedo de estar solo.

Muchos artistas consagran el tiempo a su pintura, yo me pregunto por qué esas gentes gustan de las malas compañías.

El arte es el culto del error.

El amor del odio es el más bello amor.

Considerada como fenómeno estético la existencia es insoportable, pero gracias al arte, lo extraordinario nos hace descansar de la vida, y es esa proyección la que nos hace descansar de nosotros mismos.

Publicadas en "491" (número único de homenaje a Picabia: París, 4 de marzo de 1949)

Los lechos son siempre más pálidos que los muertos.

El mundo se divide en dos categorías: los fracasados y los desconocidos.

Yo me disfrazo de hombre para no ser nada.

No olvidar que el más grande hombre es sólo un animal con máscara de dios.

¿Para qué serviría una iglesia si no fuera la tumba de Dios?

Publicadas en "La Nef" (Humour poétique), 1950-51

LOS GATOS QUE MIRAN

Los gatos que miran a los pájaros
tienen ojos que piensan
los pájaros que miran a los gatos
tienen ojos que dudan
los míos se cierran
para meditar sobre los milagros.

Oui non (PAB)

HABLEMOS DE OTRA COSA

No me hagáis preguntas
hablemos de otra cosa
hablemos de los anteojos muertos si queréis
de Botticelli Piero della Francesca
o Velázquez
o de una muchacha violada
que un montón de idiotas creen
que deben compadecer

¿Os acordáis del barniz de mis cuadros?
eran como espejos
en los que a cada instante
algo podía surgir
para confundirse con las oscilaciones
de mi corazón fatigado
que ya no sabe amar
ni odiar
ni siquiera elevarse
por encima de las miserias íntimas

Yo he alcanzado la cima del sufrimiento

Parlons d'autre chose (PAB)

Georges Schehadé

Thiercelin

Portada de "Littérature", nueva serie, número 1, 1922.

Portada de "La Révolution surréaliste", número 1, 1924.

Portada de "Le surréalismo au service de la Révolution", Nº 1, 1930.

Portada de Miró para la revista "Minotaure", Nº 7, 1935.

Pablo Picasso

Nació el 25 de octubre en Málaga (Andalucía). Su nombre completo es Pablo Ruiz y Picasso. En 1904 viajó a París, y allí se estableció definitivamente para iniciar una de las aventuras más asombrosas en la historia de la pintura. Participó en el movimiento surrealista desde 1925, año en que interviene en la primera exposición de la pintura surrealista realizada en la Galería Pierre de París. Hasta 1927 su pintura sufre parcialmente la influencia de las concepciones surrealistas. Publica poemas surrealistas en los números 5-6 de Cahiers d'Art (1935) y en la misma revista los años 1937 y 1948. En 1945 edita una obra de teatro surrealista: "El deseo atrapado por la cola". En el año 1944 adhiere al partido comunista francés.

BIBLIOGRAFÍA: *Le désir attrapé par la queue* (NRF, París, 1945).

TEXTO DEL 13 DE MAYO DE 1941

Casulla de sangre echada sobre los hombros desnudos de trigo verde tembloroso entre las sábanas húmedas orquesta sinfónica de carnes despedazadas que cuelgan de los árboles en flor de la pared pintada de ocre que agita sus grandes alas verde manzana y blanco malva destrozándose el pico contra los cristales arquitecturas de sebo cuajado sobre las olas de los perfumes de tierra de música y de pájaros cesta llena de provisiones rodeada de rosas trepadoras fijadas como enjambre de abejas en la cabellera despeinada del paisaje expuesto al sol, con las cuatro patas de la montaña de arroz de las rocas posadas sobre las piedras hundidas en el barro del cielo hasta los tobillos la lengua colgante del arado pegada a los surcos suda el plomo del peso del esfuerzo realizado en el centro del ramillete torcido por las cadenas de los dientes de las flores sorprendidas en medio de la piel rugosa de sus ojos fijos de arriba abajo del vestido y sus pliegues deshechos, sus desgarraduras, el desgaste de la tela cubierta de manchas los mil y un rasgones su suciedad, la piojería los arcos dorados de las piedras que se pavonean y las ventanas cerradas a lo lejos sobre las casas incrustadas de la arena fina de los árboles del bosque y los bostezos de las plumas blancas que volaron del vaso de agua cuello erguido

los grandes cirios encendidos de las enormes barcas echadas junto al brocal del pozo escuchan el perfume de la lluvia que sopla en la flauta los dedos de las verdes olivas.

TEXTO DEL 2 DE ABRIL DE 1942

No les fue inútil a los tres cuerpos hechos de barro y de luz haber quedado envueltos en sombra y en tristeza superado el cuarto de siglo en reconstruirlos totalmente las alas que se arrastran colmadas de azul erizadas de todas sus flores construyeron sobre el granito de las rocas duramente en cada piso en la ventana está iluminada con el candil oscureciendo el borde roído del plato la interminable cadena de peplos agitada silenciosamente por la luna el olor tan violento del tono violeta oscuro esparcido sobre el verde manzana y el rocío que empapa de rosa el limón calman hasta el completo ahogo la acre música naranja que exhala sus cálidos suspiros a la indulgente oreja abierta del amarillo ocre bruscamente despierto por las palabras duras y tiernas del excesivo perfume blanco tornasolado del cristal que la refleja completamente desnuda miserable comida de bodas celebrada tan ruidosamente tan vergonzosamente en plena soledad llamada el 11 por la mañana destacándose del lago de suave oleaje la piel que sostiene la barca atada a la rama que olfatea un tazón de leche el sortilegio que actúa directamente sobre su destino lo engloba en el marfil pulido del que gotean fuegos fatuos encendidos bruscamente en cada hoja que mueve un dedo de aire pasea el aceite de sus labios por toda la extensión del brazo dibujado por la hierba.

Publicados en: Cahiers D'Art Nº 1 (1948)

André Picyre de Mandiargues

Nació en París el 14 de marzo de 1909. Realizó estudios de arqueología. A pesar de adherir a la ideología surrealista no puede considerársele un militante en el sentido estricto, por conservar (como en los casos de Gracq y Blanchard) su independencia del grupo.

BIBLIOGRAFÍA: *Dans les années sordides* (Fuera de comercio, Mónaco, 1943, reeditado por NRF en 1948). *Hédéra ou la persistence de l'amour pendant une rêverie* (Hommage, Mónaco, 1945). *L'Etudiante* (Fontaine, París, 1946). *Le Musée noir* (Laffont, París, 1946). *Les incongruités monumentales* (Laffont, París, 1948). *Les septs périls spectraux* (Les pas perdus, París, 1950). *Soleil des loups* (Laffont, París, 1957). *Marbre* (Laffont, París, 1953). *Les lis de mer* (Laffont, París, 1956). *Les monstres de Bomarzo* (Grasset, París, 1957). *Astyanax* (Le Terrain Vague, París, 1957). *Le Cadran lunaire* (Laffont, París, 1958). *Le Belvédere* (Grasset, París, 1958). *Feu de braise* (Grasset, París, 1959). *Sugai* (Le musée de Poche, G. Fall, París, 1960).

LA ROCA NEGRA LLEVA UN BORCEGUÍ ROSA

La roca negra lleva un borceguí rosa
Zócalo del faro cuya pantorrilla se comba
Destella oro y ámbar en finas mallas
Por debajo de la liga que ciñe la plataforma

Donde asienta el fuego protector de los navíos
Fue así como por orden expresa del soberano
El real arquitecto de las costas
Modeló el más audaz de sus faros
Sobre la misma pierna de la favorita.

Les incongruités monumentales

LA BELLEZA ESCANDALOSA

"La reina, señores..." anunció un fulano, sombríamente grotesco. Empujada por la calle a patadas, Su Graciosa Majestad rodó con un ruido de tonel sobre el pavimento azul. Por lo

demás, era solo una forma hueca, vestida con piel de trucha, que contenía un ratoncito chillón.

Bajo un cielo todo de gas, el muro del palacio se desgarró como una viejísima cortina, y quedaron paños deshechos, la ropa interior, la ceniza. Los rostros postizos y las desnudeces postizas dejadas por los comensales provocan una galante turbación, bajo un pelo de perro y un cabello de mujer. En la avenida están rugiendo los leones; la lluvia es cálida, a pesar del invierno.

Sea lo que fuere. En cuanto a vosotros, transeúntes y flores públicas, débiles mentales, fieles, protegidos por la apostura y por la canción, vosotros habéis seguido con precisión las órdenes impartidas que hablaban de *husmear* y discernir la belleza escandalosa.

Astyanax

Georges Schehadé

De origen libanés, nació en Alejandría (Egipto) el 2 de noviembre de 1910. Realizó estudios secundarios y superiores (licenciado en derecho) en instituciones francesas. Vive en Beirut, donde actuó como secretario general en la Facultad de Letras. Actualmente es consejero artístico de la embajada de Francia en Beirut. Poeta y autor de varias obras de teatro poético que han logrado extraordinario éxito de crítica.

BIBLIOGRAFÍA: *Poésies* (GLM, París, 1958). *Rodogune Sinne* (GLM, París, 1947). *Poésies II* (GLM, París, 1948). *Poésies III* (GLM, París, 1949). *Poésies Zero Ou L'écolier Sultan* (GLM, París, 1950). *Si tu rencontres un ramier* (L'Arche, París, 1951). *Les Poésies* (NRF, París, 1952). Teatro: *Monsieur Bob'le* (NRF, París, 1951). *La Soirée des Proverbes* (NRF, París, 1954). *Histoire de Vasco* (NRF, París, 1956). *Les Violettes* (NRF, París, 1960).

POESÍAS I

XVI

(fragmentos)

Os he anunciado un gran pájaro de dolor
En el sol de oro de los meses castigados
En el sol de las antiguas arcillas
Un canto os desgarrará de un alba a la otra
Oh bella como la caricia de los plátanos
No habéis visto la cruz de las golondrinas
Helechos de la memoria
La nieve salina de las hojas sobre los pozos
De la ceniza en vuestros ojos
Si habéis pecado como las grandes vegetaciones

*

Un ángel exterminará tu cabellera
Con el junco de los bosques
Es verano se aproxima el otoño de los astros
Estrella de las falanges y de los rebaños
Mis amigos morían curiosamente

En los meses de los grandes sueños
Si ella duerme que duerma con la cosecha
Que duerma con los relámpagos
Al lado de la flor de la distancia
Extraviada como la Edad de oro.

Poésies I

POESÍAS II

II

Hay jardines que no tienen países
Y que están solos con el agua
Los atraviesan palomas azules y sin nidos

Pero la luna es un cristal de placer
Y el niño se acuerda de un gran desorden claro

VII

Cuando la noche se desparrama brillantemente
Cuando el pensamiento se vuelve intocable
Digo flor de montaña para decir
Soledad
Digo libertad para decir desesperación
Y yo voy leñador de mis pasos
A extraviar las mentiras
En una selva de madera
Llena de justicia y de romances

XVIII

Volveremos cuerpos de ceniza o rosales
Con el ojo ese animal encantador
Oh paloma
Cerca de los pozos de bronce donde lejanos
Soles están echados

Luego retomaremos nuestra curva y nuestros pasos
Bajo las fuentes sin agua de la luna
Oh paloma

Allí donde las grandes soledades devoran la piedra

Las noches y los días pierden sus sombras por millares
El Tiempo no es culpable de las cosas
Oh paloma
Todo pasa como si yo fuera el pájaro inmóvil

Poésies II

POESÍAS III

V

Del otoño amarillo que tiembla en el bosque en libertad
Perdura una extraña melancolía
Como esas cadenas que no corresponden ni al cuerpo ni al alma

Oh estación los pozos no han abandonado todavía tu gracia
Esta noche avanzamos entre tus hojas que pasan
Cerca de una cascada de triste locura
Y he aquí a través de una nube de gran trasparencia
La estrella como un relámpago de hambre

VI

A aquel que piensa y no habla
Un caballo lo arrastra hacia la Biblia

Un garrote no le causa temor
Pues el espíritu no lo ha abandonado

Aquel que sueña se mezcla con el aire

XIV

Iremos un día niños de la tierra
Con nuestros pañuelos granates
A arrebatar el pájaro de manos de la piedra
En los países de la sombra esta carretilla triste

En un valle de rosas minúsculo pero violento
A través de los adioses del sol
Veremos a la noche y el día defenderse
Después a la luna como una llanura sobre el mar

Así acudimos al descubrimiento del cielo
—Con la sombra esta carretilla triste
Multiplicamos haces de leña en la vida fría de las nubes
Como aquellos que duermen en la tierra eterna

Poésies III

Jean Thiercelin

Poeta y pintor. Nació en París en 1927. Colabora contemporáneamente con el grupo surrealista y con el movimiento "Phases" que encabeza Jaguer. Ha publicado poemas en diversas revistas de vanguardia, especialmente en la revista "Phases" y en "Edda".

POEMA

¿Volverá a sentarse entre nosotros esa gran Caracola de piel azul, presencia de los Océanos y potencia del espejo?

Los personajes agrupados en la más sombría anfractuosidad de una piedra lunar intercambian sus silencios que separa la voz del gran Escarlata.

Oh Guardián, sapo de mi sed nocturna, las razones innumerables se pudren ahora en las tierras para el trigo, bajo el ojo vigilante del guardián de las zizañas.

Los caballeros prueban por turno sus armas, se avalanzan, y pueden seguirse, como en una mano las líneas de la vida, las palidísimas siluetas que se aproximan y se chocan. Pero ni un rumor.

El espeso cortinado del follaje recubre la frente de esos ancianos: los escarabajos negros del roble son los únicos encargados de destilar el ópalo pálido, testimonio de las voces de ese pueblo a sus orejas canas.

Sinilborón, oh personaje, no en vano el basilisco habrá florecido tres veces y el viento, portador del muy puro mensaje habrá impulsado tu casco a través de esos mares, donde el conocimiento del pez Leviathan habrá hecho progresar nuestro amor, cualesquiera sean los conocimientos en punta de sílex.

Publicado en "Edda", Nº 2 (marzo de 1960)

Así el memorable vuelve a tomar las de Villadiego y se complace en el espejo

La Extraña (ese escarabajo de piel roja) precede a la Encíclica de trompas de plata

Después siguen los Benignos, los Genuflexos y las Fiebres.

Pero ¿y la puerta?

Las seis retamas están allí para abrirla.

Tal como una imagen sigue con gracia a una imagen, las volutas del humo se dispersan con absoluta seguridad.

Acercan los espejos...

Entonces ese alguien que sale de su lentitud se acicala, y los lagos, los lagos son infinitamente bellos.

Con la pequeña lupa, puedo acompañar el movimiento de ámbar del espejo que se abre, hoja sobre hoja en el plano de la noche.

De ahora en adelante poseemos un mismo lenguaje en gancho que nos permite seccionar, además de los arabescos, la hiedra, el cornesmalte y el azufre. Los detalles en forma de llamados de doble silbido. Acompañados o no, nosotros formamos un ojo sobre la pared vitrificada del invierno de las edades.

Sin asentarnos jamás.

Publicado en "Phases", Nº 5-6 (enero de 1960)

TEXTOS EN COLABORACIÓN

André Breton y Philippe Soupault

LAS FÁBRICAS

Los animales extranjeros y los industriales generosos
pertenecen al mismo círculo
La avenida de los besos
Enfermedad de los jóvenes
Los papeles de la pared de los techos de las jaulas y de los
circos
Talleres de las salvaciones
Una danza rápido una danza
La química delicada
Tirad los dados
Un hombre al mar
Un hombre pasa quiero verlo
Corre azul más azul que mis dedos helados mancha de los rieles
Los ferrocarriles las usinas
El hierro arde
La madera
El tabaco de las prisiones madre de los sueños
Un bar plazoleta galantería enfermiza
Jueves jueves
Tomad vuestra mano la cabeza de los árboles
Calma de los soles
Cuerpos compuestos sales
Camiones traednos los resultados
Las sombras nuestras amigas
Un general manda sobre algunas manos
Los bellos relojes

Les Champs Magnétiques

GUANTES BLANCOS
(fragmento)

Los corredores de los grandes hoteles están desiertos y el humo de los cigarros se esconde. Un hombre desciende los peldaños del sueño y advierte que llueve: los vidrios son blancos. Se sabe que un perro descansa a su lado. Todos los obstáculos están presentes. Hay una taza rosa; a una orden dada los servidores dan vuelta sin prisa. Se descorren las grandes cortinas del cielo. Un zumbido denuncia esa partida apresurada. ¿Quién puede correr con tanta suavidad? Los nombres pierden sus rostros. La calle es sólo una ruta desierta.

Hacia las cuatro de ese día un hombre corpulento pasaba por el puente que une las diversas islas. Las campanas o los árboles sonaban. Creía oír la voz de los amigos: "La oficina de las excursiones perezosas está a la derecha", le gritan, y "el sábado el pintor te escribirá". Los vecinos de las soledades se inclinaban y toda la noche se oían los silbidos de los reverberos. La casa caprichosa pierde su sangre. Nos gustan todos los incendios; cuando el color del cielo cambia se trata de un muerto que pasa. ¿Se podrá esperar algo mejor? Otro hombre frente a la tienda de un perfumista escuchaba el redoble de un tambor lejano. La noche que planeaba por encima de su cabeza vino a posarse sobre sus hombros. Los abanicos comunes estaban en venta: ya no producían frutos. La gente corría sin saber por qué en dirección de las salidas marítimas. Los relojes desesperados desgranaban un rosario. Los enjambres virtuosos se organizaban. Nadie pasaba cerca de las grandes avenidas que son la fuerza de las ciudades. Bastaba una sola tormenta. Por muy lejos o muy cerca que se estuviera, la belleza húmeda de las prisiones permanecía desconocida. Los mejores refugios son las estaciones porque jamás los viajeros saben qué camino tomar. Se leerá en las líneas de la mano que las promesas de la más aromática fidelidad no tienen futuro. ¿Qué podemos hacer con los niños musculosos? La sangre cálida de las abejas es conservada en botellas de agua mineral. Jamás nadie ha visto las sinceridades al desnudo. Hombres afamados pierden la vida en el descuido de esas hermosas viviendas que hacen latir los corazones.

¡Qué pequeñas parecen esas mareas rescatadas! Las felicidades terrestres corren en torrentes. Cada objeto sirve de paraíso.

Una gran avenida de bronce es el camino más directo. Las plazas mágicas no son paraderos ideales. Andar lento y seguro: al cabo de algunas horas se puede ver el bonito arbusto de la hemorragia nasal. El panorama de los pulmonares se ilumina. Se oye cada paso de los viajeros subterráneos. Con todo, el más corriente silencio reina en esos angostos lugares. Un viajero se detiene, sediento. Lleno de admiración, se acerca a ese arbusto coloreado. Quiere, sin duda, tomarlo, pero todo lo que puede hacer es estrechar la mano de otro viajero cubierto de joyas robadas. Sus ojos intercambian llamas azufradas y por largo tiempo hablan con sus gritos maravillosos. Parecerían oírse murmullos de luna seca, pero una mirada disipa los más prodigiosos encuentros. Nadie ha podido reconocer a esos viajeros de raza pálida.

Los crepúsculos suburbanos y la tristeza de los parques de diversiones los separaban. Hace tan buen tiempo bajo la tienda. Un vapor azulino recorría los contornos del claro del bosque y la planta milagrosa crecía lentamente. En las extremidades activas, largos llamados hacían estremecer los arbustos: eran los paquebotes que abandonaban por muchos años la isla de las adoraciones. Los emigrantes calculaban ya y no desconocerían más las combinaciones sentimentales. La selva circundante se despoblaba. Los animales en sus guaridas contemplaban a sus pequeños. Las nubes desaparecían rápidamente dejando morir las estrellas. La noche se agotó.

Les Champs Magnétiques

André Breton y Paul Eluard

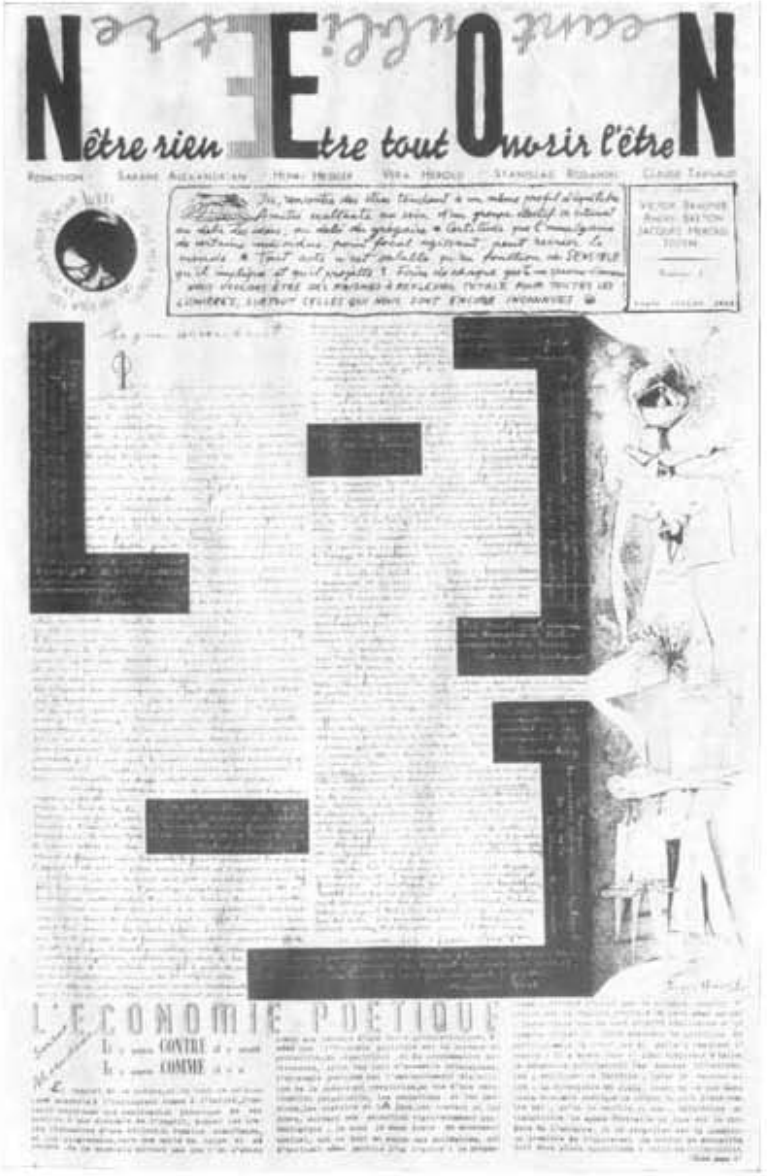
NO HAY NADA INCOMPRENSIBLE

¿Qué atracción ha reunido así en el fondo de ese abismo a mil metros bajo el nivel del mar, a algunos de los mayores criminales de nuestro tiempo? El lugar es fresco, pero más claro que frondoso. Ninguna inquietud por el porvenir, ninguna luz oculta atrae allí a quienes buscan, a través de los paisajes, las grandes confidencias vivientes. Una pequeña casa suburbana asoma entre los macizos de coral y los cantos de las burbujas, su pararrayos y su palomar junto a la suave epidermis del alga roja. Los que frecuentan ese sitio prefieren hablar de odio y no de amor. El azar, este año, ha reunido en este claro a virtuosos de fama.

Troppmann, la Brinvilliers, Vacher, Soleilland, Haarmann...[35] ¿Qué fiesta de caridad podría vanagloriarse de reunir a tan grandes estrellas en el mismo cartel? Sin embargo allí están sin premeditarlo, quizás para descansar, quizás también para estudiar, preparando en la paz de ese bajo fondo los programas misteriosos cuyos espléndidos ejecutantes todavía no han nacido.

En la calma de las noches, la Brinvilliers resucita sus venenos perdidos con la gracia deliberada que le permite una interpretación justa y verdadera del pensamiento arsenical. Vacher evoca la belleza de las prostitutas enamoradas, Haarmann come, Soleilland juega, Troppmann se ríe con un gran terreno baldío en los ojos.

En el recodo de algunos senderos, rozando los mástiles de los barcos hundidos, palabras sin canción se mezclan a esa atmósfera de piratas y quizás nunca su poder se ha ejercido con mayor libertad. Lo que atrajo a esos criminales no pudo ser sino la pureza y el silencio de abismo que permite al lenguaje asesino volver a encontrar, por así decir, su juventud, el punto de fuerza



Primera página del periódico "Neon", Nº 1, enero de 1948.

Portada de "Le grand jeu", Nº 2, primavera de 1929.

Portada de Matta para la revista VVV, Nº 4, Nueva York, 1944.

Portada de Simon Hantaï para "Medium", Nº 1, nov. de 1953.

Portada de Marcel Duchamp para "Le surréalisme, même", Nº 1, octubre de 1956.

y acción en el que se encuentra plenamente consigo mismo, sin que nada lo impida o lo corrompa.

Nunca olvidaremos el día en que, por primera vez, vimos a Soleilland entrar en el mar. El silencio había invadido poco a poco el aposento cuando ese gran joven se acercó al lecho y se sentó. Miró la cabellera clara por la que había pasado la mano y se ensimismó como si hubiera querido transmitir de modo silencioso al principio algo de su emoción y de su destreza a los bucles adorables. Ninguna afectación en ese recogimiento. Se lo sentía solo y realmente, en ese instante, todos existíamos en función de él. El fenómeno que tan curiosamente une un hombre a aquello que ama no existe, por lo demás, fuera de la autoridad, de la exigencia: es tanto abuso de poder como poder mismo y pertenece al género de diversión de los demonios.

Cuando decreció el estrépito público, que alcanzó la altura del mar, y dejó de ser el más fuerte, solamente entonces Soleilland quitó el velo de los ojos del niño. Nacidos en plena sorpresa de pronto ellos afirmaban la vida en un escorzo violento y magnífico. Era algo que nunca habíamos conocido: la obra encontraba en esos ojos su indudable grandeza, su indudable verdad. Ella es extensa: de un extremo a otro la impresión se acrecentó con adivinación tal que no quedaban dudas de haber asistido a la consumación de los siglos.

Todo transcurría, como dijimos, bajo el mar. Nosotros no hacíamos más que estar sobre la balsa con nuestros contemporáneos, con todo bastante poco sospechosos de romanticismo. Entonces hubo que admirar el genio del bien llamado Soleilland. Se hizo evidente que se manifestaba más allá de la misma inteligencia, gracias a uno de esos dones que hacen creer en algo distinto de las comunes posibilidades humanas.

Cuando le dijimos a Soleilland lo que pensábamos de él, nos contestó con voz juvenil:

—¿Por qué me decís esto?
—Porque así nos parece.
—Os creo sin esfuerzo.

Sonreía, encantado de que se le tuviera por uno de los más grandes directores de conciencia vivientes.

—¿Pero qué es lo que he hecho? —añadió. Nos asedió a preguntas para oírnos fundamentar nuestros juicios; y, en seguida, cuando a nuestra vez lo interrogamos, nos relató su infancia, al sol, entre los principios de su padre y los presentimientos de su madre que lo había iniciado, desde muy joven, en los grandes arcanos y que no dudaba que un día llegaría a ser un "sol".

Trabajaba con alegría y ya era dueño de su indiferencia y de sus deseos, cuando grandes inquietudes hicieron estremecer sus manos. Sacó el grabado que ornaba el muro y que representaba un hombre pegando violentamente a una mujer con un violoncelo. Llevaba por título: "Violoncelo resistente". No tuvo más remedio que confesarse que sus estudios habían terminado, que se había convertido en aquel a quien estábamos escuchando esa noche, un celebrado joven en las profundidades de la vida, que conocía la gloria porque nunca llegó a conocer el corazón de los otros.

Aquel que cumple ese magnífico destino sólo piensa en sí mismo: habita un mundo sin víctimas, y, si alguien comenta con él, no demuestra estar asombrado de su aventura aquí abajo.

L'Inmaculée Conception

André Breton, René Char y Paul Eluard

PÁGINA BLANCA

El mármol de los palacios es hoy más duro que el sol
Primera proposición

La segunda es algo menos estúpida
El ayuno de los vampiros tendrá como consecuencia la sed que alienta la sangre de ser bebida
La sed que tiene la sangre de desposar la forma de los arroyos
La sed que tiene la sangre de brotar en los lugares desiertos
La sed que tiene la sangre del agua fresca del cuchillo

El cuerpo y el alma se reúnen en un abrazo

Tercera proposición ésta de carácter deshonesto
Porque el cuerpo y el alma se comprometen juntos
Porque se sirven de excusa el uno al otro

Ralentir travaux [86]

BAJO PALABRA

Hay llamas
Más vistosas que las manos que hacen rodar las pesadillas
Sobre la memoria

Se llega al sol por encantamiento
El amor tiene un acentuado sabor a vidrio
Es el coral que surge del mar
Es el perfume desaparecido que vuelve al bosque

Es la transparencia que paga su deuda
Es siempre esa cabeza
De labios deliciosamente entreabiertos
De este lado del muro
Y del otro lado quizás en la punta de una pica

Ralentir travaux

Paul Eluard y Benjamin Péret

PROVERBIOS MODERNIZADOS

Los elefantes son contagiosos.

Es necesario devolver a la paja lo que pertenece a la viga.

Sueño que canta hace temblar a las sombras.

A toneles pequeños, toneles pequeños.

Los grandes pájaros hacen las pequeñas persianas.

Enjuagar el árbol.

No hace falta coser los animales.

Hay que pegarle a la madre mientras es joven.

Carne fría no apaga el fuego.

Piel que se descama va al cielo.

Un lobo hace dos rostros hermosos.

Rascar a la vecina no da flores en mayo.

No es rosa todo lo que vuela.

Los pelos caídos no vuelven a crecer gratis.

Aplastar dos adoquines con la misma mosca.

Matar nunca es robar.

Un sueño sin estrellas es un sueño olvidado.

El cadáver exquisito[37]

El vapor alado seduce al pájaro encerrado bajo llave.

La ostra del Senegal se comerá el pan tricolor.

El ciempiés enamorado y frágil rivaliza en maldad con el cortejo lánguido.

El cloro en forma de pera hace hablar a los senescales atroces.

El siglo doce, bello como un corazón, lleva a casa de un carbonero el caracol del cerebro que se quita cortésmente el sombrero.

La chiquilla anémica hace ruborizar a los maniquíes encerados.

El amor muerto adornará al pueblo.

Las mujeres heridas atascan la guillotina de cabellos rubios.

El seno con colores de fuego sobrepasa de un grado, de un dedo, de un sorbo, a los senos melodiosos.

La huelga de las estrellas castiga a la casa sin azúcar.

La luz completamente negra desova noche y día el lustro que no sabe hacer el bien.

Publicados en: "La Révolution Surréaliste" Nº 9-10 y "Le Surréalisme au service de la Révolution" Nº 4

NOTAS

[1] En la primera versión de este poema alude directamente al grupo surrealista, al café de la Place Blanche, donde se reunían, y a Breton. En la presente versión ha eliminado los elementos anecdóticos para conservar exclusivamente el clima poético del texto. Arp ha dado dos versiones distintas de algunos de sus poemas; en la última versión tiende a una condensación y simplificación cada vez mayor de la materia poética.

[2] Sofía Taeuber Arp murió trágicamente en 1942 por una intoxicación, al parecer accidental, de gas carbónico.

[3] *Au Grand Jour* (Editions surréalistes, París, 1927): folleto que contiene un conjunto de cartas abiertas, firmadas por el llamado grupo de los cinco (Aragon, Breton, Eluard, Peret, Unik), que plantean la posición del surrealismo frente al partido comunista. En la introducción se informa de la ruptura con Artaud y Soupault por entregarse a la "estúpida aventura literaria". La crítica a Artaud es especialmente violenta; se le acusaba de no ver más que "la materia de su propio espíritu".

[4] En una nota al pie se dice que este texto fue inspirado por cuadros de André Masson.

[5] Al separar las palabras francesas en *con-sonne*, y más adelante en *con-science* hace jugar el sentido de *con*, término injurioso.

[6] Juega aquí con el doble significado de *cave* (cueva y vena cava).

[7] *Un cadavre:* libelo contra Breton que contiene colaboraciones de los siguientes ex surrealistas: Ribemont-Dessaignes, Prévert, Queneau, Vitrac, Leiris, Morise, Bataille, Baron, Carpenter, Limbour, Boiffard y Desnos. Fue publicado como consecuencia de las exclusiones que aparecen en el "Segundo Manifiesto del Surrealismo" de Breton, y el título hace referencia al libelo *Un cadavre* publicado por los surrealistas en 1924 contra Anatole France.

[8] *Union libre*: poema publicado en forma de plaqueta anónima por Breton. Francis de Miomandre parece haber sido uno de los pocos que reconoció a Breton como autor del poema.

[9] "Los escritos vuelan": título en el que se invierte el conocido refrán: *les paroles s'en vont, les écrits restent* (las palabras vuelan, lo escrito queda).

[10] Este poema presenta —caso excepcional en Breton— la inclusión de versos apareados con rima de los que damos una idea aproximada en la traducción.

[11] *Le couteau dans la plaie* (el cuchillo en la herida): Manifiesto publicado por los surrealistas belgas en el tercer "Boletín Internacional del Surrealismo" aparecido en 1935 a raíz de la primera Muestra Internacional del Surrealismo realizada en Bruselas (1934). Lo firman entre otros:

Magritte, Nougé, Havrenne, Chavée, Colinet, Lecomte, Scutenaire y Mesens. En él se atacaba la política de la U.R.S.S. en aquel momento.

[12] "Le Surréalisme Révolutionnaire": grupo formado en la inmediata posguerra por Noël Arnaud y Christian Dotremont, que pretendió crear un acercamiento entre el surrealismo y el partido comunista. En un principio recibió la adhesión de cierto número de ex surrealistas, especialmente en Bélgica, y de jóvenes formados en el surrealismo durante la ocupación alemana. El grupo publicó un boletín y un solo número de la revista "Le Surréalisme Révolutionnaire". La negativa del partido comunista a apoyar esa iniciativa determinó la rápida disolución del grupo.

[13] Obra condenada y censurada por el Tribunal Correccional del Sena.

[14] Fue el último poema escrito por Desnos. Se lo encontró sobre su cadáver; está dedicado a su mujer Youki, y retoma el tema del conocido poema de la serie "A la misteriosa" que aparece traducido en esta antología.

[15] Duchamp enunció el principio de que la mera elección del artista da jerarquía y sentido, en una palabra "poetiza", cualquier objeto común. Este principio, reconocido o no, ha tenido una influencia considerable en todo el arte moderno.

[16] Rrose Sélavy: seudónimo derivado de uno de sus juegos de palabras: *arroser c'est la vie.*

[17] Anagrama del nombre de Duchamp creado por Desnos en el grupo de textos que llevan por título "Rrose Sélavy" y escritos en trance hipnótico.

[18] Violette Nozières: estudiante del liceo Fenelón, que envenenó a su padre con veronal, y luego dejó abierto el robinete de gas para simular una intoxicación accidental. Al descubrirse su crimen lo justificó sosteniendo que su padre había querido violarla. Los surrealistas hicieron de ella una heroína anticonvencional, y publicaron un famoso volumen de homenaje que contenía poemas de casi todos los surrealistas (*Violette Nozières:* Editions Nicolas Flamel, Bruselas, 1934). Violette Nozières fue condenada a muerte, pero el presidente Lebrun, en 1934, conmutó esa pena por la de prisión. En 1945, Charles De Gaulle la puso en libertad. A poco de salir de la cárcel se casó, llevando hasta la fecha una vida burguesa absolutamente normal. Tiene cuatro hijos.

[19] "Cuando el pelícano": alude al conocido poema de Alfred de Musset "La muerte del pelícano" cuyo primer verso dice: "Cuando el pelícano cansado por un largo viaje".

[20] Colegio de Patafísica: fundado en 1949 por un conjunto de entusiastas de Jarry con el objeto de estudiar y difundir la obra, no sólo de Jarry, sino la de otros escritores de espíritu similar (Allais, Torma, Queneau, Prévert, Daumal, Cravan, Boris Vian, Ionesco). Ha tenido frecuentes roces con los surrealistas, y entre sus adherentes figuran muchos ex surrealistas: Ferry, Prévert, Queneau, Miró, Duchamp, Max Ernst, Leiris.

[21] Nota de Henein a este poema: "Sonia Araquistain se suicidó arrojándose desnuda de un tercer piso. Ese suicido dio lugar, según la costumbre inglesa, a un proceso contra la difunta, donde el procurador general encontró una inesperada ocasión de escupir sobre todo lo que queda de poesía en este mundo."

[22] "Le Grand Jeu": revista fundada en 1928 por René Daumal, Roger Gilbert-Lecomte, Roland de Renéville y Roger Vailland. Formaron parte de su equipo de redacción también: Monny de Boully, Hendrik Cramer,

Maurice Henry, Pierre Audard, André Delons y los dibujantes Arthur Harfaux y Josef Sima. Hubo cierto paralelismo en su acción con la de los surrealistas aunque se negaron a ser absorbidos por éstos al constituir, según expresión de Daumal, "una organización de carácter iniciático". Se publicaron sólo tres números de la revista.

[23] Aquí hay un juego de palabras intraducible utilizando la similitud fonética entre *l'eau d'un lac* y *l'au-delà*. Gran parte de los poemas de *Héros-limite* son resultado de asociaciones en cadena sugeridas por similitudes fonéticas.

[24] *Pericoloso sporgersi:* expresión italiana que significa "peligroso asomarse". En este título, Joyce Mansour hace referencia a la conocida leyenda redactada en dos idiomas que figura junto a las ventanillas de los trenes franceses.

[25] *Affaire Carrouges:* en 1951, Carrouges pronunció una conferencia sobre el surrealismo en un centro católico. Pastoureau que ya anteriormente había dado muestras de descontento, hizo de esto una cuestión decisiva. lo que provocó su separación del grupo.

[26] El truco del marfil (*le tour de l'ivoire*) hace referencia burlesca a la famosa expresión de Saint-Beuve: *La tour d'ivoire* con la que señala la literatura exquisita.

[27] La justicia al abrigo de los árboles: referencia a la costumbre de los galos de dictar justicia al pie de la encina sagrada.

[28] "Puerto de Salvación": Queneau hace aquí un juego de palabras con *Le Havre,* puerto que está en la desembocadura del Sena.

[29] *Les Ziaux:* título de un libro de Queneau formado por la unión de *Les yeux* y *eaux.*

[30] *Main à plume:* grupo que se constituyó clandestinamente en 1941 durante la ocupación de Francia por los alemanes, para continuar la obra del surrealismo. Fundado por Noël Arnaud, Christian Dotremont, Boris Rybak y otros, que publicaron pequeñas ediciones (*Les pages libres de la Main à Plume*) en las que figuran textos de Breton, Peret, Blanchard, además de poetas de la nueva promoción. Presentaron también opúsculos colectivos (*La transfusion du verbe:* 1941 y *La conquette du monde par l'image*). Tuvo sus mártires: los poetas Robert Rius, Jean Simonpoli, y el poeta adolescente Marco Menegoz. Los tres actuaban en el *maquis* del bosque de Fontainebleau donde fueron capturados por los nazis y fusilados. Marco Menegoz, autor de algunos excelentes poemas, tenía sólo 16 años.

[31] *Phases:* Después de la guerra numerosos artistas influidos por el surrealismo, especialmente en Bélgica, Holanda y Dinamarca se agruparon en torno de la revista "Cobra". Poco después en París, Jaguer, Clarac-Serou y Serpan crean la revista "Rixes" con parecida orientación. Ambas dejan de aparecer en 1951. Al año siguiente, Jaguer funda la revista "Phases" ante la necesidad de agrupar los esfuerzos de esos núcleos dispersos. La actividad de "Phases" no se limitó a la publicación de la revista, sino que desarrolló un intenso programa de exposiciones internacionales, estableciendo vinculación entre artistas de Europa, Egipto, Japón y América, de parecida orientación. El agrupamiento de "Phases" se mostró especialmente activo en el terreno de la plástica. Entre los poetas que forman parte del grupo deben mencionarse a Jaguer, Giguère y Thiercelin (este último activo simultáneamente en el surrealismo). Desde el año 1959 la

colaboración de "Phases" con el grupo surrealista se ha hecho cada vez más estrecha.

[32] El poema aquí traducido figura absurdamente mutilado en la antología de Leopold Senghor.

[33] La revista *291* fue editada por Alfred Stieglitz entre los años 1915 y 1916, y el título corresponde al número de la Quinta Avenida en Nueva York de la galería y estudio fotográfico de Stieglitz, donde se exponían obras de vanguardia de Picabia, Duchamp, Man Ray, etc.

[34] Sobre Gurdjieff puede leerse el libro de Louis Pauwels *Monsieur Gurdjieff*, en el que se relata la experiencia de Daumal. Conviene leer también las opuestas entrevistas (con Jacques Bergier y Louis Pauwels) que aparecen en el número 3 de "Medium" (1954). Es interesante destacar que la viuda de Daumal, Vera, ha seguido actuando en forma muy destacada en los grupos Gurdjieff.

[35] Nombres de criminales famosos en Francia: la marquesa María Madeleine de Brinvilliers, inmortalizada por Alejandro Dumas, vivió en los reinados de Luis XIII y Luis XIV: famosa envenenadora que envenenó a su padre y a sus dos hermanos y fue ejecutada en París en 1676. Vacher, conocido como el asesino de los pastores, maniático de impulsión criminal, fue ejecutado en 1898. Albert Soleilland, alcoholista delirante, violó y asesinó a la niña Marta Erbeling. Troppmann, exterminó bárbaramente a toda una familia: el matrimonio Kinck y sus seis hijos; fue ejecutado en 1870. Hartmann fue un famoso descuartizador.

[36] *Ralentir travaux:* leyenda que equivale a "Despacio, hay hombres trabajando" y que se coloca en las calles o caminos como advertencia.

[37] Cadáver exquisito: Juego poético realizado colectivamente por los surrealistas y cuyo nombre deriva de la primer frase obtenida por ese mecanismo: *Le cadavre exquis boira le vin nouveau.* Cada persona agrega una o más palabras ignorando las que colocan los otros y siguiendo el desarrollo gramatical lógico: primero un sustantivo, luego adjetivo, verbo, complementos.

ÍNDICE

Advertencia 9

La poesía surrealista 13

POETAS MILITANTES DEL GRUPO SURREALISTA

Maxime Alexandre 45
Una mañana 45
Los saltimbanquis 46
Lo posible 46

Louis Aragon 47
Persona pálida 48
Carlitos místico 49
Poemas de capa y espada 49
Licantropía contemporánea 51

Jean Arp 56
Manchas en el vacío 56
Las piedras domésticas 58
La piedra del universo con cabellos de sandwiches 58
Plaza blanca 60
Colmena de sueños 61
El padre, la madre, el hijo, la hija 62
Sofía 63

Antonin Artaud 65
Poeta negro 66
La taba tóxica 67
El yunque de las fuerzas 69
Noche 71

Texto surrealista 73
Correspondencia de la momia 74
Los enfermos y los médicos 76

JACQUES BARON 78
Coraje 78
El desconocido 79

JEAN-LOUIS BEDOUIN 80
El lecho del viento 80

ROBERT BENAYOUN 82
El léxico digital 82

ANDRÉ BRETON 84
Pez soluble 85
Unión libre 86
Cartero Cheval 88
El gran socorro mortífero 89
Los escritos vuelan 90
No ha lugar 91
El marqués de Sade... 92
En tu lugar desconfiaría... 93
La casa de Yves 94

GUY CABANEL 96
Duodécimo animal 96
Hidromedusa 97

LEONORA CARRINGTON 98
El enamorado 98

AIMÉ CÉSAIRE 101
Las armas milagrosas 101
Sol serpiente 104
Supervivencia 104
Milibares de la tormenta 105

PAUL COLINET 106
El abuso de confianza 106
Letanía de la lluvia 107

RENÉ CREVEL 110
Entonces, qué maravilloso mediodía... 110
Poema 112

RENÉ CHAR 115
Artina 116
Los soles canoros 118
La lujuria 119
A la salud de la serpiente 120

SALVADOR DALÍ 121
El amor y la memoria 121
El gran masturbador 123

ROBERT DESNOS 125
Los grandes días del poeta 126
Destino arbitrario 127
Es de noche 127
Identidad de las imágenes 128
Como una mano 129
Tanto soñé contigo 130
Ultimo poema 131

MARCEL DUCHAMP 132
Rrose Sélavy 133
Textos 133

JEAN-PIERRE DUPREY 135
El coro-decorado de la muerte 135
Los estados-reunidos del metal con las caídas mancomunadas del fuego 136
Era al modo de no sé cómo 137
La rosa de las cenizas 138

PAUL ELUARD 140
Max Ernst 141
La costumbre 142
En el corazón de mi amor 142
El espejo de un momento 144
La dama de rombos 144
La aventura pende 145
Al alba te amo 146
Tú la única 146
Hasta la vista 147
La estación de los amores 147
La necesidad 148
El atreverse y la esperanza 149
Cuando te levantas 150
Ser 150

JEAN FERRY 152
El tigre mundano 152

ELIE-CHARLES FLAMAND 157
A un pájaro de carbón posado sobre la rama más alta del fuego 157

GEORGES HENEIN 160
Sonia Araquistain 160
Lucrecia 161
Lo incompatible 162

MAURICE HENRY 164
Tierra-Tierra 164
Mira 165

RADOVAN IVSIC 167
Meteoros 167

MARCEL LECOMTE 169
La lectura distinta 169
Tierra de carne 170

GÉRARD LEGRAND 171
Carta cerrada 171

MICHEL LEIRIS 173
El hierro y la herrumbre 173
Los arúspices 175
El cazador de cabezas 176

GILBERT LELY 179
La bruja joven 179
No quiero que maten a esa mujer 179

GHÉRASIM LUCA 181
Herméticamente abierta 181
Suspiro-trampa 183

JOYCE MANSOUR 185
Grito 185
Desgarraduras 186
Pericoloso sporgersi 187

JEHAN MAYOUX 189
Pasada la medianoche 189

Discuten sobre los efectos del abandono 190
La cabellera 190

E. L. T. Mesens 191
Equivocado o no 191
Sing song 192
Esta noche 193

César Moro 194
Carta de amor 194
La nieve es blanca 196

Paul Nougé 198
Algunos escritos y dibujos de Clarisa Juranville 198

Henri Pastoureau 200
El grito de la Medusa 200
Ya no esperaré más 201
Clinamen 201

Benjamin Péret 203
Para pasar el tiempo 204
Noches blancas 204
Parpadeo 205
Háblame 206
El cuadrado de la hipotenusa 207
Imperativo 208
Sopa 208
Allo 209
Perro y gato 210

Gisèle Prassinos 212
La langosta artrítica 212
Publicidad 213
El hombre de la tristeza 213

Jacques Prévert 215
El escolar perezoso 215
El fusilado 216
El arroyo 216
Para reír en sociedad 217
Nubes 217
Todo se iba... 218

Raymond Queneau 220
El truco del marfil 220

Los perros de Asnières 222
Lámparas agotadas 223
Noche 223

ROBERT RIUS 225
La hierba sin costura 225
Cuchillo a la sordina 225
Nube con ojales 226

GUI ROSEY 228
A la muy lejana 228
Cuando hablo a las divinidades 229
Bandera negra 230

LOUIS SCUTENAIRE 232
Límite de las fronteras 232
Poema 232

PHILIPPE SOUPAULT 235
Westwego 236
Georgia 237
Crepúsculo 238
Uno, dos o tres 238
Hacia la noche 238
Ultimos cartuchos 239

CLAUDE TARNAUD 242
El hombre que 242

TRISTAN TZARA 244
Viaje circular por la luna y por el color 245
Agua salvaje 246
Declive 247
Camino 248
Arrebato 248
Como un hombre 248
El señor AA Antifilósofo 249
Mentira de una noche bella como una mujer 250

PIERRE UNIK 251
El castillo de naipes 251
El olvido 252
El amor oculto por los remolinos 254

ROGER VITRAC 255
La barrera ardiente 255

YVES BATTISTINI 261
Dorotea 261
La voz 262

MAURICE BLANCHARD 263
Poetas de rapiña 263
Catorce de julio 264
La conquista de Argelia 265
Doy un golpe de arco 266
Los músicos del espacio 266
Solsticios 267
Antares 267

ACHILLE CHAVÉE 269
Poema 269
Ser bueno 270
Es preciso partir hoy mismo 271

GIORGIO DE CHIRICO 272
Sueño 272
Una noche 274

RENÉ DAUMAL 275
La desilusión 275
El gran día de los muertos 276
La revolución en verano 278
El abandono 279
Hechos memorables 279

ANDRÉ FRÉDÉRIQUE 282
Decoraciones 282
Clara 282
El buey 283
Idea fija 284
Nacimientos 285

ROLAND GIGUÈRE 286
Ante lo fatal 286
La edad de la palabra 287

ROGER GILBERT-LECOMTE 288
La santa infancia o La supresión del nacimiento 288
Los cuatro elementos 289

La eternidad en un parpadeo 290
La vida enmascarada 291

JULIEN GRACQ 292
Inaccesible 292
Roof-Garden 293

MARCEL HAVRENNE 294
Pan negro y rosas 294
Los rituales nocturnos 295

EDOUARD JAGUER 297
Helechos arborescentes 297
Mediodía seglar 298
La noche está hecha para abrir las puertas 298
La kermese galáctica 299

ÉTIENNE LERO 301
Poema 301

CLÉMENT MAGLOIRE SAINT-AUDE 303
A expensas del poeta cansado 303
Tabú 303

MALCOLM DE CHAZAL 305
Sentido plástico 305
Sentido mágico 306

FRANCIS PICABIA 308
Pantuflas de visera 309
Todos los oídos 309
El cielo 309
Oasis 310
Reflexiones 311
Los gatos que miran 312
Hablemos de otra cosa 312

PABLO PICASSO 313
Texto del 13 de mayo de 1941 313
Texto del 2 de abril de 1942 314

ANDRÉ PIEYRE DE MANDIARGUES 315
La roca negra lleva un borceguí rosa 315
La belleza escandalosa 315

GEORGES SCHEHADÉ 317
Poesías I 317

Poesías II 318
Poesías III 319

JEAN THIERCELIN 321
Poema 321
Espejo del estanque 322

TEXTOS EN COLABORACIÓN

ANDRÉ BRETON y PHILIPPE SOUPAULT 325
Las fábricas 325
Guantes blancos 326

ANDRÉ BRETON y PAUL ELUARD 328
No hay nada incomprensible 328

ANDRÉ BRETON, RENÉ CHAR y PAUL ELUARD 331
Página blanca 331
Bajo palabra 331

PAUL ELUARD y BENJAMIN PÉRET 333
Proverbios modernizados 333

EL CADÁVER EXQUISITO 335

NOTAS 337

ANTOLOGÍA DE LA POESÍA SURREALISTA

ALDO PELLEGRINI

VISÍTANOS PARA MÁS LIBROS:

https://www.facebook.com/culturaylibros